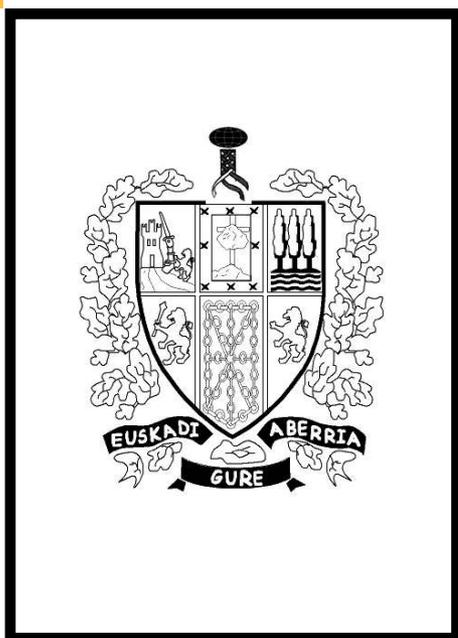


Vascos en Chile

1520-2005

Euzko Etxea de Santiago

Pedro
Oyanguren
(Ed. Lit.)



42

colección
Lankidetzan
bilduma

Vascos en Chile 1520-2005. Euzko Etxea de Santiago / Pedro Oyanguren ed. lit.
- Donostia : Eusk o Ikaskuntza, 2007.

321 p. : il. ; 24 cm. - (Lankidetzan ; 42)

ISBN: 978-84-8419-063-9

I. Oyanguren, Pedro II. Serie III. Tit.

Créditos fotográficos: p. 319

ISBN: 978-84-8419-063-9
D.L.: SS-896-2007

Michelena artes gráficas
Astigarraga (Gipuzkoa)

Vascos en Chile 1520-2005

Euzko Etxea de Santiago

Laburpena / Resumen / Résumé	11
Prólogo	13

I. Cuatrocientos años de presencia vasca en Chile

Julene Salazar González del Estal, Roberto Hernández Ponce

1. El Siglo XVI	18
1.1. Descubridores y fundadores	19
1.2. Algunos apellidos de origen vasco que se establecen en Chile durante el siglo XVI	25
1.3. Del descubrimiento a la contemplación de Chile	26
1.4. Gobernadores del siglo XVI	29
2. Los Siglos XVII y XVIII	39
2.1. Presencia vasca en el siglo XVII	39
2.2. Varones del nobiliario, ordenados por provincias	41
2.3. Presencia vasca en el siglo XVIII	43
2.4. Los varones de Euskadi en el siglo XVIII chileno	48
2.5. Manuel Lacunza	52
3. El Siglo XIX	55
3.1. La emancipación	55
3.2. El ancestro vasco de don Bernardo O'Higgins	59
3.3. Andrés Antonio Gorbea	62
3.4. Los hombres selectos	64
3.5. Los Vicuña. El arzobispo y el historiador	65
3.6. Los Eyzaguirre, fuerza vasca para la Iglesia y la República ..	67
3.7. Algunos Larraín	69
3.8. Algunos Errázuriz	71
3.9. Los Goyenechea y su acción política	77
3.10. Empresarios pioneros: Urrutia, Ossa y Urmeneta	82
3.11. El Arte, el desarrollo agrícola y la política: Andía, Larraín Astaburuaga e Irarrazaval	84

3.12. Algunos Arteaga en la Iglesia, las letras y el ejército	88
3.13. Los Luco: Política, Arte y Medicina	92
3.14. Cinco vascos chilenos en el pensamiento educacional ...	98
3.15. Familias vascas incorporadas en la primera mitad del siglo XIX	118
4. El Siglo XX	118
4.1. El retorno de los vascos	118
4.2. La élite vascongada del siglo XX. Jefes de Estado y Obispos ..	120
4.3. Vigencia vascongada en los premios nacionales de literatura ..	122
4.4. Candidatos a los Altares	129

II. La inmigración vasca en Chile 1880-1990

Maite Camus Argaluz

1. El Proceso de las Migraciones	141
1.1. Situación Europea	142
1.2. Situación Española	143
1.3. El País Vasco	144
1.4. Los Emigrantes en Chile	145
2. La Colonia vasca de Santiago actual	151
2.1. Causas de la Inmigración	151
2.2. Procedencia geográfica	153
2.3. Las Profesiones de Origen	154
2.4. Las Rutas del Inmigrante	156
2.5. Los Años del Arribo	157
2.6. Vínculos Matrimoniales	158
2.7. La Conservación del idioma	160
2.8. Actividades Laborales y Profesionales en Chile	160
2.9. Consideraciones finales	162

III. Instituciones vascas en Chile y otros movimientos relacionados en la primera mitad del Siglo XX

1. La Junta Extraterritorial de Chile (1937-1960): Julene Salazar González del Estal, Roberto Hernández Ponce	167
1.1. Significado de un archivo	167
1.2. La década del treinta	168

1.3. Santiago Buru Batzar: abril de 1937	170
1.4. Renacer del Nacionalismo	172
1.5. Renovados propósitos	175
1.6. Un mundo convulsionado e indiferente. Con vergencia Patriótica	176
1.7. Receso esperanzado	179
2. Desde la documentación del PNV de Santiago 1937-1960:	
Maite Camus	183
2.1. Relación con otros movimientos vascos	183
2.2. Entrevista a dos personajes de la época	184
2.3. El Centro Republicano Español y los vascos	185
3. Las Instituciones del inmigrante: Maite Camus	189
3.1. El Centro Vasco de Santiago -1912-	189
3.2. Euzko Gastedija: Juventud Vasca	193
3.3. Euzko Etxea: Casa Vasca	196

IV. Del Centro Vasco al Euzko Etxea de Santiago de Chile

Julene Salazar y Roberto Hernández

1. La República de Chile, una atmósfera social favorable a la inte gración de los vascos	204
2. El siglo XX	207
3. La Pelota Vasca, un factor de recuperación de la idea nacion al ..	207
4. El club social, un primer paso	210
5. Sabino Arana Goiri	212
6. Los vascos, una comunidad extranjera singular	214
7. El primer impulso hacia la fundación de un Centro Vasco	217
8. La realidad nacional vasca	218
9. La sociedad chilena del siglo XX, reconoce y acoge lo vasco ...	220
10. El segundo Centro Vasco -1923-	222
11. Euzko Gastedija	224
12. La opción política	230
13. Vivir la “causa vasca”	233
14. La Unión de todos los vascos	236
15. Las últimas décadas	241
16. El Coro Vasco de Euzko Etxea	253

V. Las nuevas instituciones vascas en Chile 1992- 2005

1. Fundación Vasco Chilena para el Desarrollo	259
1.1. Génesis de una idea	259
1.2. Fundación Vasco-Chilena para el Desarrollo, su creación y funciones	260
2. Asociación para la formación y el desarrollo	260
3. Apertura de la segunda Delegación Vasca en Chile	261
4. Visitas de personajes del Gobierno Vasco a Chile	265

VI. Artículos publicados y entrevistas en el entorno actual de Euzko Etxea de Santiago

1. Revistas y libros editados	273
1.1. El Euskera en las revistas editadas en el Siglo XX. Iraia Saenz de Biteri	275
2. La Pelota Vasca en Chile y en Euzko Etxea de Santiago	281
3. Autobiografía: Víctor Goñi Jarauta	287
4. A treinta años de un Golpe. Palmira Oyanguren	291
5. Cástor Narvarte Sanz: Pensamiento en el exilio. Palmira Oyanguren	295
6. Monte Euzkadi. Palmira Oyanguren	299
7. Juan Celaya Letamendi: En Chile me siento como en Oñate	303
8. El escritor, Miguel Laborde: Un trenzado de culturas. Palmira Oyanguren	307
Bibliografía	311
Anexo	315
Página de créditos fotográficos	319
Bibliographic Section	321

Desde 1985 se ha ido recopilado la información disponible en Euzko Etxea de Santiago sobre la presencia vasca en Chile. El presente trabajo nace con el objetivo de dejar constancia del riquísimo material obtenido durante todos estos años. Para ello se realizó una minuciosa selección de los cientos de textos y artículos publicados para resumir, de una u otra forma, el origen de esta casa vasca, su historia y su aporte a la diáspora. Pinceladas a veces, aparentemente inconexas, pero su conjunto, nos da la visión de diferentes situaciones y épocas. Con estos personajes vascos y sus descendientes se llega desde la época de la Conquista, a la Colonia, la Independencia, la República y a la época actual. Son huellas seguíbles que tras cuatrocientos ochenta y cinco años de historia nos dejaron los vascos en éste país.

1985etik bilduz joan da Txileko euskal presentziaren nondik norakoa on inguruan Santiagoko Euzko Etxean eskura zegoen informazioa. Urte horietan guztietan lorturiko material guztiz aberatsaren berri ematea da lan honen helburua. Hartarako, argitaraturiko eunka testu eta artikuluen hautaketa zehatza egin dugu euskal etxe horren jatorria, historia eta diasporari eginiko ekarpena, alde edo molde, laburbiltzearen. Ukitu horiek, batzuetan –ituraz– loturirik gabe agertzen direnek, hainbat egoera eta garairen ikuspegi orokorra ematen dигute. Konkistaren garaitik Koloniara, Independentziara, Errepublikara eta gure garaio iristen gara euskal pertsonaia horiekin eta beren ondorengoekin. Jarraiki daitezkeen aztarnak dira historiako lauhun eta laurogeita bost urteren ondoren euskaldunek herrialde honetan utzitakoak.

Depuis 1985, on a rassemblé l'information disponible à Euzko Etxea de Santiago sur la présence basque au Chili. Ce travail naît dans le but faire état du riche matériel obtenu durant toutes ces années. Pour cela on a réalisé une minutieuse sélection des centaines de textes et d'articles publiés pour résumer, d'une façon ou d'une autre, l'origine de cette maison basque, son histoire et son apport à la diaspora. Des coups de pinceau quelquefois, apparemment décousus, mais son ensemble nous donne la vision de différentes situations et différentes époques. Avec ces personnages basques et leurs descendants on arrive à l'époque de la Conquête, de la Colonie, de l'Indépendance, de la République et à l'époque actuelle. Ce sont des empreintes que l'on peut suivre, que nous ont laissés les basques dans ce pays après quatre cent quatre-vingt-cinq ans d'histoire.

PRÓLOGO

Desde 1985 se ha ido recopilando la información disponible en Euzko Etxea de Santiago sobre la presencia vasca en Chile. El presente trabajo nace con el objetivo de dejar constancia del riquísimo material obtenido durante todos estos años. Para ello se realizó una minuciosa selección de los cientos de textos y artículos publicados para resumir, de una u otra forma, el origen de esta casa vasca, su historia y su aporte a la diáspora. Pinceladas a veces, aparentemente inconexas, pero su conjunto, nos da la visión de diferentes situaciones y épocas.

La primera parte la de más largo aliento, se extrajo del libro “Cuatrocientos años de presencia vasca en Chile”, 1991, de los autores Julene Salazar y Roberto Hernández, el que también fue puesto al día por ambos historiadores.

La segunda parte corresponde a extractos del libro “La inmigración vasca en Chile 1880-1990”, publicado en 1991, el que fue actualizado para este propósito por su autora, Maite Camus Argaluz.

La tercera parte es una selección de temas extraídos de diferentes trabajos publicados y relacionados con instituciones vascas de la primera mitad del siglo XX, obra de varios autores: Cástor Narvarte, Julene Salazar, Roberto Hernández y Maite Camus Argaluz y un anexo posterior.

La cuarta parte corresponde a un trabajo sobre el Centro Vasco de Santiago, donde se puso énfasis en sus inicios, durante el siglo XX. Fue publicado en 2003.

La quinta parte explica el origen y desarrollo de nuevas instituciones creadas al alero de Euzko Etxea.

La sexta parte y final es una colección de entrevistas grabadas por el periodista vasco, Txema Urrutia a miembros de Euzko Etxea, con los que cubre casi el siglo de historia, además de artículos recientemente publicados en diferentes medios, sobre personas íntimamente ligadas a ella.

Gracias a la suma de trabajos individuales se ha dado forma a una obra colectiva; muy propio de las antiguas costumbres del país originario de sus autores. Con el aporte de cada uno de ellos se dio vida a una publicación que explica el origen y la fuerza centrífuga que ha impulsado desde sus orígenes nuestra casa vasca.

Pedro Oyanguren
Editor Literario

I. Cuatrocientos años de presencia vasca en Chile



Julene **S**alazar **G**onzález del **E**stal
Roberto **H**ernández **P**once

EL ORIGEN DE ESTA INVESTIGACION

De acuerdo a sus Estatutos Euzko Etxea de Santiago de Chile se constituyó el 19 de marzo de 1950. Esta fecha no revela con exactitud los orígenes de la comunidad vasca y de su organización. Para mayor precisión será necesario recurrir al Capítulo El retorno de los vascos. Sin embargo el año cincuenta, señala el comienzo de una nueva etapa que ya tiene más de cincuenta años y ha culminado con la construcción de una sede social que acoge a toda la Euskalerrria y se ha convertido en el motor que impulsa todas las actividades dirigidas a cultivar y vigorizar la identidad vasca en la plenitud de sus expresiones.

Consecuentes con la búsqueda de esta identidad, se inició hace algunos años, el estudio de la Presencia Vasca en Chile. Para responder a la petición que sobre la materia hiciera el Gobierno Vasco Autónomo se solicitaron colaboraciones de Patxi Insausti, Juan Uribe-Echevarria y Rafael Narvarte. Ante la magnitud de la empresa acometida y la urgencia de ofrecer un trabajo proporcionado a la importancia secular de los vascos en Chile así como un tributo a nuestros antepasados, en 1982 iniciamos un estudio sistemático de los temas más desconocidos. Como profesores universitarios lo logramos conquistar para el tema a nuestros alumnos y con su colaboración emprendimos investigaciones previas que permitieron redactar importantes capítulos de este libro.

El gobierno Vasco y en especial su delegado Jokin Intxausti Larrauri (QEPD) e Iñaki Anasagasti, comprendieron que muchos aspectos de la redacción sólo podían perfeccionarse en las Bibliotecas y Archivos de Euskadi.

En diciembre de 1985 se cursaron las invitaciones para viajar y permanecer en Euskadi. También se nos ofreció una ayuda para permanecer y facilitar la realización de la investigación que suponía vivir, viajar y finalmente producir un libro que constituiría una ponencia al Segundo Congreso Mundial Vasco a realizarse en 1987. El viaje se concretó en septiembre de 1986 y el trabajo es ya una realidad.

LIMITACIONES DE ESTA OBRA

Cuatrocientos años de Presencia Vasca en Chile, es un período no sólo extenso sino complejo. El aporte vasco a la construcción de Chile ha sido cualitativamente decisivo para configurar su fisonomía histórico-social. Especialmente el siglo XX admite un estudio mucho más detallado, y los capítulos dedicados pueden ser la pauta para ulteriores búsquedas tanto en Chile como en Euskadi.

Hemos hecho una guía fundamental. Gracias a la ayuda del Gobierno Vasco hemos permanecido en Euskadi y hemos corregido, perfeccionado y comparado muchos datos y conclusiones a la luz de las fuentes que nos ofrecieron la Biblioteca del Parlamento Vasco y la Biblioteca de la Universidad de

Deusto. Hemos podido conocer la historiografía vasca, sus tendencias, métodos y aspiraciones. Hemos conocido y vivido la realidad geográfica y social, de Euskadi, circunstancia que da mayor valor y relieve a nuestro trabajo.

Queda mucho por hacer y tenemos la firme voluntad de perfeccionar, ampliar y profundizar nuestro conocimiento sobre Euskadi y su presencia en América.

Chile es un importante lugar de realizaciones vascas pero, sólo cuando a nuestros trabajos se unan los que se hacen en Estados Unidos de América, en Colombia, Venezuela, Argentina y Uruguay, podremos acometer la empresa de escribir sobre la diáspora vasca en toda América. Los estudios sobre emigración son cada vez más abundantes y permiten completar los contornos históricos de la historia social del Nuevo Mundo que en gran medida es el producto de sucesivas emigraciones europeas y su encuentro con los habitantes originarios.

A cuantos con su ayuda hicieron posible la redacción de estas páginas agradecemos su apoyo y colaboración.

Julene Salazar González
Roberto Hernández Ponce
Vitoria-Gasteiz, diciembre de 1986.

*Estas hojas impresas tienen
Raíces que no podemos olvidar:
José de Salazar y Saenz de Viteri
Y Encarnación González del Estal
Que nos legaron el amor a Euskadi.
Amador Hernández
Que fabricando toneles conservaba
El txakoli de las tierras chilenas de
Virginia Zurita y Sanhueza.
El mandato de la tradición vive
Y se renueva en cada generación.*

Laus Deo. 1991

1. EL SIGLO XVI

La presencia vasca en Chile comienza con el Descubrimiento y con la Conquista. En general para otros pueblos de América, la importancia del vasco se comienza a considerar en el siglo XVIII o incluso sólo en el siglo XX, recordando y valorando la emigración de intelectuales y de trabajadores que envió la Guerra Civil. Estos rasgos que también los tiene Chile son importantes, pero hay una asimilación del ethos moral vasco que en Chile supone más de cuatrocientos años.

Este capítulo sobre el siglo XVI tiene la mayor importancia para comprender el papel del vasco en tan tempranos tiempos.

1.1. Descubridores y fundadores

VASCOS ENTRE LOS COMPAÑEROS DE ALMAGRO Y DE VALDIVIA

Con los actuales avances de la historiografía y los estudios genealógicos ya es posible establecer con cierta aproximación, el grupo de conquistadores que pasó a Chile en el siglo XVI así como su origen. Esta tarea fue acometida con particular entusiasmo y dedicación desde los primeros intentos del siglo XIX. En nuestro siglo podemos considerar que este proceso ha culminado. Los archivos ya no pueden dar más información. Las empresas de Diego de Almagro y de Pedro de Valdivia dieron vida a Chile, a esa tierra a que, andando el tiempo y proclamada su independencia del Imperio Español (1818) se transformaría en la República de Chile; aquella que junto con la Compañía de Jesús, don Miguel de Unamuno consideró obras de significación universal del pueblo vasco.

Es un lugar común afirmar que la emigración vasca vino a Chile a partir del siglo XVIII, sobre un país conquistado y donde la tarea más dura ya estaba cumplida. Esta apreciación es injusta, puesto que a Chile vinieron vascos en todos los siglos y se incorporaron en todos los niveles de responsabilidad o riesgo. Es cierto que el siglo XVIII registró un importante contingente, pero desde el siglo XVI la afluencia fue significativa y selecta. El siglo XVI nos revela una página olvidada para la participación vasca en la empresa heroica de la conquista de Chile en el extremo austral de América. Con Almagro se han identificado 178 expedicionarios y con Valdivia 150.

A nuestro juicio, de estos trescientos veintiocho conquistadores, 27 tienen origen vasco y su procedencia por provincias se distribuye como sigue:

Vizcaínos	:	10	Se desconoce la provincia.
Guipuzcoanos	:	2	de origen: 10
Navarros	:	3	
Alaveses	:	2	

Para un número importante hay evidencia. A otros por su apellido o de etimología euskera o por su actividad podemos atribuirles con buen fundamento aquel origen. Consideremos que en aquellos siglos, "vizcaíno" era una amplia denominación y solía emplearse para identificar a los vascos en general. A su vez la denominación navarro no se incluía en la Euskalerría.

Por otra parte, muchos nacían fuera del País Vasco puesto que a consecuencia de las últimas etapas de la lucha de Reconquista contra los moros y el descubrimiento de América llevaron contingente septentrional a Sevilla y a Castilla. El final del siglo XV y el siglo XVI, períodos de intensa actividad bélica y comercial, favorecieron la migración interna que movilizó grupos humanos en toda la Península. Las consideraciones hechas y la aplicación del jus sanguinis condicionan y explican la inclusión, en esta lista, de Francisco de Aguirre, entre otros casos análogos.

Estos primeros vascos que participaron en las expediciones organizadas por Almagro en 1535 y por Valdivia en 1540, tienen el mérito de testimoniar el origen de varios apellidos que perduran en Chile por más de cuatrocientos años. Hemos optado por hacer una descripción biográfica caso por caso que se intenta por primera vez, teniendo por meta destacar la influencia vasca en Chile. Ahora identificamos a los olvidados hombres de la hueste cuando solía preferirse la narración de las hazañas de los capitanes y de los gobernadores. En este grupo de hombres encontramos el primer impulso con que los vascos contribuyeron a la fundación de Chile. Los primeros intentos de establecer un astillero, las bases de la administración y del autogobierno, los primeros navegantes, entre sus hijos se despertaron vocaciones religiosas y sacerdotales. El navarro Miranda interpretó en un improvisado tixtu, las melodías tradicionales y Gamboa legaba el indeleble trazado de Santiago de Chile, lineamiento geométrico que impone la presencia vasca para quien transite por el actual corazón de la capital.

Los primeros:

1.- **Martín Cote.** Vizcaíno. Vino con Almagro y fue hombre de su confianza encomendándole el cuidado del príncipe inca Paullo Tupac. Fue fiel a Almagro combatiendo en su favor en Las Salinas. Siguió a Almagro el Mozoteo en las guerras de almagristas y pizarristas. Fue ahorcado en Guamanga con treinta almagristas.

2.- **Francisco Galdames.** Vizcaíno, nacido en Bilbao antes de 1513. Su padre era dueño de la nao Santa Cruz. Vino con Almagro (1535) y regresó con Valdivia (1540). Se estableció en la austral ciudad de La Imperial. Fue padre del maestro de Campo Francisco Galdames de la Vega, que casado con Elvira Zenteno dio origen a numerosa descendencia que perpetuó el apellido Galdames de Chile, en Colchagua, Curicó, Maule y perdura en distintos intelectuales y diplomáticos.

3.- **Francisco de Isásaga.** Nacido hacia 1501. Vino con Diego de Almagro. Hacia 1551 era vecino en la ciudad de La Plata (Chuquisaca). Volvemos a encontrar su presencia en La Plata en 1570.

4.- **Ortún Jiménez de Bertendona.** Hidalgo nacido en la villa de Villenao (Vizcaya) hijo de Jimeno de Bertendona y de María Sánchez de Aragona. Casó allí con Ochanda de Huragana. Regresó con Valdivia (1540). En 1549 junto a otros custodiaba las minas de Marga Marga. Fue encomendero y corregidor en Concepción. Corregidor en Cañete. Sabemos que en 1569 vivía y decleraba sesenta y un años.

5.- **Pedro de Oñate.** Vino con Almagro. Había nacido en Burgos. Al regresar al Perú fue prisionero del Inca. Por Real Cédula del 24 de noviembre de 1541 se le concedió escudo de armas. De la década del 50 del siglo XVI, en adelante registran otros Oñate que seguramente contribuyeron a la perpetuación de este apellido frecuente en Chile.

6.- **Domingo de la Orta** . Natural de Bilbao, lugar donde nació antes de 1515. Vino en la expedición de Almagro. Hacia 1556 estaba en el Cuzco.

7.- **Juan de la Reinaga Salazar**. Nacido en Bilbao hacia 1509. Hijo legítimo de Ochoa Sáez de la Reinaga, señor de la casa solariega de la Reinaga y de doña María Ruiz de Uribarri. Vino a Chile con Almagro y después se involucró en las guerras civiles de almagristas y pizarristas. Finalmente adhirió a la causa del Virrey la Gasca. Regresó a Chile como capitán del Galeón donde viajaba doña Cándida de Montesa (1561) esposa del Gobernador Francisco de Villagra. Fue hombre de confianza de dicho gobernador. Su actuación posterior se centró en regiones peruanas. Su linaje se perpetuó en Chile con el apellido Aranda Valdivia, pues una nieta de Francisco de la Reinaga Salazar y Ureta casó en Castro con el capitán Luis de Aranda Valdivia.

Su hijo, el Dr. Leandro de la Reinaga Salazar, nació en Osorno, se graduó, en la Universidad de San Marcos en Lima y fue su Rector cinco veces (1599 - 1603 - 1609 - 1619 - 1620). Es el primer chileno que sirvió un alto cargo académico.

8.- **Antonio de Salazar** . Hijo de Sancho López de Salazar y de Inés de Barahona, aunque natural de Frías, lo incluimos por la etimología de su apellido Salazar originario de Navarra, así como avecindado y difundido en Alava y Vizcaya.

9.- **Rodrigo de Salcedo**. Nació en Torrejón de Velasco (Toledo), hijo de Juan de Urreta de Salcedo y doña Inés de Morales. Vino a América con su hermano Juan Urreta Morales. Pasó a Chile con Almagro con el cargo de capitán (1535). Hacia 1543 lo encontramos en el Cuzco.

10.- **Gaspar de Vergara**. Nacido en 1508 en Villaflores, hijo del Secretario Vergara y de doña María Hernández Girón, el investigador Thayer Ojeda lo da de "indudable origen vascongado".

Vino a Chile con Almagro (1535) y regresó con Valdivia (1540). Vecino fundador de la ciudad de Concepción. Procurador de Concepción (1560), Regidor de la misma ciudad entre los años 1550-1558. Corregidor interino en 1554. También fue vecino y Regidor en Los Confines de Angol, ciudad natal del poeta Pedro de Oña. Tuvo varias hijas naturales. El apellido Vergara prevaleció a través de la hija Francisca, segunda mujer del capitán Cristóbal Salvador.

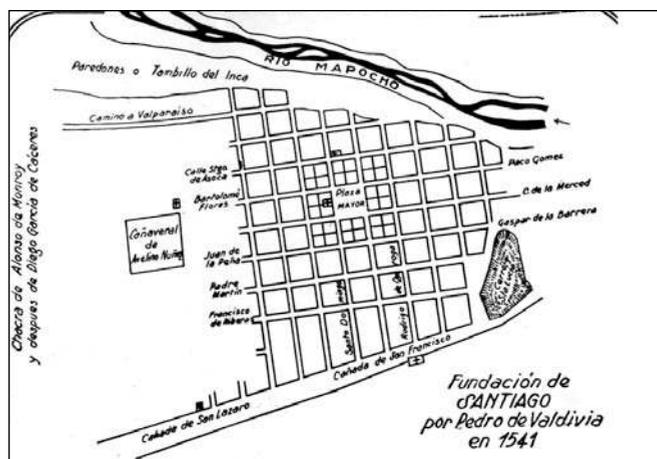
11.- **Pedro de Zárate** . Nacido en 1503, participó en las expediciones de Almagro y de Valdivia. Participó en la excursión a Cuyo con Pedro del Castillo, siendo Regidor en Mendoza (1561), regresó a Santiago de Chile en 1565. Dejó sucesión en Mendoza, ciudad de la jurisdicción del reino de Chile hasta 1778.

12.- **Francisco de Arteaga** . Natural de Legorreta (Guipúzcoa). Caballero, hijo de Juan de Arteaga y María de Lozano que había nacido en Villafraanca, pueblo de Guipúzcoa. Pasó a Indias en 1536. Vino a Chile con Pedro de

Valdivia y fue Regidor de Santiago, además desempeñó el cargo de contador de la Real Hacienda. Falleció en 1546 dejando sucesión mestiza. Es el primero de su apellido venido a Chile.

13.- **Santiago de Azoca.** Natural de Azkoitia (Guipúzcoa), nacido en 1514. Hidalgo, hijo segundogénito de Juan López de Azoca y Domenza de Zumeta. Se encontraba en Lima en 1537. Pasó a Chile con la expedición de Valdivia. Fue capitular de Santiago. Contrajo matrimonio con Juana Rodríguez (u Ortiz de Cervantes), natural de Castuera y emparentada con doña Marina de Gaete, esposa de Valdivia. Tuvo cinco hijos legítimos y cuatro mestizos. Falleció en 1589 a los 75 años de edad. Su apellido arraigó en Chile especialmente en la variante Azócar.

14.- **Santiago Bazán.** Compañero de Valdivia, probablemente de Navarra. Fue encomendero en Santiago en la primera distribución. Regresó al Perú en 1548.



Plano de Fundación de Santiago por Pedro Valdivia en 1541

15.- **Pedro de Gamboa.** Hijo de Juan de Gamboa y de María Iriarte, vecinos de Elgorrieta en Vizcaya. Pasó a América en 1535. Vino con Valdivia, fue el primer Alarife de Santiago y a él debe la capital de Chile el primitivo trazado de su planta. Dejó dos hijos mestizos y falleció "viejo, sordo y tuerto" en 1552 a los cincuenta y dos años. La calle "Alarife de Gamboa" en la ciudad de Santiago ha perpetuado su nombre.

16.- **Martín de Ibarrola.** Compañero de Valdivia, pereció en la matanza de Con-Con en 1541 mientras junto a otros compañeros construían un bergantín para intentar navegar hasta el Perú en busca de recursos. Tanto su apellido como la circunstancia de participar en la construcción de una embarcación nos dan fundados motivos para considerarlo de origen vizcaíno.

17.- **Lope de Landa**. Natural de Victoria, provincia de Alava. Hidalgo notorio, hijo de Ortulio de Landa y de María de Mendoza y Fernández de Guevara, vecinos de Landa. Pasó al Perú en 1535. Vino a Chile con Valdivia. Fue encomendero en Concepción y regidor en Cabildo. Casó con Leonor Pardo Parraguez y dejó seis hijos legítimos. Falleció en 1586. Su hijo con Isabel de Landa reforzó el ancestro vasco casándose con el capitán **Juan de Azoca**, “el mozo”. Los varones Lope y Julián de Landa fueron sacerdotes.

18.- **Pedro de Miranda**. Vecino de Lara en Navarra. Era hidalgo notorio. Hijo de Sancho García de Miranda y de María González (o de Bidela), vecinos de Lorca. Vino a Chile con Pedro de Valdivia y fue hombre de confianza. Después de la destrucción de Santiago (11 de septiembre de 1541) fue por tierra al Perú en busca de recursos. Prisionero de los indios en Copiapó salvó la vida improvisando un txistu y embelesando a los aborígenes con sus melodías. Así pudo escapar y cumplir con su misión aunque sólo en 1543. Casó con Esperanza de Rueda y dejó ocho hijos legítimos y dos mestizos. En 1573, en un acto de locura fue asesinado por su yerno, Bernabé Mejía que también dio muerte a Catalina de Miranda su mujer, a un huésped y a su suegro. El pueblo descuartizó al asesino y colgó sus despojos en la puerta de la casa.

19.- **Domingo de Oribe**. Compañero de Valdivia probablemente Vizcaíno. A consecuencia de una insurrección fue ahorcado (1541).

20.- **Martín de Ortuño**. Vizcaíno. Compañero de Valdivia. Fue ajusticiado en 1541 en las mismas condiciones que el anterior. Suponemos que **Pedro Ortuño** que residió en Cañete (1562) y en Santiago (1563) fue hijo mestizo de Martín.

21.- **Juan de Zurbano**. Compañero de Valdivia, natural de Zurbano, provincia de Alava. Fue capitular de Santiago, mayordomo de la ciudad en 1545. Falleció en 1547. Dejó dos hijos mestizos.

22.- **Lope de Ayala**. Hijo de Juan de Rivas e Isabel de Ayala. Pasó a América en 1536. Vino a Chile con Valdivia (1540). En 1567 era encomendero en Cañete época en la que tenía cuarenta y ocho años. Dejó un hijo mestizo. Natural de Sevilla, ciudad y puerto comercial al cual acudieron numerosos vizcaínos a partir del siglo XVI. Participó en la fundación de las ciudades de Concepción, La Imperial y del Fuerte de Cañete. En 1559 era vecino de los Confines de Angol.

23.- **Juan Navarro**. Hijo de Bartolomé Sánchez Navarro y de María Fernández. Como el anterior, era natural de Sevilla. Pereció en Tucapel en la emboscada en que los araucanos terminaron con Valdivia. Su hermano, Francisco Navarro perpetuó el apellido en Chile.

24.- **Francisco de Aguirre**. Aunque hijo de Hernando de la Rúa¹ usó siempre el apellido Aguirre, que le venía por el abuelo materno **Perucho Aguirre**

1. Francisco de Aguirre el Mozo, que pasó a Chile en 1555 era nieto de Hernando de la Rúa e hijo de Pedro Aguirre casado con María Her nández.

que fue allegado del Aposentador Mayor Diego López de Ayala que recompensó sus servicios. La madre de Francisco de Aguirre usó el apellido de su madre llamándose Constanza Meneses. Aguirre vino a Chile en la expedición de Valdivia y tuvo destacada actuación. Fue Gobernador de Tucumán. Se lo describió como "enérgico, orgulloso e irascible". El cronista Mariño de Lobera lo calificó como el:

"hombre más rico y principal de la ciudad y muy estimado en el reino por su mucho valer, por ser hombre liberal y magnífico y amigo de vivir rumbosamente".

Dejó cinco hijos legítimos habidos en su prima doña María de Torres Meneses y más de cincuenta mestizos. Tenía setenta y tres años cuando falleció en 1581.

Vemos que Aguirre, como el ya reseñado Ayala (Nº 22) prefirió en el apellido vasco del tronco materno.

25.- **Gabriel de Salazar**. Hijo de Gonzalo Salazar, vecino de Huete, en Castilla la Nueva. Fue compañero de Valdivia y lo incluimos por la misma razón que dimos para Antonio de Salazar (Nº 8). Pasó al Perú en 1534. Fue Alférez General en Santiago. Dejó siete hijos mestizos y falleció en 1547 cuando tenía unos treinta dos años.

26.- **Rodrigo de Araya**. Vino a Chile con Pedro de Valdivia cuando tenía aproximadamente 32 ó 35 años. Fue criado de Valdivia. Regidor de Santiago en diversas ocasiones entre 1543 y 1556; Alcalde Ordinario de Santiago. En 1560 fue tenedor de bienes de difuntos. Casó en Chile con Magdalena Fernández. Tuvo una hija legítima y un mestizo. Falleció en 1561. Una calle perpetuó su nombre en Santiago.

27.- **Antonio de Olea**. Había pasado a Indias en 1534. Vino participando en la expedición de Valdivia (1540). Fue muerto por los indios en el valle de Huasco antes de llegar al valle del Mapocho. En consecuencia no participó en la fundación de Santiago.

A las personalidades de los fundadores y descubridores ya identificadas podemos, durante la primera mitad del siglo XVI, agregar otros colonos que todavía en vida de Valdivia o en los lustros inmediatamente posteriores llegaron a Chile y cuyo origen y ancestros eran vascos. Lentamente se asimilaban a la sociedad chilena que estaba incorporada al proceso de centralización monárquica y al predominio de la castellanización que cumplió toda América. Sin duda muchos eran euskaldunes y en la vida doméstica empleaban su lengua. Más adelante veremos algunas supervivencias lingüísticas. El euskera no quedó reflejado en los topónimos salvo en los apellidos.

Buscando una muestra de los apellidos incorporados durante el siglo XVI hemos utilizado la notable obra de Tomás Thayer Ojeda: **Formación de la Sociedad Chilena y censo de la población de Chile en los años 1540 a 1565. Con datos estadísticos, biográficos, étnicos y demográficos.** 3 Tomos. Santiago

1939, 1941. En el prólogo, Thayer justifica su obra, que también es la justificación de nuestro trabajo:

“no es posible prescindir de ninguno de aquellos soldados desconocidos que, con su sangre y su vida, con sus cualidades y defectos contribuyeron a la formación de la raza chilena”.

Influencia insignificante tal vez si se mira aislada, pero en conjunto es muy grande y ha podido ser decisiva para fijar la idiosincrasia de nuestro pueblo. Estamos frente a los cimientos de la sociedad chilena, frente a héroes en su mayoría anónimos y cuya sangre acaso circula por las venas de muchos chilenos que lo ignoran pero que son portadores de sus virtudes y defectos. Estos apellidos no son lápidas de tumbas mudas e ignoradas sino hojas de un árbol frondoso que ha dado y dará frutos notables. Hay momentos en que la voz de los muertos suele ser más vigorosa y significativa que la de los vivos.

1.2. Algunos apellidos de origen vasco que se establecen en Chile durante el siglo XVI

Agurto	Garnica	Ochoa
Algaraín	González de Andicano	Olea
Arana	Ibarrola	Olizaola
Arciniegas	Ibaceta	Oñate
Ariza	Isásaga	Oquendo
Araya	Ibarguen	Orduña
Aguirre	Ibarra	Oribe
Armeta	Igorobi	Orozco
Artaza	Irarrázaval	Ortuño
Arteaga	Jiménez de Bertendona	Orta
Auchaga	Landa	Olavarría
Avendaño	Larrachao	Ruiz de Gamboa
Ayala	Leguizamón	Reinaga Salazar
Ascuy	López de Basurto	Salazar
Aspeitia	Lópe de Gamboa	Salcedo
Azoca	López Vizcaíno	Salvatierra
Bazán	Maturana	Vergara
Echániz	Meaza	Zamudio Zárate
Erazo	Miranda	Zavala
Funes	Mungía	Zurbano
Galdames	Navarro	Zurita
Gamboa	Ochandiano	

1.3. Del descubrimiento a la contemplación de Chile

Sebastián Elkano, el vasco de fama universal, desde la cubierta de una de las naves de la expedición de Magallanes (1520), contempló la costa de Chile, la más austral y quizás las más altas cumbres de la Cordillera de los Andes. Elkano probado en los mil peligros del Cantábrico superó las marejadas apocalípticas del Pacífico. El y otros tripulantes vascos culminaron la empresa de Hernando de Magallanes. Demostraron en forma práctica la redondez de la tierra. Elkano completó la obra de Colón y en la ejecución de su hazaña encontró a Chile y contempló la Cordillera Grande con sus cumbres eternamente nevadas.



Monumento a Juan Sebastián Elkano en Getaria

Elkano protagonizó la primera aproximación de un vasco a la tierra chilena entonces primitiva, dispersa y todavía sin nombre. Sin embargo correspondió a un vizcaíno el descubrimiento y la proclamación de su valor moral, de su unidad y destino para emprender el camino de la historia. Aquel constructor y artífice del “cuerpo moral” de Chile fue don Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594). Él cantó el encuentro de dos civilizaciones y cual escribano rubricó al margen del tiempo, la partida de nacimiento de un pueblo. Él empleó por primera vez el gentilicio “chileno”.

En un prólogo de una de las tantas ediciones que ha merecido La Araucana, leemos:

“¿Bermeo? ¿Bío Bío? ¿Araucano? ¿Vizcaya? Ubicua ensoñación de paisajes en torno a don Alonso de Ercilla y a sus indios heroicos... De Bermeo, la sangre de Ercilla. Del río Bío Bío la sangre de los araucanos, que viven todavía en el poema de don Alonso”².

El solar de los Ercilla se encuentra en Bermeo, cerca de Guernica, símbolo legendario de las libertades vascas. Alonso de Ercilla el poeta inmortal, tuvo por padre a don Fortún Ercilla y Arteaga conocido como el “sutil cántabro” por su agudeza sobresaliente en el conocimiento del derecho como miembro del Consejo de Castilla nombrado por Carlos V. Don Alonso nació en Madrid en 1533, o quizás sólo fuese bautizado allí, y desde la niñez sirvió como paje del príncipe Felipe, compartiendo muchas circunstancias de la vida con el futuro

2. Concha de Salamanca. El Hombre y el poeta. Prólogo a La Araucana. Ed. Aguilar, Madrid 1955.



D. Alonso de Ercilla

monarca. Junto a él recibió una esmerada educación cortesana que preparó la sensibilidad del poeta épico que con sus octavas reales pronunció en nombre de Chile con resonancia universal. Por obra de Ercilla la palabra Chile traspasó las fronteras de América, se conoció en Europa y comenzó a tener identidad literaria y moral. Desde entonces Chile fue el símbolo de la lucha por la libertad y Caupolicán, Lautaro y Galvarino el ejemplo del valor en defensa de la tierra natal.

La descripción de Chile resuena vigente hasta nuestros días:

Digo que Norte Sur corre la tierra
Y bñala del Oeste la marina;
A la banda del Este va una sierra
Que el mismo rumbo mil leguas camina;
En medio es donde el punto de la guerra
Por uso y ejercicio más se afina:
Venus y amor aquí no alcanzan parte,
Sólo domina el iracundo Marte.

Pues en este distrito demarcado,
Por donde su grandeza es manifiesta,
Está treinta y seis grados al estado
Que tanta sangre ajena y propia cuesta:
Este es el fiero pueblo no domado
Que tuvo a Chile en tal estrecho puesta,
Y aquel que por valor y pura guerra
Hace en torno temblar toda la tierra.

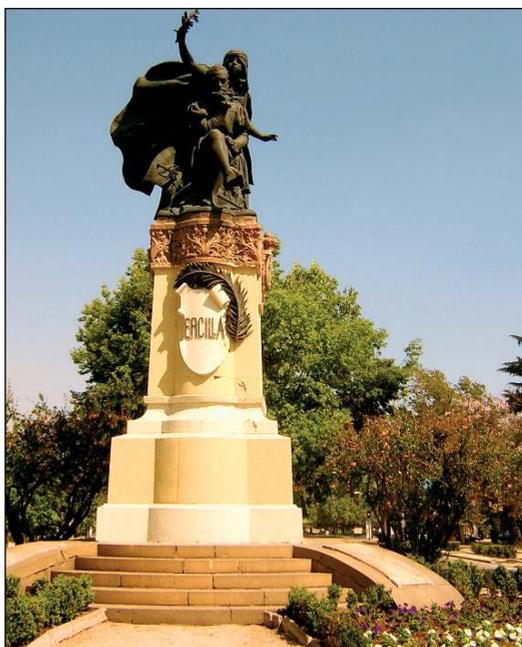
No se insiste ni en la literatura chilena ni en su historia, ni en sus estudios sociológicos en la importancia para Euskadi, para el mundo y para toda América la siguiente descripción que a fuerza de conocida pierde el contenido que debemos recuperar. Es una exaltación de soberanía y libertad, dos valores vascos vigentes en la actualidad:

Chile, fértil provincia y señalada
En la región antártica famosa,
De remotas naciones respetada
Por fuerte, principal y poderosa:
La gente que produce es tan granada,
Tan soberbia, gallarda y belicosa,
Que no ha sido por rey jamás regida
Ni a extranjero dominio sometida.

Sólo en la corte inglesa, don Alonso tuvo la primera noticia de Chile y de las dificultades para pacificarlo. Este mundo de leyenda lo conoció de labios de don Jerónimo de Alderete que de regreso a América enteró al Príncipe Felipe de los acontecimientos vividos en la guerra contra los fieros araucanos. Muerto Valdivia, lo reemplazaría Alderete. Entonces se despertó en el joven vizcaíno ese sentido caballeresco de aventura y deseó venir a Chile.

Vino con la lucida hueste que acompañó a don García Hurtado de Mendoza. Con él también viajó don Francisco de Irarrázaval y Andía nacido en Deva (Guipúzcoa) hacia 1536 y que como Ercilla fue paje del Príncipe Felipe³.

Don Alonso de Ercilla, soldado y poeta, pronto junto a la espada sacó la pluma y comenzó la redacción de un poema escrito en octavas reales. En 1569 publicó en Madrid la primera parte de La Araucana. La segunda parte se publicó en 1578 y la tercera en 1589. La primera edición completa de la obra sólo se conoció en 1590. Los elogios fueron numerosos y contribuyeron a la fama de su autor, al prestigio de la obra y sobre todo al conocimiento



Monumento en Santiago de Chile a don Alonso de Ercilla y Zuñiga. Inaugurado en Septiembre de 1910

de Chile y de aquel grupo de habitantes que con el poema y sus narraciones se incorporó a la leyenda. Por primera vez se pronunció el nombre de Chile en los medios cultos de Europa. Por primera vez se supo de la fiereza de los araucanos y el símbolo libertario de Galvarino luchando con sus manos cortadas atravesó los tiempos, como la figura de Lautaro ingenioso estratega que asimiló los procedimientos de combate propios del adversario.

El vate de esclarecida prosapia vizcaína, plasmó los contornos morales del grupo aborigen que trescientos años después la generación de la Independencia acogió como propios. La Loggia Lautarina organizada

3. En 1957 la familia Irarrázaval de Chile se reunió en Misa Mayor para recordar a su antepasado y celebrar los cuatrocientos años del linaje en América. El paje de don Felipe en busca de aventura y recomendado por la reina doña Juana para darle una encomienda, llegará en 1557.

por el Precursor Francisco de Miranda para canalizar los trabajos y pensamientos de los americanos que deseaban la emancipación, perpetuó el nombre de un héroe creado por Ercilla. Ya lo había dicho Ercilla:

“todo lo merecen los araucanos, pues ha más de treinta años que sustentan su opinión sin jamás habérseles caído las armas de las manos”.

La Araucana en la historia de la literatura chilena y en la literatura castellana, además de sus indudables valores estéticos y literarios inaugura la poesía nacional que en el siglo XX ha alcanzado reconocimiento universal en dos Premios Nobeles obtenidos por dos escritores cuyo apellido materno tiene etimología euskara: Lucila Godoy Alcayaga y Nefthalí Reyes Basoalto. Esta circunstancia suele permanecer escondida por los pseudónimos: Gabriela Mistral y Pablo Neruda.

ARAUCO DOMADO

Pedro de Oña (1570-1643) es el primer poeta nacido en Chile. Era hijo de Gregorio de Oña que había nacido en Burgos. Su apellido de etimología Euskera revela el ancestro que nos permite incluir en este trabajo a su hijo Pedro, nacido en Los Infantes de Angol. Luego que vivió su niñez en Chile pasó a Lima y se matriculó en la Universidad de San Marcos (1590) donde se licenció en leyes. En 1596 publicó en Lima su poema épico “**Arauco Domado**”. Oña es el primer poeta chileno en el orden cronológico. Su obra no se limitó al Arauco Domado. En 1635 escribió El Vasauo, poema que sólo se publicó tres siglos después (1941). Otra obra en la que dio notables muestras de la belleza melódica de su estilo fue el *Ignacio de Cantabria* obra en verso escrito en loor a San Ignacio de Loyola el fundador de la Compañía de Jesús, circunstancia que da testimonio de su adhesión a los valores del pueblo vasco.

1.4. Gobernadores del siglo XVI

La consideración cuantitativa de una lista de gobernadores del período hispanocolonial chileno, ofrece un número considerable de apellidos vascongados. Se trata de notables personalidades que contribuyeron a la construcción de Chile, a la configuración de su espíritu y de su cuerpo social⁴. Hasta la víspera del inicio del proceso emancipador (1810) se cuentan doce, de los cuales siete ejercieron su cargo en propiedad y cinco interinamente. Comenzando por Pedro de Valdivia, cuarenta y ocho gobernadores tienen otro ancestro. La densidad vascongada aumenta considerablemente en el siglo XIX. Entre los jefes de Estado de la República de Chile encontramos el ancestro vasco con frecuencia.

4. Martín Ruiz de Gamboa (1580-1583), Martín García Oñez de Loyola (1592-1598), Pedro de Vizcarra (1599), Francisco de Alava y Nurueña (1624-1625), Martín de Mujica y Buitrón (1645-1646), José de Garro (1682-1692), Juan Andrés Ustáriz Vertizbenea (1709-1717), José Santiago Concha y Salvatierra, (1717), Félix de Berroeta (1761-1762), Juan de Balmaceda Censano y Beltrán (1768-1770), Agustín de Jáuregui y Aldecoa (1773-1780), José de Rezabal y Ugarte (1796).

En este trabajo sólo nos referimos a tres Gobernadores del siglo XVI, que a nuestro juicio revelan rasgos significativos ofreciendo la oportunidad de conocer su capacidad guerrera y administrativa, su ímpetu fundacional, así como el apego a la juridicidad mostrándose como tenaces defensores de la tierra que se les ha encomendado y de sus derechos. En estas páginas destacan también otros vascongados cuya actuación contemporánea confirma los rasgos anotados. Entre otros:

Lope de Azócar, Miguel de Olavarría, Domingo de Eraso, Miguel de Avendaño, Santiago de Azócar, Andrés López de Gamboa y Francisco de Irarrázaval.

1.4.1. MARTIN RUIZ DE GAMBOA

El soldado

Había nacido en Durango (Vizcaya) quizás en 1531 (ó 1533) hijo, de Andrés Ruiz de Gamboa, militó en las galeras de Bernardino de Mendoza en el mar de Levante. Posteriormente pasó al Perú desde donde vino a Chile integrando un destacamento militar al mando de Martín Velasco y Avendaño (1552). En Chile contrajo matrimonio con Isabel de Quiroga hija natural del Gobernador Rodrigo de Quiroga y viuda del capitán Pedro de Avendaño⁵. En 1565, Ruiz de Gamboa, fue nombrado Teniente General del Gobernador, su suegro, encargándose de organizar los medios de defensa. En esta calidad marchó al sur participando en una expedición a Chiloé donde fundó la ciudad de Castro, bautizando con su apellido al río más próximo con su apellido (febrero de 1567).

Cuando la real Audiencia tomó la dirección del país (1567 y 1568) las tropas fueron confiadas al General Martín Ruiz de Gamboa. Entonces su gestión no satisfizo por acelerar las hostilidades contra los indios, siendo reemplazado por Miguel de Avendaño y Velasco. Bajo el mando de Avendaño le correspondió dirigir la retaguardia en el desastre de Catiray (7 de enero de 1569). Estos hechos demostraban que su impulso guerrero tan criticado se justificaba. Posteriormente se lo responsabilizó de la defensa de Cañete. Como soldado Ruiz de Gamboa inscribió su nombre entre los más destacados de su época junto a los de Lorenzo Bernal del Mercado y Avendaño y Velasco.

El gobernante

Autorizado el Gobernador Rodrigo de Quiroga para señalar sucesos, lo hizo en la persona de su yerno. La quebrantada salud de Quiroga, puso de hecho y anticipadamente el gobierno en manos del mariscal Ruiz de Gamboa. Quiroga falleció el 25 de febrero de 1580. Ruiz de Gamboa se encontraba en Chillán⁶

5. Quiroga gobernó interinamente de 1565 hasta 1567 y en propiedad desde 1575 hasta su muerte en 1580.

6. En 1579 se creó el Fuerte de Chillán para impedir a los aborígenes el paso del Itata. El 25 de junio de 1580 el Gobernador Ruiz de Gamboa fundó en las intermediaciones, la ciudad de San Bartolomé de Chillán.

por asuntos de guerra. Impedido de viajar al norte dio poder a Juan Hurtado y a Santiago de Azócar para que en su nombre prestasen juramento de estilo ante los Cabildos de Santiago y La Serena. Fue proclamado Gobernador el 8 de marzo y el virrey Toledo sólo lo confirmó en abril de 1581.

Importantísimo acto de Gobierno fue la dictación de una ordenanza en la cual se tasaban los tributos de los indígenas encomendados. Esta disposición se conoce con el nombre de Tasa de Gamboa. Se formuló en un trabajo conjunto del Gobernador, el Obispo de Santiago Fray Diego de Medellín y el Teniente General del reino, doctor **Lope de Azócar**. La Tasa de Gamboa fue promulgada el 7 de mayo de 1580 y pregonada al día siguiente. Dice el historiador Eyzaguirre:

“ajustándose a los deseos de la Corona, dispuso ella el cese de todo trabajo obligatorio de los indios para sus encomenderos. A cambio de él, los últimos percibirán un tributo anual de ocho pesos de oro, de los cuales cinco se pagarán en oro y el resto en especies. Parece que en el obispado de La Imperial la tributación fue menor. Esta contribución gravaba a los indígenas mayores de 17 años y menores de 50. La casi totalidad de su importe pasaba al encomendero y el saldo cubría el salario del sacerdote doctrinero”⁷.

Martín Ruiz de Gamboa, influido por el Obispo Medellín, que había comprobado los numerosos abusos de los encomenderos, quiso resolver un asunto que no sólo tenía motivaciones económicas sino que comprometía la moral de inspirada religiosidad. En el prólogo de la Tasa se consignó:

“lo mucho que importa hacerse la dicha tasación así para lo tocante ante al servicio de Dios Nuestro Señor y aumento de su Santa Fe Católica como a la conservación de los dichos indios y buen gobierno y sustento de los vecinos y moradores de este reino y pacificación de los indios rebeldes”⁸.

En general las disposiciones de la Tasa de Gamboa, estuvieron destinadas a humanizar el trabajo de los aborígenes, pero el nuevo sistema no fue grato a los encomenderos. A su vez los indios se vieron acosados por los administradores de la nueva modalidad que primero buscaron las rentas descuidando el espíritu de la ley que pretendía proteger al indígena⁹.

7. Jaime Eyzaguirre, Historia de Chile. Tomo 1, 2º Ed. Santiago 1973 p. 109.

8. Citado por Agatha Gligo Viel. La Tasa de Gamboa, Universidad Católica de Chile. Santiago 1969 p. 67

9. La Tasa se calificó tan rigurosa para los vecinos como para los naturales. Por encargo del Cabildo de Santiago, Lorenzo Bernal del Mercado y Francisco de Irarrázaval siguieron ante la Audiencia de Lima un proceso sobre la procedencia de la Tasa. El tribunal limeño remitió el asunto a la Península (1581). Francisco de Irarrázaval es el fundador de este apellido guipuzcoano en Chile. Era hijo de Antón González de Andía, señor de las casas de Andía e Irarrázaval. La casa, torre y solar de González de Andía se hallaba en la villa de Tolosa. La casa de Irarrázaval estaba en la villa y puer to de Deva. El abuelo paterno de don Francisco, había contraído matrimonio con Teresa Ruiz de Olaso Irarrázaval, heredera de la mencionada casa. D. Amunátegui Solar, Mayrazgos y Títulos de Castilla. Tomo I Santiago 1901 p. 271.

Aunque la Tasa se derogó en 1583, su redacción y aplicación sirvió a sus autores –entre ellos dos vascongados– como precursores de una legislación laboral de inspiración evangélica que daba a las relaciones de producción un significado y contenido humanitario.

Antagonismo de Azócar y Martín Ruiz de Gamboa

La aplicación de la Tasa fue también origen de discordias. Estas se manifestaron con fuerza entre Lope de Azócar y el Gobernador interino.

Desde fines de 1579 el Doctor Azócar era Teniente de Gobernador. Había sido nombrado por Felipe II en 1578. Llegó a Lima al comenzar el año setenta y nueve, pero no encontrando buque disponible, decidió hacer el viaje por tierra. En septiembre estaba en Arica lleno de penalidades y sólo al finalizar el año llegó a Santiago. El gobernador Quiroga falleció al poco tiempo y la designación de Ruiz de Gamboa lo disgustó, puesto que en su calidad de Teniente de Gobernador y Justicia mayor, tenía fundada esperanza para suceder al difunto. También pronto pudo percatarse de la atmósfera adversa que se había creado a raíz de la Tasa sobre el servicio personal de los indígenas. Ruiz de Gamboa a sus adversarios personales agregaba los de su suegro. Ahora los lavaderos de oro, la agricultura y el pastoreo amenazaban resentirse por falta de brazos. Agentes portadores de memoriales se dirigieron al Perú solicitando el reemplazo de Ruiz de Gamboa por el Doctor Azócar¹⁰. A su vez Azócar contribuía a los descontentos. En 1580, en cuanto Teniente de Gobernador y en ausencia de Ruiz de Gamboa en guerra en el sur, suspendió los beneficios afectos de una Real Cédula que eximía a los habitantes de Chile del pago de la mitad de la contribución de quintos reales. Esta determinación molestó sobre manera. Entonces el Cabildo –junto a otro emisario– envió a Lima para reclamar de la medida a Francisco de Irarrázaval que además solicitaría la revocación de la Tasa de Gamboa¹¹.

Entretanto, Ruiz de Gamboa, enfrenta las dificultades de la guerra en el sur y enviaba a Santiago al Capitán Pedro Olmos de Aguilera para solicitar ayuda. Esta misión fue mal recibida aumentando la oposición al Gobernador. La resistencia la capitaneaba **Lope de Azócar** que tuvo un altercado con el emisario del Gobernador e intentó ponerlo en prisión, lo que Olmos de Aguilera evitó, refugiándose en el templo de Nuestra Señora de la Merced.

“Azócar, sin ocultamiento manifestaba públicamente que le correspondía el Gobierno Interino del Reino”.

10. También fue acusado de nepotismo al favorecer a su sobrino el Capitán Andrés López de Gamboa, nombrándolo Corregidor de Santiago.

11. Irarrázaval se muestra siempre como un tenaz defensor de los derechos y con una firmeza de carácter muy acusada. Elegido regidor por el Cabildo de Santiago (1º de enero de 1584) no quiso entrar en funciones por tener ocupaciones fuera de la ciudad. El Cabildo lo multó, pero Irarrázaval no cedió y fue tomado preso en las casas del Cabildo. Ante su apelación, el Teniente de Gobernador Lope de Azócar, aceptó las excusas del tozudo paisano y ordenó que en adelante no fuese elegido ni regidor, ni alcalde, ni procurador, ni mayordomo, bajo pena de 200 pesos.

A fines de mayo de 1581, el Gobernador fue informado de la actitud de Azócar y a pesar de las intensas lluvias marchó a Santiago. El 22 de junio estaba a corto trecho de la capital. El Cabildo en pleno salió a recibirlo encabezado por Azócar. *Sed preso en nombre del Rey*, le dijo Ruiz de Gamboa.

“Lope de Azócar sacando del pecho una cédula real, repuso que desempeñaba funciones que lo ponían a resguardo de tales golpes de autoridad. Pero esta garantía que le aseguraba su título no le sirvió de nada. Dos de los capitanes que acompañaban al Gobernador, se arrojaron sobre el doctor Azócar, lo derribaron de la mula que montaba y lo llevaron preso a la ciudad”¹².

Después fue llevado a Valparaíso, encerrado en un buque y sometido a juicio para ser enviado al Perú. Ruiz de Gamboa dio así muestra de autoridad y resolución, circunstancia que calmó los ánimos a pesar de la inmensa conmoción que provocó el enfrentamiento.

Fin del gobierno

Felipe II nombró nuevo Gobernador el 9 de marzo de 1581. Eligió a Alonso de Sotomayor que salió de San Lúcar de Barrameda el 25 de septiembre con una escuadra bien equipada de hombres y armas. Tuvo grandes tropiezos y sólo al comenzar el año ochenta y tres llegó a Río de la Plata. Allí decidió pasar a Chile por tierra través de la pampa y la cordillera, mientras los buques se dispusieron a hacer la ruta del Estrecho de Magallanes. Sólo el 19 de septiembre de 1583 llegó Sotomayor a Santiago y tan pronto se posesionó de su cargo, inició juicio de residencia a Martín Ruiz de Gamboa contra quien hubo abundantes acusaciones. En diciembre Ruiz de Gamboa fue reducido a prisión y su situación se vio más agravada por los resentimientos de Lope de Azócar que regresaba del Perú. Finalmente el Gobernador Sotomayor lo absolvió. Ruiz de Gamboa esperaba una provisión de la Audiencia de Lima para dirigirse a España y justificarse personalmente ante el rey. Este viaje jamás se concretó y hacia 1593 vivía en Santiago alejado de toda intervención en asuntos de Gobierno. El mismo año noventa y tres el Gobernador Martín García Oñez de Loyola le solicitaba un informe sobre el estado militar de Chile.

Por otra parte, Lope de Azócar restituido en su cargo, procuró cultivar con el Gobernador Sotomayor las mejores relaciones que sin embargo al cabo de un tiempo se eclipsaron. Es así como Azócar en carta al rey don Felipe II (diciembre de 1589) descubría el mal estado del país, el desorden y el abandono de la administración. Terminaba pidiendo un visitador que impidiera se malbaratasen los dineros del Rey así como los obstáculos para que el Teniente ejerciera su autoridad judicial. Azócar fue finalmente removido de su cargo y en su reemplazo se nombró al licenciado Pedro de Vizcarra, de larga trayectoria en el Perú¹³.

12. D. Barros Arana, Historia General de Chile. Tomo III, Santiago 1884, p. 17.

13. Vizcarra aunque nacido en Sevilla tenía su origen en la casa solar, armera e infanzona en Guernica. Otra rama pasó a México donde obtuvieron el marquesado de Pánuco.

1.4.2. MARTÍN GARCÍA OÑEZ DE LO YOLA

Noble guipuzcoano



Martín García Oñez de Lo yola

Por Cédula Real del 18 de septiembre de 1591, reemplazó a Alonso de Sotomayor, **Martín García Oñez de Loyola**, sobrino de San Ignacio de Loyola fundador de la Compañía de Jesús. Había llegado al Perú en 1568 con el Virrey Francisco de Toledo, su tío, de quien fuera capitán de la guardia. Dio muestras de su arrojo y valentía en la empresa que terminó con el apresamiento del Inca Tupac Amaru que había logrado mantener la resistencia. Oñez de Loyola, luego de un penoso viaje al interior de la sierra, enfrentó a las tropas indígenas en una lucha cuerpo a cuerpo. Regresó a Lima conduciendo personalmente a Tupac Amaru con una cadena de oro al cuello. La fama así alcanzada por el joven capitán, le significó el cargo de corregidor de diversos pueblos del Perú. A su importante fortuna se unió a la de su esposa Beatriz Clara Coya, sobrina del

Inca Tupac Amaru. Seguramente a instancias del Virrey Toledo fue nombrado Gobernador del Paraguay, pero cuando preparaba su partida (abril de 1592) recibió en Lima la Cédula Real que le confiaba el mando de Chile. A fines de Agosto llegó al Callao el Gobernador Alonso de Sotomayor en busca de recursos para continuar la guerra. Esta circunstancia aceleró los preparativos de Oñez de Loyola que se propuso aprovechar la primavera que comenzaría pronto para incursionar por las tierras del sur. Se adelantó a su familia embarcándose y llegando a Valparaíso el 23 de septiembre¹⁴. Entró a la capital con todas las solemnidades acostumbradas el 6 de octubre.

Pronto pudo comprobar la situación lamentable en que se encontraba el reino. Los pobladores estaban empobrecidos por la guerra a cuyo sostenimiento habían contribuido hasta el límite de la miseria. La escasez de recursos era angustiosa. A ellos se sumaban las disposiciones de la real Audiencia de Lima de no *echar nuevas derramas* sobre los colonos. Estas circunstancias pusieron a prueba el temple del incansable guerrero que pidió donativos

14. Doña Beatriz Clara Co ya vivió en Concepción a partir de 1593. En 1597 nació una hija única, doña Ana María Oñez de Loyola que después de la muerte de su padre regresó al Perú contrayendo matrimonio con Juan Enríquez de Borja. Allí falleció como marquesa de Oropesa. D. Barros Arana, *Historia General de Chile*. Tomo II, Santiago 1884, p. 234 nota 29. F. Campos Harriet, *Historia de Concepción*. Santiago, 1982, p. 32.

cuyo monto resultó insignificante. Entretanto, Sotomayor que regresaba para someterse a juicio de residencia (diciembre de 1592), no traía socorro alguno. Entonces decidió enviar un emisario de su confianza, para lo cual eligió a **Miguel de Olavarría**¹⁵.

Crecientes dificultades

A mediados de febrero de 1593 el Gobernador, junto a su esposa y numerosa comitiva, se dirigió al sur para establecerse en Concepción y desde esta plaza enfrentar la guerra. Acudió en ayuda del Fuerte de Arauco defendido por débil guarnición. Este viaje y el conocimiento directo del terreno y la situación de sus soldados le hicieron concluir, una vez más que la condición del reino era deplorable. Entonces decidió conocer el parecer de los militares de mayor experiencia reuniéndolos el 12 de abril en el mismo fuerte¹⁶. Convencido de que el conocimiento de la situación, por las autoridades del Perú, le proporcionaría recursos, envió a Alonso García Ramón. Entretanto logró controlar la situación destruyendo los sembrados de los indios rebeldes y concertando con algunos caciques una paz inestable. Todo lo lograba con no más de doscientos hombres.

La gestión de Olavarría había sido infructuosa. La de García Ramón fue intencionadamente floja durante el Gobierno de Oñez de Loyola, desempeñándose como corregidor de Arica por algunos años. Olavarría se había presentado a la Audiencia (enero de 1594) en un esfuerzo por hacer comprender al alto tribunal limeño la situación chilena. Pedía 500 soldados, 60.000 pesos para cancelar sueldos atrasados y 40.000 pesos anuales hasta que se lograra la definitiva pacificación. El virrey, Marqués de Cañete, estimó excesivas las peticiones y retrasó el socorro. Olavarría regresó en marzo de 1594 sólo con promesas.

La presencia en el Pacífico de los corsarios ingleses Drake y Cavendish, alteraron todavía más los planes de defensa, Hawkins se presentó en Valparaíso en abril de 1594.

15. Olavarría era natural de Fuenterrabía en Guipúzcoa. Era hijo de Martín Sáez de Olavarría y de Isabel Valdenegro. Su padre, don Martín, sirvió en el Perú y vino a Chile con el Presidente Alonso de Sotomayor (1581). Por la misma época destacó Tomás de Olavarría (hermano de Miguel) que fue alcalde ordinario de Santiago (1603). Tomás era familiar del Santo Oficio y el Gobernador Oñez de Loyola lo nombró depositario general, protector y administrador general de bienes de los indios de Santiago. Había contraído matrimonio con María Magdalena, hija del rico escribano Jinés de Toro Mazote. D. Amunátegui Solar, *Mayorazgos y Títulos de Castilla*. Tomo II, Santiago 1901, p. 189.

J.T. Medina, *Diccionario Histórico Colonial de Chile*. Santiago 1906, p. 599

L. de Roa y Ursúa. *El reino de Chile 1535-1810*. Valladolid 1945, p. 493.

16. Acudieron Alonso García Ramón, Francisco Jufré, Lorenzo Bernal del Mercado, Francisco del Campo entre otros. Algunos ausentes le hicieron llegar informes escritos como ocurrió con el mariscal Ruiz de Gamboa que envió documento fechado el 20 de Junio.

El ímpetu fundacional del Gobernador Oñez de Loyola, se concretó al establecer el fuerte de Santa Cruz de Oñez, en la confluencia de los ríos Bío Bío y Laja. Este asentamiento fue elevado al rango de ciudad el 1° de enero de 1595¹⁷. No habiendo obtenido socorros del Perú. Oñez de Loyola decidió enviar a la Corte a su secretario **Domingo de Eraso**.

Los Eraso eran originarios de Navarra y habían tenido figuración en el reinado de Felipe II, con el secretario Antonio de Eraso. Domingo había llegado a Chile con el Gobernador Oñez de Loyola y aquí contrajo matrimonio con Beatriz de Agurto, hija de Lesmes de Agurto que fuera Corregidor de la ciudad de Santiago en 1604¹⁸.

Domingo de Eraso salió de Chile a principios de 1595 y emprendió su viaje a España embarcándose en Buenos Aires. Después de algunas penurias y un naufragio pudo llegar a España a fines de 1597. Allí la situación no era favorable, el Rey estaba enfermo y la guerra con Francia consumía numerosos recursos. Eraso logró que el Consejo de Indias considerase la situación y tomara acuerdo, pero emprendió viaje de regreso a principios de 1598 sólo con promesas¹⁹.

El fin

Durante el Gobierno de Oñez de Loyola se establecieron en Chile los padres de la Compañía de Jesús y los padres agustinos²⁰. Los jesuitas llegaron a La Serena el 12 de marzo de 1593 y el 12 de abril a Santiago. Los agustinos arribaron al país en 1595. Este año el sargento mayor Olavarría hizo nuevos viajes a Lima para dirigirse al Virrey y a la Real Audiencia. Esta vez llevaba facultades para dirigirse a España. Una vez más Olavarría no logró su objetivo. En 1598, el Gobernador envió todos los documentos a España. Olavarría viajó a la Península y allí escribió un sustancioso informe acerca de las cosas de Chile (1599)²¹.

En 1596 el nuevo virrey Luis de Velasco acogió con prontitud las peticiones y ordenó organizar tropas. Con dificultad se reunieron 250 hombres, sin experiencia, que llegaron a Valparaíso en noviembre de 1596. Con este apoyo Oñez de Loyola levantó el Fuerte de Purén al que denominó de San Salvador de Coya.

17. Fue de breve existencia a consecuencia de su ubicación en medio del territorio hostil.

18. D. Amunátegui Solar, Op. Cit., Tomo I, p. 194. Más noticias sobre el origen de los Eraso en Chile se pueden consultar en J.L. Espejo, *Nobiliario de la Capitanía General de Chile*, Santiago 1967. P. 342.

19. Eraso encontró en Panamá un nuevo poder de Oñez de Loyola para continuar su gestión, pero Eraso entregó esta responsabilidad al Capitán Juan López de Arauz, residente en Madrid.

20. Crecente Erázuriz, *Orígenes de la Iglesia Chilena*. Santiago, 1873.

21. Publicado por Claudio Gay en el Tomo II de Documentos de su Historia de Chile.

El año noventa y siete fue extremadamente lluvioso en todo el territorio, circunstancia que dificultó los planes guerreros del Gobernador, alentado por los refuerzos traídos por el Maestre de Campo Gabriel del Castillo desde el Perú. Así se reanudaron las acciones contra los indios.

Sin embargo, la catástrofe era inminente. Por muchos años se había prolongado una precaria situación. El Gobernador alertado por el aumento de la rebelión salió de La Imperial con unos cincuenta hombres y apoyado por unos trescientos indios amigos. El enfrentamiento fue en Curalava, a orillas del río Lumaco, en medio de la oscuridad de la noche (23 de diciembre de 1598). La sorpresa desbarató al grupo español. El Gobernador no alcanzó a vestir su armadura. El desastre fue completo. Don **Martín García Oñez de Loyola**, acompañado de algunos soldados, sucumbió luchando hasta el final. Las consecuencias morales de la derrota produjeron análoga impresión que la muerte de Valdivia en Tucapel.

1.4.3. PEDRO DE VIZCARRA

Licenciado y militar



Pedro de Vizcarra

Don Pedro había nacido en Sevilla. Era hijo de Diego de Vizcarra miembro de la creciente comunidad vizcaína atraída por el comercio²². Recordemos que *marinos vascos tomaron parte en los primeros viajes colombinos y son luego una presencia permanente en el mundo andaluz que mira hacia América*²³.

En el siglo XVI también encontramos en Chile a dos hermanos de don Pedro. Diego de Vizcarra y Estrada y Alonso de Estrada Vizcarra. Alonso, fiel a su ancestro, contrajo matrimonio con **Jerónima Urenda de Arana**²⁴.

Licenciado en leyes en España, Pedro de Vizcarra pasó primero a Nicaragua donde contrajo matrimonio con María de Arias Riquel. En 1554 le cupo una posi-

22. En Sevilla se radicó en 1503 la Casa de Contratación, circunstancia que aumentó considerablemente la población y cobijó a numerosos vascos que, incitados por las frecuentes y fabulosas noticias de América, decidieron viajar. Antonio Domínguez Ortiz, *Orto y Ocaso de Sevilla. Estudio sobre la prosperidad y decadencia de la ciudad durante los siglos XVI y XVII*. Sevilla, 1946.

23. José M. Mariluz Urquijo, *Bilbao y Buenos Aires*. Buenos Aires 1981. P. 36.

24. Luis Roa y Ursúa. *El Reino de Chile 1535-1810*. Valladolid 1945. P. 410.

tiva actuación guerrera en la pacificación de esas tierras cuando Juan Gaitán se alzó en Guatemala encabezando una banda de facinerosos. Vizcarra fue herido en un brazo y fue premiado por su valor. Continuó como soldado y pasó a Quito sirviendo en las tropas que combatieron a Hernández Jirón sublevado en el Perú. En retribución a estas acciones militares, obtuvo algunos cargos administrativos en Guatemala y luego fue relator de la Real Audiencia de Lima. En 1590, el Virrey del Perú, Francisco de Toledo, le confirió el destino de Teniente de Gobernador y Justicia Mayor del Reino de Chile a donde llegó el 6 de octubre de 1590. Así se instalaba en Chile un descendiente de la casa solar, armera e infansona de Guernica ²⁵.

El anciano incansable

Vizcarra reemplazó a Lope de Azócar. El Gobernador Martín García de Oñez de Loyola, en carta al Rey del 19 de enero de 1598, lo describía como:

“un hombre de experiencia y no malo, pero tan débil por su edad que podían hacer muchas gentes lo que querían con él” ²⁶.

Quiso el destino que este débil anciano sucediese a Oñez de Loyola.

Aprovechando su experiencia militar, se empeñó con entusiasmo en organizar los escasos recursos para la guerra. Hizo una nueva distribución de los cargos de la milicia, dictó providencias para usar del tesoro real y cambió algunos corregidores y protectores de los indios, circunstancia que le significó ser acusado de parcialidad, particularmente en la asignación de nuevas encomiendas.

Una partida de soldados marchó al sur al mando del Capitán Alonso Cid de Maldonado y otra se preparó para salir comandada por el Gobernador en persona. Sin embargo, estos esfuerzos eran insignificantes frente a la sublevación indígena generalizada. Simultáneamente se envió a Lima al Capitán Luis Jufré para informar al Virrey de la angustiosa situación ²⁷.

El 12 de enero salió Vizcarra en dirección a Concepción. Gaspar de la Barrera quedó como corregidor y con el mando militar de la ciudad de Santiago. Sin embargo la sublevación indígena superaba día a día los preparativos hispanos. Los modestos recursos guerreros, contrastaban con la inmensidad de la población indígena dispuesta a poner fin a la acción conquistadora. El ataque a Concepción fue una catástrofe. Vizcarra escribió al Virrey:

25. Su antepasado Juan de Vizcarra probó su hidalguía ante la justicia ordinaria de Azpeitia en 1503.

26. Citado por D. Barros Arana, Historia General de Chile. Santiago 1884, Tomo III, p. 141 nota.

27. El capitán Jufré partió el 10 de enero de 1599, portando también cartas para el Rey.

“Si se dilata este mes el socorro que de V.E. se espera, está en evidente contingencia rebelarse todos los indios de arriba y de todo el reino y ser necesaria nueva conquista²⁸”.

Atacada la ciudad de Concepción el Gobernador combatió contra los indios en Quilacoya (6 de abril de 1599). Entretanto se nombraba Gobernador definitivo a Francisco de Quiñones²⁹. El nuevo Gobernador salió procedente del Perú el 12 de mayo y llegó a la bahía de Concepción el 28. Vizcarra continuó como Teniente de Gobernador. El 21 de septiembre de 1600 escribió el rey:

“serví muchos años en paz y en guerra y en cargos de justicia, y veinte en la Chancillería de los reyes y en este reino (Chile) de que he dado buena cuenta³⁰”.

2. LOS SIGLOS XVII Y XVIII

Estos fueron doscientos años de acrisolamiento y asimilación de un contingente vasco que hasta ahora –especialmente en el siglo XVII– no se ha mencionado en toda su dimensión y menos se ha valorado en la formación de un *estilo social chileno*.

Las perduraciones vascas era muy acusadas en el siglo XIX y así lo reconoce Benjamín Vicuña Mackenna cuando al mediar el siglo visitó Euskadi. Al comenzar el siglo XX, don Miguel de Unamuno señala análogo fenómeno para Chile. Hay semejanzas con el espíritu vasco que le llaman la atención. ¿De dónde sino de estos siglos coloniales pudo salir ese sabor que el chileno y el vasco perciben y manifiestan?

2.1. Presencia vasca en el siglo XVII

El siglo XVII fue para Chile una etapa de duras adversidades y de violentos contrastes. En medio de este mundo difícil, los colonos, los funcionarios y los soldados vascos continuaron haciendo su silencioso aporte a la construcción de Chile. La guerra con los aborígenes fue constante y las calamidades de origen natural azotaron sin piedad a una población que se aferraba tenazmente a la tierra conquistada a costa de tantos sacrificios. La fiereza de los araucanos que Ercilla cantó hasta hacerla legendaria en este siglo XVII fue una dramática pesadilla que junto a terremotos, pestes e inundaciones hicieron de la muerte un diario desafío.

Todo Chile vivió una atmósfera caracterizada por una sobrevivencia armada. Las generaciones se sucedieron en el límite de la calamidad. Este mundo hizo germinar curiosas personalidades cuyas actuaciones se inscriben en la

28. Citado por D. Barros Arana, Op. Cit. Tomo III, p. 254.

29. Nombrado el 1º de abril de 1599.

30. Citado por J.T. Medina, Diccionario biográfico colonial de Chile. Santiago 1906, p. 977.

leyenda guerrera de toda América. Junto al misionero jesuita, el soldado y el encomendero. Junto al artesano y al funcionario la mujer anónima que animó el crisol del hogar como un santuario del crecimiento social de un pueblo. En todos estos puestos encontramos vascos cuya identidad es difícil extraer de los archivos y traerlos al primer plano de la historia.

Entre otras personalidades destaca por su carácter legendario **Catalina de Erauso** (1592-1650) más conocida como la Monja Alférez. Catalina nació en San Sebastián (Guipúzcoa) en el seno de una familia hidalga. Destinada a la vida religiosa, mientras cumplía el noviciado, decidió escapar del convento y para facilitar la fuga y dificultar su identificación vistió como varón. Mantuvo este disfraz y con otro nombre pasó a América en busca de aventuras guerreras.

Allí pudo comprobar que su vocación guerrera se podía satisfacer plenamente luchando en contra de los araucanos. Se enroló en un grupo de soldados que zarpaban rumbo al sur. Así se incorporó al naciente ejército de Chile que a partir de 1603 comenzó a organizar el Gobernador don Alonso de Ribera. El pueblo en armas y un pequeño contingente de combatientes mal equipados y peor jerarquizados no podían tener éxito frente al inmenso contingente araucano. Rivera convenció a las autoridades de la Península para establecer un Ejército permanente y así evitar desastres como aquel que le costó la vida al Gobernador **Martín García Oñez de Loyola** en el desastre de Curalaba en 1598.

Esta atmósfera guerrera acogió a Catalina de Erauso que por sus distinguidas actuaciones obtuvo el grado de Alférez. Siempre ocultó su verdadera identidad. En el trato con sus compañeros de armas actuó varonilmente y protagonizó numerosos lances. En un duelo habría dado muerte –sin saberlo– a su hermano mayor que pasó a América cuando ella tenía corta edad.

Cuando el Rey, aceptando el criterio evangelizador de los misioneros, ordenó la guerra defensiva, la **Monja Alférez** salió de Chile rumbo a Tucumán y luego pasó a la rica y legendaria ciudad de Potosí. De regreso al Perú reveló a la autoridad eclesiástica su verdadera identidad. Así retornó a la vida normal y finalmente regresó a España donde se conocieron sus aventuras y con ellas las adversidades de la guerra en Chile. Las aventuras de Catalina le dieron fama. En Sevilla fue retratada por el pintor Pacheco (suegro de Velázquez). A su vez el Rey Felipe III le fijó una pensión anual y la autorizó a vivir en México donde falleció. El cine y la literatura han desarrollado las aventuras chilenas de esta personalidad de leyenda.

Entre los Gobernadores del siglo XVII, encontramos algunos apellidos vascongados: **Martín de Muxica** y **José de Garro**. Muxica era de Guipúzcoa y nacido en Villafranca. Gobernó breve tiempo pues tomó posesión de su cargo en Concepción el 8 de mayo de 1646 y murió repentinamente en Santiago el 4 de mayo de 1649. Se rumoreó que había sido víctima de un envenenamiento.

El Gobernador **José de Garro**, como Muxica, era guipuzcoano nacido en Mondragón. Antes de ocupar su cargo en Chile fue Gobernador en Río de la Plata (1674). Por diez años permaneció conduciendo el Reino de Chile (1682-1692) correspondiéndole realizar una importante tarea en una etapa decisiva para la madurez de la sociedad que se configuraba. Recordaremos que a Muxica correspondió enfrentar las consecuencias del terremoto de mayo de 1647, su consecuente destrucción y pobreza posterior. En buena medida la reconstrucción y recuperación económica del fin del siglo correspondió asumirla a su paisano Garro. El brillante desempeño de Garro en Chile le significó el nombramiento de Gobernador de Gibraltar (1696) y Capitán General de Guipúzcoa, puesto que ocupó por breve plazo. Falleció en San Sebastián el mismo año de su nombramiento (15 de octubre de 1702).

Son numerosos y distinguidos los vascos que se incorporaron a la sociedad chilena en el siglo XVII. Un buen número de ellos ocupó alto rango social. Una revisión del *Nobiliario de la Capitanía General de Chile* confeccionada por Juan Luis Espejo nos permite identificar algunos distinguidos varones que encabezaron linajes de significativa actuación en la historia nacional. La red de parentescos con otras familias vascongadas impondría una lista muy extensa. Hemos preferido sólo identificar a varones más significativos.

2.2. Varones del nobiliario, ordenados por provincias

Vizcaya

Lorenzo de Abaitúa
Miguel de Amézqueta
Baltazar de Araube
Manuel de Aulesti
Celedón de Camus
Gabriel de Fuica
Martín de Lecuna
Juan de Ugalde Salazar
Juan Ortiz de Allende Salazar
Salvador de Trucíos

Álava

Juan Luis de Arcaya
Tomás Félix de Argandoña
Tomás Ruiz de Azúa
Francisco Ortiz de Elguea
Antonio Salvatierra

Guipúzcoa

José de Alday
Bernardo de Amasa Iturgoyen
Francisco Antonio de Avaria
Ignacio de la Carrera Iturgoyen
San Juan de Hermúa
Santiago de Larraguibel
José Antonio de Lizarzaburu
Ascencio de Zavala
Pedro de Saldías Jurdanerena

Navarra

Juan Martínez de Aldunate
Guillén de Casanova³¹.
Pedro de Elzo
Santiago Larraín
Juan de Ugarte Urruspuru

31. Natural de Asme (Navarra).

Sabemos que la incorporación del elemento vasco fue progresivo en el siglo XVII. Su significado cultural fue grande en el contingente jesuita entre cuyos miembros contó con navarros y guipuzcoanos. Este aspecto puede ofrecer algunas sorpresas, si vinculamos este elemento misionero con formas de evangelización y las tradiciones de canto y bailes que aun perduran y evocan inspiración vasca³².

En la búsqueda del elemento vasco del siglo XVII hemos utilizado listas confeccionadas por el historiador del urbanismo Armando de Ramón Folch. En primer lugar hemos utilizado *Los censos y el desarrollo agrícola de la Región Central de Chile*, durante el siglo XVII, publicada en 1981. Aquí hay una significativa muestra de personas, propiedades y relaciones comerciales que referidas al corazón social de Chile, permiten establecer el notable aumento de la presencia vasca en este segundo ciclo de la colonización.

A los apellidos ya incorporados en el siglo XVI de aquellos primeros conquistadores, ahora se suman, funcionarios y comerciantes. Aunque esta lista que ofrecemos es ciertamente incompleta, resulta de interés pues vemos el crecimiento de la importancia económica, la tendencia a emparejarse con mujeres de ancestro vasco, el ascenso social por vía femenina y los vínculos con las órdenes religiosas. Para completar la lista, que hemos preferido sea sólo de apellidos, se consultó otro trabajo del historiador de Ramón: **Santiago de Chile, 1650-1700**” (Santiago 1975-1976) que constituye el más completo catastro urbano de Santiago en el siglo XVII, Esta lista que se confecciona por primera vez muestra una realidad social en la cual los vascos han adquirido una presencia asombrosa respecto del siglo anterior. Se repiten apellidos ahora multiplicados por hijos y nietos. Se repiten por parientes que informados de la situación de los que los precedieron acuden en busca de oportunidades. A su vez llama la atención la supervivencia de estos linajes en el Chile de hoy. No sé si siempre en la versión chilena hay correspondencia ortográfica y fonética con el original en euskera.

Apellidos vascos incorporados en el siglo XVII

Abaitúa	Araya	Arauz
Aldunate	Arbieto	Ariza
Amasa	Arcaya	Arriagada
Amézquita	Arteaga	Arriola
Arancibia	Arce	Arrue
Aranda	Armenta	Aséndegui
Aránguiz	Alday	Arteche

32. Respecto de analogías con los bailes religiosos de Chile y coreografías vascas, el folklorólogo Juan Uribe Eche varría ya ha hecho valiosas observaciones que esperan comprobación con mayores antecedentes.

Aspeitia	Erazo	Oyarzún
Atienza	Escárate	Olavarría
Ayala	Escorza	Ormaechea
Avendaño	Gamboa	Orozco
Azocar	Gárate	Ortubia
Agurto	Garro	Otaola
Arriano	Garay	Otazo
Arriano	Ibarra	Orueta
Arrué	Iturra	Recalde
Abarca	Iparraguirre	Salazar
Avaria	Irarrázaval	Saravia
Aranibar	Iturbe	Sobarzo
Basaure	Iturribalzaga	Soloaga
Basauri	Iturrieta	Ugalde
Badiola	Jáuregui	Ugarte
Bardesi	Larraguibel	Urbina
Barnechea	Landa	Ureta
Barraza	Lecaros	Urquiza
Bazán	Lecuna	Urzúa
Beytía	Loyola	Umanzoro
Bolivar	Luzuriaga	Urrutia
Balmaceda	Madariaga	Vergara
Basurto	Mondaca	Vicuña
Bilbao	Mendieta	Vélez de Ugalde
Carranza	Mujica	Zárate
Carrera Iturgoyen	Mendizábal	Zavala
Duarte	Miranda	Zamudio
Durán	Navarro	Zubicueta
Echeverría	Oñate	Zumaeta
Elgueta	Ordóñez	Zúñiga
Elsó	Otárola	

2.3. Presencia vasca en el siglo XVIII

Este período de la vida chilena se caracterizó por un grado de paz y desarrollo social que el Reino no había conocido antes. El siglo XVIII, anuncia los definidos contornos de la identidad de un grupo humano que, cons-

ciente de sus posibilidades autonómicas en lo político y en lo económico, finalmente favorecido por los acontecimientos de la Península, proclamará su Independencia (1818) y la sostendrá con éxito en los campos de batalla. En esta fundamental etapa de la historia de Chile, la presencia vasca, firmemente asentada a través de los siglos XVI y XVII, alcanzará e n este siglo y primeros años del XIX, una consistencia social que proyecta su influencia plasmando el destino nacional chileno.

Los monarcas de la familia de los borbones, inauguraron el siglo con Felipe V. Hicieron efectivo un mayor centralismo administrativo. Procuraron controlar mejor el cobro de tributos, el ejército, el comercio y la administración de justicia.

La iniciativa estatal en materia de obras públicas fue creciente y requirió de una burocracia responsable. Carlos III se destacó por sus iniciativas reformistas en el ámbito mercantil. Estas actitudes de Gobierno, inspiradas en los principios de la Ilustración, desarrollaron en gran medida la actividad económica.

Las circunstancias descritas favorecieron el paso a América de funcionarios y comerciantes muchos de los cuales procedían del País Vasco. Entre aquellos comprobamos la presencia de numerosos navarros y guipuzcoanos así como un menor contingente procedente de Vizcaya y de Álava.

Como gobernadores se destacaron **Juan Andrés Uztáriz** y **Vertizberea** (1709-1718) y **Agustín de Jáuregui y Aldecoa** (1773-1780).

Numerosos funcionarios entregaron su experiencia, contribuyeron al ordenamiento de las finanzas y establecieron durables lazos de familia. Así ocurrió con el Gobernador Militar de Valparaíso **Luis de Alava y Sáez de Navarrete** y el Gobernador de la Plaza de Valdivia **Pedro Gregorio de Echenique y Echenique**. Se destacaron en la Real Audiencia los oidores **Luis de Urriola Echevers**, **José Lucas Gorbea Vadillo Echaurren** y **Madariaga** y el Regente **José de Rezabal Ugarte Ortiz de Zárate** que a su vez se desempeñó como Gobernador Interino del Reino (1795-1796).

Como Ministro Contador de las Reales Cajas de Concepción se desempeñó **Ramón Javier de Vial** (1764). Como Ensayador de la Real Casa de la Moneda inauguró una dinastía familiar **Domingo Eyzaguirre Escutasolo** (1772) casado con **María Rosa Arechavala Alday**.

La responsabilidad funcionaria, el escrupuloso concepto del servicio público y la dedicación supererogativa hacían del vasco un funcionario ejemplar. En esta fisonomía moral se destacaron hombres como **Joaquín Pérez de Uriondo**, Fiscal de la Real Audiencia, **Juan de Urrutia**, Veedor General de Valdivia, **José Arlegui**, Tesorero de la Real Hacienda y el Agrimensor General **Francisco Javier de Arrechea**.

La lista podría ser más numerosa, pero los personajes mencionados, su influencia social y la proyección de los linajes a que dieron origen, ilustran

bien el grado de importancia y el papel conductor asumido por el sector vasco. Su capacidad y rectitud, así como sus posibilidades económicas permitieron que muchos incorporaran en los Cabildos, corporaciones de multifacética gravitación en la sociedad indiana. Sólo recordemos a **Santiago de Larraín y Vicuña** que en 1707 fue uno de los primeros vascongados que en el siglo XVIII, incorporados en los Cabildos descubrieron y perfeccionaron su vocación política. Su hijo Francisco Larraín de la Cerda fue Rector de la Real Universidad de San Felipe y Canciller de la Real Audiencia. Don Francisco dio origen a la sucesión Larraín-Lecaros.

Dejó fama de capacidad realizadora el legendario Corregidor **Luis Manuel de Zañartu Iriarte**, natural de Oñati que tuvo a su cargo la construcción del Puente de Cal y Canto. Demolido en 1888 por una crecida del río Mapocho. En 1765 Zañartu había sido nombrado superintendente de las obras del río.

Suele insistirse con frecuencia en el éxito mercantil de los vascos, pero se olvida a los obispos y a los sacerdotes, así como a los intelectuales entre los cuales se destacó **Tomás de Azúa Iturgoyen** (hijo de vasco nacido en Santiago en 1701) y que fue el primer Rector de la Real Universidad de San Felipe. Desde 1747 hasta 1802 ocuparon la rectoría de la Universidad los siguientes vascos-chilenos: Estanislao de Andía-Irarrázabal, José Antonio y Juan Martínez de Aldunate, Estanislao Recabarren, Juan Antonio de Zañartu, Francisco Javier y José Antonio de Errázuriz, Martín de Ortúzar, Miguel de Eyzaguirre y el ya mencionado Francisco Larraín.

Entre los hombres de Iglesia merece especial mención el Obispo Manuel Alday y Aspée (1712-1788). Hijo de vascos originarios de Vergara (Guipúzcoa) Nació en Concepción y recibió su ordenación episcopal en 1755. Doctor en Teología (1731) cursó cánones y leyes en la Universidad de San Marcos (Lima). Tuvo destacada actuación doctrinaria en el Concilio Provincial de Lima (1772) al cual asistió como Obispo de Santiago. También perteneció al clero de Santiago y fue Obispo de Tucumán Monseñor Pedro Miguel Argandoña y fue Obispo de Concepción Monseñor Pedro Felipe de Azúa Iturgoyen (1740).

La vocación eclesiástica fue particularmente importante para el grupo vascongado de fuertes convicciones religiosas.

No todos los vascos-chilenos tenían destino en su patria y muchos ocuparon cargos en otras partes de América. Así ocurrió con Monseñor Manuel Nicolás Rojas de Argandoña que nacido en La Serena (1727) se desempeñó como Obispo de Santa Cruz de la Sierra (1796). Otro vascongado que desempeñó en Chile la dignidad episcopal fue el tucumano Monseñor José Manuel de Sarricolea y Olea (1665-1740) y que falleció siendo Obispo del Cuzco (1740).

El ámbito comercial para el elemento vasco tuvo capital importancia y completó las numerosas líneas de fuerza que ya se habían establecido en la burocracia y en la vida eclesiástica. El comercio, especialmente en la segunda

mitad del siglo XVIII, fue actividad predominante y llave eficaz que explica la influyente posición asumida por el grupo vasco en la sociedad chilena. Entre otros se destacó en Concepción don **Francisco de Urrutia Mendiburu** que mantuvo lazos poderosos y estrechos con los mercaderes del Perú. Otros comerciantes cuyo giro merece nuestra atención fueron: **Ramón Undurraga Yávar**, **Juan Domingo de Arrate** y **Santiago Larraín Vicuña**. Este último era agente de su tío Francisco de Larraín Zozaya que vivía en el Perú y contaba con naves mercantes que hacían intenso intercambio en el Pacífico. Luego junto a don Santiago actuaron otros sobrinos como **Martín José de Larraín Vicuña** y **Francisco Javier de Errázuriz Larraín**.

Del mismo grupo familiar era **Juan Francisco Larraín Cerda** que en 1761 organizó una compañía naviera con Diego Portales Irrarázaval, a bordo del buelo de Diego Portales el organizador de la República y el destacado político que fue capaz de dar forma al destino nacional chileno.

Con el navío La Ermita hicieron prolongado intercambio comercial entre Perú y Chile. Cabe destacar que Diego Portales, el político del siglo XIX, también fue armador manteniendo la herencia de sus antepasados.

Por su naturaleza, la acción comercial abarca amplios sectores geográficos y contribuye a ampliar horizontes humanos y de ideas. La acción comercial vasca en América fue de gran importancia en otras provincias del continente. Así ocurrió con Juan Bautista de Irisarri Larraín que establecido en Guatemala, envió a su hijo **Antonio José de Irisarri**, que por sus vínculos con la casa Larraín tuvo relevante figuración en el proceso de la emancipación chilena. Antonio José de Irisarri fue nuestro primer representante diplomático en Inglaterra.

Todos estos grupos vascos se caracterizaron por su solidaridad. Abuelos, hijos y nietos estaban íntimamente vinculados más allá de la sangre y los afectos por una empresa de la que todos formaban parte. Los intereses comerciales no eran más que el reflejo de un sentido de unidad familiar capaz de enfrentar todas las dificultades.

En torno a los Larraín, se estrecharon los Errázuriz, los Vicuña, los Lecaros Berroeta, los Lecaros Egozcue y los Lecaros Lacoizqueta. En torno a **Antonio de Palacios Aristegui** se movían comercialmente los Aristegui Querejazu, los Zañartu Palacios y Zañartu Iriarte.

En general los vínculos matrimoniales tenían una marcada endogamia. Numerosas chilenas de apellido vascongado unen sus vidas a vascos que llegan en las últimas décadas del siglo XVIII. Así se reforzaban los linajes y se tejió una firme trama cuyas hebras arrancaban desde los más diversos intereses sociales, burocráticos, mercantiles, culturales y de la tenencia de la tierra.

La densidad de los intereses y las positivas cualidades morales del vasco fueron la atmósfera en que germinó la élite dirigente del siglo XIX.

En las numerosas fundaciones que caracterizaron al siglo XVIII cabe destacar a **Santiago de Oñederra y Alvizu**, vizcaíno natural de Ilizarra que como capitán de maestranza en el astillero del Maule (1768) concibió fundar una Nueva Bilbao. Con sostenida insistencia logró la aceptación del Gobernador y fue nombrado Superintendente de la fundación (1794). Las características de la desembocadura del río Maule, el paisaje y su vocación naviera inspiraron a Oñederra esos astilleros, dotados de la excelente madera de la región. Comenzaron a producir embarcaciones menores y especialmente faluchos destinados a cargar productos de la tierra y que hacían un temerario cabotaje hacia el Norte.

La sucesión de Oñederra se perpetuó en un segundo matrimonio con **Carmen Angulo**. Los varones fueron Santiago, Juan y Vicente. Las mujeres: Emilia y Práxedes.

En 1828, Nueva Bilbao cambió su nombre por el de **Constitución** que perdura hasta hoy, como homenaje a la carta constitucional promulgada ese año. Debemos señalar que Oñederra, el fundador, murió en la Batalla de Maipú (1818) luchando a favor del Rey.

Manuel de Gorostizaga delineó en 1789 la ciudad de **Illapel**, que fundada en 1754 a iniciativa del Gobernador Domingo Ortiz de Rozas fue abandonada. Entre los antiguos y nuevos vecinos (total 216) encontramos apellidos vascos ya asentados en siglos anteriores como: Araya, Arriagada, Garay, Goycochea, Madariaga, Miranda, Otaola, Aburto, Arancibia, Avaria, Barreda, Echeverría, Garmendia, Irrarrázaval y Andía, Mondaca, Oyaneder y Uribe.

Análoga presencia vascongada podemos establecer al recorrer la lista de vecinos en **La Ligua**, que fundada en 1754, se erigió y trazó como villa en 1790. Sin repetir los apellidos ya mencionados en Illapel, ahora podemos anotar: Arcaya, Chaparro, Garnica, Larraín, Mujica, Mundaca, Ortuibia, Oyarce, Recalde y Salazar.

En la ciudad de San Felipe, fundada en 1740, entre los vecinos agraciados con solares encontramos nuevos apellidos que demuestran la presencia vasca en la construcción de Chile en el siglo XVIII. Amuchástegui, Astiguieta, Galdames, Gamboa, Gatica, Guevara, Ibacache, Lecaros, Luco Ruiz de Azúa, Olavarría, Salcedo y Urigoytía.

Un ejemplo de creatividad, influencia y capacidad la dieron los **Zañartu** que originarios de Oñate llegaron al comenzar el siglo XVIII, **Miguel de Zañartu** contrajo matrimonio con **María Mercedes Echeverría** y entre sus hijos destacó Juan Antonio que fue Rector de la Real Universidad de San Felipe. Los hijos de Juan Antonio (los Zañartu Manso de Velasco) emparentaron con antiguos troncos vascos ya asentados en Chile. De tal modo que el linaje Zañartu se reforzó con Errázuriz Aldunate y Sotomayor Vicuña.

Antonio Dámaso Zañartu Echeverría casó con Dolores Larraín Aguirre y sus hijos fueron once que a su vez vuelven a reforzar su ancestro vasco con

enlaces que los vinculan a las familias: Echaurren, Larraín Landá, Mancheño Elizalde, Vigil Avaria y Undurraga, todos los cuales se adentraron en la sociedad del siglo XIX caracterizado por su fuerte y decisiva presencia en la política, el foro y la actividad económica agropecuaria.

Especial mención merece **Luis Manuel de Zañartu Iriarte** cuya actividad como Corregidor de Santiago cubre parte importante del siglo XVIII. Casado con doña Carmen Errázuriz sólo tuvo dos hijas que por decisión de su padre fueron destinadas a la vida religiosa en el Monasterio del Carmén bajo (hoy Avenida Independencia de Santiago) que fundó con ese fin. Su obra perenne fue el magnífico puente de Cal y Canto sobre el río Mapocho que por casi un siglo dio carácter a la capital de Chile, hasta que una feroz inundación terminó con sus estructuras (1888).

Esta tupida red de vínculos y proyecciones familiares que describimos brevemente respecto de los Zañartu podríamos repetirla con Larraínés, Vicuñas, Eyzaguirres, Undurragas o Viales. Quizás la representación gráfica de estas relaciones tienda a una curva cerrada confirmando la tendencia que favorece la solidaridad del grupo vascongado de Chile.

Podemos concluir que los prejuicios sociales que en el siglo XVIII América se manifestaron con acentuado prejuicio racial tuvieron como primeras víctimas al africano y al indígena. En consecuencia el mestizaje también sufrió menoscabo en beneficio del peninsular. Estas circunstancias favorecieron la fácil incorporación del vasco en la vida urbana más sensible a estas condicionantes del trato social. El vasco podía tener menos fortuna pero no pesaban sobre él las sospechas de impurezas. Además se prefería un europeo a un criollo.

Las cualidades morales y prácticas del vasco le daban superioridad en una sociedad que salía lentamente pero irreversiblemente de su ciclo rural. La creciente urbanización del siglo XVIII incentivó las actividades comerciales de distribución e intercambio. Los emigrantes vascos y sus hijos se convirtieron en eficaces intermediarios entre la ciudad y el campo. Practicaron mayoritariamente el matrimonio con hijas de hacendados manteniéndose al cuidado de las bodegas de distribución en la ciudad más cercana.

Esta simbiosis de intereses enmarcados con lazos de familia ha dado origen a la discutible expresión: *aristocracia castellano-vasca*. Esperamos realizar estudios cuantitativos y cualitativos que puedan definir mejor este hecho social y político que aun permanece en la categoría de una intuición dudosa.

2.4. Los varones de Euskadi en el siglo XVIII chileno

Con el propósito de identificar los orígenes del grupo vasco-chileno, presentamos una lista alfabética de aquellos varones que se incorporaron a la sociedad chilena durante el siglo XVIII y cuya gravitación social trascendió hasta registrarse en las investigaciones genealógicas científicamente más prestigiosas.

En cada caso señalamos el lugar de nacimiento así como la Provincia. Para precisar esta identificación geográfica hemos adoptado la actual división administrativa de Euskadi.

Aunque estas listas siempre serán incompletas, permiten obtener una visión aproximada de los principales lugares de procedencia y regiones más representadas. Los casos en que carecemos de datos geográficos son muy pocos y no distorsionan significativamente los porcentajes que se quieran calcular.

Como en los siglos XVI y XVII estamos intentando por primera vez esta identificación que, como veremos, tuvo un peso decisivo en la vida chilena del siglo XIX.

El siglo XVIII fue para Chile el germen inmediato del sentido nacional que definió la marcha hacia la emancipación y la definitiva organización. Los elementos vascos intervinieron protagónicamente en este proceso. Detrás de cada uno de estos nombres está la opción ancestral por la autodeterminación que construirá las bases de la República.

Nómina provisoria para el siglo XVIII

Nombre	Ciudad	Provincia
Domingo de Achurra	Lequeitio	Vizcaya
Luis Bernardo de Aguirre	Andoain	Guipúzcoa
José Joaquín Ruiz de Alcedo	Beci	Vizcaya
José de Alday	Vergara	Guipúzcoa
Bernardino de Altolaguirre	Albistur	Álava
José Ramón Andía Varela	Portugalete	Vizcaya
Juan Antonio de Araoz y Otárola	Oñate	Guipúzcoa
Pedro Aróstegui Mendieta	—	Vizcaya
Juan Luis de Arcaya	Bilbao	Vizcaya
Luis de Ariztía	—	Navarra
Juan de Arechavala	Tertanga de Ayala	Álava
Miguel de Arístegui Querejazu	Oñate	Guipúzcoa
Miguel Ignacio de Aríztegui	Oñate	Guipúzcoa
José de Arlegui	Pamplona	Navarra
Juan Domingo de Arrate	Xemein	Vizcaya
Lucas de Arriarán	Pamplona	Navarra
Francisco Javier de Arrechea	Sumbilla	Navarra
Domingo de Axpée	Lequeitio	Vizcaya
Agustín Antonio de Alzérreca	—	Vizcaya

Nombre	Ciudad	Provincia
Juan Bautista de Aeta	—	—
Domingo Amunátegui	Busturia	Vizcaya
José Ramón Andía Varela	Portugalete	Vizcaya
José Ignacio Arangua	San Sebastián	Guipúzcoa
Francisco Astaburoaga	—	Guipúzcoa
Miguel Diego de Bauedano Andueza	Abarzuza	Navarra
Juan de Balmaceda	—	Vizcaya
Juan Bautista de Borda	Zugarramurdi	Navarra
Ignacio Bessoayn Pérez de Ugalde	San Sebastián	Guipúzcoa
Marcos de Baytia	—	Vizcaya
Juan Francisco de la Cavareda	—	Vizcaya
Antonio de la Cuadra	Portugalete	Vizcaya
Francisco de Achagüe y Andía	—	Navarra
Gregorio Dimas de Echaurren	—	—
Martín de Echavarría	Ondarroa	Vizcaya
Miguel Elizalde Lezaeta	—	Vizcaya
Francisco Ignacio de Echazarreta Azpeitia	—	Guipúzcoa
Antonio Echenique Alday	—	Navarra
Pedro Gregorio de Echenique y Echenique-	—	Navarra
Bernardo de Echeverría	—	—
Juan Tomás de Echevers	Arizcun	Navarra
José Echegoyen Garaicoa	—	Navarra
Juan Bautista Echeverría Guizi	Pamplona	Navarra
Pedro Martín de Erazo	Pamplona	Navarra
Basilio Egaña	—	—
Fco. Javier de Errázuriz Larraín	Aranaz	Navarra
José Manuel de Eguiguren Uriarte	—	Vizcaya
Domingo de Eyzaguirre Escutasolo	Marquina	Vizcaya
Pedro de Elzo Chavero	Andoain	Guipúzcoa
Pedro José de Erazo	Pamplona	Navarra
José de Eguiluz Gortázar	—	Vizcaya
Juan Francisco de Gana	Plencia	Vizcaya
José Lucas de Gorbea	Orduña	Vizcaya
Juan Francisco de Gorena	Echalar	Navarra
José Gorigoytia	—	—
Manuel Antonio de Gorostizaga	Oquendo	Álava
Juan Ignacio Goycoolea Oñederra	Deva	Guipúzcoa

Martín de Gorriti	Gorriti	Navarra
Ramón Garmendia	—	Guipúzcoa
Martín de Goñi	—	Navarra
Juan Ignacio Herquiñigo	—	Vizcaya
José Gabriel de Herboso Larreategui-Balmaceda	—	Vizcaya
Santos Humeres Basaure	—	—
Roque Jacinto de Huici Ostolaza	San Sebastián	Guipúzcoa
Bernardo de Irigoyen	Echalar	Navarra
Juan Bautista Izarra	—	—
José de Imaz Altolaquirre	Villa Real	Alava
Lucas Ibarra Arazcuñaga	—	—
Y Almarta González	Vergara	Guipúzcoa
Juan de Ibieta Urrutia	—	Vizcaya
Agustín de Jauregui y Aldecoa	Lecaroz	Navarra
Domingo Fernández de Landa	Arroyabe	Álava
Manuel Fernández de Unzueta	—	—
Juan Francisco Lavaqui Hernández	—	Navarra
Pedro Larrea Arteta	—	—
Fermín Larraguibel Barástegui	Deva	Guipúzcoa
Santiago de Larraín	Aranaz	Navarra
Pedro de Lecaros	Ciga	Navarra
Jerónimo Lopetegui	—	Vizcaya
Bernardo Martínez de Luco	—	—
Ruiz de Azúa	Durana	Alava
Francisco de Madariaga	Arrigorriaga	Vizcaya
Matías Joaquín de Muxica	Segura	Guipúzcoa
Martín José de Munita	Beasaín	Guipúzcoa
Pedro José de Ossa	Motrico	Guipúzcoa
Martín José de Portusagasti	San Sebastián	Guipúzcoa
Martín de Recabarren	Motrico	Guipúzcoa
Joaquín del Río Eguiluz	Bilbao	Vizcaya
José Baltasar de Ugarte Cortázar	Oñate	Guipúzcoa
José Ramón de Undurraga y Yávar	Bilbao	Vizcaya
Joaquín Antonio Pérez de Uriondo	Amézaga	Álava
Francisco Javier de Urmeneta	Legazpia	Guipúzcoa
Luis de Urriola	—	Vizcaya
José Francisco de Urrutia	San Sebastián	Guipúzcoa
Alejandro Urrejola	Ochandiano	Vizcaya

Nombre	Ciudad	Provincia
Miguel Fermín Urzúa Gorraiz	Pamplona	Navarra
Pedro Urquieta	—	Vizcaya
Pedro de Uztariz Olo	—	Navarra
Vicente María Urbistondo de la Carrera	San Sebastián	Guipúzcoa
Manuel José de Vial Jarabeitia	Bilbao	Vizcaya
Felipe Solo de Zaldivar	—	—
Juan Gregorio de Zamudio	—	Vizcaya
Manuel Antonio Zañartu Palacios	Oñate	Guipúzcoa
Luis Manuel de Zañartu Iriarte	Oñate	Guipúzcoa
Francisco Javier de Zuazagoitia	—	Vizcaya
José de Zarricueta	—	—
José Zubicueta	San Sebastián	Guipúzcoa
Antonio Zumaeta Lazcuraín	—	—
José de Zumelzu Orbegoso	—	—

Números absolutos por Provincias:

Vizcaya: 34	Álava: 7
Navarra: 25	Guipúzcoa: 26

Se ignora la provincia de origen: 12

Total 104

2.5. Manuel Lacunza

El teólogo vasco-chileno de significación universal

Padre de Manuel Lacunza Díaz, el jesuita expulso, fue el vasco **Carlos Manuel de Lacunza e Isiaurre**, que se había casado con Josefa (o Juana) Díaz Durán. Los Lacunza tenían casa solariega en Irañeta, valle de Araquil (Navarra) y allí nació el padre del famoso teólogo.

En euskara Lacunza significa lugar de hiedras.

Don Manuel Lacunza Díaz, nació el 19 de Julio de 1731. Sus padres fueron don Manuel Lacunza y doña Juana Díaz. Ingresó al Seminario de los jesuitas en 1763 y en 1766 hizo profesión de fe religiosa y sacerdotal. Dióse a conocer por sus estudios escriturísticos, por su afán a las Letras y por su celo religioso.

En 1767 salió de Chile junto con todos sus cofrades de la compañía de Jesús, expulsado por una “pragmática” firmada por Carlos III y su ministro el Conde de Aranda.

Fijó su residencia en Imola, ciudad de Italia, junto con el célebre abate Juan Ignacio Molina González (1737-1829) célebre por su "Compendio de Historia Geográfica Natural y Civil de Chile" (1782).

El Pontífice Clemente XIV completó la persecución de los jesuitas iniciada por el Rey de España y dictó una Encíclica en la que prohibía a éstos el ejercicio del púlpito y del confesionario.

Durante cinco años permaneció Lacunza encerrado en el claustro de Imola. Abandonó después la comunidad y se estableció en los suburbios del pueblo.

Pobre y desterrado, vivió como anacoreta.

Sin embargo, no abandonó sus investigaciones. La Biblia le sirvió de consuelo y estudio. Como resultado de sus meditaciones de cerca de 30 años (1772-1801) escribió *La venida del Mesías en Gloria y Magestad* y la suscribió con el seudónimo de Juan Josaphat Ben-Ezra.

Al terminar la redacción de su libro, publicado después de su muerte y acaso sin darse cuenta que con él había consagrado su inmortalidad, entregó su alma a Dios en la vía pública, solo, y desamparado.

Su cadáver fue encontrado en los suburbios de Imola al día siguiente de su muerte ocurrida el 17 de junio de 1801. Su "milenarismo", doctrina discutida en la Iglesia le significó que su libro ingresara al Índice de libros prohibidos en 1824.

Raíces y construcción de su obra maestra

Las raíces que removieron el pensamiento de Manuel Lacunza las encontramos en los primeros siglos de la vida del Cristianismo. Su doctrina es milenarista y los primeros rastros que conforman este pensamiento lo encontramos en el siglo II con Papías de Hierápolis, San Justino y San Irineo.

El Milenarismo Lacunziano es un eslabón más dentro de una tradición disidente y que desde San Jerónimo y San Agustín quedó en franca minoría dentro del consenso católico.

Desde los primeros tiempos del Cristianismo, algunos creyeron que después de la venida del Anticristo y la ruina de todas las naciones que seguiría, una primera resurrección que no debía comprender más que a los justos. Jesucristo bajaría entonces de los Cielos en toda su gloria para gobernar la tierra por 1000 años. La ciudad de Jerusalén sería reconstruida y embellecida como asiento de su reinado. Este sería próspero y abundante para todo el mundo. Los hombres vivirían felices y al cabo del milenio Jesús juzgaría a los hombres y volvería al Cielo. Algunos puntos oscuros de la Biblia, sobre todo la visión de Exequiel y un capítulo del Apocalipsis, sirvieron de punto de partida a esta interpretación.

Dicha doctrina, en la época que aparece Lacunza, había caído en el olvido. Lacunza, en su obra, no se aparta del Milenarismo, pero lo modifica, lo depura, principalmente en lo que se refiere a la descripción del período de 1000 años.

La metodología usada por Lacunza en la realización de su obra se oponía a la Escolástica, haciendo una interpretación literal de la Biblia tratando que su obra sea lo más científica posible. Para ello realiza un trabajo riguroso y sistemático. Se le puede calificar como un pensador antitradicional, pertenece al catolicismo ilustrado en el sentido crítico.

Lacunza hizo un esbozo de su obra y luego la obra definitiva. Esto lo señala en el prefacio, cuando se refiere a que dicho esbozo cruzó los mares y causó gran alboroto. La composición del libro comenzó en 1775 y concluyó en 1790. Los dos primeros tomos, divididos cada uno en dos partes, fueron terminados en 1784, los seis años restantes los dedicó al tercer tomo. Se contactó con varios sabios eminentes en materia de teología. Era el tiempo de polémica ardorosa y Lacunza solicitaba que las objeciones a su obra fueran de fondo. En la corte lo juzgaron de iluso, visionario y hereje.

Proyecciones de la obra de Manuel Lacunza

La obra de Lacunza fue traducida al latín y al italiano.

Existen varias copias manuscritas en Imola, Bolonia, Ravenna, Roma y particularmente en Parma y Pienza. En todas partes la obra fue objeto de los más sublimes aplausos o de las más enérgicas reprobaciones.

La polémica exacerbó los ánimos de muchos teólogos. Entre los más fervientes admiradores de su obra están el P. José Valdivieso, P. Pedro Sánchez, el ecuatoriano Francisco Javier Arzallus, Juan José González Carvajal, autor de varias copias de la obra.

En Chile la obra provocó un gran debate. Entre sus contradictores se encontraban Judas Tadeo Reyes, el Delegado Apostólico en 1825 Juan Muzi, y más tarde el Pbro. Emilio Vaisse, en el siglo XX.

Por la gran resonancia mundial que tuvo la obra fue censurada en 1824 y ocupó un lugar en el Index Librorum Prohibitorum.

A principios del siglo XX sirvió de base para la fundación de una secta protestante. El pastor presbiteriano de Escocia Eduardo Irving, tras conocer la obra de Lacunza fundó la **Iglesia Católica Apostólica**, que se extendió por Alemania, EEUU y Francia.

La obra de Lacunza que en el ámbito mundial de la teología provocó tanto revuelo y polémica, no tuvo un eco equivalente en Chile. Sólo fue conocida por un reducido grupo de personas. Su inclusión entre los libros prohibidos impidió su difusión.

Durante el siglo XX, el Milenarismo, y en consecuencia las doctrinas expuestas por Lacunza volvieron a ocupar la cátedra y el libro. El Milenarismo es doctrina que se puede discutir, pero su autor chileno viene a ser el único sudamericano que ha conmovido a la teología mundial. La combatividad de Lacunza y su originalidad tiene, sin duda, su explicación en raíces ancestrales.

3. EL SIGLO XIX

Este siglo, de tanta significación para la formación de la República coincide con la máxima expresión creadora de la élite vascongada chilena. En todos los órdenes de cosas encontramos nietos y bisnietos de los linajes más famosos del siglo XVIII.

3.1. La emancipación

El proceso americano de emancipación, que caracterizó las primeras décadas del siglo XIX fue desencadenado por la acción militar de Napoleón Bonaparte en Europa y acelerado por la profunda crisis que debilitaba a la monarquía Española que se mostró incapaz de enfrentar los conflictos internos y externos planteados a partir de 1808. La respuesta institucional fue el "juntismo", como expresión de soberanía popular que cundió en América como una natural reacción de los Cabildos. En España este movimiento condujo a la Monarquía Constitucional (1812). En América impulsó decididamente la Independencia política, particularmente a partir de 1810 proceso que culminó hacia 1830.

Chile proclamó su Independencia el 12 de febrero de 1818, pero desde la instalación de la Primera Junta del 18 de Septiembre de 1810, un grupo combativo fue ganando adeptos con miras a establecer una República independiente. Los hechos que conducirán a la Independencia fueron protagonizados por muchas personas, pero queremos hacer notar que el grupo vascongado tuvo una importante y cualitativa actuación tanto en la acción como en las ideas. No fueron actores exclusivos ni excluyentes. Supieron definir un camino seguro y pusieron el derecho y la autoridad como garantes de la estabilidad del nuevo Estado que aspiraban fundar.

Entre los actores de la independencia podemos mencionar algunos vascongados que dieron carácter y sentido al movimiento emancipador. Así ocurrió con Fray **Joaquín Larraín Salas**, caudillo de la primera hora, con el General **José Miguel Carrera** que defendió sus aspiraciones de emancipación en los campos de batalla, con **Manuel Rodríguez Erdoiza**, guerrillero legendario, con **Juan Egaña**, jurista y pensador original, **Antonio José de Irisarri**, tenaz agente diplomático en la Europa dominada por la Santa Alianza.

El historiador Alberto Edwards, interpretando la decisiva gravitación del grupo vascongado en la emancipación y posterior organización de la república anotó:

“Con el buen sentido y la sobriedad de alma, los vascos y navarros trajeron también a nuestra aristocracia un espíritu casi selvático de libertad y de fronda. Desde la Independencia hasta Irarrázabal y su comuna autónoma, algunos de nuestros más trascendentales políticos remontan por su origen espiritual hasta las raíces del árbol de Guernica. Añoranzas inconscientes de las libertades nativas trajeron aquí instituciones que nunca supo comprender ni aplicar un pueblo cuya masa es andaluza o mestiza con resabios moriscos y, por tanto, completamente extraña a esos fueros vizcaínos tradición de sus señores”.

Edwards completa su interpretación con la siguiente reflexión: No debe olvidarse que las provincias vascongadas eran en el siglo XVIII a la vez el pueblo más libre y el más aristocrático de España. Sus antiguas libertades habían resistido intactas al avance victorioso del centralismo monárquico; todos sus habitantes eran jurídicamente hidalgos y hasta las pobres cabañas de las aldeas ostentaban allí blasones de nobleza. El liberalismo aristocrático del viejo Chile fue, pues, hasta cierto punto por lo menos, una venerable tradición histórica medieval, una herencia de raza ³³.

El historiador Luis Thayer Ojeda estudioso de la formación social de Chile y cuyos trabajos merecen la mayor respetabilidad, adjudica, entre los años 1631 y 1810, el más alto porcentaje a la Euskalerría en la composición étnica de los pobladores de Chile ³⁴.

También se ha hecho un estudio acerca de los asistentes al Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810, identificando a 317. Quizás los concurrentes fueran alrededor de 400 pues la sala del Consulado en que se llevó a efecto esta reunión tenía aproximadamente esa capacidad.

Apellidos vascos entre los asistentes al Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810

Raúl Silva Castro, en 1960, hizo el recuento y la identificación de 317 asistentes. De ese trabajo tomamos los apellidos vascongados y sus combinaciones con otros de origen castellano. El resultado es que más de 100 asistentes tenían apellidos con etimología euskera:

Atea	Aldunate y Guerrero (2)	Arias
Aguirre y Boza	Amengual	Aris
Aguirre y Quesada	Aránguiz y Mendieta	Arlegui
Aguirre y Asendegui	Araoz y Carrera	Arriagada
Aguirre y Quiroga	Arauz	Arriarán
Aldunate Larraín	Arellano	Arrué

33. Alber to Edwards, *La Fronda Aristocrática*. Santiago 1928.

34. L. Thayer O. Elementos étnicos que han intervenido en la Población de Chile. Santiago 1919.

Astaburoaga	García Huidobro y Aldunate	Muñoz y Aguirre
Avaria Ortiz de Zárate		Ochoa
Baraínca	Guzmán y Lecaros (2)	Olavarrieta y Urquijo
Barros Andonaegui	Huici Trucios (2)	Ortúzar
Bravo de Savaria	Iñiguez y Landa	Recabarren y Pardo de Figueroa
Calvo de Encaladay Recabarren	Irarrázaval y Portales	Recabarren y Aguirre
Cañas Aldunate	Irarrázaval y Cajigal del Solar	Ruiz de Arbulú
Carrera y Cuevas	Irisarri	Troncoso Mendieta
Chopitea	Portales Larraín	Ugalde y Goycoechea
Díaz de Salcedo	Prieto y Vial	Ugarte
Díez de Arteaga	Jaraquemada y Alquizar	Urmeneta
Echagüe	Jaraquemada y Carrera	Urra
Echaurren	Larraín y Salas (5)	Urrutia Mendiburu
Echeñique Lecaros	Larraín y Aguirre	Valdés Carrera (4)
Echeverría (2)	Larraín y Guzmán	Vargas y Arcaya
Egaña	Larraín y Rojas	Velasco y Cañas (2)
Elizondo	Lazo y Requena	Vial
Errázuriz y Aldunate (3)	Lecaros y Alcalde	Vicuña (2)
Errázuriz y Madariaga (2)	Luco y Herrera	Vildósola
Eyzaguirre Escutoloso	Mardones (2)	Vivar y Azúa
Eyzaguirre Arechavala (2)	Mena	Zuazagoitía
Fretes y Esquibel	Mujica	

Nota: El número entre paréntesis indica las veces que se repite un apellido o la combinación de apellidos.

El análisis de esta lista santiaguina, quizás el grupo social y políticamente más representativo del año diez, nos permite establecer a lo menos un 30% de presencia vasca en aquella decisiva reunión cuyo objetivo fue expresar, por primera vez en la historia contemporánea de Chile, la soberanía popular. También podemos observar la consistente densidad social vasca en la estructura de la sociedad criolla que al comenzar el siglo XIX ya tiene casi trescientos años de evolución. Junto a los predominantes Larraín, Errázuriz y Eyzaguirre se despliega y actúa un centenar de apellidos vascos. Algunos como Aguirre e Irarrázaval, avecindados en tierra chilena desde los albores de la Conquista, no han perdido consistencia ni rango.

Análogo porcentaje vascongado, o quizás mayor, podríamos obtener de otros grupos humanos. Los investigadores Carlos Stuardo Ortiz y Juan Eyzaguirre han identificado *contribuyentes, autoridades y funcionarios* residentes en Santiago entre los años 1817 y 1819, trabajo que publicaron en 1952. Recorriendo las nóminas que se incluyen podemos llegar a análogas conclusiones.

En la medida que el proceso de la emancipación avanza y se consolida surgirán los caudillos. Entre ellos encontramos al grupo vasco dando testimonio no sólo de presencia sino de compromiso, creatividad y conducción de la República.

Un importante precursor del ideario emancipador fue **José Antonio de Rojas Urtuguren** (1732-1816), asiduo lector de la Enciclopedia y después de un viaje a la Península, un crítico del sistema por cuanto pudo comprobar personalmente la decadencia de la Monarquía. En torno a Rojas Urtuguren se reunía una tertulia que comentaba los libros, que criticaban al sistema español y que generalmente se habían incorporado a las bibliotecas chilenas, burlando la censura del régimen.

Una parte corriente de opinión con fundadas aspiraciones reformistas, germinó silenciosamente en el concurrido salón de este vasco chileno.

Juan Martínez de Rozas (1759-1813) había nacido en Mendoza y radicaba en Concepción. Desde su matrimonio con **Nieves Urrutia Mendiburu** (1795), hija del más acaudalado comerciante vasco de Concepción, puso a Rozas, primer conductor del movimiento juntista, en íntima vinculación con el grupo vasco. Martínez de Rozas formó parte del círculo de Rojas Urtuguren y alrededor de 1808 el hogar de los Rozas-Urrutia Mendiburu, instalado en la entonces más importante ciudad austral de Chile, fue el punto de reunión de quienes aspiraban a establecer una Junta de Gobierno y miraban como una posibilidad no remota, la emancipación total.

Rozas como vocal de la Primera Junta y aliado con los ochocientos de los Larraín, protagonizó una breve aunque tenaz lucha por el poder con el otro caudillo vascongado José Miguel Carrera y Verdugo, tataranieta de Ignacio de la Carrera Yturgoyen, natural de Alegría y que había pasado a Chile en 1640 casándose con Catalina de Elguea de ascendencia alavesa. Su hijo, **Miguel de la Carrera y Elguea**, casó con **Josefa Ureta** (1699). A su vez, su hijo, Ignacio de la Carrera y Ureta, casó con Francisca Javiera de las Cuevas. De este matrimonio nació Ignacio de la Carrera y Cuevas, padre de José Miguel, el prócer de la Independencia chilena y entusiasta animador del carácter separatista del período llamado Patria Vieja (1810-1814).

Desde el siglo XVII el ancestro guipuzcoano de los **Carrera Yturgoyen** se reforzó con alianzas matrimoniales de origen vasco como: **Lecuna, Barnechea, Ureta, Aranibar, Araoz, Aguirre, Aséndegui y Ugarte**. La trayectoria de la familia Carrera, estudiaba en detalle por el genealogista Juan Luis Espino, permite observar la acusada solidaridad vasca, fenómeno que caracterizó socialmente

al grupo vascongado en Chile. José Miguel Carrera nació en Santiago en 1785 y luego de hacer los estudios más fundamentales fue enviado a Cádiz para iniciar su aprendizaje comercial. Aquí lo sorprendió la invasión Napoleónica y se incorporó al Ejército español. Participó en varios encuentros y alcanzó el grado de Sargento Mayor de los Húsares de Galicia.

Al conocer los primeros acontecimientos chilenos del año diez regresó a su patria, sumando su clara decisión libertaria a la causa patriota (1811).

El Primer Congreso Nacional sesionaba en Santiago con una actitud acentuadamente vacilante respecto del camino a seguir. Carrera, manifestó su aspiración separatista y apoyado por las tropas que mandaban sus hermanos Luis y Juan José, se puso a la cabeza del movimiento, inaugurando la revolución al adoptar una clara rebeldía frente a las autoridades españolas del Virreynato. A esta actitud decididamente separatista se sumó en Londres Bernardo O'Higgins (1778-1842), antiguo discípulo del venezolano Francisco de Miranda. Adhirió a la Logia Lautarina y llegando a Chile sumó su entusiasmo y voluntad por la causa patriota.

Carrera ejerció un gobierno de carácter personal (1811-1813) y dictó Reglamentos Constitucionales que dieron forma al primer gobierno republicano.

Entre otros colaboraron con Carrera, Pedro Pablo Jaraquemada, **Manuel Muñoz Urzúa**, **José Santiago Portales Larraín** y el Presbítero **Julián de Uribe**. Durante el período carrerino nació **La Aurora de Chile**, el primer periódico chileno, el Instituto Nacional, Institución educacional que se proyectó para dar organicidad a todo el sistema desde las primeras letras hasta la Universidad, Carrera estableció la primera bandera y el primer escudo, símbolos del nuevo Chile. En aquellos días también nació la Biblioteca Nacional. El ímpetu y la creatividad de José Miguel Carrera en tan poco tiempo no han sido igualados.

A aquel Primer Congreso Nacional de 1811 concurrió Bernardo O'Higgins, representando al distrito sureño de La Laja.

3.2. El ancestro vasco de don Bernardo O'Higgins

El principal prócer tuvo en alta estimación por su ancestro irlandés y una acentuada admiración por la cultura británica. Se educó en Inglaterra y llegó a dominar la lengua inglesa. O'Higgins siempre fue conocido por sus antepasados criollo-irlandeses (O'Higgins-Riquelme), así como por su espíritu libertario y el amor a su patria, la tierra de su madre doña Isabel Riquelme de la Barrera. Chile lo tiene por Padre de la Patria.

No es usual analizar otros antecedentes, tanto más que la ilegitimidad del nacimiento como hijo del gobernador y después Virrey del Perú Ambrosio O'Higgins, se detiene en el reconocimiento que éste hizo de su hijo en su lecho de muerte.

Sin embargo, un análisis más detenido del árbol genealógico del Padre de la Patria nos permite establecer el ancestro vasco por línea directa materna.

En el siglo XVI encontramos a Francisco Riquelme de la Barrera que, procedente de Sevilla, pasó a Chile en 1570 y fue vecino fundador de Chillán (1580). Los Riquelme arraigaron en la región.

Diego Riquelme, bisabuelo materno de O'Higgins, (siglo XVII) contrajo matrimonio con **Luisa Goycochea** (hija del vasco Bernardo Goycochea). Los Riquelme Goycochea fueron diez hijos. Uno de ellos, **Simón Riquelme de la Barrera Goycochea** contrajo primer matrimonio con María Mercedes Meza y tuvo dos hijas: Lucía y María Isabel que fue la madre de Bernardo O'Higgins cuyos apellidos maternos eran: **Riquelme de la Barrera-Goycochea Meza**.

El Libertador de Chile, que fue bautizado con el nombre de su abuelo vasco, quizás no tuvo plena conciencia del significado de su ancestro y de la fuerza con que contribuyó al éxito de su empresa libertadora.

Quizás la afinidad de O'Higgins con otros colaboradores vascos se explique en parte por este escondido **Goycochea** de la línea materna.

Antonio José de Irisarri (1786-1868) que fue Ministro de Relaciones Exteriores, formuló para O'Higgins un plan de acercamiento diplomático y comercial con las cancillerías de Europa y especialmente con Londres y París.

Irisarri fue un diplomático exitoso en proporción a la situación que vivía Chile en la década del veinte. Entonces la lucha con la Santa Alianza, para el representante de una oscura y naciente República Hispanoamericana, era un combate muy desigual. Irisarri logró abrir la primera brecha para el posterior reconocimiento de la Independencia de Chile por Inglaterra y por Francia. Obtuvo presencia, crédito bancario y supo imponer la identidad del nuevo Estado Independiente, objetivo que logró gracias a la tenacidad y constancia indudables virtudes de un vasco.

Irisarri supo comprender que a Inglaterra no le interesaba la Independencia de América, sino su propio éxito económico. Su entrevista con el Ministro Castlereagh se limitó a considerar el intercambio comercial, tema que no dejó indiferente a la Cancillería británica. Con la colaboración de su secretario Andrés Bello (1783-1865) publicó en Londres *El Censor Americano*, periódico bilingüe con noticias de América (1821). También difundió un escrito en el que con amplia visión futurista proponía la organización de una comunidad hispana en un impreso titulado *Carta de un americano a un Diputado de las Cortes extraordinarias de España*. Este llamado fue acogido y leído en las Cortes, suscitando cierta simpatía.

Mariano Egaña Fabres, (1793-1846) sucedió a Irisarri en Londres. Egaña debió enfrentar los problemas que suscitó en la banca británica el empréstito

concedido a Chile y cuya amortización no se hacía con regularidad. Estas dificultades se contrapesaron con la contratación de Andrés Bello que pasó a Chile convirtiéndose en una de sus columnas culturales. A Bello lo descubrió Irisarri y lo contrató Egaña.

Egaña también contrató en Londres al matemático vasco **Andrés Antonio Gorbea** (1792-1852) que tendrá destacada actuación en la fundación de la ingeniería moderna de Chile.

Resulta del mayor interés, comprobar que un destacado grupo vascongado ejerció exitosa funciones diplomáticas en el nacimiento de la república. A la gestión debemos sumar la del Presbítero **José Ignacio Cienfuegos Arteaga** que logró entrevistarse con el Papa Pío VII. Burló la resistencia del Embajador de España ante la Santa Sede y consiguió que Pío VII enviara una Misión Apostólica a Chile (1823). Pío VII fue el primer Monarca Europeo que escuchó personalmente a un enviado de la rebelde Hispanoamericana. Cienfuegos Arteaga como Irisarri, actuó en un medio hostil. Sin embargo, venció todas las dificultades. En un breve y preciso discurso expresó ante el Papa los matices religiosos y políticos que derribaban de la Independencia americana.

Otro diplomático vascongado que colaboró con O'Higgins como representante chileno en Buenos Aires, fue **Manuel de Zañartu y Santa María**.

Entre los ideólogos de la Independencia se destacó con un rango superior el pensador **Juan Egaña y Risco** (1768-1836) que desde la Patria Vieja colaboró con sus escritos. Su mayor esfuerzo político fue la redacción de la Constitución de 1823. Su relevante ideario educacional, de fuerte influencia en los primeros años de la República es desarrollado más adelante.

Un recuerdo especial merece **Manuel Rodríguez Erdoiza** (1785-1818) abogado con definida vocación separatista. Durante la Restauración Absolutista (1814-1817), organizó una resistencia de guerrilla y espionaje en contra de las fuerzas españolas y de los grupos adictos a la Monarquía absoluta de Fernando VII. La actuación de Rodríguez Erdoiza dio origen a la leyenda. Su imagen ha pasado a la historia y al recuerdo de los chilenos como una aureola mística³⁵.

Murió víctima de un asesinato de carácter político (1818) que sumó su sombra siniestra al fusilamiento de los hermanos Carrera en Mendoza (1821). Rodríguez Erdoiza acuñó un grito de guerra que lanzó en horas difíciles: *¡Aún tenemos patria, chilenos!*

35. Recordemos que otros personajes vascongados han tenido en Chile una análoga fortuna: Catalina Erauzo y Joaquín Murieta.

3.3. Andrés Antonio Gorbea

El 16 de Abril de 1852 falleció en Santiago el sabio matemático vasco contratado por el Gobierno chileno (1825). Durante veintisiete años había ejercido un fecundo magisterio. Inmediatamente se valoraba y reconocía la obra del insigne alavés, sin duda el fundador de la ingeniería moderna en Chile e iniciador de una escuela matemática con destacados discípulos.

Gorbea fue Decano fundador de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile (1843). El Consejo de esta corporación al conocer su fallecimiento anotó en el acta del 17 de Abril de 1852:

“Tanto esta corporación, como el país entero tributan a su memoria el honor a que se hizo tan acreedor con su consagración a la enseñanza durante veintisiete años, habiendo sido, el primero que puso los estudios de las matemáticas a la altura en que se encuentran hoy en Chile”.

La contratación de Gorbea la hizo **Mariano Egaña** mientras era nuestro representante en Londres. Este documento se firmó en Mayo de 1825. Egaña comunicó al Gobierno chileno:

“Los informes que he recibido acerca de la sobresaliente aptitud de Gorbea son altamente satisfactorios, principalmente en la parte en que se han contraído a la instrucción del citado profesor en la aplicación del álgebra, geometría y otros ramos... Su carrera ha sido la de profesor de la Academia de Alcalá y maestro en el Seminario de Vergara, que es el mejor establecimiento de España en cuanto a enseñanza de matemáticas”.

El Gobierno con fecha 25 de Octubre de 1825 comunicó a Londres la aceptación del contrato de Gorbea.

Andrés Antonio Gorbea nació hacia 1792 en Menagaray, pueblo de la provincia de Alava, antigua tierra de Ayala. En su juventud fue protegido por su tío, Sebastián de Gorbea que era secretario de don Luis María Borbón, Arzobispo de Toledo. El Arzobispo de Toledo acogió al joven Gorbea, le nombró paje suyo y lo envió a estudiar al seminario de Nobles de Vergara. Este establecimiento se destacaba por el cultivo de las Ciencias Físico-Matemáticas y su fama traspasaba las fronteras de España. Durante el siglo XVIII el Seminario de Vergara fue el más importante centro científico del País Vasco.

Gorbea se destacó en sus estudios y pronto fue seminarista mayor desempeñando la ayudantía de Física y Matemáticas superiores. Se le ofreció continuar como profesor en Vergara pero, fiel a su protector, resolvió renunciar a esta carrera y regresó a Toledo. Optó por la milicia y entró en ingenieros pasando a Alcalá de Henares donde en aquel tiempo funcionaba la Academia de los Ingenieros Militares. Como sus conocimientos sobrepasaban a los de sus compañeros, solicitó adelantar exámenes. Esta franquicia no le fue concedida. Esta contrariedad lo hizo regresar al servicio del Arzobispo de Toledo.

Durante la invasión de las tropas francesas, Gorbea participó en la campaña bajo las órdenes del general Castaño. Después enseñó matemática en Toledo y finalmente pasó a Madrid donde contrajo matrimonio con Ana María de Baltar.

El matemático vasco participó en los hechos guerreros de los años veinte y como miembro de la Guardia Nacional de Madrid se encontró en Cádiz, presenciando su bombardeo y rendición en Octubre de 1823. Con otros compañeros de armas regresó disfrazado a Madrid. Las persecuciones políticas lo obligaron a pasar a Francia donde completó sus estudios superiores siendo discípulo de Gay-Lussac. Luego, con otros camaradas, buscó refugio en Londres donde conoció los preparativos que hacía el general Mina para invadir la Península. Aunque se le ofrecieron los despachos de Jefe del Estado Mayor del ejército expedicionario, no aceptó. Optó por el magisterio científico.

En estas circunstancias, Mariano Egaña conoció al matemático Gorbea y concertó su venida a Chile. Al mismo tiempo Egaña convenía el viaje del venezolano Andrés Bello.

El 12 de mayo de 1826, Gorbea llegó a Valparaíso y al cabo de poco tiempo se hacía cargo de la cátedra de matemáticas esforzándose por traducir y adaptar de los mejores tratados en uso. Compendió la Física Experimental de Biot, hizo extractos de la Geodesia de Puissant y emprendió la traducción del tratado de Francoer.

El magisterio de Gorbea se centró en el Instituto Nacional dando nueva vida a los estudios matemáticos y formando a la primera generación de ingenieros de la República, prestigiando científicamente una carrera de grandes perspectivas para el vertiginoso progreso de las técnicas de construcción durante el siglo XIX.

Cuando se fundó la Universidad de Chile, el matemático Gorbea fue nombrado primer Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (1843), cargo en el cual fue reelegido hasta su fallecimiento. El mismo año se le encargó la dirección del Cuerpo de Ingenieros Civiles. Aquí asumió la supervisión de las obras públicas y puso en práctica la Ley General de Caminos (17 de diciembre 1842) cuya redacción definitiva le fue consultada.

Gorbea formuló el primer plan orgánico de estudios matemáticos y organizó la facultad Universitaria prestigiándola por varias décadas. Propuso la adopción del sistema métrico.

Entre los discípulos de Gorbea se distinguieron algunos vascos-chilenos. Así ocurre con **Pío Agustín Olavarría** que escribiera un tratado de topografía y agrimensura para la Escuela Militar y con **Ramón Picarte Muxica** cuyas nuevas tablas de logaritmos fueron acogidas en los medios europeos y especialmente en Francia. **Alejandro Andonaegui** fue profesor de matemáticas puras.

La muerte de Gorbea en 1852 cerró el ciclo inicial de la ingeniería chilena moderna. Sin su magisterio, sin la traducción de los tratados, sin sus informes técnicos y sin los ingenieros que siguieron su ejemplo, Chile no habría podido asumir el camino ascendente de progreso que ofreció la segunda mitad del siglo y que culminó con obras tan significativas como el viaducto del Malleco. Aquí el ingeniero hizo una obra perdurable y de asombroso cálculo matemático. Igualmente el desarrollo del ferrocarril y de las obras portuarias fueron posibles gracias al cultivo científico que entre otros maestros llevó a cabo el vasco Gorbea en Chile, su segunda Patria.

3.4. Los hombres selectos

Una vez superada la Independencia, la élite vascongada, consecuente con su capacidad de conducción y su espíritu de bien público, sin proponérselo comenzaron a ocupar los cargos más influyentes en todos los ámbitos de la sociedad chilena.

Resulta particularmente notable el predominio vasco en la élite del siglo XIX. A los apellidos ya asentados en los siglos anteriores, se agregaron, en la primera mitad del siglo otros como: Cruchaga, Amesti, Solo de Zaldívar y Echevers.

Entre aquellos vascongados notables, tenemos que situar a Diego Portales cuyo ancestro paterno entroncaba con Irarrázabal y Larraín. Sin embargo no nos detendremos en este famoso político, sino en otras personalidades menos conocidas.

Siempre que buscamos la presencia vasca, encontramos al precursor y al pionero. Así ocurre con **Fray María Bazaguchiascúa** a quien se deben los primeros intentos para implantar en Chile la enseñanza sistemática de la Geografía.

Bazaguchiascúa nacido en Cuyo (1768) y siendo niño vino a Chile. Abrazó la carrera eclesiástica ingresando a la orden franciscana. En 1796 era profesor en el seminario de Concepción. Al comenzar el siglo XIX tenía cátedra de latinidad en la Academia de San Luis. Hacia 1812 presentó una Memoria en la cual expresaba con buenos argumentos la necesidad de “abrir grados e instruir Cátedra de Geografía” en la Real Universidad de San Felipe. El memorial estaba dirigido a José Miguel Carrera.

El destino de estas proposiciones fue incierto en el difícil momento en que se desarrollan los acontecimientos de la Independencia y hoy sólo podemos recordar al precursor que además con sabiduría teológica supo defender en la **Aurora de Chile**, la legitimidad del movimiento emancipador.

Bazaguchiascúa junto a **Juan Egaña** y al Presbítero **Juan Pablo Fretes Esquivel** –racionero de la Catedral de Santiago– fueron precursores de la enseñanza de la geografía en Chile.

3.5. Los Vicuña. El arzobispo y el historiador

Martín de Vicuña y Aranibar nació en Aranaz, (Navarra) y fue el primogénito de la familia; casó con doña Catalina de Alduncín, de este matrimonio nació en Aranaz don Fermín de Vicuña y Alduncin, (19-2-1648) el cual se casó en 1675 con doña María de Berroeta Aranívar. De este matrimonio nació don: **Tomás de Vicuña y Berroeta** (nacido en Aranaz el 27-2-1698) que pasó a las Indias por los años de 1715 a 1717, pues en esta última fecha obtuvo el título de Capitán de Caballería, fue Regidor Alcalde del Cabildo de Santiago en 1721 y 1727. Fue corregidor de la Villa de San José de Logroño, fundada en terrenos que él mismo cedió en su estancia de Gualemu, que hoy se llama Melipilla. Casó con Josefa Hidalgo el 1º de julio de 1719. De este matrimonio nació **Francisco de Vicuña Hidalgo**, (Santiago 1735). Fue Capitán de Caballería y maestre de Campo en los Reales Ejércitos, casó este el 12 de julio de 1762 con doña **María del Carmen Larraín y Salas**, matrimonio del cual nacería el ilustre prelado don **Manuel Vicuña Larraín**, primer arzobispo de Santiago y hoy con estatua en el paseo del Cerro Santa Lucía.

3.5.1. MANUEL VICUÑA LARRAIN

Primer Arzobispo de Santiago

Manuel Vicuña Larraín, nació en Santiago el 20 de Abril de 1777, sus padres fueron Francisco de Vicuña Hidalgo y doña Carmen Larraín y Salas.

Estudió en el Convictorio de San Carlos, llegando a graduarse de bachiller en Teología en la Universidad de San Felipe, posteriormente se ordenaría de sacerdote el día 1º de Abril de 1803, pocos días antes de cumplir los 26 años. Durante las guerras de la Independencia se dedicó con celo a mantener y defender la fe católica dejada de lado por el encono de la lucha.

Más tarde cuando el Gobierno quiso imponer normas a la Iglesia formó parte del grupo de clérigos que se propusieron obtener no sólo la reforma de las costumbres de los religiosos; si no también la libertad de la Iglesia y la independencia de los prelados para gobernar a sus súbditos. Producto de esta lucha por los fueros eclesiásticos es desterrado el Obispo José Rodríguez Zorrilla a quien reemplazó el Señor Vicuña en 1828 por decreto pontificio.

Consagrado Obispo, dedicó todas sus actividades a la organización administrativa y religiosa del clero y practicar la caridad en todas sus manifestaciones. No solamente le preocupaban los intereses espirituales de su grey sino también su situación moral y material. Fue el primero que realizó la fundación de una caja de ahorros, fundó el reformatorio de mujeres y combatió tenazmente el alcoholismo. Trajo profesores para la instrucción secundaria de mujeres.

En 1840 llevaba 10 años en el cargo de Vicario Apostólico de la diócesis de Santiago cuando el Papa Gregorio VII le nombraba primer Arzobispo de Santiago. Le tocó fundar los obispados de Chiloé y Coquimbo.

Fue miembro del Congreso Nacional y Consejero de Estado en diversos períodos. Presentó un proyecto para el regreso de los jesuitas que él consideraba indispensables en la enseñanza de la juventud.

Falleció en Valparaíso el 3 de Mayo de 1843. A su memoria, se le erigió en 1877 un monumento en el Cerro Santa Lucía en el cual se lo representa bendiciendo la ciudad de Santiago.

3.5.2. BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Intendente de Santiago

Benjamín Vicuña Mackenna, nació en Santiago el 25 de Agosto de 1831, sus padres fueron Pedro Félix Vicuña Aguirre y Carmen Mackenna Vicuña.

Los ancestros de Benjamín Vicuña tienen el mismo tronco que los de su tío Manuel Vicuña el Obispo. Recordemos a: Francisco de Vicuña Hidalgo, el cual nació en Santiago en 1735, fue Capitán de Caballería y Maestre de Campo en los Reales Ejércitos, casó el 12 de Julio de 1762 con María del Carmen Larraín y Salas, matrimonio del cual nacería don **Francisco Ramón de Vicuña Larraín** (1775). Fue miembro del Congreso Constituyente de 1811. Por haber sido acusado de conspirar contra Carrera fue desterrado a Mendoza, de donde regresó después de la Batalla de Chacabuco. El gobierno lo nombró delegado de las provincias del norte y, después fue elegido Regidor del Cabildo de Santiago. Se incorporó al Ejército con el grado de Coronel de Milicias. En 1823 ocupó un sillón como miembro del Congreso Constituyente y seis años más tarde, siendo senador de la República y presidente de este cuerpo legislativo desempeñó provisoriamente en dos ocasiones la Presidencia de la República. Falleció en Santiago el 13 de Enero de 1849. Casó Francisco Ramón Vicuña Larraín con doña **Mariana de Aguirre**, matrimonio del cual nació: **Pedro Félix de Vicuña y Aguirre**, padre de Benjamín Vicuña Mackenna.

Don Benjamín estudió en el Colegio de Cueto. Leyó en su juventud a Byron, Bécquer y a Espronceda. Todo lo cual le motivó a escribir versos. En junio de 1849 el periódico La Tribuna recogió su primer artículo de investigación histórica "El Sitio de Chillán".

Participó en todos los movimientos políticos de su época. Fue un devoto liberal.

Ingresó al Club de la Reforma y fue designado secretario. Cuando ese Club se fusionó con la Sociedad de la Igualdad, pasó a servir igual cargo en su grupo de la nueva asociación contrario al régimen imperante, hecho que le acarrearía posteriormente el destierro.

Intervino en la Revolución del 20 de Abril de 1851 contra Manuel Montt. Fracasado este movimiento, salió al extranjero rumbo a California, luego recorrió Italia, Alemania, Francia, Inglaterra, Holanda y España, donde empezó a acopiar documentos manuscritos para sus futuros trabajos históricos.

Regresó a Chile en 1856. Se incorporó al movimiento político, e escribió en la prensa y completó sus estudios de leyes, titulándose el 15 de Junio de 1857 pero no ejerció la profesión. Prefirió siempre la pluma de periodista y de escritor. Sus actuaciones políticas le valieron una segunda proscripción (1858) que le duraría hasta 1863 y que aprovechó para visitar los archivos españoles y realizar investigaciones sobre nuestra historia. Contrajo matrimonio con doña Victoria Subercaseaux.

A su regreso al país tomó a su cargo la redacción de El Mercurio de Valparaíso y continuó la serie de sus obras históricas y literarias.

Vicuña Mackenna fue diputado, senador, periodista, diplomático, candidato a la presidencia, etc. Se distinguió como tribuno popular y orador parlamentario. En 1872 fue nombrado Intendente de Santiago llegando a realizar una labor extraordinaria, llevando a la realidad su obra cumbre: la transformación del cerro Santa Lucía en un magnífico paseo público.

Benjamín Vicuña fue un notable hombre de empresas de bien público. Como historiador llenó notables páginas. Fue un periodista polémico.

Falleció en su hacienda de Santa Rosa de Colmo el 25 de enero de 1886.

3.6. Los Eyzaguirre, fuerza vasca para la Iglesia y la República

Eyzaguirre es apellido del cual, existen varias casas solariegas repartidas en Guipúzcoa y Vizcaya. La etimología de Eyzaguirre es "Descampado de caza".

3.6.1. DOMINGO EYZAGUIRRE ESCUTASOLO

Nació en Vizcaya en 1726, llegó a Chile en 1763 y en 1772 se le nombró Ensayador Mayor de la casa de Moneda, cargo que conservó hasta su muerte. Casó en Santiago con doña **María Rosa Arechavala Alday**.

Dejaron numerosa descendencia, en total 12 hijos: 1) Manuela; 2) Miguel Toribio; 3) Agustín; 4) Miguel; 5) Josefa; 6) Petronila; 7) Domingo; 8) María Mercedes; 9) María Juana; 10) José Ignacio; 11) José Alejo y 12) María Teresa. Los **Eyzaguirre Arechavala** constituyen la base troncal de esta familia.

3.6.2. MIGUEL EYZAGUIRRE ARECHAVALA

Nació en Santiago el 26 de Abril de 1767 y bautizado en la misma ciudad el 12 de agosto de 1770. Hijo de Domingo Eyzaguirre Escutasolo y María Rosa Arechavala Alday. En 1778 se recibió de bachiller en Teología y en 1794 de abogado en la U. De San Felipe. Catedrático de prima de Cánones e Instituta

(1792). Abogado de la Real Audiencia. Individuo de la Real Academia de Leyes y Práctica Forense de Santiago. Rector de la Universidad de San Felipe (1802). Fiscal de la Real Audiencia de Lima. Falleció en 1821 sin dejar sucesión.

Dejó inédito un compendio de la célebre obra del padre Lacunza "Venida del Mesías en Gloria y Majestad".

3.6.3. JOSE ALEJO EYZAGUIRRE ARECHAVALA

Hijo de Domingo Eyzaguirre Escutasolo y María Rosa Arechavala. Nació en 1773; se dedicó a la vida eclesiástica y a la abogacía. Recibió el título de abogado en 1804, recibió su investidura sacerdotal a los 24 años en 1807 en Lima. En 1815, de vuelta a Chile fue nombrado promotor Fiscal Eclesiástico y se dio a conocer como orador. En 1822 fue desterrado a Mendoza por O'Higgins y a la caída de este gobernante fue repatriado y recibido por el presidente Ramón Freire.

En 1828 era diputado y suscribió la constitución liberal de ese año. Fue consejero de estado durante varios períodos. Ocupó altas dignidades eclesiásticas y al fallecimiento del arzobispo Vicuña fue nombrado Vicario Capitular. En 1844 se le eligió Arzobispo y desempeñó en la arquidiócesis durante un año. Renunció en 1845. Murió en 1850.

3.6.4. DOMINGO EYZAGUIRRE ARECHAVALA

Nació en 1775 en Santiago. Sus padres fueron Domingo Eyzaguirre Escutasolo y María Rosa Arechavala. Fue sucesor de su padre en el cargo de ensayador de la Casa de Moneda (1794). Posteriormente se dedicó a la agricultura y obtuvo considerables utilidades. Mejoró la condición del inquilinaje haciéndola menos dura que la esclavitud. El régimen español le encomendó la dirección de los trabajos del **Canal del Maipo**, y en esa misión estuvo desde 1802 a 1820. En tales funciones empleó parte de su vida y sirvió los intereses de la agricultura y de la producción de los campos vecinos a Santiago. Desde 1803 se dedicó a obras de beneficencia y fue de los impulsores de las faenas agrícolas. Fue diputado y realizó acciones benéficas para el proletariado. Falleció en 1854. Tiene un monumento en la plaza de San Bernardo.

3.6.5. AGUSTIN EYZAGUIRRE ARECHAVALA

Nació en Santiago en 1766 siendo sus padres Don Domingo Eyzaguirre Escutasolo y María Rosa Arechavala Alday, sobrina carnal del obispo de este apellido. En 1810, Agustín Eyzaguirre era alcalde ordinario de Santiago.

Figuró en el Congreso de 1811. Cuando el General Carrera partió a combatir a Pareja se nombró una Junta de Gobierno en Santiago (1813) y Eyzaguirre formó parte de ella dos veces hasta el 14 de marzo de 1814. Después de Rancagua fue confinado a Juan Fernández.

Recuperada su libertad se dedicó a especulaciones mercantiles. Importó seda de Calcuta y vivió un tanto alejado de la política. Es un precursor de la apertura de Chile al comercio de Oriente a través del Pacífico.

A la caída de O'Higgins volvió a los negocios públicos y figuró en la Junta de Gobierno que sucedió al Director Supremo. Actuó en ella hasta el advenimiento de Ramón Freire (4 abril 1823). Cuando renunció éste (Julio 1826) se designó presidente al General Blanco Encalada y Vice-Presidente a don **Agustín Eyzaguirre**. El General Blanco dimitió el 10 de Septiembre y el 11 entró a reemplazarlo el vice-presidente que ejerció la presidencia provisional hasta el 25 de enero de 1827 en que la traspasó otra vez a Ramón Freire.

Murió en Santiago el 19 de Julio de 1837. Era casado con doña Teresa Larraín y dejó larga sucesión.

3.6.6. JOSE IGNACIO EYZAGUIRRE ARACHAVALA

Fue ministro de Hacienda en 1823 y a la vez tuvo a su cargo el despacho de Guerra, desde el 22 de Febrero hasta el 18 de Junio de 1825. Ejerció la Consejería de estado desde 1824 hasta 1832 y en 1834 salió elegido senador.

Casado con doña María Mercedes Portales Palazuelos, hermana del Ministro Diego Portales.

3.6.7. JOSE IGNACIO VICTOR EYZAGUIRRE PORTALES

Fueron sus padres José Ignacio Eyzaguirre Arechavala y María Mercedes Portales Palazuelos. Notable como sacerdote, historiador y orador sagrado. Fue diputado y vice-presidente de la Cámara (1849). Había nacido en 1817.

En 1833 se había graduado de bachiller en teología y el 40 recibió el presbiterado. Dos años antes (1838) se había diplomado en leyes. Es autor de numerosas obras, así de historia como religiosas. Al regreso de su quinta peregrinación a Jerusalén falleció de apoplejía fulminante a bordo de un buque mercante en la rada de Alejandría (Egipto) el 15 de noviembre de 1875. Su cadáver fue sepultado en el océano. Fue un viajero e historiador de cierta notoriedad.

3.7. Algunos Larraín

I. **Santiago de Larraín Vicuña**. Originario de Aranaz en Navarra casó con doña Mónica de la Cerda padres de Juan Francisco que sigue.

II. **Juan Francisco Larraín de la Cerda**. Casó con María Josefa Lecaros. Fueron los padres de Francisco de Borja.

III. **Francisco de Borja Larraín Lecaros** . Casó con doña Agustina Rojas de quienes nació Juan Francisco que sigue.

IV. **Juan Francisco Larraín Rojas** . Casó con doña Mercedes Gandarillas Aránguiz y fueron los padres de los **Larraín Gandarillas**.

3.7.1. JOAQUIN LARRAIN GANDARILLAS

Nació en Santiago el 13 de octubre de 1822 y fueron sus padres Juan Francisco Larraín Rojas y María Mercedes Gandarillas Aránguiz. Se educó en el Instituto Nacional y en el Seminario. Cursó leyes en la Universidad de Chile y se graduó de abogado el 13 de mayo de 1845. Dos años después fue ordenado presbítero. Ingresó al profesorado del Seminario y a la redacción de La Revista Católica.

1852, después de una gira por EEUU y Europa, el Arzobispo Valdivieso le entregó la dirección del Seminario. En 1859 se incorporó a la Facultad de Teología disertando sobre “El papel del sacerdote en la Política”. Diputado en 1870. Uno de sus discursos de carácter fundamental en materia de doctrina trató de la Libertad de Enseñanza. En 1878 fue consagrado obispo de Martirópolis por el Papa Pío IX y se hizo cargo de la Vicaría Capitular en Sede vacante a la muerte del Arzobispo Rafael Valentín Valdivieso (8 de junio). Desempeñó la Vicaría hasta la entronización del Arzobispo Mariano Casanova (1886). Bajo su gobierno eclesiástico se dictaron las leyes de Cementerios Laicos y Matrimonio Civil y él las combatió con entereza y valentía. Se distinguió por su temperamento batallador, enérgico y resuelto. En 1883 presentó dos interesantes trabajos a la Universidad: Bachillerazgo en Humanidades y Examen de varios ramos. Fue el primer **Rector de la Universidad Católica**, nombrado por el arzobispo Casanova (1889). El Papa León XIII lo consagró arzobispo de Anazarba.

En sus últimos años vivió retirado de la vida activa y se recluyó en San Bernardo donde murió el 26 de Septiembre de 1897.

3.7.2. PATRICIO LARRAIN GANDARILLAS

Nació en 1817. Sus padres **Juan Francisco Larraín Rojas y María Mercedes Gandarillas Aránguiz**. Cursó leyes bajo la dirección de Andrés Bello. En 1838 suspendió sus estudios forenses y formó parte de la comitiva que fue a España a pedir el reconocimiento de la Independencia, presidida por el General José Manuel Borgoño.

Diputado desde 1841 y desde 1851 senador. Fue un agricultor progresista que recorrió los países europeos e importó procedimientos nuevos para implantarlos en sus tierras.

Introducción de la abeja italiana a Chile

Tuvo el mérito de ser el primer chileno que introdujo a las abejas italianas y contrató profesionales competentes, entre los que se cuenta Carlos Bianchi. De Chile exportó la abeja a Argentina con gran éxito. Fue quien más contribuyó a la fundación de la Quinta Normal. En esa heredad implantó los procedimientos más avanzados en artes agrarias.

Otra de las obras que lo cuenta entre sus gestores es la Construcción del **Canal de Mallea** que en su parte fundamental consta de un túnel de 3.500 metros a través de un cerro para llevar agua a una zona que no la poseía y se estaba perdiendo para la habitación y la agricultura.

En política militó en el Partido Conservador del cual fue presidente durante varios períodos.

Casado con doña Carolina Alcalde. Falleció en 1904, a los 87 años.

3.8. Algunos Errázuriz

Errázuriz significa retama blanca, retamal blanco. Casa solar y finca y una de las 40 que fundaron el Valle de Baztán, lugar de Arizum de dicho valle.

Descendiente directo de esta casa fue Pedro de Errázuriz, ayo del rey Alfonso IX de Castilla.

Fundador de los Errázuriz en Chile fue Don **Francisco Javier Errázuriz Larraín** hijo de Don Lorenzo y de doña **Micaela de Larraín** ambos nacidos en Aranaz. Don Francisco Javier nació en Aranaz el 3 de febrero de 1711, pasó a Indias por 1733. Vecino de Santiago de Chile, General y Maestro de campo de la realeza española y regidor perpetuo del cabildo de Santiago en las últimas décadas de la colonia. Ocupó en Chile los más altos puestos lo que no habría sucedido si no hubiera acreditado en España su información de nobleza. Nos detenemos en esta familia en cuanto es una muestra de lo que ocurrió con muchos linajes vascos que se extienden a través del siglo XIX.

3.8.1. GENEALOGÍA DE LA FAMILIA ERRÁZURIZ POR LINEA MASCULINA

Don **Francisco Javier de Errázuriz y Larraín** fundador de esta familia en Chile casó el 21 de enero de 1743 con Doña **María Loreto de Madariaga y Lecuna Jáuregui**. De este matrimonio nacieron:

Francisco Javier, 1744

María del Carmen, 1745

José Antonio, 1747

Francisca, 1748
María de los Dolores, 1750
Domingo, 1754
Santiago, 1755
María, 1756
Rosa, 1758
María Loreto, 1760

3.8.2. DESCENDENCIA DE DON FRANCISCO JAVIER DE ERRÁZURIZ Y MADARIAGA

Don **Francisco Javier de Errázuriz y Madariaga** , casó en 1772 con Doña **Rosa Martínez de Aldunate y Guerrero-Carrera** . De este enlace nacieron 14 hijos:

Francisco Javier, 1773
María del Carmen, 1775
Fernando, 1776
José Antonio, 1777
Francisca, 1779
Isidoro, 1782
Manuela, 1784
Ramón, 1785
Mercedes, 1786
Juana Rosa, 1790
Rafaela, 1792
Teresa, 1794
Micaela, 1796
Juana, 1798

3.8.3. DESCENDENCIA DE DON FRANCISCO JAVIER ERRÁZURIZ Y ALDUNATE

Don **Francisco Javier de Errázuriz y Aldunate** se casó tres veces, primero con Doña Ignacia de Aldunate y Larraín de la cual no hubo descendencia; segundo en 1819 con doña **Josefa Zañartu y Manso de Velasco** con numerosos hijos y tercero en 1829 con Doña **Rosario Valdivieso y Zañartu** .

Hijos de Don Francisco Javier de Errázuriz Aldunate y de Doña **Josefa Zañartu**, fueron:

Rosa, 1820

Diego Antonio, 1821

Carlota, 1823

Federico, 1825 (Fue Presidente de la República entre 1871 y 1876)

Dositeo, 1828 (Fue parlamentario en varias ocasiones)

Descendencia del tercer matrimonio de Don Francisco Javier Errázuriz Aldunate y de Doña Rosario Valdivieso Zañartu, hijos de este enlace fueron:

Santiago, 1830

Maximiliano, 1832

Zócimo, 1833

Honorina, 1835

Pelagia, 1836

Mercedes, 1838

Crescente, 1839 (Fue Arzobispo de Santiago entre 1918-1931)

3.8.4. DON FERNANDO ERRÁZURIZ ALDUNATE

Hijo de Don Francisco Javier de Errázuriz y Madariaga y de doña Rosa Aldunate, nació en 1777.

Fernando Errázuriz recibió una educación muy esmerada. Terminados sus estudios preliminares, prosiguió los superiores en la Real Universidad de San Felipe y allí cursó los cuatro años de Teología.

El cabildo de Santiago lo eligió Alcalde el 1º de enero de 1809.

En 1811 formó parte del Congreso Nacional como Diputado propietario por Rancagua. Por estos servicios y otros análogos la reconquista española se ensañó con él y sufrió los azares de la persecución y el castigo.

Restablecido el régimen de los patriotas fue nuevamente diputado por Rancagua en 1822.

Falleció en 1841.

3.8.5. DESCENDENCIA DE DON FERNANDO ERRÁZURIZ ALDUNATE

Don Fernando Errázuriz y Aldunate, casó en 1801 con doña María del Carmen Sotomayor Elzo. Fueron sus hijos:

Javier, 1802

Fernando, 1806

Dolores, 1809

José Manuel, 1813

Tadea, 1815

Pedro, 1819

Mariana, 1820

Fidela, 1821

3.8.6. DON ISIDORO ERRÁZURIZ ALDUNATE

Hijo de Don Francisco Javier de Errázuriz y Madariaga y Doña Rosa Aldunate, nació el 4 de abril de 1782.

Después de haber cursado sus estudios primarios ingresó en 1798 a la Real Academia de San Luis y siguió allí durante dos años estudios de matemáticas. Se recibió de Ingeniero.

Las actividades de don Isidoro en el período de su juventud son poco conocidas. Se sabe que cuando contrajo matrimonio con doña Antonia Salas, se titulaba teniente de la Princesa y subasistente del ramo de la Pólvora.

Fue diputado en el Primer Congreso Nacional de 1814 y miembro del cabildo de Santiago en 1812.

Sus exaltados sentimientos patrióticos hicieron que, cuando en 1815 triunfó la causa realista. Don Isidoro Errázuriz fuese apresado y deportado junto con 32 distinguidos personajes a la isla de Juan Fernández. Desterrado por Osorio.

Regresó a Valparaíso el 31 de Mayo de 1816. Pero Don Casimiro Marcó del Pont, el nuevo mandatario que España había enviado a Chile, mandó a Isidoro nuevamente preso a Juan Fernández. Este alejamiento duró hasta después de la Batalla de Chacabuco y sólo en marzo de 1817 pudo regresar a su hogar.

Se dedicó a las tareas agrícolas y no tuvo ninguna actuación destacada en el gobierno de O'Higgins. Volvió nuevamente a la política en el período de Freire. Fue diputado propietario por Melipilla durante los años 1824 y 1825.

3.8.7. DESCENDENCIA DE DON ISIDORO ERRÁZURIZ Y ALDUNATE

Don Isidoro Errázuriz y Aldunate, casó en 1809 con Doña **Antonia Salas Palazuelos**, fueron sus hijos:

Manuel Antonio, (1810-1886)

María del Carmen (1812)

José Ignacio (1813)

Francisco de Paula (1814)

Pedro Antonio (1816)
Juan Francisco de Paula (1818)
María del Tránsito (1819)
Francisca Isidra (1820)
Agustín (1821)
María del Rosario (1822)
Trinidad (1823)
Margarita (1831)

3.8.8. FEDERICO ERRÁZURIZ ZAÑARTU

Nació en Santiago en 1825 y fue hijo de Don **Francisco Javier Errázuriz y Aldunate** y de Doña **Josefa Zañartu**.

Estudió en el Seminario y en el Instituto y Leyes en la Universidad. Se graduó de abogado en 1846 y su memoria trató de **La estabilidad en las leyes**.

En 1847 se incorporó a la Facultad de Leyes y el año siguiente a la de Teología en que leyó una Memoria sobre las parroquias, así como un estudio sobre **La confesión auricular**. Es una excepción que como laico formara parte del cuerpo académico de la Facultad de Teología.



Federico Errázuriz
Zañartu

Participó en la revolución de abril (1851). Salió derrotado y fue al destierro, después de haber estado en prisión. Vivió en el Perú. A su regreso se dedicó al foro, a la política y a la agricultura. En el ostracismo se le eligió diputado por Lontué.

En 1861 presentó a la Universidad un trabajo histórico, premiado por la docta corporación y titulado *Chile bajo el Imperio de la Constitución de 1828*.

El mismo año de esa publicación salió elegido diputado por Santiago.

El 27 de septiembre de 1864 reemplazó a Don Miguel María Güemes en el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción. Del Ministerio de Justicia pasó al de Guerra y Marina el 18 de septiembre de 1866, el año de la contienda con España.

Del Ministerio pasó al Senado que le sirvió de palanca para llegar a la Presidencia de la República en 1871.

El nuevo mandatario organizó su primer gabinete con los partidos que habían contribuido a su triunfo: el liberal moderado y el conservador.

Falleció el 20 de julio de 1877.

3.8.9. DESCENDENCIA DE DON FEDERICO ERRÁZURIZ ZAÑARTU

Don Federico Errázuriz Zañartu casó con **Eulogia Echaurren Huidobro** y tuvo numerosa descendencia. Sus hijos fueron:

Federico, Javier, Ladislao, Elías, Luis, Rafael, Emilia, María Laura, Marta, Pelagia, Carmela, Eulogia.

3.8.10. DON FEDERICO ERRÁZURIZ ECHAURREN

Fue el hijo primogénito de don Federico Errázuriz Zañartu y de Doña Eulogia Echaurren. Don Federico, nació en Santiago el 16 de diciembre de 1850. Inició sus estudios primarios en los Jesuitas de Santiago y terminó sus humanidades en el Instituto Nacional. Ingresó luego en el curso de Leyes y recibió su título de abogado el 26 de marzo de 1873.

Fue elegido diputado en la Legislatura de 1876 al 79 por el departamento de Constitución, cargo que volvió a desempeñar desde 1879 a 1882. Diputado luego por Rancagua desde 1882 hasta 1885 y de nuevo por Constitución desde 1885 a 1888. Fue elegido una vez más por Cauquenes y Constitución para el ejercicio de 1891 a 1894. Culminó su carrera parlamentaria siendo electo senador por Maule en el período 1894-1900 sillón que abandonó cuando fue promovido a la Presidencia de la República.

El día 5 de abril de 1896 fue proclamado candidato a la Presidencia de la República por los partidos liberal y conservador fusionados. Fue elegido el 18 de septiembre de 1896. Sucedió a Jorge Montt Álvarez. Permaneció hasta el 1º de marzo de 1901, entregando el mando por enfermedad.

Murió del 12 de Julio de 1901, contando 51 años y faltándole apenas dos meses para el término de su período presidencial por cinco años. Casado con Gertrudis Echenique, sus hijos fueron Elena y Federico.

3.8.11. DON CRESCENTE ERRÁZURIZ VALDIVIESO

Nació el 28 de noviembre de 1839. Desde joven mostró su tendencia religiosa que se incrementó durante su aprendizaje en el seminario de Santiago.

En 1863 se ordenó de presbítero y ejerció su ministerio en Santiago. Se dedicó al profesorado y a la literatura y en ésta eligió dos temas que fueron la atracción de su espíritu: la religión y la historia. Fue fiscal eclesiástico, catedrático de filosofía y de derecho canónico, miembro de la Facultad de Teología, y correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua.

Se desempeñó por algunos años como cura en Los Andes. En busca de mayor perfección se incorporó a la recolección dominicana en 1884, profesó

al año siguiente y se dedicó a profundizar sus estudios místicos e históricos. Llegó a ser Prior del Convento y finalmente retornó al clero secular, ejerciendo en la Capilla de la Vera Cruz en calle J.V. Lastarria de Santiago.

En 1918 fue preconizado de Arzobispo de Santiago, cargo que ejercerá hasta su muerte.

En 1920 propuso la creación de los obispados de Valparaíso y Talca. Luego de su fallecimiento en Santiago en 1931, fue objeto de un homenaje estatuario en el frontis de la Universidad Católica.

3.9. Los Goyenechea y su acción política

3.9.1. LOS HERMANOS MATTA - GOYENECHEA

Antecedentes:

Miguel de Goyenechea y Zuleta casó con Antonia de Aserecho. Su hijo Pedro Antonio de Goyenechea y Aserecho casado con Manuela de la Sierra Mercado. Fue el fundador del apellido en Chile. Había nacido en Bermeo, (Vizcaya). Su hija doña Petronila Mercedes Goyenechea y de la Sierra, casó con Eugenio Matta.

Sus hijos fueron:

- Francisco de Paula Matta Goyenechea
- Felipe Santiago Matta Goyenechea
- Manuel Antonio Matta Goyenechea
- Guillermo Matta Goyenechea

3.9.2. FRANCISCO DE PAULA MATTA GOYENECHEA

Nació en Santiago en el año 1822, con estudios en esta misma ciudad hasta que se recibe de abogado en 1844.

Dos años después, en 1846 hace su inicio en las letras colaborando con **El Semanario de Santiago**, **El Crepúsculo** y **El Siglo**, desde donde defendió a su amigo y condiscípulo Francisco Bilbao, rebelde y visionario.

Fue un periodista de vanguardia.

En 1845 emprende viaje a Europa donde recorre Francia, Suiza, Alemania y España. Regresa en 1849 a Chile.

Al otro año, en 1850 tomó a su cargo **La Revista de Santiago**, desde donde combatió la candidatura de don Manuel Montt. Dos años después, en

1852 se va al Perú donde se establece hasta que lo sorprende la muerte en Lima el año 1854 víctima de la fiebre amarilla.

El ancestro Goyenechea se debe a la madre doña Petronila.

3.9.3. FELIPE SANTIAGO MATTA GOYENECHEA

Nace en Copiapó en el año 1824; estudia Ingeniería en Minas y más tarde se dedicó a las empresas mineras y ferroviarias estableciendo industrias que imprimieran gran auge a la minería en Copiapó, para lo cual también construyó el ferrocarril de Copiapó a Puquíos.

Don Felipe Santiago Matta, perseveró en la industria minera durante 30 años, intensificando la producción de Chañarcillo, Tres Puntas, Lomas Bajas, cabeza de Vaca y otros yacimientos.

En lo político, militó en las filas radicales, acompañando en 1859 a don Pedro León Gallo en la rebelión contra el poder central, siendo Comandante de uno de los batallones revolucionarios. Además, fue Regidor por Copiapó en varios períodos.

Contrajo matrimonio con **María Aguirre** de quien tuvo un hijo (Santiago Felipe) y tres hijas (Esperanza, Consuelo y Victoria).

Don Felipe Santiago, falleció en el año 1876 en su tierra natal.

3.9.4. MANUEL ANTONIO MATTA GOYENEACHEA

Nace en Copiapó el 27 de enero de 1826; sus estudios los hizo sucesivamente en el Seminario y en el Instituto Nacional de Santiago. En el año 1844, se trasladó a Alemania donde cursó los ramos de filosofía, ciencias políticas y alemán; Regresa en 1849.

En Chile, escribe en la revista Zig-Zag, y en lo político ataca la candidatura de Montt. En 1855 Copiapó lo manda como diputado radical ya que es el director del movimiento ideológico que dio origen en 1857 al Partido Radical. En 1858 pidió la reforma de la Constitución y participa activamente en la revolución del año siguiente por lo que es desterrado dirigiéndose a Inglaterra; permanece dos años en Europa, luego pasa a Lima y regresa en 1862 a Chile, dedicándose a la redacción de **La voz de Chile**, donde publica versos, poesías y artículos jurídicos.

En 1873 publica un poema filosófico. "El asceta cristiano", además, en 1880 funda el periódico El Atacameño en Copiapó.

En lo político tuvo una activa y brillante participación, siendo Diputado por Copiapó en los períodos 1855-58; 1867-70; 1870-73 y 1873-76. Diputado

por Copiapó y Caldera en los períodos 1858-61, 1864-67 y 1876-79. Además fue Senador por Atacama entre 1876-1882 y 1882-1888; y Senador por Tarapacá por el período 1891-1897, interrumpido por su muerte.

En 1865 además, estuvo un tiempo de ministro en Colombia y a su regreso publica el opúsculo **Un capítulo para la historia diplomática de Chile.**

En la guerra civil de 1891, fue contrario a Balmaceda, por lo que fue apresado y desterrado, yéndose a Buenos Aires. Al triunfar la revolución es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización el 12 de septiembre de 1891. A raíz del incidente del Baltimore y a su proposición, se hace inevitable su caída como Ministro y arrastra a todo el ministerio el 31 de diciembre de 1891. Al año siguiente, el 12 de junio, después de pronunciar un discurso en el Senado, muere camino a su casa.

3.9.5. GUILLERMO MATTA GOYENCHEA

Nació en Copiapó el año 1829; sus primeros estudios los hizo en el Instituto Nacional y completó éstos más tarde en universidades alemanas. Se dedicó a la poesía y publica las primeras en 1847. Hasta 1853 permaneció en Copiapó dedicado a la industria de su padre y escribiendo a la vez, el mismo año publica un libro con dos poemas **Un cuento endemioado**, y **La mujer misteriosa**. En 1856 se hace cargo de la redacción de **La revista de Santiago**, y participa en la fundación de la **Sociedad de Instrucción Primaria**; dos años después redacta en La Asamblea Constituyente.

Fue condenado a muerte por participar en la llamada “revolución del colihue”, y es llevado secretamente a Liverpool, recorre Europa y en Madrid publica el Libro de poemas y colabora en el periódico La América. Regresa a Chile por la Ley de amnistía de 1862. Sostenedor del diario radical **La Patria** (1862-64) y redacta en la **Voz de Chile** (1863-64). En 1865 publica sus cantos guerreros contra la imposición española; cinco años después es elegido Diputado por Ancud y reelegido en 1873. En 1875 se traslada a Copiapó, como Intendente de Atacama hasta 1881. Durante la Guerra del Pacifico organizó varios regimientos. En 1882 es Ministro de Chile en Alemania y luego en Italia. En Leipzig publica dos volúmenes de Nuevos Poemas.

Vuelve a Chile en 1887 y el 23 de marzo es nombrado Ministro Plenipotenciario ante Uruguay y Argentina. En este último país lo sorprende la revolución de 1891, donde primero es leal al gobierno y luego renuncia a su cargo diplomático y secunda la revolución. Una vez derrocado el gobierno, es nombrado Intendente de Concepción y en 1894 es elegido Senador por Atacama hasta 1900, desde este cargo sirve a la cultura del país y se afianza como poeta, publicista y filósofo. También ejerció altas dignidades en la masonería chilena, es autor del Himno de la masonería.

Don Guillermo Matta muere en Santiago el 27 de enero de 1899, y su esposa Faustina Ortiz que muere en Berlín en 1904, legó todos sus bienes a la Sociedad de Instrucción Primaria.

3.9.6. HERMANOS GALLO GOYENCHEA

Genealogía ancestral:

Miguel de Goyenechea y Zulaeta casó con Antonia de Aserecho cuyo hijo

- Pedro Antonio de Goyenechea y Aserecho casó con Manuela de la Sierra Mercado (1791) Fue el fundador del apellido en Chile; nació en Bermeo, (Vizcaya)
- Candelaria Goyenechea y de la Sierra casó con Miguel Gallo Vergara y sus hijos fueron:
- Tomás Gallo Goyenechea
- Angel Custodio Gallo Goyenechea
- Pedro León Gallo Goyenechea

3.9.7. TOMAS GALLO GOYENCHEA

Nació en Copiapó el 18 de septiembre de 1822. Se educó en La Serena y se dedicó a estudios y exploraciones mineralógicas, fomentando la producción de las mizas en el norte.

Entre los cargos que ocupó, está el de Presidente de la Junta de Minería de Copiapó, Regidor e Intendente varias veces y además en 1854 fue elegido Diputado por Copiapó.

En la revolución de 1859 acaudillado por su hermano, fue al sur en misión propagandista revolucionaria, siendo apresado en Chillán y conducido a Concepción desde donde escapó.

En el año 1864, renovó su mandato de diputado por Copiapó y posteriormente se retira a su pueblo natal donde se dedicó a dar auge a la minería y vivió alejado de las luchas doctrinarias hasta que fallece el 17 de diciembre de 1896 en Copiapó.

3.9.8. ANGEL CUSTODIO GALLO GOYENCHEA

Nace en Copiapó el 4 de marzo de 1828. Realizó sus estudios en Copiapó y luego en el Instituto nacional de Santiago. El año 1851 era Mayor y Comandante del cuarto batallón de Guardias Nacionales.

También formó parte activa en la Sociedad Constructora del Ferrocarril de Valparaíso a Santiago, representando los intereses de su madre que tenía acciones en ella. El 5 de abril de 1852 es designado Secretario y Director de la empresa.

A fines de 1852 viaja a Europa donde recorre gran parte de ella hasta que regresa en 1858. Ese mismo año fue elegido Diputado por Valparaíso.

Además de esto, escribe en el periódico **La Asamblea Constituyente**, desde donde combatió la política de don Manuel Montt. Su campaña fue tan violenta que es deportado el 23 de febrero de 1859. Exiliado, se va a Europa hasta que la ley de amnistía le abrió las puertas a su patria.

Fue uno de los miembros fundadores del Partido Radical.

En 1864 formaba parte de la redacción del diario La Voz de Chile, a la vez que fue elegido diputado por varias legislaturas.

Su última intervención en la política fue en 1881 cuando es partidario de la candidatura presidencial de don Manuel Baquedano. Posteriormente, vivió alejado de la vida pública y dedicado a la agricultura hasta que muere en Santiago en el año 1889.

3.9.9. PEDRO LEON GALLO GOYENEACHEA

Nació en Copiapó el 12 de febrero de 1830. Estudia humanidades en el Instituto Nacional y en 1848 se incorpora a las Guardias Nacionales.

En 1850 escribe en **La Tribuna de Santiago** y al año siguiente como Teniente de la Guardia Nacional se bate en Santiago contra la revolución del coronel Pedro Urriola, en defensa del gobierno constituido de Manuel Montt.

En 1852 se traslada a Copiapó donde se dedica a la Industria de Minería y también al estudio de autores clásicos. Es elegido Regidor de Copiapó en 1853 y posteriormente separado de su carga por un incidente en cuanto al cumplimiento de una ordenanza.

Funda el Club Constituyente y agita el sentimiento popular, proclamando luego la reforma constitucional. Es el fundador del Partido Radical junto a Manuel Antonio Matta en 1857.

Al iniciarse la revolución en pro de las libertades, fue proclamado su caudillo; organizó un ejército y estableció una casa de moneda, una fundición para armas y cañones y acuñó pesos de plata para el uso de su causa, donde su riqueza y la de su familia se utiliza en inversiones y preparativos de guerra. Atraviesa el desierto con su ejército desde Copiapó a La Serena, dio la Batalla de Los Loros y la Batalla de Cerro Grande en marzo de 1859, siendo vencido por la traición de los jefes Urrutia y Vallejos. Fue juzgado y condenado a muerte y vivió en el destierro en Argentina, EEUU y Europa, regresando a Chile en 1862 siendo recibido con entusiasmo en Santiago y en su tierra natal. Al año siguiente funda en Copiapó **La Asamblea Constituyente** y publica **El Constituyente**.

En 1867 es elegido Diputado por Copiapó y es reelegido en el cargo hasta 1876, año que sale elegido Senador por Atacama, no logrando terminar su período ya que muere el 16 de diciembre de 1877 en Santiago.

Entre sus obras está el traducir La Leyenda de los Siglos de Víctor Hugo; El espíritu Nuevo de Edgard Quinet y además fue autor de numerosas composiciones poéticas y en prosa.

3.10. Empresarios pioneros: Urrutia, Ossa y Urmeneta

José Francisco de Urrutia y Mendiburu descendiente de Martín de Urrutia y de María de Urrutia. Señores de la Casa de Urrutibera, situación en la villa de Alzaga (Guipúzcoa).

3.10.1. JOSE FRANCISCO DE URRUTIA Y MENDIBURU

Natural de San Sebastián fue bautizado el 10 de abril de 1746. Hijo de Joaquín de Urrutia, natural de Villafranca, y de Manuel Francisco de Mendiburu, bautizado en San Sebastián en la Parroquia de San Vicente el 4 de noviembre de 1717. Vino a Chile en el año 1765 en la fragata de su propiedad **Begoña la Vieja**. Vecindado en Concepción, es dueño de las Estancias de Carriel, Isla Rocuanta, Andalién, Lloicaco, Bularco, San Nicolás, Talca, San Antonio de Perales, Las Palmas. En Ñuble tuvo San Miguel, San Javier, San Vicente, Membrillar, y en Linares la Gran estancia de Longaví. El año 1770 en Concepción, casó con **María Luisa Fernández del Manzano**. Tuvo por hijos a José María que casó en Concepción con María de las Nieves palacios y Pozo; Mariana que casó en Santiago (21-6-1796) con **Julián de Urmeneta y Guerra**; Diego José, fallecido menor; Antonio, soltero: María de las Nieves que contrajo matrimonio con **Juan Martínez de Rozas**; María Ignacia que casó en Concepción (24-9-1796) con José Ignacio Palacios y Aguirre; Jerónima, soltera; Juan de Dios; Mercedes que contrajo matrimonio con **Pedro Trujillo y Zañartu**; María Luisa que casó con Faustino del Campo, español; María Josefina que casó con Rafael de la Sotta y Manso de Velasco.

Falleció don José Francisco de Urrutia y Mendiburu en la ciudad de Concepción el 24 de julio del año 1804.

Pedro José de Ossa y Muguerza bautizado en Nuestra Señora de la Asunción de Motrico (Guipúzcoa) el 28 de marzo de 1688. Casó con Luciana Antonia de Palacios y Villela Villalón en Santiago, Parroquia del Sagrado el 14 de octubre de 1772. Don Francisco Javier, hijo de los anteriores, fue bautizado en la Parroquia de Santa Ana, en 1746. Contrajo su primer matrimonio en Imperial de Potosí (Bolivia) con Juliana Morales Guirao, en la cual tuvo sucesión. Su segundo matrimonio fue con María Ignacia de Mercado y Corbalán Allende, en la cual tuvo entre otros hijos a **Francisco Ignacio Ossa Mercado**.

3.10.2. FRANCISCO IGNACIO OSSA MERCADO

Nació en Santiago el 8 de junio de 1793, del segundo enlace de Francisco Javier de Ossa y Palacios con María Ignacia de Mercado y Corbalán Allende, natural de Santiago de Chile.

Radicado en su juventud en Copiapó, desempeñó los puestos de teniente de aduana, alcalde del municipio y teniente coronel del batallón cívico de aquella ciudad. Fue asimismo, delegado de Copiapó en la Asamblea provincial de Coquimbo. Dedicado a la industria minera, contribuyó al progreso de la provincia de Atacama. Miembro del partido conservador, apoyó a Portales y siguió su causa con entusiasmo.

Contrajo matrimonio con **María del Carmen Cerda y Almeida**, en la cual procreó a: Nicomedes, Macario, Ignacio Javier, Gregorio, Máximo, Carmen Lucía, Felipa, María Magdalena, Francisca, Candelaria y Juan Crisóstomo.

Bajo la administración del general Bulnes ocupó un puesto en el Congreso como Senador de la República. En 1851 cooperó a la elección presidencial de Manuel Montt y fue elegido Senador en el primer período electoral del nuevo Gobierno. Habiendo don Manuel Montt. Fundado el partido político que denominó nacional para alejar a los conservadores del poder, el señor Ossa fue uno de sus opositores de amnistía a favor de los acusados y reos políticos de 1851. Formó parte de los promotores del movimiento revolucionario de 1859.

Bajo la presidencia de José Joaquín Pérez, fue nuevamente Senador de la República.

Falleció el señor Ossa en Santiago el 11 de Octubre de 1864.

3.10.3. JOSE TOMAS URMENETA GARCIA-ABELLO

Manuela García-Abello y Pizarro casó en primeras nupcias en Illapel el 18 de marzo de 1791 con **don Francisco Javier Urmeneta**, natural de Legazpia en Guipúzcoa. En segunda nupcias casó con **Tomás Ignacio de Urmeneta y Guerra**, natural de Legazpia en Guipúzcoa, hijo legítimo de José Manuel de Urmeneta y de Inés Guerra. Hubo sucesión de ambos matrimonios. Hijos del segundo matrimonio fueron: Josefa, Dolores, Mariana, Mercedes, Manuela, Miguel Gerónimo y **José Tomás Urmeneta García-Abello**.

Nació en Santiago el 8 de Octubre de 1808, del segundo enlace de Manuela García-Abello Pizarro, serrenense de Sotaquí, con el comerciante vasco Tomás Ignacio de Urmeneta.

Educado en escuela particular, en 1823 José Tomás, se embarcó en el Mapocho y llegó a Boston en febrero del año siguiente. Cuatro años permaneció en un "colegio mercantil", costeados estudios como vendedor de las famosas agujas de Rhode Island. La venta de una caja le rindió \$ 500 con que financió su regreso. El mismo año 1827 viajó a Europa comisionado por una compañía comercial y allí estuvo hasta 1831, desempeñándose además como Agregado a la legación de Chile en Londres. Poco después de estar en Chile entró a trabajar con su cuñado Mariano Ariztía en su hacienda Sotaquí.

José Tomás contrajo matrimonio con Carmen Quiroga Darrigrandi, hija de don Juan Bautista Quiroga y Humeres de Rivarola y de doña María Annía Darrigrandi Marín, su segunda esposa. Tuvo como hijos a Miguel Gerónimo y Amalia.

En agosto de 1833, Urmeneta, denunció una bocamina abandonada en el cerro Tamaya, la Mollaca. En octubre de 1852, tras dieciocho años de lucha, halló un riquísimo clavo de bronce morados. Encóntrese así esa mañana el hombre más rico de Chile. Unió el Pique con el mar contratando con Enrique Meiggs un ferrocarril al más próximo puerto. Habilitó dos puertos más en la zona e hizo venir químicos y ensayadores de Europa y Estados Unidos. Creó la fundición de Guayacán, con 40 chimeneas.

Fue dos veces diputado por Ovalle y una por Elqui en 1846-55, senador en 1855-64. Y en hombros de liberales avanzados, fue en 1871 candidato derrotado a la Presidencia de la República.

Falleció don José Tomás el 20 de octubre de 1878.

3.11. El Arte, el desarrollo agrícola y la política. Andía, Larraín, Astaburuaga e Irarrazaval

3.11.1. IGNACIO DE ANDIA Y VARELA DIAZ

Genealogía

José de Andía y Varela casó con Juana Regis Díaz Durán. Andía era natural de Portugalete, Vizcaya. Vino a Buenos Aires. Y de ahí pasó a Chile donde se casó.

Nació en Santiago el 2 de febrero de 1757. Su primera educación la tuvo en el Seminario de jesuitas llamado Colegio Azul donde aprendió latín, filosofía, teología, matemáticas, derecho, geografía e incluso arquitectura. Era primo de del jesuita Manuel Lacunza Díaz.

Ocupó la Secretaría de la Audiencia Episcopal hasta que dejó sus estudios para casarse con doña Josefa Fernández de Rebolledo con la cual tuvo 19 hijos. Después se desempeñó como Secretario de la Capitanía General de Gobierno durante el tiempo en que gobernaron Avilez, Muñoz de Guzmán, y Ambrosio O'Higgins; acompaña a este último en su visita general de norte a sur. Así, forma el plano de Chile que incorpora luego a la obra del Abate Molina en la que no puso su nombre.

Posteriormente se le nombró Teniente de Ministros de Real Hacienda y Administrador de Tabacos y Correos de Aconcagua; en este tiempo caligrafizó la obra de Manuel Lacunza **La venida del Mesías en Gloria y Majestad**. A principios de la obra está el retrato de Lacunza en tinta china.

Por la misma época, levantó además el plano topográfico del valle de Aconcagua.

En 1818 le encomiendan la erección de una pirámide en Chacabuco. El mismo año se ordena sacerdote a los 62 años de edad en Melipilla bajo los auspicios del Obispo Rodríguez. Al otro año, dirigió los trabajos de la Iglesia de San José por encargo del más tarde Obispo Manuel Vicuña Larraín.

Entre sus obras destacan además, el Escudo de Armas de España a la hora del cerro Santa Lucía y también una de sus obras pictóricas, el cuadro llamado Alegoría de la Muerte. Fue dibujante, calígrafo y escritor.

Falleció el 13 de agosto de 1822, a los 65 años.

3.11.2. OTRO LINAJE LARRAIN

Genealogía

Santiago de Larraín Vicuña casó con Mónica de la Cerda Hermua

Don Santiago que fue el fundador del apellido en Chile. Era originario de Aranaz en Navarra (1699).

Juan Francisco Larraín de la Cerda casó con María Josefina Lecaros.

(1736), fue Rector de la Real Universidad de San Felipe.

Agustín Larraín Lecaros casó con Ana Josefa Guzmán Lecaros.

José Toribio Larraín Guzmán casó con María de los Dolores Moxó (1736) Don José Toribio fue el primer marqués de Larraín, título nobiliario concedido por Carlos IV.

Su hijo, Rafael Larraín Moxó casó con Victoria Prieto Warnes, que era hija del Presidente Joaquín Prieto Vial.

3.11.3. RAFAEL LARRAIN MOXO

Nació en Santiago en el año 1813. Sus primeros estudios hasta humanidades los hace en Chile y después, en 1827 se va a Europa donde los completa y se especializa en agronomía.

A su regreso a Chile es elegido Diputado en 1839 y luego Senador por los períodos 1855-1864; 1864-1873; y 1873-1882; ocupó varias veces la presidencia del Senado. Desde este cargo y en todos estos años, promovió una serie de iniciativas tendientes al desarrollo y progreso del país. Su filiación política era conservadora, pero más que la política, su pasión era la agricultura y a su influencia se debe la creación de la **Sociedad Nacional de Agricultura** fundada en 1869, de la cual fue su primer Presidente.

Ocupó también la presidencia del Banco de Chile y en 1875 fue vicepresidente de la Exposición Internacional.

Falleció en 1892.

3.11.4. PEDRO ANTONIO PALAZUELOS ASTABURUAGA

Línea Genealógica

Francisco de Astaburuaga casó con Antonia Pizarro Niño de Zepeda (1765).

Don Francisco era natural de la Villa de Las Salinas de Léniz, Guipúzcoa.

Su hija, Teresa Astaburuaga y Pizarro casó con Pedro José Palazuelos y Aldunate

Su hijo Pedro Antonio es un destacado personaje del siglo XIX.

Nació en Santiago el 29 de enero de 1800. Su primera educación la realizó en las aulas del Convento de San Agustín y posteriormente se graduó de Doctor en Teología en la Universidad de San Felipe. También se graduó de abogado el 10 de febrero en el año 1820.

Luego tiene el cargo de Auditor de Guerra para después pasar a ser el secretario del Pbro. José Ignacio Cienfuegos Arteaga en su misión ante la Santa Sede (1821-22).

Fue elegido Diputado por Santiago para el período 1824-27 siendo el 10 de noviembre de 1824. Secretario Provisional de la Cámara de Diputados. Posteriormente fue nombrado encargado de negocios en los Países Bajos, para luego en 1829 ser Cónsul General en Francia.

De regreso en Chile, ocupó nuevamente el cargo de Diputado siendo elegido por la circunscripción de Itata para el período de 1843-46 y por la de Castro entre 1843-46.

Hay que destacar además de que gracias a Palazuelos Astaburuaga, se crea la Academia de Pintura de la Universidad, la Escuela de Artes y Oficios, y la Academia de Música.

Falleció en Santiago el 26 de Noviembre de 1851.

El linaje Irarrazaval

Francisco de Andía Irarrazaval casó con Lorenza de Zárate Recalde

Don Francisco llegó a Chile en 1557. Era natural de Deva (Guipúzcoa). Venía con el Gobernador don García Hurtado de Mendoza y junto a don Alonso de Ercilla y Zúñiga.

Su hijo, Fernando Irarrazaval de Zárate casó con Antonio de Aguilera y Estrada (1620)

Fernando Francisco Irarrazaval casó con Agustina Bravo de Saravia y Henetroza (1670).

Miguel Irarrazaval Bravo de Saravia casó con Francisca Portales Meneses en Lima.

José Santiago Irarrazaval Portales casó con María Mercedes Solar Lecaros en Valparaíso en 1764.

Miguel Antonio Irarrazaval Solar casó con María del Carmen Alcaide Bascuñan en 1796.

José Miguel Irarrazaval Alcalde casó con Teresa Larraín Gandarillas en 1833.

Finalmente mencionemos a:

Manuel José Irarrazaval Larraín que se casó con Julia Mackenna Astorga y representa la 7ª generación nacida en Chile.

3.11.5. MANUEL JOSE IRARRAZAVAL LARRAIN

Nació en Santiago el 7 de noviembre de 1834; estudió primero en el Colegio de los Sagrados Corazones (Padres Franceses) y luego en el Instituto Nacional.

Después al viajar a Estados Unidos y Europa, ingresa primero a la Universidad de Georgetown en la que progresó en humanidades e inglés. Pasó luego en Europa a continuar sus estudios en la Universidad de Lovaina en Bélgica donde perfeccionó el francés, el latín, y la jurisprudencia. Después ingresó a la Universidad de Altona en el Holstein Danés donde aprendió alemán y filología.

A mediados del año 1861 regresó a Chile y es elegido Regidor por Santiago y Diputado por La Ligua por el período 1861-1864.

En tanto contrae matrimonio el 12 de septiembre de 1861 con Julia Mackenna Astorga, quien muere a los diez meses dejándole un hijo.

Hay que destacar también que es el principal accionista de El Independiente que sale a circulación en 1864; además en el mismo año es elegido primer presidente del Club de la Unión.

En lo político es el jefe del Partido Conservador; y en 1864 es elegido Diputado por Santiago hasta 1867.

El 9 de septiembre de 1865 contrajo matrimonio por segunda vez y lo hizo con doña Isabel Correa Toro, de la cual tuvo seis hijos.

Es nuevamente elegido Diputado, siéndolo por Illapel de 1867 a 1870; y por Santiago de 1870 a 1873. Desde la Cámara de Diputados defendió entre otras cuestiones, la libertad Electoral.

En 1873 es elegido Senador, pero por la reforma de 1874 sólo duró en el cargo hasta 1876, aunque viaja a Europa en 1875 desde donde regresa

en 1879, incorporándose al Senado por Santiago donde estaba elegido por el período 1876-1882. En su cargo lucha por las incompatibilidades judiciales y parlamentarias para independizar los poderes públicos.

En 1883 parte nuevamente al extranjero, quedándose dos años en Estados Unidos donde estudia en la práctica las leyes electorales y municipales. En Chile, a su regreso, es elegido Senador por Talca para el período 1886-1894; y en 1890 es designado Presidente de una Comisión Mixta para estudiar su proyecto de **Ley de Comuna Autónoma**, que estaba influida por la organización municipal norteamericana. Creía que gracias a esta ley, se transformaría la vida atrasada de los chilenos y que sería remediada eficazmente contra el centralismo, la intervención del ejecutivo y los vicios del régimen electoral. Esta ley fue promulgada el 22 de diciembre de 1891. Para el historiador Alberto Edwards en la "Comuna Autónoma" de Irarrázaval habría un rasgo foral vascongado.

Durante la revolución de 1891, fue uno de los jefes máximos de los constitucionalistas y participó en la Junta de Iquique del 12 de mayo al 31 de agosto de 1891 como Ministro del Interior; Industria y Obras Públicas. En la Junta de Gobierno de Santiago del 13 de septiembre al 26 de diciembre de 1891 fue Ministro del Interior.

En el año 1894 vuelve al senado por Santiago hasta que se aleja del cargo por una dolencia. Se va al extranjero, desde donde ya no regresará. Muere en Nueva York el 14 de febrero de 1896.

3.12. Algunos Arteaga en la Iglesia, las letras y el ejército

Este apellido, que desde el siglo X encontramos en Gaitegui de Arteaga, en la vecindad de Busturia, jurisdicción de Marquina (Vizcaya). Una rama pasó a Chile. En euskera significa "lugar de encinas".

En Concepción vivía por el año 1700 el matrimonio formado por don **Antonio Arteaga** y Doña Juana Josefa Lara Cisternas; hijo de este matrimonio fue don Juan Victorio Arteaga quien casó con doña Juana Martínez, producto de este matrimonio es doña **Josefa Arteaga Martínez**; quien al contraer matrimonio con don Francisco Fernández de Cienfuegos dará a luz al célebre eclesiástico **José Ignacio Cienfuegos Arteaga**.

3.12.1. CIENFUEGOS - ARTEAGA

Cienfuegos fue una familia originaria de Asturias.

Don Francisco Fernández de Cienfuegos, se lo encuentra a fines del siglo XVIII, radicado en Talca.

Don **José Ignacio Cienfuegos Arteaga**, nació en Santiago el 2 de octubre de 1742. Era hijo de don Francisco Fernández de Cienfuegos y de doña Josefa

Arteaga y Martínez. Recibió la investidura sacerdotal en 1778. Dos años más tarde en 1780 fue nombrado cura de Talca. Estuvo 23 años al frente del curato de Talca y en ese tiempo reveló sus dotes de intelectualidad, de virtud y de patriotismo.

Cooperó al movimiento emancipador desde los primeros instantes. Santiago fue entonces el teatro de sus actividades. En 1813 reintegraba la Junta de Gobierno y era el más celoso propagandista del dogma libertador. Luego del Desastre de Rancagua fue desterrado a Juan Fernández donde permaneció más de dos años.

Como albacea de su primo el abate. D. Juan Ignacio Molina, realizó numerosas obras que han perpetuado su nombre en Talca. Reconstruyó la Iglesia Matriz, hizo donativos al hospital y favoreció a varios establecimientos de enseñanza, pero la obra más importante y la que realza y agiganta su nombre, fue la fundación del Instituto Literario de Talca (30 de Junio de 1827) que después se ha convertido en Liceo.

En 1818 fue nombrado senador propietario y presidió el Senado hasta 1821. En 1819 fue designado para que tuviera a su cargo la organización docente del personal del Instituto (siendo reemplazado en 1821 por un tribunal de educación pública) cargo que ocupó hasta 1821.

Fue enviado a Roma como Ministro Plenipotenciario (Agosto de 1822) y consiguió que el Santo Padre enviara al Delegado Apostólico D. Juan Muzi para arreglar los asuntos eclesiásticos que había dejado pendiente el antiguo régimen. Sirvió la Vicaría capitular o gobernación del obispado de Santiago y al regresar a Chile en 1824, fue Gobernador Eclesiástico, figuró como diputado de todos los Congresos de esa época y el Cabildo Eclesiástico lo nombró Vicario Capitular por dos años.

Viajó una vez más a Roma.

Su santidad lo nombró obispo de Rétimo al 15 de diciembre de 1828.

Vuelto a Chile el gobierno lo propuso para Obispo de Concepción y el cabildo lo eligió Vicario Capitular en 1832 llegaron las bulas que lo instituían obispo de la metrópoli penquista. En 1837 renunció a ese obispado y se retiró a vivir en su residencia de Talca, donde se dedicó a obras de caridad y beneficencia.

Falleció el 8 de noviembre de 1845, reconocido y respetado como un "padre de la patria".

3.12.2. JUSTO ARTEAGA CUEVAS

Justo Arteaga Cuevas, nació en Santiago a mediados de 1805.

Hizo sus estudios en la Escuela Militar ingresando como Cadete de Granaderos de Infantería en 1814 a los 9 años de edad.

En 1824 –con el grado de Capitán– hizo la primera campaña de Chiloé contra los españoles, bajo las órdenes del general Freire, ese mismo año como comandante de la infantería de marina hizo la campaña marítima contra fuerzas navales españolas, e hizo la segunda campaña de Chiloé (1825-1826).

En 1829 fue destinado nuevamente al ejército del Sur bajo las órdenes de Joaquín Prieto y fue nombrado jefe del Detall de dicho ejército.

Hizo las Campañas de Ochagavía y Lircay, regresó a Chillán donde se le dio el mando de la artillería de Concepción.

De 1831 a 1838 concurrió a las operaciones militares contra los indios en el sur del país, y fue nombrado por el general en jefe D. Manuel Bulnes para inspeccionar las obras de defensa de la Frontera.

Estando al mando de la artillería de Concepción fue nombrado comandante del Batallón de Chillán cuyo cuerpo organizó y designado para reforzar el ejército restaurador del Perú, pasó con él al cantón de Quilota hasta que volvió a ser designado a la frontera del sur.

El Gobierno le confirmó diversas comisiones, como la inspección de los cuerpos de la Plaza de Valparaíso (1843) y de la Brigada Cívica de la Artillería de Coquimbo (1850) y el reconocimiento de este puerto. Informó al gobierno acompañado de planos y presupuestos conforme a los decretos de 14 y 23 de septiembre de 1850.

Por disposición suprema para instrucción del Ejército publicó las siguientes traducciones: “Guía del Instructor”, “Curso especial de Artillería”, “Ejercicios de Artillería de Campaña y Montaña”. Hizo un pequeño tratado sobre el manejo del fusil fulminante y otro sobre el uso de armas. Por decreto de 26 de octubre de 1864 fue encargado de redactar un proyecto de Código Militar.

El 31 de marzo de 1866 concurrió al mando de la 1ª división de las tropas que defendían a Valparaíso, al bombardeo del puerto por las fuerzas navales españolas.

Hizo por orden Suprema reconocimiento del Puerto de Pichidanguí para hacerlo puerto militar.

En 1851 como consecuencia de la revolución de aquel año debió ausiliarse en la República del Perú desde donde regresó en la amnistía de 1857.

Fue encargado en 1875 de la redacción de la “Táctica de Artillería” para instrucción del Ejército.

Cumplió 68 años de servicios. Se dedicó al cultivo de la ciencia militar, especialmente al arma de Artillería.

Contrajo matrimonio con doña Trinidad Alemparte, falleciendo en Santiago el 9 de julio de 1882.

3.12.3. JUSTO ARTEAGA ALEMPARTE

Justo Arteaga Alemparte, nació en Concepción el 8 de octubre de 1834, sus padres fueron Justo Arteaga Cuevas y Trinidad Alemparte.

Se educó en el Instituto Nacional y en 1857 inició su carrera literaria colaborando en la prensa política.

Desde 1860 redactó en El Ferrocarril, su trabajo periodístico hizo de este órgano –que era especialmente comercial– un diario de orientación liberal y con comprensión de su rol, además, se dedicó a vulgarizar toda suerte de doctrinas y principios.

A fines de 1866 abandona El Ferrocarril a cuya redacción volvería en el período 1871-1875, y funda La Libertad en 1866.

Elegido diputado varias veces y vicepresidente de esta cámara en 1879 (26 de marzo); combatió la pena de muerte, propició la autonomía de la Universidad y estudió las cuestiones económicas.

Desde el comienzo de la Guerra del Pacífico, fue el principal consejero de su padre, quien actuara como General en campaña en ese conflicto.

Perteneció al Partido Nacional.

Falleció en Santiago el 3 de junio de 1882.

Además de La Libertad publicó el periódico Los Constituyentes. Chilenos

(1870). Fundó el diario Los Tiempos (1877). Publicó los Folletos Políticos

(1871): El Charco, Nuestros Partidos Políticos y Nuestros Hombr es, El presidente Pérez, La Alianza Fantástica, La España Moderna, Los tres Candidatos, La Reforma, Las Elecciones de Abril, La instrucción popular, El Desquite de un prelado, y otros. Colaboró en el periódico La América (Madrid, 1864).

3.12.4. DOMINGO ARTEAGA ALEMPARTE

Domingo Arteaga Alemparte, nació en Concepción el 9 de noviembre de 1835, era hijo del general Justo Arteaga Cuevas y de doña Trinidad Alemparte.

Se educó en el Instituto Nacional y aún no terminaba sus estudios cuando tuvo que acompañar a su padre en su destierro al Perú por su participación en la Revolución de 1851. En 1853 se trasladó a Arequipa, dedicándose al comercio. Estudió los clásicos antiguos; se dedicó a traducir La Eneida de Virgilio y cultivó la poesía.

Regresó a Chile en 1857. Empezó a colaborar en la Asamblea Constituyente.

Permaneció con su hermano Justo al Círculo de Amigos de las Letras que dirigía José Victorino Lastarria.

Fundó, con su hermano Justo, el periódico literario **La Semana** (1859).

En 1860 fue nombrado Jefe de sección del ministerio de Relaciones Exteriores, y Oficial Mayor en 1864. Estando en el Ministerio escribió el célebre Manifiesto enviado por el gobierno de Chile a las otras naciones explicando la actitud del país en la guerra con España.

En 1866 es elegido por la facultad de Humanidades para ocupar el sillón vacante por la muerte de "Jotabeche", José Joaquín Vallejo.

Se retiró del Ministerio en 1867 para dedicarse a su cargo de diputado por Chillán (1867-1870), y a la redacción del diario La Libertad, fundado por su hermano y don José Manuel Balmaceda. Escribió con el seudónimo de Juan de las Viñas.

Elegido diputado por Talca (1870-1873). Publicó la obra Los Constituyentes Chilenos (1871).

Fue nombrado Gerente del banco Agrícola. Elegido diputado por Lautaro en 1873 no terminó su período.

En 1879 fue nombrado Consejero de Instrucción Pública. Rehusó las carteras de Relaciones Exteriores que le ofreció en 1871 don Federico Errázuriz, y la de Hacienda en 1877.

Perteneció al Partido Nacional.

Falleció en Santiago el 14 de abril de 1880.

3.13. Los Luco: Política, Arte y Medicina

Caserío cerca de la cornisa cantábrica, entre breñas, bosques y frondosas cañadas; le baña el río Zadorra o Luco; dista dos leguas de Victoria, Álava y tres cuartos de legua de Ulibarri-Gamboa y media de Betolaza. Se compone de tres barrios: Luco-Aldea, Luco-Arzamendi y Benta-Aldea.

D. **Juan Sáez de Luco y Letona**, natural de la villa de Luco, donde fue alcalde del consejo municipal. Su hijo **Juan Martínez de Luco** casó con doña **Magdalena Ladrón de Arcaute**. Juan Martínez de Luco, segundo del nombre, hijo del anterior, nació en **Ulibarri-Gamboa**, y contrajo matrimonio con **Margarita Ortiz de Apodaca**. Su hijo **Juan Martínez de Luco**, tercero del nombre, nació en la villa de Ziriano y pasó a la de Betolaza, donde casó con Micaela

Ibáñez. Ambos fueron padres de **Juan Martínez de Luco**, cuarto en este nombre, natural del pueblo de Betolaza en Álava. Casó en la villa de Durana, en la misma provincia, con **Antonia Ruiz de Azúa**, que fueron padres de **Bernardo Martínez de Luco y Ruiz de Azúa**.

Bernardo Martínez de Luco, bautizado en Durana (Álava), en 1711, casó con **Teresa de Aragón y Salazar**. De la anterior unión nació Juan de Luco y Aragón quién contrajo matrimonio con Manuela Fernández de Leiva, de aquí Dolores Luco Fernández quién casó con Ramón Luis Barros y Fernández de Leiva, padres de **Ramón Barros Luco**, que fue Presidente de la República en el período 1910 a 1915.

3.13.1. BERNARDO MARTÍNEZ DE LUCO Y RUIZ DE AZU A

Hijo legítimo de Juan Martínez de Luco, natural de Betolaza en Álava, y de Antonia Ruiz de Azúa. Fue bautizado en Durana, Alava (19-VIII-1712). Pasó a Indias (1733), junto a su tío Tomás Ruiz de Azúa. Se estableció en Santiago de Chile, donde se dedicó al comercio. En 1741 formó parte de los fundadores de la villa de San Felipe, el Real, con dos solares. Uno en la calle San Antonio y otro en la Alameda Sur. Dueño de la Estancia de Monte negro entre el río Aconcagua, el estero de Quilpué y el cerro del Almendral, y de las tierras del Encón. Fue alcalde de dicha villa, 1750-1758, Subdelegado del gobernador en el partido de Aconcagua entre 1770 y 1777, y Alguacil Mayor, 1784. Fue dueño de casas principales en Santiago, en calle de Compañía entre las de Morandé y Teatinos.

Casó **Bernardo Martínez de Luco** en la Catedral de Santiago (1746) con doña Teresa de Aragón, hija de **Francisco de Aragón y Salazar** y de doña Josefa del Solar Gómez de Silva. Fueron sus hijos José Antonio, sin descendencia de su matrimonio con Micaela Prado Jaraquemada; Juan que casó el 23-IV-1788 con Micaela Fernández de Leiva; Nicolás que casó el 20-VII-1783 con Cayetana de Herrera; Ignacio que casó el 20-X-1781 con Dolores Caldera; Francisco Javier que casó el 1-XI-1783 con Josefa Herrera y María que casó el 4-II-1775 con **Manuel Antonio de Gorostizaga**. El linaje Luco reforzó su ancestro emparentándose con Salazar y con Gorostizaga.

Falleció don Bernardo Martínez de Luco en Santiago el 24 de octubre del año 1784.

3.13.2. ROBERTO AGUIRRE LUCO

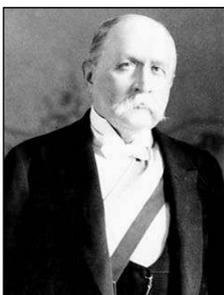
Nació en Santiago el 7 de junio de 1871. Hijo de **José Joaquín Aguirre** y de **Mercedes Luco**. Estudió humanidades en el Colegio Inglés de Santiago.

Luego ingresó a la Escuela de Medicina, donde se recibió de Médico Cirujano. Estudió también para perfeccionar sus conocimientos en las Universidades de París, Berlín y Leipzig. Entre sus muchas y variadas acti-

vidades se desempeñó como Cirujano Mayor del Ejército. Fue profesor de Anatomía Descriptiva de la Escuela de Medicina y médico jefe de Hospital San Juan de Dios. Decano de la Facultad de Medicina y en tres ocasiones Presidente de la Sociedad Médica de Santiago. Durante dos años ejerció el cargo de bibliotecario de la Universidad de Chile. Fue además durante 10 años médico de la Penitenciaría de Santiago.

Durante la Revolución de 1891 tomó parte en la campaña a favor de los revolucionarios. Dejó numerosos estudios en la Revista Médica y en la Revista de Medicina de Valparaíso. Desde 1907 hasta 1928 fue profesor titular de anatomía en la Universidad de Chile. La misma cátedra desempeñó en la Universidad Católica desde 1930 hasta su muerte en 1938.

3.13.3. RAMÓN BARROS LUCO



Ramón Barros Luco

Nació en Santiago el 9 de junio de 1835. Fue el mayor de cinco hermanos, hijos de Ramón Luis Barros Fernández y de su prima Dolores Luco Fernández.

Se educó en el Instituto Nacional y, luego de cursar Derecho y hacer su práctica en el estudio de Manuel Carvallo, recibió su título de abogado el 29 de diciembre de 1858. Su memoria de licenciatura versó sobre “La importancia de un Código Rural”. Su primera actuación pública fue una serie de artículos en el “El Ferrocarril” defendiendo los empréstitos que solicitaba el presidente Manuel Montt para ferrovías del país. Militó en el Partido Liberal y para el período 1861-64 fue elegido diputado suplente por Casablanca. Incorporado a la Cámara, perteneció a su Comisión de Hacienda e Industria. Ese año 1864 comenzó a trabajar de oficial mayor del Ministerio del Interior a las órdenes de Álvaro Covarrubias y siguió hasta la renuncia de este jefe el 26 de septiembre de 1867.

Había sido elegido diputado por Caldera para el período 1867-70 y siguió siéndolo por Curicó o Valparaíso, Parral o Santiago por otros ocho períodos consecutivos, actuando en la misma Comisión de Hacienda e Industria, en la de Gobierno y Relaciones Exteriores y en la Conservadora para los recessos parlamentarios desde 1877-78 hasta 1880-81 y el de 1887-88. Fue vicepresidente de la Cámara del 2 de junio de 1882 al 3 de junio de 1884, presidente provisional entre el 20 de mayo y el 3 de junio de 1879 y el 5 de mayo al 2 de junio de 1888 y presidente de la Cámara del 2 de junio al 3 de noviembre de 1888 y desde el 4 de julio de 1889 hasta el final del período en 1891, como entre el 10 de noviembre de este mismo año y el 10 de enero de 1892.

Entretanto, había servido el cargo de Ministro de Hacienda en dos oportunidades, aquella del 2 de abril de 1872 al 18 de septiembre de 1876 en

que acompañó al presidente Errázuriz Zañartu hasta el final de su gobierno y la del 18 de enero de 1884 al 3 de septiembre de 1885 en la que lo llamó el presidente Santa María, que en esta última fecha lo pasó a Ministro del Interior.

El 3 de septiembre de 1885 juró como Ministro del Interior. El ministerio quedó compuesto por cuatro balmacedistas. Barros, aunque gobiernista, era partidario de una convención liberal con nacionales, radicales y liberales independientes, en que él mismo podía ser candidato de transacción. Pero viendo la inutilidad de gestionar esa convención unitaria, y sin querer dirigir desde el ministerio la candidatura Balmaceda, el 1° de octubre renunció.

Volverá al mismo cargo el 2 de noviembre de 1888, al terminar su período bienal en la presidencia de la Sociedad de Fomento Fabril como su tercer titular.

El gabinete encabezado por Barros Luco presentó su dimisión el 3 de junio de 1889. Sólo el 11 pudo entregar su cargo a Demetrio Lastarria, el sucesor.

Pero tres meses y medio después estaba de regreso en el gabinete. El 23 de octubre de 1889 Ramón Barros ocupó la cartera de Industria en el que encabezó Ramón Donoso Vergara. Ambos eran enemigos de la candidatura Sanfuentes y tibios partidarios del Presidente.

En noviembre de 1889, en Industria quedó José Miguel Valdés Carrera, sanfuentista decidido. Barros Luco y otros diputados se alejaron de la Moneda para ingresar a la oposición.

El año 1890 fue de creciente lucha entre el Presidente y el Congreso. Barros Luco, como presidente de la Cámara, formó el acta de deposición del Presidente y el manifiesto dirigido al capitán de navío Jorge Montt para contar con la Escuadra.

Al zarpar la "expedición del norte" al centro del país para enfrentar a las fuerzas de la Dictadura, entre el 10 y el 31 de agosto, quedó de miembro del Consejo de la Junta de Iquique con el vicepresidente del Senado Waldo Silva. Después de las victorias de Concón y Placilla, viajaron ambos a Santiago y, con el capitán Jorge Montt, recompusieron la Junta de Gobierno, ahora nacional, que el 26 de diciembre entregó el mando a este último, como Presidente de la República.

Entre el 9 de junio de 1892 y el 22 de abril de 1893 fue Ministro del Interior, con prerrogativas de Vicealmirante para cada vez que visitase una nave de la Escuadra, con franquicia postal especial para toda su correspondencia y con una escogida biblioteca por valor de 20.000 \$.

También en 1892 Barros Luco fue elegido senador por Tarapacá en reemplazo del fallecido Manuel Antonio Matta y por el período que termi-

naría en 1897. Asimismo ocupó la Presidencia del Senado desde el 17 de abril de 1896 hasta el final del período. Desde el 20 de febrero de 1897, fecha de su nombramiento, estuvo de enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante la República Francesa en París. A su regreso en 1900 fue nuevamente senador, entonces por Linares, para el período de ese año a 1906. Presidió la Comisión de Gobierno y participó en las de Culto y Colonización, de Obras Públicas y de Relaciones Exteriores. En la elección de 1906 lo venció, en la misma circunscripción el conservador Pastor Infante Concha.

El 18 de septiembre de 1901, al asumir la Presidencia de la República Germán Riesco, nombró por su primer Ministro del Interior a **Ramón Barros Luco** que ejerció el cargo por dos meses, hasta el 18 de noviembre. Volvería a él entre el 6 de mayo y el 20 de noviembre de 1902, cuando por un mes subrogó en Guerra y Marina. Y otra vez el 4 de abril de 1903 cuando, recaído el Presidente en una fiebre tifoidea, delegó en él el mando como Vicepresidente de la República. En 1902 había sido designado presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y se mantuvo como tal hasta que, en 1910, postuló a la Presidencia de la República.

El 8 de septiembre de 1910 comenzó la Convención Presidencial. Muy peleada, primero contra Agustín Edwards, luego contra Sanfuentes, después contra Mac-Iver. Los balmacedistas debían elegir entre los nombres que les propuso el Partido Liberal. Escogieron el de **Ramón Barros Luco**. Radicales y demócratas reticentes fueron convencidos por sus líderes. El día 14 fue proclamado candidato de la Alianza Liberal. El 23 de septiembre fue elegido sin lucha y asumió el 23 de diciembre.

Como especial preocupación del Presidente, el 24 de agosto de 1913 se comenzaron los trabajos para el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, que comenzaría a funcionar en 1916.

Durante la primera guerra mundial se elevó el precio del salitre. Barros Luco se apresuró a volcar esta renta extraordinaria en obras públicas. Se terminaron las obras portuarias de Valparaíso y se iniciaron las de Talcahuano. Avanzó notablemente el ferrocarril longitudinal del norte y se agudizó la chilenización de Tacna y Arica.

El Presidente Barros Luco consiguió “un gabinete escolta” para la transición del mando el 23 de diciembre de 1915. Su dedicación principal fue entonces el Hospital Mixto que comenzó a construirse en la comuna de San Miguel y al que después se denominó Hospital Barros Luco, subsidiando parte de su edificio original.

A **Ramón Barros Luco** el 9 de septiembre de 1919 un estado gripal lo hizo guardar cama. Tenía 84 años y tres meses exactos. Aquel estado se complicó con una bronconeumonía. El corazón le falló el sábado 20 de septiembre de 1919 y falleció.

3.13.4. LUIS ORREGO LUCO

Nació en Santiago el 18 de mayo de 1866, hijo de Francisco Orrego Garmendia y de Mercedes Luco León de la Barra.

Su primera educación la recibió en Suiza, donde se estableció su padre por algún tiempo y luego continuó sus estudios en el Colegio Inglés de Santiago y en el Instituto Nacional. Terminados sus estudios humanísticos pasó a la Facultad de Leyes a continuar los superiores de Derecho y obtuvo su título de abogado, el 18 de agosto de 1887, a los veintiún años. Entre 1884 y 1885 se incorpora a la redacción del diario “**La Época**” que fundara Eduardo Mac Clure.

Llegado el incierto período de la revolución de 1891, Luis Orrego Luco tomó el partido del Congreso. Su experiencia en los campos de batalla la reflejará más tarde en su libro “**Al través de la Tempestad**”. Terminada la guerra civil se retiró del Ejército con el grado de Mayor.

Un año después, en 1892, ingresó a la carrera diplomática, siendo nombrado Secretario de la Legación de Chile en España. Posteriormente pasó a cumplir igual destino en la Legación de Brasil. Dejó la diplomacia en 1896, pero volvió a ella años más tarde como Ministro Plenipotenciario de Chile en Colombia, en Uruguay y en Paraguay.

De regreso a Chile, en 1896 contrajo matrimonio con María **Vicuña Subercaseaux**, hija del eminente **Benjamín Vicuña Mackenna**.

En 1900 Orrego Luco entrega su novela “Un idilio nuevo”. Sus publicaciones continúan y en 1905 da a la luz **Memorias de un voluntario de la Patria Vieja** y en 1908 apareció su **Casa Grande** que lo inmortalizaría definitivamente. Años después en 1929, aparece su libro **Tronco Nuevo**. Por último en 1947 se publicó **Playa negra**, cuando ya había fallecido.

En 1912, el Presidente Barros Luco lo nombró Director de la Escuela de Bellas Artes, permaneciendo al frente de ella por tres años.

Entre 1902 y 1904 se hizo cargo de la cátedra de Derecho Internacional en la Universidad de Chile y salieron de su pluma obras de gran interés: “El Arbitraje Obligatorio”, “La cuestión argentina”, “La cuestión boliviana”, y “La cuestión peruana”.

En política fue militante del Partido Radical y ocupó primero, en 1894, el cargo de Intendente de Colchagua y más tarde en 1918 fue elegido diputado por Osorno.

En 1921, el Presidente Arturo Alessandri Palma, lo nombra Ministro Plenipotenciario de Chile en Colombia, permaneciendo en ese lugar tres años. Se retiró de la diplomacia en 1931 y regresó a Santiago a sus ocupaciones literarias. Falleció en Santiago, el 2 de noviembre de 1942, dejando larga y meritoria sucesión.

3.13.5. AUGUSTO ORREGO LUCO

Hijo de Francisco Orrego **Garmendia** y de Mercedes **Luco** y León de la Barra. Nació en Valparaíso el 2 de mayo de 1848, viajó al Perú en 1856, acompañando a su padre en viaje de negocios, y regresa en 1857 para ingresar al colegio porteño de Linacre y Mathews, hasta 1861, Ese año se trasladó a Santiago para ingresar al Instituto Nacional. Matriculado en derecho para continuar sus estudios superiores, cambió de propósito al correr el año y decide estudiar Medicina. Paralelamente a esto ejerció como periodista, escribiendo para **La Patria** de Valparaíso. Antes de recibir su título de médico es nombrado médico de la Casa de Orates y en 1874 recibe su título. Ese mismo año de 1874 fue nombrado profesor de anatomía en la Escuela de Medicina, cargo que ejerció ininterrumpidamente hasta 1890. Fue miembro honorario de la Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos en Lima.

Su ascendente carrera como médico y escritor, le proyecta al plano político y en 1882 es elegido diputado propietario por Lontué, renovando su mandato en 1885 por Cauquenes y en 1888 por Quillota. Es notable señalar que desde 1886 y hasta 1888 ocupa la Presidencia de la Cámara y al mismo tiempo es redactor titular de *La Época* y colaborador del porteño *El Mercurio* y de *La Patria* de la misma ciudad.

Después del triunfo de la revolución de 1891 asumió la dirección de la Escuela de Medicina, hasta 1905.

Político influyente ocupó bajo el Gobierno del Presidente Federico Errázuriz Echaurren, desde el 26 de julio al 26 de agosto de 1897 la jefatura del Gabinete en calidad de Ministro del Interior. Un año después vuelve a la Moneda como Ministro de Justicia e Instrucción Pública, cargo que desempeñó bajo la administración de Juan Luis Sanfuentes.

Contrajo matrimonio con Martina Barros Borgoño, sobrina de Diego Barros Arana.

Falleció el 26 de Agosto de 1933.

3.14. Cinco vascos chilenos en el pensamiento educacional ³⁶

Un aspecto determinante de la vida social chilena ha sido el sistema educacional y en general el desafío por crear un estilo propio que responda a las aspiraciones democráticas e igualitarias que han caracterizado a la evolución de la historia de Chile.

36. Este capítulo tiene como antecedentes la investigación hecha por un grupo de alumnas de la Prof. Julene Salazar en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Ellas fueron: Pamela Alcalde González, Nelly Cañas Sarmento, Patricia González Navarrete, Mónica Larrebouré Galdames y Lucía Pino Aranda.

Si se recorre la Historia de la Educación, resalta que los apellidos más significativos los han hecho hombres con apellidos vascongados. Aquí tratamos a cinco: **Egaña, Lastarria, Amunategui, Barros Arana y Letelier Madariaga**.

En el siglo XX tienen un importante papel educacional hombres como: Enrique Molina **Garmendia**, Roberto **Munizaga Aguirre** y Luis **Galdámez**.

Adquiere especial importancia el hecho aquí demostrado: la educación chilena fue pensada y en gran medida realizada por la elite vascongada del siglo XIX.

3.14.1. JUAN EGAÑA RISCO 1768-1836

Antecedentes familiares

Este apellido llegó a Chile, durante el siglo XVII. En este siglo Basilio Egaña se radicó en La Serena como comerciante y más tarde se desempeñó como escribano del Cabildo de esa ciudad. Basilio se unió en matrimonio con Catalina Monardes. De ellos nacieron nueve hijos. Uno de los menores fue Gabriel.

Gabriel Egaña Monardes contrajo matrimonio con Josefa Marín Mandiola. De esta unión nacieron tres hijos. El único varón fue Gabriel José, quien más tarde sería el padre de Juan Egaña y Risco.

Gabriel Egaña Marín y Mandiola se educó en Lima (Perú). Allí cursó Cánones y leyes y conoció a Josefa del Risco, con la que tuvo un hijo llamado Juan (1768), habiendo celebrado “esponsales”. No contrajo matrimonio pues fue fiel a su vocación sacerdotal que tomó después de esos “esponsales” o promesa solemne de matrimonio.

Gabriel José volvió a Chile en 1770. Fue ordenado sacerdote en 1776, y llegó a ser rector del Colegio Carolino. Juan Egaña Risco fue educado por su padre y se instalará en Chile.

Juan Egaña Risco, único hijo de Gabriel José, casó con Victoria Fabres (1792) con quien tuvo varios hijos, siendo Mariano el más importante debido a su actuación política.

Don Juan Egaña el jurista ilustrado

Gabriel José Egaña, abogado, engendró a una distinguida dama peruana llamada Josefa del Risco un hijo varón, que nació el 31 de octubre de 1768 en Lima. Fue bautizado con el nombre de **Juan Egaña Risco** a la edad de tres años y cinco meses.

Juan, recibió una esmerada educación en la ciudad de los reyes. En septiembre de 1789, se graduó de Bachiller en Cánones y Leyes en la Universidad

Mayor de San Marcos de Lima. En octubre del mismo año llegó a Chile para incorporarse a la Universidad de San Felipe bajo la tutela de su padre.

En 1791 fue nombrado Consiliario de la Universidad de San Felipe; el 31 de diciembre del mismo año, la Real Audiencia le otorgó el título de abogado. A mediados de 1792, se casó con Victoria Fabres, hija de un comerciante catalán.

Durante 1802 la Universidad de San Felipe le otorgó los grados de Licenciado y Doctor en Leyes. Incorporado como catedrático de la Universidad, el 5 de agosto de 1802 inició su desempeño en la cátedra de Retórica y Latinidad.

Egaña es precursor del derecho de la mujer para hacer estudios superiores. En 1810 matriculó a su hija Dolores en el curso de Filosofía de la Real Universidad de San Felipe.

Los otros hijos de Juan Egaña fueron: Mariano, abogado; Isabel, religiosa; Rafael, Juan María y Enrique. Todos se destacaron en el campo de las letras y de las humanidades.

En el año 1811 realizó varias actividades de relieve nacional. Entre otras podemos mencionar las siguientes:

El 24 de octubre hizo una disertación, en el Congreso sobre “La Educación de la Juventud”. En noviembre del mismo año fue elegido diputado propietario por Melipilla en reemplazo de José Fuenzalida. Más tarde fue comisionado como plenipotenciario del Congreso, ocupando el cargo de secretario. Después fue nombrado miembro de una comisión redactora de un proyecto de Constitución. Egaña colaboró decididamente en el diario **La Aurora de Chile**, junto a Camilo Henríquez.

En 1812, Egaña formó parte del Primer Congreso Nacional, cuya duración fue de dos años.

En 1813 colaboró en la “Sociedad de Amigos del País” y más tarde formó parte de la fundación del Instituto nacional.

Debido a sus ideas libertarias en el año 1814 después de la Batalla de Rancagua, fue deportado a la isla de Juan Fernández, junto a su hijo Mariano. En el exilio escribió el libro “ **El Chileno Consolado en los Presidios** ”. En dicho texto narró sus padecimientos hasta 1817, año en que a raíz del triunfo patriota de Chacabuco fue autorizado para volver a Santiago, recuperando su posición de apóstol y dirigente.

En 1818 se reincorporó al Instituto Nacional como catedrático.

En 1827, integró la Junta Protectora de la Libertad de Imprenta y fue nombrado presidente de la Asamblea Provincial de Santiago.

En diciembre de 1828 se publicaron sus obras completas, las cuales abarcan diversos géneros como por ejemplo: Gramática Latina, Memoria sobre minerales en Chile, Código Moral y Ocio filosófico y Poético.

Entre los años 1832-1833 fue nombrado Consejero de Estado.

Falleció en Santiago, el 29 de abril de 1836, sus funerales fueron efectuados en la Capilla del Instituto Nacional.

Ideario Egaña

a. El comienzo del Instituto Nacional

Egaña nombrado para redactar el proyecto constitucional (1811-1813), incluyó varios artículos relacionados con la educación y las costumbres. Dedicó uno a la creación del Instituto Nacional, idea que nació en agosto de 1810.

Egaña presentó este proyecto al Conde de la Conquista, basado en la realidad de Francia.

La fundación del Instituto Nacional provocó el cierre de los establecimientos educacionales ya existentes, como era el caso del Colegio Carolino y de la Academia de San Luis.

El Senado y la Comisión de la Educación aceptaron el proyecto el 1º de junio de 1813. En su comienzo, el Instituto Nacional fue una “Escuela Universal”, porque formaba: al eclesiástico, al abogado, al magistrado, al comerciante, al militar y muchos más.

El primer rector fue **José Francisco Echaurren** que tuvo la misión de formar las ordenanzas del Instituto.

b. Artículos dedicados a la Educación en la Constitución de 1823

Egaña en la constitución de 1823, dedicó varios puntos a la educación.

Al referirse a los cuidados activos, decía que el gobierno tenía un rol fundamental, defendiendo la instrucción.

En relación al Consejo de Estado, lo concibió compuesto por dos ministros de la suprema corte de justicia, un eclesiástico y dos directores “sedentarios” de economía nacional. Este consejo tenía la participación de 7 secciones, cada una a cargo de un consejo. Dentro de estas había una sección que tenía que ver con la instrucción pública, moralidad, servicios, méritos nacionales y negocios eclesiásticos.

El rol del Senado, era velar por las costumbres y por la moralidad nacional, cuidando de la educación, de las virtudes cívicas y morales. El Senador

era inspector que debía visitar cada año algunas provincias para conocer la moralidad y civismo de las costumbres.

Al mencionar la *Calificación y Censura de los Funcionarios*, establecía que el mérito cívico protegía los derechos de la patria y de los ciudadanos.

La función principal que tenían las municipalidades era velar y cuidar de la policía, instrucción, costumbres y otras que tuvieran relación con la civilidad.

La constitución estipulaba que el Alcalde era un *conciliador* donde había jueces de letra, un regidor, un decano que cuidaba de la moralidad pública, la educación científica e industrial, así como las artes y los oficios.

Respecto de la Moralidad Nacional, consideraba que la legislación formaba el “código moral”. De él debían salir explicados los deberes de cada individuo de acuerdo a su edad y condición social. Este código le daría hábitos, deberes, instrucción pública y costumbres.

El Senado contemplaba un fondo para premiar a los ciudadanos, que usaran sus talentos literarios prestando utilidad a la patria. Esta entidad prestaba atención a las contribuciones y sacrificios por la instrucción, la industria, la religión, la moral o la ciencia. Esta idea es precursora de los actuales Premios Nacionales.

El gobierno se comprometía a pagar la educación de los hijos de los beneméritos que hubiesen demostrado ante el senado la moralidad de sus virtudes.

Egaña puso énfasis en esta parte de la constitución especificando la función del Estado, cuyo deber era cuidar la instrucción pública, científica y moral del pueblo. Conforme a este objetivo, el Estado establecería dos Institutos Normales, uno Industrial y uno Científico. Se creaban escuelas primarias en todas las parroquias.

El sentido educativo iba más allá de la educación pública. Egaña estableció cuatro fiestas cívicas anuales dedicadas al *amor, la justicia, la prosperidad, la agricultura y los héroes de la patria*.

Al referirse al uso de la Imprenta, consagra su libertad y su derecho a recibir un premio, si ayudaba a la formación de las buenas costumbres. Era censurada por un “consejo de hombres buenos”, para aclarar y guiar a los autores en las posibles faltas a la moral.

c. La Reflexión Filosófica

En su libro “*Ocios filosóficos y poéticos en la quinta de las Delicias*”, Egaña presentó su reflexión filosófica.

Este libro consta de “seis noches”, en los cuales se analizan diversos temas.

El libro escrito en forma de diálogo entre los personajes Philotas y Polemón comienza reflexionando sobre la existencia de Dios, del ser de Dios como creador y las cosas. Hace presente el pensamiento sobre la inmortalidad del Alma y de los males físicos y morales de la tierra.

Los personajes se cuestionan el por qué Dios pudo crear criaturas que padeciesen dolor y otros males.

Egaña reflexiona sobre el progreso de la civilización del género humano. Se refiere a la situación de su tiempo y se cuestiona sobre las generaciones futuras.

El autor rechaza la falta de armonía y de filosofía de los actuales idiomas (1827) y por sobre todas las cosas, la “grosera infancia” de nuestra sociedad. Reflexiona sobre la música y la poesía. No se explica que siendo dos artes tan bellas aún no hubiera músicos capaces de crear un idioma musical exclusivo.

Un invento suyo fue crear “una clavecita” para poder escribir con rapidez en realidad había inventado una máquina de escribir.

d. Egaña y los Servicios Públicos

En la **Memoria de 1822**, se queja de las calumnias e insultos padecidos. Tampoco quiere guardar silencio sobre sus servicios prestados a la Patria. Hace presente su constante preocupación por proyectos económicos, políticos y educativos. Trabajó en un tratado de educación científica, moral y civil, dirigido a proponer la manera más educada y natural de educar a los jóvenes en Chile. En este tratado expuso los defectos que se notaban en la enseñanza.

A pedido del gobierno, trabajó en una obra elemental para la instrucción de la juventud chilena. Incluyó documentos de religiosidad moral y política que debían formar al cristiano y al ciudadano.

Propuso al gobierno la formación de un Instituto en el cual se impartían diecinueve cátedras. Estudió la posibilidad de traer maestros europeos, formar un museo de ciencias, una biblioteca, un gabinete de historia natural, un laboratorio químico y física experimental. Empezó la creación de un Instituto para las Artes, que tenía como fin impartir oficios necesarios al país. Solicitó maestros, máquinas, barómetros, termómetros, mapas, libros elementales de arte y de ciencias.

Contribuyó a la educación, escribiendo tratados de Geografía Moderna, de Elocuencia, y un Compendio de dialéctica y gramática latinas. Redactó algunos apuntes sobre un idioma universal.

e. Visión de la Educación³⁷

Un hombre no se forma en un mes ni en un año: La educación es una obra lenta en todos los países; y así, parece, que la atención del Gobierno debe dirigirse al establecimiento de escuelas y colegios bajo la dirección de buenos preceptores donde se aprende a leer, escribir, la aritmética y geografía; después que hayan adquirido estos primeros elementos, que son indispensables para pasar a otros, pueden empezar aquellos más difíciles, que necesitan más edad, más juicio y más perseverancia, entonces podrán aprender la retórica, el arte de pensar, la física, la metafísica, la ciencia de la legislación, del derecho público, la historia antigua y moderna, particularmente la de América, y los idiomas extranjeros; después pueden seguir las bellas artes para adornar esta educación, como el dibujo, la música, el baile, la equitación y otras mil cosas, que aunque no son de primera importancia dan un realce a los conocimientos sólidos y profundos. No es mi ánimo tampoco aconsejar que cada joven se instruya en todas estas cosas; pero sí que a lo menos aprenda las que son más necesarias, y a las cuales sea más susceptible.

Querer establecer Academias de ciencias antes de haber formado muchas y muy buenas escuelas de primeras letras, es como pretender edificar una casa, empezando por la azotea, Hágase en la capital un establecimiento bajo las bases que se juzguen más adaptables; y obsérvese el mismo plan en los diferentes pueblos del estado, como ramificaciones del de la capital; de este modo, o de otro, que se crea más conveniente, se empezará a formar un gusto por la lectura, y las luces difundidas en estas hermosas provincias presentarán una barrera de bronce impenetrable a las tentativas de la tiranía.

3.14.2. JOSE VICTORINO LASTARRIA SANTANDER 1817-1888

Antecedentes de familia

Este apellido pertenece al partido judicial de Guernica (Vizcaya). Allí nació **Antonio José Lastarria**, que contrajo matrimonio con Antonia de Villanueva. Su hijo, Miguel José Lastarria y Villanueva, nació en Arequipa (Perú) y contrajo matrimonio tres veces: dos en Chile y una en España. Su primera consorte en Chile fue Mercedes Cortés, madre de **Francisco de Asis Lastarria y Cortés** quien contrajo matrimonio con Carmen Santander. De esta unión nació **José Victorino Lastarria Santander**.

Rasgos biográficos

José Victorino Lastarria Santander, nació en Rancagua, el 22 de marzo de 1817.

37. El Argos de Chile, Santiago, 18 de junio de 1818.

Sus padres fueron **Francisco de Asis Lastarria** y Cortés y Carmen Santander. Su bisabuelo fue Antonio José Lastarria, oriundo de Vizcaya.

Estudió en el colegio que dirigía José Joaquín de Mora hasta 1831, año en que éste fue clausurado. En 1836, enseñó Geografía Moderna en el colegio del Presbítero Romo, e hizo clases en el de señoritas de Dámaso de Cabezón, donde enseñó las asignaturas de Literatura y Gramática.

En 1836, publicó sus libros *Lecciones de Geografía Moderna*, *Manual de Testamento* y *Lecciones de Derecho*. Ese mismo año *El Araucano*, publicó su primer escrito político, en el cual defendía la libertad de imprenta.

En los años 1837-1838 completó sus cursos legales con la práctica forense, recibiendo su título el 21 de marzo de 1839. Se desempeñó como profesor en el Instituto Nacional, en la cátedra de Legislación y Derecho de gentes, hasta 1860.

A través de su cátedra expuso sus doctrinas liberales, abogando por la reforma política. En consecución con éste fin, colaboró con el periódico *El diablo Político* comenzando su carrera de periodista.

Aficionado a las letras y la investigación, tres años más tarde, en 1842, creó el periódico *El Semanario de Chile* y fundó la *Sociedad Literaria* cuyo objetivo era propagar las nuevas ideas artísticas en la sociedad chilena.

En 1843, creó el **Crepúsculo**, periódico mensual consagrado a las ciencias y las letras y entró de lleno en la administración y la política. Fue Diputado Suplente por Elqui y Parral, durante el período de 1843 a 1846, retirándose en 1845.

Designado por Andrés Bello, pronunció un discurso en la primera sesión solemne de la Universidad de Chile. Escogió el tema *Investigaciones sobre la influencia Social de la Conquista y el Sistema Colonial de los Españoles en Chile*. Este trabajo fue acogido con gran entusiasmo por la juventud, que lo consideró su *padre espiritual* (1844). Después, fue nombrado miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades (1846). En 1844 su discurso sobre el "sistema colonial" encendió la polémica sobre el **método histórico**.

En 1849, fue elegido Diputado por Rancagua. Por su participación en el Motín de Aconcagua (1850-1851), fue desterrado a Lima dos veces. A su regreso y hasta 1855 permaneció en Copiapó dedicado a la industria y a su profesión. Más tarde regresó a la política como Diputado por Copiapó y Valparaíso. Posteriormente publicó el *Cuadro Histórico de la Administración de Montt*, en colaboración con otros autores.

El 9 de julio de 1862, fue nombrado Ministro de Hacienda, sucedido por Domingo Santa María (1863). En 1864 fue reelegido Diputado por Valparaíso y luego por la Serena y Quillota hasta 1872. Este año recorrió el Desierto de Atacama, Antofagasta y Caracoles y escribió sus *Cartas del Desierto*. A su

regreso el Presidente Errázuriz le encomendó la redacción del Código Rural. Más tarde fue nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones.

A partir de 1877 no volvió a la política activa y desempeñó misiones diplomáticas en Brasil y Argentina.

En 1887 jubiló como Ministro de la Corte Suprema. Falleció el 14 de junio de 1888.

Ideario Lastarria

a. La Literatura en Chile

Un hecho que llamaba la atención a los extranjeros que venían a Chile, según comenta Lastarria, era que los jóvenes que figuraban como cultos y en letras, no tenían una educación liberal, basaban su "Literatura" en los clásicos españoles.

A este respecto Lastarria comentaba

"La Literatura, siendo la expresión de la Sociedad, no puede servir para nosotros ni española ni francesa, ni Monárquica ni clásica, sino Chilena"³⁸.

Pensaba que los americanos teníamos la necesidad imperiosa de ser originales y que nuestra sociedad tenía todos los medios para crear una literatura nacional.

La literatura, decía Lastarria, revela de una manera más explícita, las necesidades morales e intelectuales de los pueblos. Por estas razones los hombres de letras deben escribir para el país:

"... ilustrándolo, combatiendo sus vicios y fomentando sus virtudes, acostumbrándolo a venerar su práctica y libertad".

Con este fin fundó la *Sociedad Literaria*. En 1859, creó también el Círculo de Amigos de las Letras para asociar, sin distinción a cuantos se sintieran inspirados por el amor al estudio. Tendría como base la tolerancia, y se dedicaría preferentemente al estudio crítico de hechos y de tendencias del espíritu y amarla. En cinco años consecutivos, hizo sentir su acción en el rumbo elevado que tomaron los estudios científicos y literarios, y en la conservación y desarrollo de la prensa, que representaba los progresos intelectuales del país.

Dejó una profunda huella en la naciente literatura. Dio a las Letras un poderoso impulso, dando origen a una multitud de producciones científicas y literarias. Dio su estímulo a los nacientes hombres de letras para sobrepo-

38. *Recuerdos Literarios*. Pág. 157.

nerse a los obstáculos que los combatían y a desarrollar ese amor por los estudios, que debían ser en sí, una verdadera virtud.

Para completar su labor de revolución intelectual persistió siempre en publicar un periódico que sirviera a este movimiento. En él se daba publicidad a las producciones de los principiantes. Este movimiento literario, promovido por Lastarria a través de los periódicos, trajo como resultado la emancipación del espíritu y a la conquista de la libertad de palabra.

El programa intelectual y moral pudo de esta manera tomar vuelo, comenzó a hacerse libre pensador en religión, liberal en lo relacionado a la política y sobre todo, independiente en la Literatura.

En 1873, la necesidad de crear una organización literaria que promoviera el amor al estudio, despertara el interés colectivo y afianzar la independencia del espíritu, llevó a la creación de la *Academia de Bellas Letras*, cuyo director fue Lastarria. A ella podían concurrir todos los aficionados al cultivo de las letras, y estaba dividida en tres secciones: Ciencia, Sociología y Bellas Letras. Tenía como fin el promover y desarrollar nuevos escritores para construir una base sólida en el adelanto de las ciencias y las letras nacionales.

b. El estado y la educación

Para Lastarria la educación es una condición del desarrollo de la sociedad y un derecho que el Estado deberá satisfacer y respetar. Proclamaba la necesidad de que la enseñanza se inspirase en los dogmas de la democracia. En países nuevos, como el nuestro, la Educación Primaria debía corresponder al Estado y no al cuidado de la localidad. La enseñanza debía ser costeadada con el tesoro de los contribuyentes al ser una inversión de interés colectivo. Esto no significaba que el estado tuviera la autoridad de limitar el derecho de aprender y enseñar lo que juzgasen los asociados. El gobierno no debía ser el representante de ninguna doctrina partidista, no confundirse con ninguno de los bandos en que se dividía la opinión. Debía vigilar la enseñanza indirectamente, para impedir los atentados contra la moral y el derecho público.

La Educación Secundaria, no sería adecuado abandonarla a los esfuerzos particulares, ya que teníamos por enemigos la pobreza y lo disminuido de la población; el estado intelectual en que se encontraban, no les permitiría estar preparados para suprimir la acción del Estado. El debía reconocer su principio de libertad y facilitar sus condiciones de desarrollo para no caer en alguna secta que explotase el atraso público, a fin dominar la ciencia y la enseñanza.

La enseñanza profesional, en cambio, no debía ser costeadada con el fondo público, puesto que se consideraba que su elección era un negocio de familia y que debía correr a su cargo. Esto sería imponer una carga a la sociedad que no tenía ningún interés colectivo.

La Universidad debía ser libre e independiente, tanto en su régimen interior como en su constitución respecto al Estado.

3.14.3. MIGUEL LUIS AMUNATEGUI ALDUNATE 1828-1888

Antecedentes de familia

Amunategui es un apellido vasco que proviene de Axpe, en Vizcaya; la rama que llegó a Chile provenía del Caserío que tenían en la villa de Azpeitia, junto a Loyola. En idioma vasco, Amuna es una especie de manzana. Su etimología sería “sitio de manzanos”.

Miguel Luis Amunategui es nieto de **Domingo de Amunategui y Aldecoa**, fundador de la familia.

Rasgos biográficos

Nació en Santiago el 11 de enero de 1828, y murió el 22 de enero de 1888. Sus padres fueron **José Domingo Amunategui Muñoz y Carmen Aldunate Irrarrazaval**. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional en el cual sobresalió como alumno, especialmente en Latín. A los 14 años quedó huérfano de padre, y fue ayudado por el General Ramón Freire, amigo de su padre. A los 19 años recibió la cátedra de Humanidades del Instituto Nacional, a pesar de no tener 21 años, como era requerido. En 1848 comenzó su estudio en las letras y colaboró en “La Revista de Santiago”. Este mismo año fue nombrado oficial de la oficina de Estadística e hizo su aparición en la política en el partido Liberal Doctrinario al cual perteneció toda su vida. Amunategui tenía tendencia a escribir biografías y hacer investigaciones históricas. Entre las biografías que escribió está la de José Manuel Borgoño y la de Camilo Henríquez. Escribió en colaboración con su hermano Gregorio Víctor, “La Reconquista Española y los tres primeros años de la revolución de Chile”.

Entre las obras escritas sólo por Miguel Luis Amunategui están: “Estudios sobre Instrucción Pública” y “Discursos Parlamentarios”. En 1853, cuando la Universidad de Chile abrió concurso para premiar el mejor trabajo sobre educación, obtuvieron el lauro Miguel Luis y Gregorio Víctor Amunategui con su obra, “De la Instrucción Primaria en Chile; Lo que es, Lo que debería ser”. El objeto del libro es la investigación de los medios adecuados para conseguir que todos los chilenos aprovechen el saber y la experiencia de individuos de todas las edades y de todas las naciones. Para esto, enfatizan los autores, es necesario conocer los rudimentos que constituyen la instrucción primaria, es decir, la lectura, la escritura y el cálculo.

En 1856 fue nombrado oficial mayor de los ministerios del Interior y de Relaciones Exteriores. El 20 de julio de ese mismo año Amunategui fundó junto a Vicuña Mackenna, Domingo Santa María, Guillermo Matta y otros la Sociedad de Instrucción Primaria. Miguel Luis Amunategui fue miembro de la Junta Directiva durante cuatro años, y es el inspirador de su primer plan de estudio. Amunategui fue también el fundador del periódico “El Independiente”. Se distinguió además como parlamentario, fue diputado por Caupolicán (1864-1867 y 1879-1882); por Santiago (1867-1870 y 1870-1873).

1873); por Talca (1873-1876 y 1876-1879); por Cauquenes (1882-1885), y por Valparaíso (1885-1888). Fue además elegido tres veces por la Cámara de Diputados. Miguel Luis Amunátegui fue Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores en 1868; de Justicia, Culto e Instrucción Pública, en 1876, subrogó en Hacienda y en Guerra y Marina en 1878 y 1879 respectivamente. Fue nombrado nuevamente en 1887 Ministro de relaciones Exteriores y subrogante del Interior. En 1875 fue lanzada su candidatura como Presidente, para suceder a Errázuriz Zañartu. Sin embargo obtuvo en la convención de la Alianza Liberal 414 votos contra 523 que alcanzó la candidatura de Aníbal Pinto Garmendia, candidato del Presidente Errázuriz, triunfando así en la convención presidencial de 1875.

En 1876, Aníbal Pinto le entregó la cartera de Justicia e Instrucción a Amunátegui en la que permaneció hasta agosto de 1878. Durante este ministerio se preocupó de prestar atención solícita preferente a la instrucción primaria de los adultos, y abrió a la mujer las carreras liberales y declaró válidos los exámenes que rindieran ante comisiones universitarias. El 6 de febrero de 1877 dictó el siguiente decreto:

Considerando:

- 1. Que conviene estimular a las mujeres a que hagan estudios serios y sólidos;*
- 2. Que ellas pueden ejercer con ventaja algunas de las profesiones denominadas científicas, y*
- 3. Que importa facilitar los medios de que puedan ganar la subsistencia por sí mismas.*

Se declara que las mujeres deben ser admitidas a rendir exámenes válidos para obtener títulos profesionales con tal de que ellas se sometan, para conseguirlo, a las mismas pruebas a las que están sujetos los hombres

Bajo la presidencia de José Manuel Balmaceda, Amunátegui fue nombrado Ministro, y le hizo proposiciones concretas para dejarlo como su sucesor en el mando supremo. Cuando falleció el 22 de enero de 1888, desempeñaba el Ministerio de Relaciones Exteriores y ya se nombraba como uno de los posibles candidatos presidenciales.

Ideario de Amunátegui Aldunate

a. Importancia de la Inmigración europea

Para el autor, la inmigración europea, es uno de los elementos más influyentes del engrandecimiento de Chile, pero para esto es preciso que el pueblo de Chile, esté preparado para aprovechar sus lecciones.

Si se abandona la Instrucción Primaria, si la atención se centra sólo en la inmigración europea, en Chile se establecería y se multiplicaría un pueblo que llegaría a ser tan poderoso y avanzado como los norteamericanos. Pero este

pueblo no tendría sangre chilena. La ignorancia, haría desaparecer la raza de Chile, en presencia de otra más hábil, más enérgica, más productora. De esta manera, aclara Amunategui, no se elevaría la cultura que el pueblo necesita, sino que se sustituiría un pueblo por otro.

b. La responsabilidad de la Sociedad frente a la Educación

La enseñanza, dice Amunategui, es en todos los países "una función social".

La sociedad no debe intervenir en lo que hace cada hombre para asegurar su vida material, pero sí en lo que hace para asegurar su vida moral e intelectual, ya que si no lo hiciera muchos quedarían sin desarrollar sus facultades intelectuales.

Toda sociedad, tiene la obligación de proporcionar a la generalidad de sus miembros los medios de adquirir los conocimientos de la instrucción primaria que son el principio de otros más elevados.

Si la sociedad no estableciera la enseñanza pública, dice Amunategui, serían pocos los padres que tendrían la voluntad, el tiempo y los conocimientos suficientes, para hacerse maestros de sus hijos. Serían pocos también, los que a falta de voluntad, tiempo y conocimientos, tendrían el dinero necesario para pagar un preceptor que los reemplazara en esas funciones. Todo esto provocaría la ignorancia y no la ilustración general.

c. Necesidades Físicas y necesidades Morales e Intelectuales del Individuo

Es necesario que el hombre satisfaga sus necesidades físicas, morales e intelectuales, para que su vida sea completa. Sin embargo, dice Amunategui, la satisfacción de las necesidades físicas es más exigente. Se debe atender sin demora el hambre, la sed y el frío.

La sociedad deja esta tarea de alimento, vestido y habitación como responsabilidad de cada individuo. Se limita a otorgar seguridad a las personas y propiedades. A realizar trabajos como caminos, puentes, muelles, a sustentar personas imposibilitadas de trabajar debido a su infancia, enfermedad o vejez. Según el autor, el individuo gana su vida como puede y quiere. La organización de la industria es enteramente libre e independiente de todo poder.

La satisfacción de las necesidades morales e intelectuales es tan indispensable, asegura Amunategui, como la de las necesidades físicas. Sin embargo el ignorante no experimenta la necesidad de cultivar su inteligencia, pero sí la de satisfacer su estómago cuando tiene hambre. Amunategui piensa, que el que tiene embotadas sus facultades se resiste generalmente a que se cultive su espíritu. Es necesario que el hombre haya desarrollado en algún grado su inteligencia para que pueda apreciar el valor del saber.

d. Instrucción Primaria Obligatoria

Para Amunategui, la instrucción primaria debe ser obligatoria.

Todo ciudadano interviene de un modo u otro en el gobierno, todo ciudadano por consiguiente influye en el éxito o desgracia de la sociedad. El Estado, es decir, la reunión de todos los ciudadanos, tiene el innegable derecho de exigir que cada uno de sus miembros adquiera las aptitudes necesarias para aprovechar y no dañar a los demás.

La instrucción primaria obligatoria, según el autor, no podría atacar la libertad individual del hijo, ni del padre. En el primer caso, porque ni la ley natural, ni la ley civil reconocen la libertad del niño. En el segundo caso del padre tampoco. La ley sólo exigiría que el padre diera educación a su hijo, que no lo dejara en la ignorancia. El padre podría educar a su hijo como quisiera y bajo la dirección de quien le pareciera, podría educarlo en su casa, en una escuela privada, en una escuela pública, podría hacerle recibir sólo el mínimo de instrucción exigida, o bien una instrucción más extensa, o bien una instrucción científica literaria más completa.

3.14.4. DIEGO BARROS ARANA 1830-1907

Antecedentes de familia

Diego Barros Arana fue hijo de Diego Antonio Barros Fernández y de **Martina Arana Andonaegui**; ambos bisnietos de **José Andonaegui** (oriundo de Markina, provincia de Bilbao) y de **Bernarda Aguirre**, oriunda de Santiago de Chile.

Del matrimonio Andonaegui-Aguirre nacieron dos hijos; Mercedes y José. Mercedes contrajo nupcias con Juan Francisco Barros, y uno de sus descendientes Manuel, fue abuelo de Diego Barros Arana. José, por otra parte, viajó a la Argentina y allí casó con María Catalina Herrera, cuya hija, Mercedes, se unió en matrimonio con **José Joaquín Arana Goiri** originario del solar de Ceberio-Olibarrieta en Guipúzcoa. De esta unión nació **Martina Arana Andonaegui, madre de Diego Barros Arana**.

El apellido Arana, en lengua vasca, significa “del Valle”, en tanto que Andonaegui corresponde a “Ladera de Andona”.

Rasgos biográficos

El 16 de agosto de 1830 nació en Santiago, Diego Barros Arana, quinto hijo de Diego Antonio Barros, un acaudalado comerciante de gran espíritu cívico y de **Martina Arana Andonaegui**, hermana de Felipe Arana, quien fuera Ministro de Relaciones Exteriores del General Rosas en la Argentina.

En 1834 perdió a su madre, por lo que, un año más tarde, su padre decidió contraer nuevas nupcias con **Manuela Urmeneta** y el enviudar de ésta, con **Carmen Valdés Larrea**. En 1839 ingresó como alumno de la primera clase de Latín al Instituto Nacional, y en 1841 se inició en la cátedra de Filosofía en este mismo establecimiento.

En su juventud descubrió su decidido interés por la Historia y la Literatura; es así como entre 1848 y 1849 comenzó a traducir novelas históricas francesas, para luego comenzar sus labores de Historiador escribiendo pequeños artículos en La Tribuna, uno de los cuales se convirtió en su primera obra, titulada “Don Vicente Benavides y las Campañas del Sur”. En esta misma revista publicó artículos biográficos tales como los dedicados a Bascuñan y a Freire, siguiendo siempre los consejos que le diera Andrés Bello acerca de la manera de escribir la historia.

En junio del año 1853 apareció el primer número de “El Museo”, periódico literario en el que colaboró con una gran cantidad de biografías y críticas.

El 31 de enero de 1854, a la edad de 24 años, contrajo matrimonio con Rosalía Izquierdo Urmeneta. Durante este período se dedicó solamente a la continuación de su extensa “Historia General de la Independencia de Chile”.

En 1857 comenzó a participar abiertamente en la lucha política, a través de “El País”, revista dirigida, redactada e inspirada por él y con el propósito de procurar el cambio de Ministerio. Cumplido este objetivo la revista desapareció.

En 1858 las modificaciones ministeriales no satisficieron a la oposición, por lo que Barros Arana decidió redactar otra revista: “La Actualidad”. Esto le significó ser detenido el 14 de octubre de ese año junto a otros partidarios. Al poco tiempo fue puesto en libertad y pasó al exilio.

El 12 de diciembre de 1858 viajó a la Argentina, donde permaneció durante seis meses. Más tarde viajó a Londres y a fines de Agosto a París, donde se reunió con su esposa, con quien recorrió Bélgica, y Holanda. Sus viajes no fueron de placer, pues su gran interés era buscar, investigar y recopilar material para construir sus estudios históricos y literarios. Le ocuparon buena parte del tiempo.

A su regreso a Chile, a fines del año 1860, reanudó sus labores literarias y, en septiembre de 1861, publicó la “Historia de Nuestra Literatura”. En junio de 1861 ayudó a la formación del reglamento de la Biblioteca Nacional. A fines de ese año publicó “Purén Indómito”. El año 1862 renovó su inclinación al periodismo político y publicó “El Correo del Domingo”, periódico en el que redactó asuntos relacionados con la Instrucción Pública.

En 1863 fue nombrado Rector del Instituto Nacional, cargo que ocupó hasta 1872. Su gestión se caracterizó por introducir nuevas metodologías y notables modificaciones en el plan de estudios, favoreciendo el progreso

científico. Además ocupó el cargo de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile por varios años y la Rectoría de ese plantel entre 1893 y 1897.

En 1875 comenzó su actividad diplomática al ser nombrado Ministro Plenipotenciario ante las Repúblicas del Plata y el Imperio del Brasil. Al vislumbrarse un conflicto armado con la Argentina, Barros Arana fue enviado a Buenos Aires para dar solución al problema en forma pacífica. El 18 de enero de 1878 firmó el tratado en que Chile cede la Patagonia a la Argentina. Este acto produjo una gran inconformidad por parte de los chilenos, por lo que al terminar su misión, no vuelve a Chile sino que se embarca a Montevideo y luego a Europa.

Aprovechando permanencia en el extranjero fue nombrado, el 16 de junio de 1879, delegado del Tercer Congreso de Americanismo en Bruselas.

A su retorno a Chile, el 3 de enero de 1880, se dedicó únicamente a escribir sobre la Guerra del Pacífico. El Presidente Aníbal Pinto le hizo reiniciar su labor en la demarcación de límites. El 13 de enero de 1890 fue nombrado perito en la Cuestión de Límites con Argentina.

En el año 1902 finalizó la publicación de su más importante obra, la "Historia General de Chile" con 16 tomos.

El 28 de enero de 1907 renunció a sus clases en el Instituto Nacional. El 4 de noviembre de ese año falleció.

Otras Ideas

a. La Acción del estado en Materias de Enseñanza

Barros Arana tenía la firme convicción de que era deber del Estado procurar la mejor educación de todos sus habitantes. Explica que el Estado impulsó la enseñanza en Chile y que eran los liceos los que establecían las grandes reformas e introducían nuevas metodologías en la enseñanza, lo que les hacía enseñar más y mejor que las escuelas particulares. Estas últimas, explicaban, sólo se dedican a cumplir con los requerimientos mínimos y no aprovechan su libertad para ampliar y mejorar la enseñanza sino que se ciñen a lo que hacen las escuelas estatales.

Desaprobaba que la enseñanza estuviera en manos de particulares por cuanto esta fórmula sólo permitía estudiar a los que tenían medios económicos. El fin de la enseñanza estatal gratuita era llevar al país a una República Democrática en la que todos, sin miramientos socioeconómicos, pudieran opinar.

Por los motivos antes mencionados, Barros Arana, apoyaba incondicionalmente la enseñanza en manos del Estado, es decir, el Estado Docente.

b. Barros Arana, Legislador de la Educación

De acuerdo a lo expresado por Amanda Labarca en su “ **Historia de la Enseñanza en Chile**”, Diego Barros Arana marcó el período más importante de reformas de su época, pues fue quien libertó la enseñanza secundaria chilena, desligándola de aquellos aspectos que la mantenían anquilosada. Barros Arana la modernizó, abriéndola al criterio científico. Su labor significó el primer paso para la formación de la enseñanza de Humanidades.

El gran mérito de este educador fue su preocupación por las ideas reformadoras, las que planteó en el seno de la Facultad de Filosofía y Humanidades y presentó al público a través de los periódicos de la época. Se preocupó de llevarlas a cabo durante su rectorado en el Instituto Nacional.

En esta realización, se apoyó en el Poder Legislativo del Gobierno, que estaba compuesto por una mayoría liberal.

Basándose en los planteamientos de los Planes y programas que conoció en Francia, organizó la educación en el ámbito nacional, de modo que ésta cumpliera con los requisitos mínimos para desarrollar la personalidad de los jóvenes. Este cambio apuntaba a elevar el nivel cultural nacional, lo que impulsaría el progreso del país.

Su influencia en los planes y programas de nuestra Nación fue muy importante, fueron obra suya los siguientes programas:

- Elementos de Retórica de 1864.
- Historia Moderna de 1864.
- Primer año de estudios secundarios de 1887.
- Cosmografía de 1893.
- El plan de estudios y programas de instrucción secundaria de 1893.

Además, sus reformas de 1863, 1864 y 1871 dieron el punto de partida a lo que es la Enseñanza Secundaria Actual. Diego Barros Arana fue un reformador eficaz y perdurable.

3.14.5. VALENTÍN LETELIER MADARIAGA 1852-1919

Antecedentes de familia

Etimología del apellido Madariaga: “Lugar de Perales”, Familia oriunda de Vizcaya, tierra montuosa, de alturas, montañas elevadas y ubicadas en la parte oriental de la costa Cantábrica de la Península, correspondiente al llamado Golfo de Vizcaya.

Los primeros en traer el apellido Madariaga a Chile fueron **Pedro de Madariaga** (1644) y **Francisco de Madariaga** (1656).

Pedro fue Regidor en Arrigorriaga y contrajo matrimonio con otra vasca: **María Ochoa de Igartuzabal**. Francisco contrajo matrimonio con **Micaela Lecuna**, también vasca.

Aunque no ha sido posible establecer una línea continua, no cabe duda que la genealogía de Madariaga nos remonta a Euskadi y además con líneas colaterales de la misma procedencia.

Rasgos biográficos

Valentín Letelier Madariaga nació en Linares en 1852, hijo de Jesús Madariaga Silva, perteneciente a una antigua familia vizcaína arraigada en Talca, y de Ventura Letelier Salamanca.

Se educó en el Liceo de Talca, terminando sus estudios en el Instituto Nacional, gracias a los esfuerzos de sus familiares, los cuales le apoyaron económicamente. Ingresó a la Universidad de Chile el año 1867. En el año 1872 se desempeñó como inspector del Instituto Nacional y, a su vez, fue profesor del Instituto Americano. Se graduó de abogado el año 1875. Contrajo matrimonio con Beatriz Matta.

Fue profesor de Filosofía y Literatura del Liceo de Copiapó, comenzando así su pasión por la labor docente.

Posteriormente se dedicó a la filosofía, manteniendo publicaciones en el periódico “El Atacama” (1877). En octubre de 1878 regresó a Santiago y fue nombrado Juez Suplente de Comercio. Entre los años 1879 y 1882 ocupó el cargo de Diputado Suplente por Copiapó y Caldera.

Publicó artículos en diferentes periódicos como “El Sud-América”, “El Herald” y “La Libertad Electoral”. En 1880 fue secretario de la Legislación de Chile en Alemania. A su regreso, en 1885, el gobierno le encargó formar una recopilación de las secciones de los Cuerpos Legislativos, desde 1811 a 1845, labor que cumplió con máxima acuciosidad, dedicación y excelencia.

Fue diputado por Talca entre los años 1888 y 1891. Fue opositor al Presidente José Manuel Balmaceda Fernández, lo que significó el destierro.

Normalizada la situación del país, retornó y fue nombrado catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de Chile.

Desde el 24 de septiembre de 1906 se desempeñó como **Rector de la Universidad de Chile** y su labor se caracterizó por su marcado interés en la modernización de los planes de estudios y de la estructura de la docencia superior.

Fue militante del Partido Radical y orientó una posición doctrinaria enfáticamente Socializante.

Falleció el 20 de junio de 1919.

Ideario Positivista

a. Representantes de la corriente positivista en Chile

Barros Arana bajo la influencia de Augusto Comte se destacó como reformador de la Educación Secundaria.

José Victorino Lastarria y Luis Amunátegui siguieron la filosofía de Comte, Spencer y Hill.

Valentín Letelier Madariaga compartió sus primeras inquietudes positivistas con Juan Serapio Lois, docente del Liceo de Copiapó.

b. Sobre la Filosofía de la Educación (1892)

Valentín Letelier Madariaga demostró sistemáticamente el resultado de largas meditaciones de intensos trabajos de investigación, de las experiencias múltiples y variadas de su vida docente, de sus viajes y lecturas; de sus polémicas y conferencias hasta elaborar, con todos estos materiales, la teoría más completa sobre educación que haya realizado un pensador chileno, y posiblemente de Hispano-América.

En realidad Valentín Letelier estudió casi todos los problemas educativos (teóricos y prácticos) bajo un espíritu crítico y pragmático.

c. Precursores del Instituto pedagógico

La idea de un Instituto para formar profesores fue expuesta originalmente por Domeyko en 1842. Esto no había podido materializarse no obstante los intentos efectuados por el propio Instituto Nacional. La idea se concretó en 1889, durante el gobierno de Balmaceda. Aunque el decreto lleva otras firmas, en realidad el verdadero creador del Instituto Pedagógico, el que elaboró sus bases, e infundió su espíritu fue Valentín Letelier Madariaga.

El Instituto Pedagógico fue organizado y puesto en marcha con profesores alemanes y chilenos. La nueva institución debió ser defendida de quienes confundiendo esta gran conquista del pensamiento liberal con situaciones políticas transitorias, quisieron suprimirlas.

Letelier se transformó en uno de sus más fervorosos defensores, sosteniendo que la fundación del Instituto Pedagógico no era obra de un partido sino el resultado de una de las necesidades primordiales de la vida del país.

“Tal cual está montado el Instituto Pedagógico con su dirección a cargo del distinguido educacionista Domingo Amunátegui Solar, con su enseñanza encomendada a los señores Beutell, Hansen, Johow, Lenz, Nercassau, Morán, Schneider y Tefelmacher, es un establecimiento que ha causado admiración a ilustres pedagogos extranjeros y que honra a sus fundadores y a la República”.

d. El Positivismo

El Positivismo: Es la segunda tendencia pedagógica predominante en el último tercio del siglo XIX.

Inspirada en el positivismo de Auguste Comte y en la filosofía evolucionista de Spencer.

Educación: Esta debe ser obligatoria para hacerla universal. Valentín Letelier afirma que sin educación universal jamás habrá libertad.

Es la filosofía científica que más ha influido en la educación actual. Puede ser considerada como la mayor consecuencia de la gran revolución operada en el intelecto de las sociedades del siglo pasado.

Críticas de Letelier a la Educación de su tiempo se resumen en los siguientes aspectos:

1. La educación es la amalgama de los tres sistemas fundamentales (teología, metafísica y ciencia), al más desgraciado acomodo.
2. La educación no logra formar adecuadamente al ciudadano (con derechos y deberes sin los cuales no puede existir una verdadera democracia).
3. Descuida la cuestión social. El gran problema de la sociedad contemporánea, el problema económico.
4. La enseñanza carece de un sentido social.

Según el pensador mexicano Francisco Larroyo, Valentín Letelier Madariaga fue uno de los más importantes discípulos de Comte, desarrollando una expresión vigorosa y original de la filosofía positivista y proyectándola al estudio de la educación.

Roberto Munizaga destaca al pensador y filósofo de la educación como el principal cultor de la reflexión filosófica en Hispanoamérica y precursor del movimiento continental de reforma universitaria.

Asegura que Letelier Madariaga organizó educacionalmente al país.

La primera edición de esta monumental obra de Letelier Madariaga fue vendida especialmente en España, conteniendo una orientación específica, para la filosofía de la cultura.

Letelier Madariaga advierte los vicios que poseen las Universidades Hispanoamericanas construidas *para realizar el doble propósito de formar hombres de profesión e impedir que se formen hombres de ciencia.*

3.15. Familias vascas incorporadas en la primera mitad del siglo XIX

Abasolo	Goñi	Necochea
Amesti	Goyenechea	Ochagavía
Arangua	Guilisasti	Olavarríeta Urquijo
Basterrica	Gumucio	Sarratea Figueroa
Cruchaga Gayarce	Gundián	Urcullu Arteta
Cruchaga Aminot	Larrazabal	
Echeverría	Llona Belaustegui	

4. EL SIGLO XX

Es el siglo que necesita más investigación para dar juicios bien fundados. Hay una emigración regular y espontánea que abarca desde los primeros años del siglo. Luego una cierta irrupción y aumento cuantitativo y cualitativo por los que llegan a consecuencia de la Guerra Civil a partir de 1937.

Después hemos establecido un nuevo contingente que viene a Chile alrededor de 1950 y a su vez un retorno a Euskadi en los años sesenta.

4.1. El retorno de los vascos

El 14 de diciembre de 1905, don Miguel de Unamuno escribía desde Salamanca a su corresponsal y amigo chileno Luis Ross, señalándole el aprecio que sentía por la República de Chile:

“Me ha sorprendido siempre el gran parecido que noto entre cuanto de ahí me llega y cuanto procede de mi país vasco”.

En otra ocasión precisaba mejor su pensamiento:

“Me ha interesado siempre mucho la República de Chile por ser aquella sobre la cual he oído las más contradictorias apreciaciones, por llevar una vida cerrada en sí, comunicándose con nosotros menos aún –y es todo lo que puede decirse– que las demás repúblicas americanas de lengua española, por parecerme la de más carácter propio, y sobre todo, por haber oído asegurar repetidas veces que es Chile la nación hispanoamericana en que más predomina el elemento de origen vasco y en que más se ha dejado sentir su influencia”³⁹.

39. M. De Unamuno, *Un libro chileno sobre Chile*. Junio 1904. Obras completas. Escelicer p. 843. Citado por P. Arancibia. Unamuno y Chile .

Esta apreciación de Unamuno, aunque olvida el aporte de otros pueblos de la Península, tiene exacta correlación con la impresión del escritor chileno Benjamín Vicuña Mackenna cuando en mitad del siglo XIX viajó por Euskadi y enumeró asombrado las semejanzas con Chile⁴⁰.

Los acontecimientos de la Independencia y las posteriores alteraciones de las relaciones americanas con la Península interrumpieron la emigración. El flujo vasco tan consistente y regular desde la segunda mitad del siglo XVII se detuvo. Sin embargo hay un contingente desplazado por los consecuentes fracasos de las guerras carlistas.

El interés por una emigración organizada y selectiva, renació en las esferas gubernamentales de Chile algunas décadas después de la exitosa experiencia con familias alemanas hacia 1840.

Resulta sintomático comprobar que el primer empeño para lograr una emigración selecta se dirigió al País Vasco.

El primer Agente General de Colonización que el Gobierno chileno destacó en Europa fue el señor **Francisco de Borja Echeverría** (1882). El Ministro de Relaciones Exteriores Luis Aldunate le dio minuciosas instrucciones "para la iniciación de estos trabajos en las provincias vascongadas". En diciembre de 1882 ya estaba constituida la oficina en San Sebastián. Se comenzaba ofreciendo 38 hectáreas de tierra a cada colono y 18 más por cada hijo varón. De un folleto impreso en castellano y francés titulado "Colonización del sur de Chile" se repartieron 20.000 ejemplares tanto en el País Vasco como en Suiza y el Sur de Francia.

En marzo de 1883 ya había un buen contingente de vascos dispuestos a establecerse como colonos en el sur de Chile.

La primera expedición la formaron 185 vascos españoles y 12 franceses de los cuales 131 eran varones y 69 mujeres. Fueron trasladados por mar hasta Bruselas a cargo de un Comisario llamado Francisco Bengoechea el cual conduciría el grupo hasta Chile. Lamentablemente este grupo, mal informado e impaciente disminuyó en Montevideo donde unos cincuenta se quedaron en esa ciudad. A su vez Bengoechea no quedó satisfecho de Chile y regresó a Europa disgustado.

Las dificultades para conseguir emigrantes vascos fueron cada vez mayores a consecuencia de la falta de seriedad de las autoridades españolas y los esfuerzos chilenos se dirigieron al resto de Europa. En septiembre de 1883 se registra el último grupo vasco compuesto sólo por 28 personas.

El Agente general estampaba este juicio sobre los vascos:

40. Véase el capítulo sobre Orígenes de la Pielota Vasca en Chile.

“Es un hecho generalmente reconocido que son estas provincias las que encierran una población más sana y trabajadora, sobria en sus costumbres y habituadas a arrancar su pan de un suelo agrio y poco feraz; recomiendan todavía a los vascongados la virilidad de su carácter y la perfección de sus instituciones comunales”.

Con estas opiniones y dificultades el contingente vasco siguió incrementándose con una emigración libre y espontánea hacia Chile que se proyecta ascendente en las primeras décadas del siglo XX.

Un análisis de la emigración vasca del siglo XX, especialmente centrado en el libro: *Los Vascos en América*, publicado en Santiago en 1937, y los antecedentes posteriores a 1936, nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

a.- La emigración libre se mantuvo con regularidad en las primeras décadas del siglo. Aquellos grupos no perdieron la identidad vasca y en los años veinte y treinta dieron organicidad a entidades sociales y patrióticas.

b.- La comunidad vasca del siglo XX, se empeñó intensamente en las actividades comerciales e industriales, dando origen a una amplia gama de relaciones en el ámbito económico. Estos grupos mantuvieron la tradición familiar en sus empresas y muchos de sus hijos optaron por carreras liberales. Actualmente un selecto grupo de catedráticos chileno-vascos se destacan en las Universidades chilenas en la industria, la banca y el comercio.

c.- La emigración posterior de 1936 contribuyó a definir el sentido patriótico y la opción nacionalista acrecentando su sintonía con los acontecimientos de Euskadi. Peninsulares y continentales han unido sus voluntades en la contingencia política.

d.- Desde el Estatuto de Autonomía (1982), los vascos de Chile y sus descendientes han seguido con devoción patriótica la evolución del Gobierno Autónomo sus realizaciones, sus aspiraciones y proyectos de soberanía.

4.2. La elite vascongada del siglo XX. Jefes de Estado y Obispos

El siglo XX es muy representativo para estudiar la élite vascongada de Chile. Estos hombres actuaron en la política, la cultura y la vida eclesiástica. El siglo XX tiene siete jefes de Estado con ancestro vascongado genealógicamente demostrable. Ellos son:

Federico Errázuriz Echaurren	1896-1901
Germán Riesco Errázuriz	1901-1906
Juan Luis Sanfuentes Andonaegui	1915-1920
Emiliano Figueroa Larraín	1925-1927
Pedro Aguirre Cerda	1938-1941
Salvador Allende Gossens (Uribe)	1970-1973
Augusto Pinochet Ugarte	1973-1990

Si esta lista la ampliamos con los Ministros de Estado, parecería que los linajes vascos del siglo XVIII volvían a la actualidad. Cuando se hizo un estudio demográfico de porcentajes de apellidos vascos sobre las nóminas de los chilenos que se desempeñaron en los poderes Ejecutivo y Legislativos desde 1810 hasta 1950, la conclusión fue asombrosa. El 39,6% del universo utilizado tenía apellidos vascos con etimología euskera. Si a ellos se agregaran los apellidos castellanos avecindados en Euskadi desde varias generaciones, o que han sido adaptados o traducidos al castellano, el porcentaje se eleva significativamente.

Si del ámbito político pasamos al eclesiástico, encontramos porcentajes mucho mayores.

Como un ejemplo demostrativo veamos la lista de Obispos del siglo XX:

Nombre	Sede episcopal
Enrique Alvear Urrutia	Talca - San Felipe
Fernando Ariztía Ruiz	Copiapó
R. Bernardino Berríos Gaínza	San Felipe
Prudencio Contardo Ibarra	Temuco
Ismael Errázuriz Gandarillas	Santiago (Auxiliar)
Crescente Errázuriz Valdivieso	Santiago
Juan Francisco Fresno Larraín	La Serena - Santiago
Carlos González Cruchaga	Talca
Juan Ignacio González Eyzaguirre	Santiago
Eduardo Larraín Cordovez	Rancagua
Jorge Larraín Cotapos	Chillán
Manuel Larraín Errázuriz	Talca
Gabriel Larraín Valdivieso	Santiago (Auxiliar)
Alejandro Menchaca Lira	Temuco
Ramón Munita Eyzaguirre	Pto. Montt - San Felipe
Reynaldo Muñoz Olave	Chillán
Ignacio Ortúzar Rojas	Pto. Montt
Cándido Rada Senosiain	Chiloé
Manuel Sánchez Buguiristain	Los Ángeles - Concepción
José Manuel Santos Ascarza	Valdivia - Concepción
Luis Silva Lezaeta	Antofagasta
Eduardo Solar Vicuña	La Serena (Auxiliar)
Juan Subercaseaux Errázuriz	Linares - La Serena
Sergio Valech Aldunate	Santiago (Auxiliar)
Eladio Vicuña Aránguiz	Chillán - Pto. Montt

Para el siglo XX el porcentaje de vascos en el episcopado es de 51,02%. Resulta de interés comparar con los siglos anteriores:

Siglo XVI	6,12%
Siglo XVII	8,16%
Siglo XVIII	18,36%
Siglo XIX	16,32%

Como puede observarse las cifras son ascendentes, con la única anomalía del siglo XIX, quizás porque la elite vascongada enfatizó su acción en la política. A su vez el grupo vascongado perdió presencia conductora en la política a partir del año veinte de este siglo. Analizando el origen de los apellidos podemos decir que predominan los guipuzcoanos y navarros. Siguen los vizcaínos y con el menor porcentaje se inscriben los alaveses.

Los apellidos vascos episcopales más recientes en la sociedad chilena son:

Ascarza García-Cortázar
Beguiristain Senosiain

Corresponden a familias llegadas a fines del siglo XIX y comienzos del veinte.

Considerando la totalidad de los obispos desde el siglo XVI, podemos concluir que los apellidos más frecuentes son:

Larraín: se repite 7 veces (5 paternos y 2 maternos)
Errázuriz: se repite 4 veces (2 paternos y 2 maternos)
Vicuña: se repite 3 veces
Eyzaguirre: se repite 2 veces (siempre como materno)

4.3. Vigencia vascongada en los premios nacionales de literatura

El Premio Nacional de Literatura de Chile se otorga desde 1942 a los más destacados valores de las letras de tal modo que en los cuarenta y cuatro años que se cumplen desde su creación el conjunto de personalidades representan una elite, una cúspide cultural en la creación. Este reconocido prestigio da vigencia y permanencia en la vida nacional. El análisis de la lista de este destacado conjunto de escritores permite establecer que un importante número de ellos tiene apellidos con etimología euskera y varios manifiestan en sus escritos una consciente vocación por lo vasco ⁴¹.

41. Por su ancestro próximo o remoto con Euskadi destacan los siguientes: Mariano Latorre (1944), Pablo Neruda (Neptalí Reyes Basoalto) (1945), Ángel Cruchaga Santamaría (1948),

Hasta 1986, se han dado treinta y nueve premios, de los cuales diecisiete han beneficiado y distinguido a escritores cuyos antepasados están vinculados a la Euskal Herria. En este capítulo presentamos los rasgos más sobresalientes de tres escritores que manifestaron su afecto, adhesión y administración por Euskadi.

4.3.1. MARIANO LATORRE (1886-1955)



Mariano Latorre

Fue un importante novelista que desarrolló la escuela criollista en obras del patrimonio cultural chileno como: *Zurzulita* (1920) y *Ully* (1923). Sus detalladas escenas folclóricas constituyen una descripción certera y minuciosa con instinto estilístico. El crítico Ricardo A. Latcham calificó su obra:

“El vocablo es extenso y escogido. La poesía envuelve sus períodos suministrándoles vívidas imágenes, metáforas acuñadas en el mejor bronce del castellano, voces criollas, trasplantadas al español de América”.

Una novela póstuma fue *La Paquera* (1958), Latorre también se destacó por el cuento. Comenzó con *Cuentos del Maule* (1912).

Latorre nació en Cobquecura el 4 de enero de 1886 y se vinculó al mundo maulino, a la Nueva Bilbao del siglo XVIII que cambió su nombre por Constitución en homenaje a la Carta Fundamental de 1828. En su obra Latorre intentó una geografía psicológica de Chile. Así ocurre con **Chile, país de rincones**, que fue una especie de antología personal. En 1918, publicó **Cuna de Cóndores**, donde hay notables descripciones del paisaje. Análogo juicio podemos extender a **Chilenos del Mar**.

En 1944 se le otorgó el Premio Nacional de Literatura. Durante muchos años fue profesor de literatura en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde tuvo como destacado discípulo a **Juan Uribe-Echevarría**⁴².

...

Gabriela Mistral (Lucila Godo y Alcayaga) (1951), Daniel de la Vega Uribe (1953), Víctor Domingo Silva Endeiza (1954), Diego Dublé Urrutia (1958), Hernán Díaz Arrieta (1959), Julio Barrenechea (1960), Juan Guzmán Cruchaga (1962), Benjamín Subercaseaux Zañartu (1963), Pablo de Rokha (Carlos Díaz Loyola (1972), Sady Zañartu (1974), Arturo Aldunate (1976), Rodolfo Oroz (1978), Hacemos notar que Daniel de la Vega Uribe, obtuvo tres Premios Nacionales: Literatura, Teatro y Periodismo.

42. Hijo de vasco y destacado novelista y folclorólogo. Tiene numerosas publicaciones costumbristas. Tiene un valioso estudio sobre Pío Baroja (1957). Nacido en 1908, aunque retirado de la docencia, mantiene su actividad literaria.

Mariano Latorre no perdió la clara y vigente conciencia de su ascendencia vasca. En más de un trabajo autobiográfico afirma este motivo de orgullo personal. En 1950 declaró:

“Desciendo de vascos de Plentzia... de marinos y ferrones, de ferrones que se echaron al mar o de marinos que, aburridos de saborear la sal del océano, volvieron a sus primitivas herrerías aldeanas o a mirar el mar desde la ría de Plentzia”⁴³.

Luego recuerda su niñez junto al río Maule, en casa de sus abuelos maternos. Agrega con nostalgia:

“Mi recuerdo revolotea sin detenerse en mi colérico abuelo francés. Descansa más bien en la alta figura de mi abuelo vasco, don Aniceto de la Torre y Sandeliz, capitán de la “María Josefa”, el barco que yo le conocí, fondeado en el muelle de la Isla, era un hombronazo callado y lento. Poco cordial su gesto. Su estatura alcanzaba casi a los dos metros y me parecía algo de maravilla verlo doblarse para atravesar el umbral de las pequeñas puertas de las casas porteñas, viejas casas de adobes, mezcla burda del estilo colonial y de externas influencias francesas y sajonas... Piernabierto, de acompasados ademanes, siempre vestido de negro, manos que parecían nudos de cables de veleros y en lo alto los ojos suaves, distraídos, dos estrellas de un verde lejano de horizonte. Así veo a mi abuelo en este instante”.

Latorre recuerda que su padre hacía frecuentes alusiones a su ascendencia vasca y para justificar su apariencia de contextura baja y gruesa solía decir: “Es que yo soy un Elordy y no un Latorre”, refiriéndose al tronco materno.

La comunidad vasca del Maule ha sido retratada con algunas pinturas del escritor. Menciona a “los Astorquiza, los Líbano, los Ibarrá o los Larrazabal”. Como aquellos vascos, el padre de Latorre se había dedicado al comercio de frutos del país. “Era el momento en que la Nueva Bilbao colonial se había convertido en un puerto mayor de la República” con el nombre de Constitución.

Posteriormente la familia se trasladó a Valparaíso, pero el recuerdo de la apacible vida de Loncovilo, como un sueño impuso sus imágenes. Latorre evoca:

“Mi vida en Loncovilo tuvo, esencialmente, un ambiente vasco. Y ya habían llegado al pueblo, antes que mi padre, algunos vizcaínos, la mayoría de Bilbao y Algorta. Instalaron tiendas y almacenes en la calle del Comercio, la que iba directamente a la estación del ferrocarril o en las esquinas de la plaza, frente a esa calle. Algunos se enriquecieron... Hombres fuertes y sencillos, algo aislados de los criollos; sin embargo, varios se casaron con niñas de la aristocracia lugareña que tenían, por curiosa coincidencia, apellidos vascos, de los llegados en el siglo XVIII: Urrutia, Landaeta, Arrau, Zañartu, etc.”.

Mariano Latorre, a través de la evocación literaria intuyó la realidad vascongada de Chile, indudablemente más profunda y extensa que el juicio habitual de los historiadores y sociólogos. Una trama social aún no estudiada ofrecía oportunidades para el despliegue del ethos euskaldun:

43. Mariano Latorre, *Emoción de Vizcaya*. ATENEA N° 361, Nov-Dic. 1950, pág 187-217. Universidad de Concepción.

“Nuestros primeros camaradas en el pueblo y en las largas estancias en el campo, fueron los hijos de esos vascos, como nuestras primeras inquietudes sentimentales se despertaron con las hermanas de esos camaradas. Muchos de ellos, chilenizados al fin, viven aún en Loncovilo. Abuelos y padres murieron allí. Algunos volvieron a España, y no escaso número emigró a las pampas argentinas, a través de los portezuelos de nuestra cordillera”.

En su evocación, Latorre manifiesta su afecto por Euskadi:

“En el fondo de cada vasco emigrado no se borraba el recuerdo del caserío ni de las violentas mareas del golfo”.

Luego anota la actitud de su progenitor:

“A mi propio padre, casado con una francesa de Maule, le oí decir muchas veces que en cualquier momento favorable volvería a Plentzia a casa de mis abuelos... Y el paisaje azul y verde de la ría de Plentzia, con sus percebes, olientes a mar y con sus ostras, que se encogían en sus conchuelas como una minúscula marea, nos daba la impresión que vivíamos de paso en Loncovilo...”

Las familias de esta comunidad vasca solían intercambiar visitas. Los domingos los Uría y los Batsabe.

“Cómo no recordar ahora el bacalao a la vizcaína que, con sus manojos regordetas, condimentaba doña Luisa Oyarte de Batsabe”.

Del recuerdo de Latorre surgen figuras femeninas: Mirentxu, Eduarne, Aintza...

En las excursiones juveniles al campo tuvo por guía al vasco Shanti Arrizaga de largas piernas andariegas, ademanes lentos, pocas palabras que nunca logró expresar en buen castellano. Muchas expresiones las mezclaba o acomodaba al euskera, o mejor, le agregaba a los sustantivos castellanos sufijos vascos. Junto a la figura de Arrizaga, Latorre recuerda a su maestro de primeras letras, un cura de Bilbao, don Raimundo que alternaba la capellanía con la enseñanza.

“Este cura, de voz ronca, de ademanes rudos (nunca ví más abundancia de pelos en las ventanillas de una nariz humana) era, sin embargo, un hombre sano y bondadoso, siempre que no se tratase de la letra vasca del himno Guernikako Arbola, que nos hacía repetir de memoria, a fuerza de gritos, dolorosos pellizcos y sonoros palmetazos. En cualquier festival vasco, la de la Virgen de Begoña o la de San Miguel, cantábamos el himno con toda energía de nuestra juventud”.

Entre las personalidades evocadas con emoción por Mariano Latorre, destaca la particular admiración a Shanti Arrizaga.

“aldeano y por lo mismo genuinamente vasco, no tuvo como mi padre y los otros vizcaínos que yo conocí en Loncovilo y en Pichidegua, el afán de enriquecerse, de prosperar en la tierra a donde llegó, o de volver a España, pesado de oro, como un indiano. Fue simplemente un hombre primitivo, desplazado de Europa por una sequía repentina o por el exceso de población. Auténtica alma de artesano,

carpintero y cazador, apegado al año y a la mínima tarea que les correspondió realizar en la vida. Mínima realización sin duda, de una raza grande que no logró el predominio universal, pero que sobrevivió en muchos rincones de América, fundiéndose finalmente, con la tierra de adopción”.

Latorre, supo condensar, percibir y apreciar los valores vascos y sintió con fuerza el compromiso con su ancestro euskaldun Elordy.

4.3.2. VÍCTOR DOMINGO SILVA ENDEIZA (1882-1960)

Este poeta, dramaturgo y novelista dejó merecida fama por el acierto emotivo y elocuente de sus poemas de estilo patriótico como *Al pie de la bandera* y *La Nueva Marsellesa*. Su abuelo Víctor Endeiza era natural de Lekeitio (Vizcaya) y sus primeras actuaciones en Chile se registran en la década del sesenta en el siglo pasado. Era capitán y propietario de una goleta. La tradición familiar recuerda que durante la Guerra de España en el Pacífico abasteció con carbón a la flota de S.M. la Reina Isabel II que bloqueaba los puertos chilenos, circunstancia que despertó antipatías en su contra. Al término de estos acontecimientos que culminaron con el Bombardeo de Valparaíso (marzo de 1866), Endeiza hundió su goleta en Coquimbo y embarcado en un buque español probablemente regresó a su tierra de origen. En Chile quedó su esposa y una hija; **Dolores Endeiza Aguirre** vecindada en Talcahuano. Dolores fue la madre del Premio Nacional de Literatura **Víctor Domingo Silva Endeiza**⁴⁴. En 1959 también obtuvo el Premio Nacional de Teatro.

Silva que nació en Tongoy, compartió su niñez con numerosos hermanos⁴⁵. y desde la juventud sintió la vocación literaria. Alternó giras teatrales con el periodismo. Fue parlamentario (1915-1918) y también desempeñó cargos consulares en Argentina y en España (1928-1933 y 1954). La popularidad de sus versos, de elocuente estilo, sobrevivió a modas y modernismos. Adhirió a los valores nacionales con una acusada conciencia patriótica, rasgo en el cual reconocemos el carácter vascongado del culto sagrado al tronco racial. En su poema **Profesión de fe**, afirmó:

Mi raza vive en mí, como yo en ella...
Quiero ser el poeta, hijo y hermano
De la tierra feraz...
Bardo y profeta, artista y sacerdote,
¡Y todo! Que se pierdan en el viento
Mis frenéticas voces, siempre llenas
De este amor de la raza que yo siento
crispar mis nervios y expandir mis venas...

44. En el matrimonio de Federico Silva Negrete con Dolores Endeiza Aguirre –natural de La Serena– se celebró aproximadamente en los primeros meses de 1880. El archivo parroquial de este año está extrañado.

45. Hugo Silva Endeiza fue destacado periodista y obtuvo el Premio Nacional en esta especialidad.

En su **Oración Filial**, escrita con motivo de su peregrinación a Lekeitio, evocando a su abuelo decía:

“Acaso de ti venga, oh venerable abuelo! Esta ansia de viajar, de aventurar y conocer, este como viento interior que hincha las velas de mi espíritu y que desde tantos años viene empujando mis pasos por la vida”⁴⁶.

Con una explosiva emoción, se enfrentó al recuerdo de los Endeiza.

En Lekeitio escribió:

“Vieja y recia casona de piedra de los abuelos vascos. ¡Estás siempre aquí, permaneces aquí! Rodeada de rojos geranios en natural prolífico; frente a las sierras ásperas de los Pirineos, tocadas de cofias blancas como las rígidas damas que veo pasar hacia el mercado, y batida por los vientos salados de las landas y por las terribles galernas del Cantábrico”.

Silva Endeiza, asimiló el paisaje y las faenas de Euskadi:

“es el tiempo de la primavera. Los manzanos en flor se ven como nevados, y pronto diligentes podrán efectuar la recolección de la agridulce poma y fabricar la sidra, grata al paladar del labriego y del marino”.

La imagen del ancestro surge con potencia:

“pláceme sólo recordar a aquel vasco aventurero, cuyo nombre llevo, creyente de Dios y de María y leal vasallo de su Rey, que, como tantos de sus hermanos de raza, se entregó al azar del viento y de las olas, y paseó por las costas de las Antiguas Indias...”.

Cuando llega la hora de partir, la emoción invade las palabras del poeta peregrino:

“será difícil que olvide estas horas de soledad fecunda, de meditación y de piedad, frente a las piedras seculares y a las tejas rojas de la mansión de mis abuelos... Yo no había de morirme sin besar el polvo de la vieja tierra que aun parece conservar las huellas de mis antepasados de ultramar, si n elevar hasta ellos el espíritu, y sin sentir renovarse, al amor de los olores, de los rumores y de los colores de este rincón del suelo...”.

Para este poeta y dramaturgo, la peregrinación a Euskadi fue fundamental en su vida. Por su “Oración Filial”, vemos que fue un redescubrimiento de Euskadi, una realidad espiritual casi inefable en las vísperas de los enormes quebrantos de la generación del Treinta viviría. Al final de su “Oración Filial”, Silva se despide en una síntesis de afectos y nostalgias:

“Vástago de otro mundo, lejano retoño de esta misma raza aventurera, nacido en una tierra semejante a ésta, de montaña y de bosques, de minas y de usinas,

46. Oración Filial, en *Poemas de Ultramar* (Devocionario lírico). Incluido en *Nuevos Poemas*. Ed. Zigzag, Santiago s/a.

llevando aun en el paladar el sabor de la sal del Mar del Sur, que me arrulló en la cuna, sigo otra vez mi ruta transoceánica; pero será difícil que olvide estas horas de soledad fecunda, de meditación y de piedad, frente a las piedras seculares y a las tejas rojas de la mansión de mis abuelos”.

4.3.3. GABRIELA MISTRAL (LUCILA GODO Y ALCAYAGA) (1889-1957)



Lucila Godoy Alcaayaga

Esta poetisa de trascendencia universal, fue agraciada con el Premio Nóbel de Literatura en 1945. Fue la primera vez que se otorgó a un escritor hispanoamericano. Esta maestra rural, nacida en Vicuña (pueblo del Norte Chico), como otros escritores chilenos tuvo la conciencia de su ancestro vasco y filial adhesión por este pueblo.

La fama de la Mistral irrumpió en los Juegos Florales celebrados en Santiago y que culminaron el 22 de diciembre de 1914 con la vibrante lectura que Víctor Domingo Silva Endeiza hiciera de sus tres **Sonetos de la Muerte**, que fueron galardonados con la Flor Natural y una medalla de oro obsequiada por la Municipalidad de Santiago.

La crítica ha escrito miles de páginas para referirse a la vida y a la obra de la Mistral. Nosotros recordamos, un rasgo en el que no se suele insistir: sus vínculos ancestrales con Euskadi y su simpatía y adhesión por las luchas del pueblo vasco cediendo sus derechos literarios en beneficio de los niños vascos víctimas de la Guerra Civil. Consignado este hecho el escritor peruano de larga permanencia en Chile anotó:

“Cuando estalló el motín de julio de 1936, Gabriela se hallaba en Portugal. Durante aquellos meses se la pensó titubeante. Algunos escritores urgidos y urgidos llegaron hasta murmurar que no era democrática. Lo oí decir en Santiago en círculos de consabida recalcitrancia. Pero llegó el día del desastre republicano. Gabriela, entonces, se hizo presente. Sin aspavientos ni gritaría, entregó a las prensas de la editorial Sur, de Buenos Aires, su libro Tala y dedicó el texto y los derechos de autor a los niños vascos, sus hermanos de sangre, buena Alcaayaga como ella es”⁴⁷.

Para Gabriela Mistral su **Alcaayaga** materno fue motivo de acusada simpatía y adhesión al vasco. Refiriéndose en general a los habitantes de la Península, aseguró: *Quererles quise y me refugié en vascos y catalanes*⁴⁸.

47. Citado por Luis Vargas Saavedra, *Hispanismo y Antihispanismo en Gabriela Mistral*, Revista Mapocho, Biblioteca Nacional de Santiago. Invierno 1970, N° 22.

48. Citado por Luis Vargas Saavedra, Op. Lit. p 16 Carta a Alone en 1946 (Véase *Los cuatro grandes de la Literatura Chilena*). Stgo 1936).

Una dedicatoria reveladora fue: “A Euskadi donde se reza con el mismo Padrenuestro a J.C.N.S y a la concordia entre las almas libres”⁴⁹.

El carácter universal de la obra de la Mistral, no sólo es un patrimonio que enorgullece a Chile y al mundo hispanoamericano. Su ancestro guipuzcoano genealógicamente demostrado, y la grandeza moral de su obra, convierte a Gabriela Mistral en un valor cultural de Euskadi.

Alcayaga, el ancestro guipuzcoano

El Maestre de Campo don **Ignacio de Alcayaga y Oronos**, era natural de Fuenterrabía, ayuntamiento del partido judicial de San Sebastián (Guipúzcoa). En 1723 era regidor del Cabildo de La Serena, ciudad en la que casó con María Magdalena Rojas Godoy (1714). De este matrimonio nacieron varios hijos. Para los efectos de nuestra demostración genealógica, nos interesa don **Antonio de Alcayaga y Rojas** que casó con María Mercedes Carabantes y que entre otros hijos tuvieron a **José Salvador Alcayaga y Rojas** nacido en La Serena (1765). Este nieto del vasco Ignacio de Alcayaga, fundador del apellido, casó con Candelaria Fábrega y Sadoña. Uno de sus hijos varones fue **Juan Francisco Alcayaga Fábrega** que a su vez casó en Elqui con su parienta **Carmen Alcayaga Fábrega** (1840). De esta unión no hubo sucesión. Don Juan Francisco se unió a Lucía Rojas y nació **Petronila Alcayaga Rojas** que en 1887 casó con Jerónimo Godoy. De este matrimonio nació **Lucila Godoy Alcayaga** que alcanzó fama universal con su pseudónimo Gabriela Mistral. Como puede observarse el ancestro materno de Gabriela Mistral entronca en línea directa desde su madre y abuelo materno hasta Guipúzcoa del siglo XVIII. El abuelo materno era bisnieto de vasco⁵⁰.

(*) Juan Eduardo Barrios Barth, **Familias de La Serena y Copiapó** (véase Alcayaga), Revista de Estudios Históricos, N° 25 Santiago de Chile, 1980

4.4. Candidatos a los altares

Hemos preferido unir a estos venerables, beatos y santos en un capítulo especial pues constituyen no sólo una curiosidad sino una gloria vasca bien significativa. Al ancestro vasco pertenece la mayoría de los chilenos a quienes la Iglesia ha señalado el camino a los altares. Sólo escapa Juana Fernández Solar ya canonizada.

Nuevamente estamos frente a este rasgo de elite que tiene lo vasco en Chile. Debe ser digno de estudio y meditación el hecho que aquí anotamos.

49. Eusk o Deya-Edición Especial. No viembre 1983

50. Juan Eduardo Barrios Barth, *Familias de La Serena y Copiapó* (véase Alcayaga), Revista de Estudios Históricos, N° 25 Santiago de Chile, 1980

4.4.4. FRAY PEDRO BARDESI

En Santiago, en el Templo de San Francisco, el más antiguo que alza su sillería de piedra en la capital de Chile, se puede contemplar una tosca cruz de madera identificada como aquella ante la cual hacía oración el Siervo de Dios Pedro Bardesi. Este notable personaje, el primero que en Chile, falleció considerado por todos como un Santo, fue un vasco que vivió durante el siglo XVII. Mientras la Iglesia de San Francisco ya cumplió cuatrocientos años, Fray Pedro hace poco más de doscientos que falleció.

Nació en Orduña (Vizcaya), Fray Pedro perteneció al convento mayor de Santiago y antes de ingresar a la Orden Seráfica fue mercader en México y en Potosí. Conoció el mundo y sus condiciones materiales. En medio de sus afanes descubrió su vocación religiosa. Según propio testimonio, por inspiración de la Virgen María, ya en Chile, pidió el hábito de lego franciscano el 8 de febrero de 1667. Profesó al año siguiente y su vida conventual se caracterizó por su pobreza y ascetismo. Con dos maderos formó una cruz –la que hoy todos pueden contemplar– y junto a este símbolo pasaba largas horas de oración. Fue admirado por sus hermanos por su vida ejemplar y los pobladores de la capital veían en él a un hombre muy cerca de Dios.

Fray Pedro, falleció el 12 de septiembre de 1700 reconocido por sus virtudes, circunstancia que movió a pedir el estudio de su eventual canonización. El proceso de canonización ha sido lento pero jamás abandonado. Pocos lustros después de su fallecimiento fue propuesta a la Santa Sede y durante el siglo XIX hemos encontrado un nuevo testimonio de la reactivación de la causa. A petición del Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Chile Mons. José Hipólito Salas se solicitó a la Santa Sede acelerar la canonización. El Consejo Universitario presidido por Andrés Bello conoció y apoyó esta iniciativa el 30 de diciembre de 1852.

En una de las paredes del Templo de San Francisco se ha instalado una placa de bronce (nave sur, muro poniente) que recuerda a Fray Pedro y su condición de vasco.

4.4.5. ANTONIA DOROTEA DE LOS DOLORES CHOPITEA Y VILLOTA

Nació en Santiago de Chile en 1816, durante el período llamado “reconquista”. Este fue un período breve de la historia de Chile que corresponde a la restauración de los Borbones en España. A su término se inicia la revolución emancipadora chilena (1810) que culmina triunfante en 1817.

Su padre, Pedro Nicolás de Chopitea y Aurricochea, fue un noble vizcaíno de la anteiglesia de San Pedro de Mendeja, ayuntamiento de Lequeitio, que llegó a Chile en 1790 llegando a ser un acaudalado comerciante. Contrajo matrimonio el 20 de abril de 1800 con Isabel de Villota y Pérez Cotapos. Esta, era hija de Celedonio de Villota y Celada y de Josefa Pérez Cotapos y Guerrero. Había nacido en Santiago de Chile, el 7 de julio de 1780.

En 1817, la familia emigra a Lima y en 1819 a Barcelona donde estableció su residencia definitiva.

Dorotea de Chopitea y Villota contrajo matrimonio con José María Serra y Muñoz, el 31 de octubre de 1832, chileno emigrado a España después del triunfo del movimiento independentista chileno. El matrimonio Serra Chopitea tuvo seis hijas.

Dorotea Chopitea, siendo viuda, falleció en Barcelona, el 3 de abril de 1891.

Su vida transcurrió, en su mayor parte, en la ciudad de Barcelona.

A petición del Papa León XIII, realizó numerosas fundaciones destinadas a la educación de la clase obrera, favoreciendo las escuelas salesianas de Barcelona. Mantuvo estrecho contacto con San Juan Bosco.

Fomentó y financió la llegada a Chile de los primeros salesianos y de la instalación de las monjas del Sagrado Corazón de Jesús.

Consagró su vida y su cuantiosa fortuna en beneficio de los desvalidos y desposeídos.

En junio de 1983, en ciudad del Vaticano, la Congregación para la Causa de los Santos elevó de la categoría de sierva a la de Venerable a Dorotea Chopitea y Villota viuda de Serra. Esta proclamación constituye un paso significativo hacia su beatificación.

4.4.6. LAURA DEL CARMEN VICUÑA DEL PINO

La familia Vicuña es originaria de la Villa de Aranaz, partido judicial de Pamplona, en la provincia de Navarra. El primer Vicuña que se estableció en Chile fue el capitán **Urbano de Vicuña** (siglo XVIII).

Mercedes del Pino, nacida en Santiago, contrajo matrimonio con un militar perteneciente a una antigua familia chilena: José Domingo Vicuña.

El origen pobre de Mercedes del Pino, levanta un muro de sombra y frialdad entre ella y los Vicuña.

El 5 de abril de 1891 nació Laura del Carmen, la primogénita, en Santiago, calle Mapocho N° 62 y fue bautizada el 24 de mayo de 1891 en la Parroquia Santa Ana.

Chile estaba viviendo días dramáticos. En enero de 1891, estallaba una Guerra Civil, para derrocar el gobierno del Presidente **José Manuel Balmaceda**. Este, propone como candidato presidencial a un miembro del partido conservador: Claudio Vicuña. Sin embargo sus contrarios se apoderaron del poder dando origen a una persecución despiadada contra Balmaceda, los Vicuña y sus partidarios.

También José Domingo Vicuña, el padre de Laura, aunque perteneciente a una rama secundaria de los Vicuña, debió huir. El camino del exilio es duro y difícil.

Años más tarde nacen dos hermanos de Laura, Julia Amanda y José Domingo quien fallece al poco tiempo.

Temuco, la ciudad donde se ha establecido la familia, no les ofrece posibilidades y la madre Mercedes del Pino, decide cruzar los Andes y se establece en Argentina. Primero en Norquim, luego en Las Lajas, Chapelco y finalmente en la estancia de Manuel Mora, en Quilquihué, a 20 km de Junín de Los Andes.

El 21 de enero de 1900 Laura y su hermana Amanda son admitidas en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora de Junín.

El 30 de octubre de 1901, recibió la primera comunión y el 8 de diciembre del mismo año se convierte en Hija de María. Tiempo después Laura intuye que su madre vive en concubinato y decide ofrecer su vida a Dios para que su madre corrija esta conducta.

El 22 de enero de 1904 muere Laura en Junín de los Andes. Aún no había cumplido los trece años. Antes de morir reveló a su madre el motivo de su sacrificio.

El 19 de septiembre de 1955, bajo la presidencia del Obispo Diocesano Monseñor José Borgatti, comienza el proceso de la Causa de Beatificación y Canonización de Laura Vicuña. En dicho proceso se presentó entre los testigos oculares, **Emanuel Urrutia López**, de 80 años, quien aseguró ser chileno, haber pertenecido al ejército y conocer a los padres de Laura Vicuña.

El 2 de marzo de 1956, los restos mortales de Laura Vicuña fueron trasladados a Bahía Blanca y enterrados en la capilla local de las Hijas de María Auxiliadora.

4.4.7. EL PADRE ALBERTO HURTADO CRUCHAGA



Alberto Hurtado Cruchaga

Sus padres, **Alberto Hurtado Larraín** y **Ana Cruchaga de Hurtado** eran una joven pareja que, a pesar de su origen, tenía una situación económica precaria. Vivían en una pequeña hacienda rural, que debían trabajar arduamente, pues ni él ni ella tenían fortuna personal. Además la hacienda estaba hipotecada.

Alberto fue el primogénito. Antes de su nacimiento, su madre fue llevada a casa de un pariente cercano, don **Ramón Echazarreta**, en Viña del Mar

para contar con mayores comodidades y seguridad a la hora del parto. **Alberto Hurtado Cruchaga** nació el 22 de enero de 1901.

Así comenzaba la vida del Padre Hurtado. La infancia no fue tan fácil como lo parecía su origen y las influencias de sus familiares. Su padre murió en 1905, quedando huérfano a los 4 años, con su hermano Miguel, de 2 y su joven madre. El fundo hubo de ser vendido para pagar las deudas, quedando un saldo tan pequeño que no les permitía tener una vida independiente. Desde esa temprana edad, hubo de vivir de allegado de parientes de buena voluntad y, por lo mismo, cambiar en varias ocasiones de casa y de familia bienhechora. Empezaba para él una vivencia de pobreza, que tanto habría de influir en su vida futura.

Al cumplir los 8 años, edad de ingresar al colegio, su madre lo matriculó en el San Ignacio. Por su precaria situación económica, los Superiores del colegio le otorgaron una beca. Fue siempre un alumno bueno, aunque no sobresaliente. No tenía malas notas ni castigos, aprobó todos los ramos y cursos pero nunca ocupó los primeros lugares ni obtuvo distinciones especiales. Se destacaba siempre, por su piedad, sencillez y alegre compañerismo. Desde muy joven perteneció a la Congregación Mariana del Colegio y comenzó a practicar el apostolado en el barrio, en la Parroquia de Andacollo, trabajo que ocupaba sus tardes de domingo. Terminó sus estudios en 1917.

Años de juventud. La Universidad

Aún antes de finalizar sus estudios en el San Ignacio, al cumplir los 15 años, pidió ingresar al Noviciado de los Jesuitas. Sin embargo, fue disuadido por sus consejeros espirituales. Le recomendaron esperar el bachillerato, no por falta de madurez y decisión, sino por la mala situación económica de su familia. Tenía la responsabilidad de ayudar a su madre.

En 1918 comenzó sus estudios de Leyes en la Universidad Católica. Las clases le ocupaban sólo las mañanas: en las tardes trabajaba, para ayudar a su madre. A pesar de todas sus obligaciones, mantenía su apostolado en Andacollo y su participación en la Congregación Mariana.

En 1920 se inscribió para un Servicio Militar extraordinario. Luchó en el regimiento Yungay, venido temporalmente a Santiago al cuartel del Buin. Durante todo este tiempo maduró en él su vocación y su espíritu de servicio y entrega a los demás. Por ese entonces su director espiritual era el Padre Symon, de los Padres Franceses.

A pesar de su fuerte vocación, no podía ingresar todavía a la Compañía de Jesús, pues su madre necesitaba de él y de su profesión de abogado para sostener la lucha por la vida. Terminó sus estudios de Leyes y se recibió de Abogado en 1923, poco antes de recibir su título se solucionó el problema económico: repentinamente finalizó un antiguo pleito de la familia que dejó a su madre en una situación más desahogada. Así pudo ingresar finalmente a la Compañía en agosto de 1923.

Años de Formación Jesuita

El 14 de agosto de 1923 partió al Noviciado de Chillán. Comenzaba un largo período de formación, que culminará tan sólo el 24 de agosto de 1933, cuando fue ordenado sacerdote. Durante los diez años que transcurrieron en el ínter tanto, tuvo una intensa preparación en materias tanto intelectuales como espirituales.

Permaneció en el Noviciado de Chillán dos años; hasta 1925.

La próxima etapa de formación, llamada el Juniorado, la pasó en Córdoba, Argentina, donde hizo sus votos religiosos el 15 de agosto de 1925. En este período se distinguió por su alegría contagiosa y estimulante, por su piedad y por su entrega a los estudios.

A mediados de 1927 fue enviado a Europa, para continuar sus estudios en España. En la ciudad de Barcelona estudió Filosofía, en el Colegio de San Ignacio (Sarriá).

Al salir de España los jesuitas extranjeros como medida preventiva, durante las alteraciones de 1931, Alberto Hurtado partió a Lovaina a finalizar sus estudios de Teología.

Los años en Lovaina fueron especialmente ricos, no sólo en lo que se refiere a su formación teológica, sino también humana, religiosa y sacerdotal. En primer lugar, se encontró allí con un rector extraordinario, el Padre Juan Janssens, futuro General de la Compañía, con quien trabó una amistad íntima.

El dinamismo de Alberto le impulsó a pedir autorización para estudiar simultáneamente cursos universitarios: Pedagogía, que le sería muy útil en sus futuras actividades en Chile. En la Universidad tomó contacto con otros jóvenes, contacto que podríamos considerar el inicio de un trabajo que realizaría en nuestro país con jóvenes universitarios.

En Lovaina se empezó a destacar como un alumno brillante, de gran capacidad intelectual, además de sus cualidades de siempre: excelente trato humano, gran fe y espíritu de servicio.

En Lovaina recibió las órdenes del subdiaconado y el 24 de agosto de 1933 fue ordenado sacerdote por el cardenal Van Roey, oficiando el 25 de ese mes su primera misa.

El Padre Hurtado. Su labor como Sacerdote

Llegó a Chile en enero de 1936. A partir de entonces comenzaría su activa labor. Su carácter intenso, sus grandes cualidades humanas y una enorme capacidad de solidarizar con los que sufren, un espíritu exigente y esforzado, lo llevarán a emprender muchísimas actividades diferentes.

Preocupación por la Fe en Chile

Una constante en toda su labor apostólica será su preocupación por la fe de nuestro país. Exigente y muy crítico, captaba muy claramente la ignorancia en materia religiosa en todas las capas sociales, pero sobre todo en el pueblo, que practicaba una religiosidad superficial y llena de supersticiones.

Todas estas inquietudes le llevaron a realizar diversos análisis sobre el problema, que desembocaron en diferentes libros llamando a la toma de conciencia y a la búsqueda de una solución.

De estos libros, el más polémico y comentado fue ¿ **Es Chile un país Católico?**

Esta preocupación básica de la fe de nuestra sociedad le llevó a crear diferentes grupos católicos, a distintos niveles, persiguiendo un fin: crear una sociedad más justa, más solidaria, donde las personas estén unidas en una meta común como es el implantar un orden social cristiano. Para ello le vemos a la cabeza de los intelectuales, a través de la revista **Mensaje**.

Jóvenes

Ya desde su llegada a nuestro país tomó contacto con los jóvenes.

Al comienzo hacía clases de Religión en los cursos superiores del Colegio San Ignacio, y Charlas de Pedagogía para alumnos de la Universidad Católica. Pero pronto su dinamismo lo llevó a ampliar esos márgenes de trabajo, y de las clases de religión nacieron Círculos de Estudio del Evangelio, que poco después se extendieron más allá del colegio transmitiéndose también a las universidades, otros colegios y liceos. De estos círculos y de la Congregación Mariana surgieron actividades apostólicas: catecismo en las poblaciones Velásquez y Buzeta.

Su contacto con la juventud, de creciente intensidad desde su llegada al país, a través de la preparación espiritual y los apostolados de servicio se vio coronada al ser nombrado Asesor Nacional de Jóvenes en 1940.

Los cuatro años que estuvo dedicado a dirigir a la Juventud Católica chilena desde su cargo de Asesor Nacional fueron años de grandes realizaciones y muchísima actividad. Se realizaban convenciones y congresos nacionales de jóvenes (al Congreso Nacional de Valparaíso asistieron en el año de 1942, 5.000 jóvenes), se hacían peregrinaciones, desfiles nocturnos con antorchas para la fiesta de Cristo Rey y múltiples actividades más.

Pero así como fue intensa su labor como Asesor Nacional, fue dramática su renuncia al cargo. Las críticas y acusaciones que había despertado su actuar a la cabeza de los jóvenes fueron aumentando. Se referían principalmente a falta de espíritu jerárquico, ingerencia en política e ideas

avanzadas en materia social. Era lógico para una persona tan activa como el Padre Hurtado, tan comprometida en todo lo que emprendía y con tantos seguidores, que despertara recelos entre los fieles más conservadores y temerosos de esa transformación de la acción eclesial. Ya desde 1942 había presentado la renuncia pero le fue rechazada. La volvió a presentar en 1944, cuando las críticas se hacían más agudas. Y se retiró de ese ámbito.

Vocaciones

En estrecha relación con su trabajo con la juventud se encuentra su interés por las vocaciones sacerdotales. El tema le preocupaba muchísimo, por la impresionante carencia de sacerdotes y religiosas en nuestro país. La primera obra que escribió empezaba analizar el tema, a partir de una amplia base estadística. Se llama **La crisis sacerdotal en Chile** (Editorial Splendor, Stgo, 1935, 27 páginas).

Amplio y complementó esa información con **La Elección de Carrera**, años más tarde (Editorial Difusión, Buenos Aires, 1943, 111 páginas).

Ideó y organizó la ASICH (Asociación Sindical Chilena), con la finalidad de:

“despertar en los obreros cristianos la conciencia de sindicarse y agrupar a los cristianos ya sindicados para que con plena formación luchen en el interior de los sindicatos por la implantación del orden social cristiano... Es ajena toda política partidista y exclusivamente gremial...”

Tuvo el tiempo para, escribir y recopilar textos sobre el **Sindicalismo** (Editorial del Pacífico, Santiago 1950, 270 páginas) **Humanismo Social** (Editorial Difusión, Santiago 1947, 320 páginas) y **El Orden Social Cristiano** (Editorial Difusión, 2 Volúmenes, 1948, 534 y 282 páginas).

La Revista Mensaje

Su preocupación por la religiosidad de los chilenos fue más allá de ¿Es Chile un país Católico? Se daba cuenta de la falta de una orientación clara para el pensamiento católico, incluso en las personas más cultas, ya sea en lo religioso, como en lo social e intelectual.

Quiso crear una revista para satisfacer esta carencia, y surgió, no sin dificultades, **Mensaje**, cuyo primer número apareció en 1951.

Pero Mensaje, más que un órgano informativo del pensamiento católico, pretende ser la forjadora de una cierta línea de acción que debían tener fieles chilenos. Está encaminada, al igual que la ASICH y su acción con los jóvenes, a la formación de un orden social más justo.

Su preocupación por los pobres. El Hogar de Cristo

Pero si su labor en otros campos fue fecunda, ninguno le signifió tanto esfuerzo y a la vez tantas satisfacciones como el **Hogar de Cristo**. Se le considera su máxima obra, y es aquella que le ha hecho famoso para las generaciones posteriores.

El Hogar de Cristo es el fruto de su vocación social, y, por lo tanto de un largo proceso de maduración en él desde su adolescencia, si no antes.

Su inquietud social se manifiesta no sólo en sus apostolados, sino también en su formación intelectual. Esto se hace patente en sus dos Memorias presentadas para optar a los títulos de Bachiller y Licenciado en Leyes que tratan de temas eminentemente sociales. Son respectivamente **Reglamentación del Trabajo de los Niños** (1921), y **El Trabajo a Domicilio**.

De regreso en nuestro país, en su trabajo con los jóvenes católicos, orientó sus charlas y conferencias hacia un punto clave: Inculcar y fundamentar en ellos el conocimiento y amor de la Doctrina Social de la Iglesia.

Así en 1944 surgió el Hogar de Cristo. Las obras del Señor nacen y crecen con fuerza y rapidez: la idea fue concebida al predicar frente a un grupo de



El Padre Hurtado y sus obras

señoras en un retiro, el 19 de octubre. Se sucedieron artículos del Padre en diarios y revistas, las primeras donaciones y las primeras promesas. Pronto la obra tenía vida y empuje: las diferentes hospederías (para niños, mujeres y ancianos) se multiplican a lo largo del país. Pero como las hospederías eran insuficientes, pues durante el día se perdía todo lo que se había logrado por la noche. Ideó los talleres, para generar a los niños por medio de la instrucción y la disciplina del trabajo.

El constante contacto con el Señor, a través de la oración y de lo que la espiritualidad ignaciana denomina la contemplación en la acción, le dio

la fuerza necesaria para llevar adelante cada una de las empresas que realizó. Tanto trabajo, y todas las responsabilidades que esto conllevaba, sólo lo pudo asumir una persona excepcional.

Y no sólo esto. Además le dio la serenidad y la confianza que requería en los momentos difíciles. Cuando sus proyectos no parecían más que sueños irrealizables (por el alto costo material, por ejemplo), o cuando tuvo fuertes opositores por ser muy avanzadas sus ideas, redoblaba su fe y repetía: **“Contento, Señor, contento”**⁵¹.

51. N. del E.: El Padre Alberto Hurtado Cruchaga Larrain fue canonizado el 23 de Octubre del 2005.

II. La inmigración vasca en Chile 1880-1990



Maite **C**amus **A**rgaluzal

INTRODUCCIÓN

La historia de Chile recuerda siempre la destacada participación de los vascos en el nacimiento y consolidación de la República chilena en el siglo XIX. Este proceso no se interrumpe y continúa, al menos durante la primera mitad del siglo XX. El flujo migratorio casi permanente se preocupó siempre de mantener vivas las fuerzas originarias de la raza, el ejemplo de sus tradiciones y su reconocida perseverancia.

Nos importa, pues, destacar a este conglomerado humano que de algún modo perpetúa su ejemplo en sus descendientes americanos. Por ello no sólo nos preocuparemos de las relevantes personalidades que se han destacado en la vida nacional, sino que procuraremos comprender al conjunto en su totalidad, rescatando del olvido la labor desempeñada por estos antecesores en nuestra tierra, que representan un ejemplo de esfuerzo y trabajo que las nuevas generaciones debieran imitar.

Con el objeto de deslindar con cierta precisión el tema, nos hemos limitado a estudiar un período que va, aproximadamente, de 1880 a 1990. Además, se ha elegido como universo de estudio a los integrantes de Euzko-Etxea (Casa Vasca) de Santiago que son informantes y testigos representativos de la presencia vasca en Chile. Razones de diversa índole, como la falta de contacto directo o epistolar, impidieron ampliar las indagaciones a otras ciudades del país, donde también existen colonias vascas importantes como Valparaíso, Concepción y Osorno, entre otras. Esperamos sinceramente, que este trabajo pueda ser continuado por otras investigaciones que completen sus carencias.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo se desarrolla en dos dimensiones. Por una parte, se utiliza el registro de los socios fundadores del Centro Vasco de Santiago del año 1922, fuente que proporciona información sobre los nombres, años de nacimiento, lugar de nacimiento y estado civil de los inscritos. Por otra parte, se realizó una entrevista oral a cada uno de los miembros de la Institución nacidos en el País Vasco, para lo cual se confeccionó un cuestionario formado por once preguntas. En general, los informantes respondieron satisfactoriamente y sólo hubo que hacer pequeños ajustes. Además, se consultaron los siguientes archivos:

1. Archivo del Consulado de España. Sección Emigrantes.
2. Archivo Ministerio Bienes Nacionales. Contratos de colonos.
3. Archivo del Ministerio del Interior (San Alfonso) y Departamento de Extranjería y Migraciones.
4. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores.
5. Archivo notarial de Santiago.
6. Archivo del Servicio de Investigaciones de Chile. Sección Extranjería.

Consideramos fundamental, para nuestros propósitos, el procedimiento seguido en la metodología de trabajo: porque el material bibliográfico es útil para aclarar problemas históricos generales de las emigraciones, la consulta de archivos es necesaria para confirmar, aclarar o completar informaciones ya obtenidas. Pero la información básica de quienes efectivamente vinieron al país, sólo se puede obtener recurriendo a los testigos vivientes del proceso. Por ello, la entrevista personal y los testimonios así recopilados, se constituyeron en una suerte de historia oral, que permitió sostener el planteamiento de la investigación. En cuanto a los objetivos de ella, nos propusimos en primer lugar conocer las características generales del proceso migratorio en Chile, luego comprender en forma particular a los vascos radicados en Santiago, para así poder establecer un perfil del inmigrante vasco.

Con respecto a la estructura de la investigación, ésta cuenta con un primer capítulo que se refiere al problema general de las emigraciones. Da una explicación de lo que significó en Chile este proceso desde un punto de vista legal, estudiando la legislación existente sobre la materia y la efectividad de su aplicación. En el capítulo segundo, se exponen y analizan los resultados de las entrevistas, permitiendo describir las características de la colectividad residente en Santiago. Dentro del capítulo tercero, se analizan las formas de organización de los vascos en Santiago, los centros que crearon para tener lugares donde reunirse, ayudarse e interrelacionarse para mantener vivas hasta la actualidad las costumbres y tradiciones del pueblo vasco. Ello se manifestó en la creación del Centro Vasco, Euzko Gastedija, y Euzko-Etxea.

Al finalizar esta introducción, no puedo dejar de expresar mis agradecimientos a toda la colectividad vasca, y muy especialmente a su Director don Pedro Oyanguren y a su Secretario don José Arenas por la ayuda brindada en la realización de este trabajo.

1. EL PROCESO DE LAS MIGRACIONES

1.1. Situación Europea

En un comienzo, América fue para Europa tierra de conquistas y de colonias, donde el nexo con el viejo continente se mantuvo constante; luego en el siglo XIX, surgieron las naciones independientes; pero el vínculo no se cortó, porque entonces empezaron a llegar los inmigrantes.

Las historias de Europa y América se ven entrelazadas a través del proceso de las migraciones. Este comenzó a difundirse con mayor amplitud desde el siglo XIX, en que hombres y mujeres de diferentes regiones europeas se desplazaron en busca de nuevos lugares donde vivir, ya fuera dentro de su mismo continente o hacia horizontes americanos. Muchas fueron las motivaciones para iniciar tales traslados, pero dentro de las causas que incentivaron este desplazamiento, es necesario destacar el crecimiento demográfico europeo. De 110 millones de habitantes que tenía Europa durante la segunda mitad del siglo XVIII, pasó a 410 millones de habitantes, lo que significó que

su población se cuadruplicara, con el consiguiente aumento de la demanda de trabajos y de la producción necesaria para alimentar a esa población¹.

Unido al factor demográfico, la revolución industrial vivida en Europa, también contribuyó con sus maquinarias y nuevas tecnologías a dejar fuerza de trabajo desocupada, especialmente en el ámbito rural.

La vida cotidiana del siglo XIX, se veía agitada por conflictos tanto de orden político como social. Las ideologías nacionalistas se generalizan, provocando enfrentamientos revolucionarios. El proletariado adquiere conciencia de clase e inicia sus luchas reivindicatorias, estimulados por las ideologías socialistas².

Huyendo de estas tensiones, un numeroso contingente humano, de gran diversidad étnica y geográfica –alemanes, ingleses, franceses, españoles, italianos–, surcó el Atlántico en diferentes direcciones, con la esperanza de encontrar en sus lugares de destino, mejores posibilidades para comenzar una nueva vida.

En los comienzos del siglo XIX, no fueron precisamente españoles los que vinieron en mayor cantidad, pues italianos, alemanes e ingleses lo hicieron en un número más elevado y se radicaron principalmente en Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba. El período más significativo de este proceso inmigratorio se vivió entre 1880 y 1930, en que aproximadamente 40 millones de europeos emigraron, tanto dentro de su continente como hacia América³.

1.2. Situación Española

Sin embargo, el estado español no podía estar ajeno al problema de las emigraciones. Desde 1492, luego de la hazaña de Colón, el ir y venir de españoles por el Atlántico ha sido constante, aumentando o disminuyendo según la época, aunque debe considerarse que éste no fue precisamente un típico proceso de inmigración, porque las poblaciones que se trasladaban a América lo hacían bajo las normas de un mismo Imperio.

Una serie de circunstancias favorecieron este proceso, especialmente desde la segunda mitad del siglo XIX. Los transportes se hicieron más seguros y regulares con la incorporación de la energía a vapor. Se redujeron los días de navegación, lo cual significaba tener al inmigrante menos tiempo sin trabajar y los pasajes resultaron algo más económicos. Por otra parte,

1. Fernández, Antonio. Historia Universal Contemporánea capítulo 1, pp. 1-13.

2. Sobre el particular pueden considerarse los estudios de Historia Contemporánea de Jacques Nére.

3. Para el caso de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, consultar: Bibliografía sobre el Impacto del Proceso Inmigratorio Masivo en el Cono Sur de América Argentina - Brasil - Chile - Uruguay. Vol. 1 Serie Inmigración I.P.G.H. México 1984.

la política del estado español estableció un conjunto de disposiciones para fomentar la emigración. En efecto, la Real Orden de 1853 levantó, con algunas reservas, la prohibición a los canarios en particular y a los peninsulares en general, de emigrar a las repúblicas de América del Sur⁴.

Posteriormente la ley de 1907, continuó los principios ya señalados; reconoció la libertad de todo español para emigrar, decretó la gratuidad de los documentos exigidos a los emigrantes para poder salir, y únicamente prohibió la propaganda, la recluta y el embarque de:

1. Varones mayores de 15 años que no hubiesen realizado el servicio militar ni pagado la fianza correspondiente.
2. Individuos sujetos a procedimiento judicial o condena.
3. Menores de edad sin permiso paterno.
4. Mujeres casadas sin autorización de sus maridos.
5. Solteras menores de 23 años no acompañadas de sus padres, parientes o personas respetables⁵.

La natural aversión de los jóvenes por el servicio militar, también fue un fuerte impulso para emigrar, especialmente durante las guerras contra Marruecos y Cuba. La única forma de eximirse era pagando una fianza de elevado costo, por ejemplo, para 1907 fue fijada en 1500 pesetas tomando en cuenta que un jornalero español ganaba entre 5 y 7 pesetas diarias⁶.

1.3. El País Vasco

Hay que advertir, que la cantidad de vascos que llegó a América desde la segunda mitad del siglo XIX, es difícil de calcular con exactitud, debido a la carencia de cifras oficiales completas. Sin embargo, Emiliano Fernández de Pinedo señala que la principal corriente emigratoria fuera del País Vasco se dirigió hacia América del Sur, basada en los datos de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya. Esta emigración era mayoritariamente masculina, con edades que fluctuaban entre los doce y catorce años para la década de 1880. De los emigrantes vascos, aproximadamente un tercio provenía de las provincias vascas francesas y los otros dos tercios de las provincias vascas españolas⁷.

4. Pildaín, M. Pilar. La Emigración Vasca a América. Pág. 5.

5. Palazón, Salvador. La Inmigración Española al Cono Sur. Conferencia. Agosto 1990.

6. IBID.

7. Fernández de Pinedo, Emiliano. Los Movimientos Vascos, en especial hacia América. Pág. 121 en: Sánchez-Albornoz, Nicolás. Españoles hacia América.

Euskadi (País Vasco) no estuvo ajeno a la situación existente en Europa, también fue afectado por el crecimiento demográfico, la revolución industrial que dejaba mano de obra desocupada, especialmente en las zonas rurales; todo lo cual hace que las expectativas de una mejor vida, impulsasen al vasco, tal como europeo, hacia la aventura de ultramar.

1.4. Los Emigrantes en Chile

Dentro de América, los países que recibieron en mayor número a los españoles fueron Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba. A cada uno de estos países llegaron más de medio millón de inmigrantes peninsulares. Argentina, por ejemplo, se llevó el mayor número, con una cifra superior al millón y medio en las décadas de mayor afluencia⁸.

En lo que respecta a Chile, podemos señalar que nunca fue uno de los lugares preferidos por los inmigrantes, pues los que llegaron hasta nuestras tierras lo hicieron más bien por el rebalse dejado por los otros países latinoamericanos. En su mayoría, se insertaron en los sectores medios de la sociedad, en actividades del comercio o de la pequeña industria. El número de extranjeros en Chile nunca sobrepasó el 5% de la población total del país⁹. Por esta razón, al evaluar su gestión en el territorio nacional, debe considerarse los aspectos cualitativos, por tanto resulta notable que siendo tan pocos, hayan hecho destacados aportes a la economía y a la cultura del país.

1.4.1.

El gobierno chileno, desde otro ángulo del problema, trató de incentivar la llegada selectiva de inmigrantes, debido a que ello contribuiría a incorporar zonas del país que se encontraban deshabitadas, impulsando el desarrollo mediante su radicación. Sin embargo, la inmigración libre y espontánea, que no contaba con la protección del Estado, fue superior en número y en su constancia¹⁰.

Este interés del Estado en fomentar la inmigración selectiva, se vio reflejado en la legislación que sobre la materia se dictó, desde casi los inicios de la vida independiente. La ley del 10 de abril de 1824, la primera sobre el tema, se refería a las garantías que el país ofrecía a los extranjeros que se radicasen y se dedicaran a la agricultura, toda vez que los eximía del pago de impuestos por un período de diez años.

8. Sánchez-Albornoz, Nicolás. Españoles hacia América. Capítulo 1 Medio siglo de inmigración masiva de España hacia América, Pág. 26.

9. Censo de población de la república de Chile, levantado en 1907, I.N.E.

10. Norambuena, Carmen. Política y Legislación Inmigratoria en Chile, 1880-1930 Pág. 25.

También les otorgaba los terrenos para iniciar la producción y daba franquicias para quienes se dedicaban al rubro industrial¹¹. A pesar de tales esfuerzos hechos por el gobierno, el asentamiento de extranjero siguió siendo difícil y la llegada en forma particular e independiente, una realidad mayoritaria. Sin embargo, las estadísticas oficiales de la época no permiten cuantificar el proceso. El censo de 1835, por ejemplo, no hizo mención al número de extranjeros residentes en el país y escasamente lo determina el de 1843.

Un nuevo esfuerzo gubernamental por promover la inmigración selectiva, se presenta a través de la ley de colonización de 1845. En ella, se concedía al Presidente de la República la autoridad para que dispusiera de los terrenos baldíos existentes tanto en el norte como en el sur del país, con el objeto de entregárselos a los colonos, a quienes, además, se les proporcionarían herramientas y otros elementos para cultivar la tierra, que les permitieran mantenerse en ella durante el primer año. Por el hecho de radicarse en una colonia, el inmigrante extranjero adoptaba la nacionalidad chilena¹². Como una manera de ampliar el sentido de esta norma, se dictó en 1851 una ley que le confería al primer mandatario la facultad de disponer de todos los terrenos baldíos existentes en el país, con el objeto de ser destinados a los planes de colonización. Lo cual no pudo ser aplicado en la zona de la Araucanía, debido a que el territorio no estaba pacificado y por tanto su propiedad no se podía constituir en forma legal¹³.

1.4.2.

El censo de 1854 es relevante en la búsqueda de fuentes para cuantificar este proceso, a causa de que es el primero que incluye dentro de sus variables, el número de población extranjera residente en el país. Esta asciende a la cifra de 19.669 personas, que significa el 1,36% de la población total del país. La mayor parte de extranjeros residentes corresponde a argentinos; en segundo lugar, se encuentran los alemanes, que de acuerdo con las políticas de colonización establecidas por el estado, se habían instalado en la zona de Valdivia y Llanquihue¹⁴.

Entre 1850 y 1870, el gobierno chileno se esforzó en la regularización de la propiedad indígena en la zona de la Araucanía. El proceso de colonización de esta zona, se vio retrasado por las continuas campañas militares que intentaban ampliar el territorio pacificado. Con relación a su colonización, el gobierno prefirió poblar esta zona con inmigrantes europeos, lo cual sólo se pudo llevar a cabo a partir de 1883, en que se logró la pacificación de toda

11. Bravo, Guillermo. La Integración de la Araucanía al Territorio Nacional. Pág. 32.

12. Norambuena, Carmen. Pág. 32.

13. IBID.

14. IBID.

la Araucanía. Ello se suprimió en 1890, porque el gobierno chileno no podía cumplir con todos los términos de los contratos de colonización.

1.4.3.

A partir de 1872, la Sociedad Nacional de Agricultura se encargará del fomento y éxito de la inmigración de colonos al país. Su mandato fue ratificado en 1882, año en que se creó, además, el cargo de Agente General de Colonización en Europa, cuya función era promover y facilitar la venida de extranjeros a Chile. Con estas medidas, se cierra el ciclo de inmigración promovida por el Estado. Posteriormente el proceso migratorio a Chile, se orientará hacia el plano agrícola e industrial. La traída de inmigrantes al país siguió a cargo de la Agencia de Colonización, cuya central se encontraba en España.

Durante la temporada 1883-1884, la llegada de colonos contratados por el gobierno ascendía a la cantidad de 2.056 personas, de las cuales 237 eran españoles vascongados¹⁵.

1.4.4.

En marzo de 1883 se creó la Inspección General de Colonización, organismo estatal que junto con la Sociedad Nacional de Agricultura, seleccionaron los lugares de Victoria y Quechereguas como los óptimos para acoger a los nuevos colonos¹⁶. Entre 1883 y 1890, se realizaron siete temporadas de inmigración, llegando un total de 6.940 colonos contratados por el gobierno, de los cuales un 6,1% venían de España, sin especificarse la provincia de la que provenían¹⁷.

1.4.5.

Ante la llegada de colonos extranjeros, la voz de la opinión pública no se hizo esperar, encontrando en la prensa de la época una vía directa para expresar su oposición a la inmigración, por encontrar que ello limitaba las posibilidades de acceso a la tierra y a las fuentes de trabajo a los propios chilenos, especialmente en la zona de la Araucanía¹⁸. La reacción del gobierno fue casi inmediata. El 11 de diciembre de 1888 se dictó la ley por medio de la cual se designaba a la Inspección General de la Colonización para mantener un contacto directo con la Agencia de Colonización en Europa y así lograr un con-

15. Memorias de la Sociedad de Fomento Fabril 1885 Pág. 625.

16. Norambuena, Carmen Pág. 42.

17. IBID.

18. Publicado el año 1885 en el Mercurio de Valparaíso.

control más efectivo sobre el proceso. Además, ya en 1883, se había creado la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOPA), con el objeto de fomentar el desarrollo industrial del país, avalado por el Estado. Lo que se pretendía lograr era traer mano de obra especializada destinada al crecimiento del sector industrial y que los colonos no significaran una carga para el país, sino por el contrario, un aporte efectivo.

Por otra parte, la inmigración libre y espontánea seguía siendo una realidad mayoritaria, por lo que se hizo necesaria la creación de una Oficina de Inmigración en Santiago, que se encargara de incorporarlos a la sociedad, lo que fue una realidad en 1889. Así mismo, se ofreció el título de colono a quienes llegaron a Chile sin previo contrato de trabajo, siempre y cuando lo solicitaran durante el primer año de su residencia en el país¹⁹.

1.4.6.

Durante el gobierno de Jorge Montt en 1895, se dictó un Reglamento de Inmigración que abarcaba todas las disposiciones vigentes sobre el tema. En él, se encargó a la Sociedad de Fomento fabril que se preocupara para coordinar en Chile la llegada de inmigrantes industriales. Del mismo modo, la Inspectoría General de la Colonización se hizo cargo de los extranjeros que llegaran a trabajar en el sector agrícola. La Sociedad de Fomento fabril, realizó importantes esfuerzos por traer al país mano de obra especializada para el sector industrial. Sin embargo, ello siguió siendo superado por la inmigración libre y espontánea de europeos.

En el año 1905, un nuevo reglamento aumentaba las exigencias para que los inmigrantes se radicaran en el país, con el propósito de lograr un mayor control sobre la inmigración voluntaria. Para ello, el gobierno establecía dos agencias en Europa, dependientes de la Inspección General de Tierras y Colonización. Desde ese momento, se debía pedir a los interesados en venir a Chile el certificado de nacimiento, el de sanidad, de moralidad, de oficio, y el de industria o comercio.

Posteriormente, el reglamento de 1907, creaba la Agencia General de Inmigración en Europa, la que se encargaría de aceptar al inmigrante sólo si presentaba los certificados requeridos por el reglamento de 1905²⁰.

A través de los reglamentos de 1895, 1905 y 1907, el estado paulatinamente va dejando el proceso abierto en manos de particulares quienes podrán tener un mayor control y manejo de él.

19. Norambuena, Carmen Pág. 47.

20. Reglamento de Inmigración Libre de 1907, en: memoria de la Inspección General de Colonización e inmigración 1908.

1.4.7.

En el período comprendido entre 1907 y 1950, las disposiciones legales se mantienen sin modificación. Hacia mediados de siglo se promulgó el Decreto con Fuerza de Ley N° 69 del año 1953, por medio del cual se creó el Departamento de Inmigración dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores. Dentro de los fundamentos de esta ley, se señalaba que razones demográficas, étnicas, económicas y aún relacionadas con la proyección de la supervivencia del país en el futuro, aconsejaban la inmediata realización de un efectivo plan inmigratorio. Ello no sólo debe remitirse al plan agrícola, sino también incorporar al país elementos técnicos, pescadores, obreros especializados y artesanos. Este potencial humano era necesario, porque el país se encontraba en un proceso intensivo de industrialización en todos los rubros de la producción. Así, el aumento de la población, el mejoramiento técnico de la misma y una racionalización en el consumo, elevarían el estándar de vida del país. Además, señalaba que el hecho de traer elementos de selección, contribuiría a perfeccionar las condiciones biológicas de la raza. El aporte de contingentes seleccionados de inmigración debía hacerse dentro de la mayor brevedad, aprovechando el interés de los gobiernos europeos en buscar ubicación para sus excedentes de población fuera del continente²¹.

El propósito de esta normativa, fue suprimir los obstáculos que le conferían las disposiciones de carácter legal y reglamentarias vigentes hasta mediados de siglo, al ingreso de inmigrantes al país. Es por ello que, a través del D.F.L. 69, se pretendía establecer una legislación adecuada que permitiera asegurar la radicación, trabajo, desarrollo y adaptación de los inmigrantes.

1.4.8.

Desde 1953 en adelante, se dieron facilidades a los inmigrantes para que pudieran traer al país los elementos más indispensables al desarrollo de sus actividades productoras. También se creó la “visación de inmigración”, que le daba a su titular

“...el derecho de ejercer libremente actividades económicas o de otro orden, si se tratare de inmigrante libre, o de acuerdo a las cláusulas del contrato, cuando se tratare de inmigración dirigida. A residir en el territorio de la república y a obtener la permanencia definitiva dentro de dos años libre del pago de todo derecho, y la nacionalidad chilena, si durante cinco años hubiere permanecido ininterrumpidamente en el país, demostrando buenas costumbres, ejercitando actividades lícitas y que no se encuentre procesado ni haya sido condenado por delito que merezca pena aflictiva”²².

21. Decreto con Fuerza de Ley N° 69 del 27 de abril de 1953 Publicado en el Diario Oficial N° 22.543 del 8 de Mayo de 1953.

22. IBID.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, determinaría anualmente los Consulados que podían otorgar la “visación de inmigración”, indicando orientaciones para su distribución dentro del territorio nacional de acuerdo con las necesidades demográficas, sociales y económicas de cada región. En el año 1959 a través de la ley N° 13.353, se ratificó la normativa de 1953 sobre la materia de inmigración, con modificaciones mínimas²³.

El D.F.L. N° 258 del 4 de abril de 1960, modificó el artículo décimo de la ley de 1953, que se refería al punto de la inmigración dirigida por el Estado. Según D.F.L., los bienes que los inmigrantes ingresaban al país destinados a actividades de exportación, podían ser liberados del total de los derechos e impuestos que se percibían en las aduanas y cualquier otro depósito previo o contribución que afectaran su internación. Todo ello, con el objeto de contribuir al propósito de la nación por impulsar la llegada al país de mano de obra especializada, que aportara nuevas tecnologías para estimular el desarrollo económico²⁴.

1.4.9.

En forma particular, los gobiernos de Chile y España aprobaron un convenio mediante el cual se otorgaba la doble nacionalidad. Esto significaba que se mantenía la nacionalidad del país de nacimiento y se adoptaba la del país de residencia sin perder la primera; todo lo cual quedó estipulado en el Decreto N° 569 del Ministerio de Relaciones Exteriores en el año 1958²⁵.

Durante 1975, se promulgó el Decreto ley N° 1.094 en que se ratificaba el D.F.L. N° 69 sobre materia de inmigración, agregando que se otorgarían visas para residir en Chile a los inmigrantes que poseían un contrato de trabajo, aspecto que se hacía extensivo también a sus familias. Dicha visa, tenía una vigencia de dos años, pudiéndose prorrogar por períodos iguales. Además, el residente sujeto a contrato podía solicitar su permanencia definitiva al cumplir dos años en el país.

En síntesis, podemos señalar que el D.F.L. N° 69 del año 1953, con las modificaciones señaladas, es el que hasta la fecha se encuentra vigente en el país, concentrando toda la legislación que existe en Chile para regir el proceso inmigratorio.

23. Boletín Legislación Nacional Año II Vol. II 1977. Ley N° 13.353 16 de Septiembre de 1959.

24. Boletín Legislación Nacional Año II Vol. II 1977 D.F.L. 258 Artículo 31 Publicado en el Diario Oficial del 4 de abril de 1960.

25. Boletín Legislación Nacional Año II Vol. II 1977. Decreto N° 569. Ministerio de Relaciones Exteriores Publicado en el Diario Oficial del 15 de Noviembre de 1958.

Es digno de destacarse el hecho de que la inmigración extranjera a "...contribuiría a perfeccionar las condiciones biológicas de la raza"²⁶, lo que podría representar un indicio de racismo en el entonces Presidente de la República Don Carlos Ibáñez del Campo, ¿Es que se reconoce así la superioridad biológica de los europeos?

2. LA COLONIA VASCA DEL SANTIAGO ACTUAL

2.1. Causas de la Inmigración

Tal como se dijo anteriormente, es difícil calcular la cantidad exacta de los vascos que han llegado a Chile desde fines del siglo pasado (ver 1.3). Pero se puede encontrar un indicio aceptable en las instituciones socio-culturales, filantrópicas y recreativas, que los emigrantes fundan en las tierras a que han llegado, y donde se reúnen por la natural necesidad de acercarse a sus iguales, para evocar el espíritu y costumbres de la raza común, ayudarse mutuamente y mostrar su presencia a la nueva nación. En estas organizaciones, los socios más antiguos conservan recuerdos de sus antecesores, existen también archivos de actas y documentos sobre el funcionamiento de la Institución. Es por ello que en gran parte, los testimonios vivenciales de lo que ha sido la inmigración vasca a Chile, los podemos encontrar en la institución denominada "Euzko-Etxea", con sede en la ciudad de Santiago. Resulta por lo tanto, de interés y urgencia conocer sus experiencias, para que contándonos sus vidas, podamos rescatarlas del olvido y así poder enseñárselas a las generaciones venideras.

Por esto en el segundo capítulo, se ha considerado la información, por una parte, de los socios que ingresaron al Centro Vasco en la década de los años veinte, cuando se fundó la Institución y de los cuales existe un registro escrito. Por otra parte, la de los socios que actualmente pertenecen a Euzko-Etxea, provenientes de Euskadi. En este último caso, la forma de enfocar el estudio ha sido distinta, debido a que los propios protagonistas o sus descendientes directos, fueron quienes nos entregaron antecedentes de sus historias, cargadas de nostalgia por el recuerdo de la patria distante y agradecimientos por el país que los acogió.

Uno de los primeros antecedentes que debe considerarse al estudiar el proceso migratorio de un contingente humano, se refiere a los motivos o causas que lo impulsaron a dejar su suelo natal. De este modo, considerando las razones que tuvieron para venirse a Chile, observamos que son variadas y, en la mayoría de los casos, bastante complejas.

La crisis europea de fines del siglo pasado (ver 1.1), también afectó al país vasco, por lo que muchos tuvieron que emigrar a América y en particular también a Chile. Estas nuevas tierras representaban para los ocupados la posibilidad de acceder a un trabajo estable, o simplemente a esperanza

26. D.F.L. N° 69 del 27 de abril de 1953.

de mejores horizontes. Así, acuden al llamado de parientes o amigos que ya han establecido en el país sus negocios o empresas y requieren de nuevos colaboradores, para lo cual prefieren, como es natural, a los de su misma tierra. De esta manera, empezaron a formarse cadenas migratorias entre familias, en virtud de las cuales los recién llegados ya tenían un destino laboral seguro en Chile. Al principio, los inmigrantes son acogidos por sus familiares o por los compatriotas que les brindan apoyo. Posteriormente, lograron con su trabajo reunir el capital necesario para independizarse e iniciar diversas actividades. Otros, se mantuvieron en el negocio familiar colaborando en su crecimiento. Un ejemplo muy representativo de estas cadenas migratorias, lo constituye la familia Laborde. Don Martín Laborde llegó a Chile hacia 1905, logrando en 1917 fundar la fábrica de calzados "Laborde Hnos". En ese momento llamó a su hermano Domingo, que ya se encontraba en Chile, para que trabajara con él en la fábrica. Posteriormente, a sus otros hermanos Juan Martín y Estefanía, a sus cuñados Pedro y Luis Duhalde, a los tres hermanos Samacoitz Laborde, a Martín y Antonio Lafitte Dibarrart, y a muchos otros que aún se encontraban en el país vasco. Esta fábrica, llegó a estar dentro de las más grandes del país, con una producción que alcanzaba los trescientos mil pares anuales. En ella, existían dependencias para instalar a los vascos recién llegados, un frontón en donde se realizaban campeonatos de pelota y un espíritu fraterno para acoger a los hermanos de raza.

Dentro de estos motivos, están presentes casi el 60% de los entrevistados²⁷, con un universo efectivo²⁸ de 134 respuestas.

Como consecuencia directa de la Guerra Civil Española, (1936-1939), llegó a Chile un 23% de los integrantes del Euzko-Etxea de Santiago. En este caso, no siempre lo hicieron por voluntad propia. Refugiados de guerra o exiliados llegaron a nuestro país esperanzados en un futuro mejor. La llegada del Winnipeg, el "barco de la esperanza" (2 de septiembre de 1939), como lo llama Jaime Ferrer²⁹, fue el símbolo de esta inmigración. En él llegaron al país alrededor de dos mil personas provenientes de toda la Península^{30*}.

27. Se refiere a los socios del Euzko-Etxea de Santiago, nacidos en el país vasco, que respondieron a la entrevista.

28. Se considera universo efectivo al número de entrevistados que respondió esa pregunta.

29. Ferrer, Jaime. Los Españoles del Winnipeg 1989.

30. *N. del E.: La gestión de su traida fue hecha con el Presidente de la República, don Pedro Aguirre Cerda por parte de la directiva de Euzko Gastedija, que estuvieron con él. Fue Aguirre Cerda quien dio instrucciones a Neruda, quien tenía otros intereses políticos, para que se pusiese en contacto con el Lehendakari Aguirre en París. Neruda fue un brillante poeta, que nunca reconoció su origen. No así el otro premio Nóbel, Gabriela Mistral, que ella sí lo reconoce en sus escritos, actuaciones y declaraciones.

"Como *"la india vasca"* se definió la poetisa chilena, y Premio Nóbel de Literatura, Gabriela Mistral Alca yaga (1889-1957). Es así como en su obra cúlspide, *"Tala"* (1938) -en parte dedicada a la muerte de su madre, doña Petronila Alca yaga- cede los derechos de publicación a los niños vascos dispersos por el mundo, en su respuesta moral a la Guerra Civil". (Lucila Godo y Alca yaga)

Diversas instituciones de beneficencia, como la Asociación de Refugiados (IRO), además del propio Presidente de Chile don Pedro Aguirre Cerda, ayudaron y acogieron a los refugiados en aquella difícil situación.

El otro motivo, que el 7,5% de la entrevista señaló como razón de emigración, fue la reticencia para cumplir con el servicio militar. Era natural, pues la expectativa de un viaje a Melilla, en África, significaba una muerte segura, no sólo por los peligros de la guerra, sino que también por las pestes y enfermedades a las que estaban expuestos. En consecuencia, probar suerte en América, resultaba un panorama más alentador y una aventura con mejores probabilidades de éxito.

El sistema de los mayorazgos estuvo presente dentro de la organización familiar vasca. Esa forma de tenencia de la tierra fue otra de las motivaciones para emigrar, la cual representa un 4,5% de la muestra. En efecto, la propiedad del caserío pasaba de un primogénito a otro, como una manera de conservar la tierra indivisible y en manos de la familia durante mucho tiempo. Como la familia vasca suele ser prolífera, esto decidía a los hermanos menores a salir del caserío, ya sea porque no alcanzaba para mantenerlos o porque al no tener responsabilidad del hermano mayor, deseaban aventurar y conocer más allá e su terruño.

Motivaciones distintas a las descritas alcanzan el 5% restante, ellas se pueden considerar como casos particulares cuyas razones son diferentes para cada uno.

2.2. Procedencia geográfica

El País Vasco, es una entidad histórica que se extiende desde los Pirineos occidentales hacia España, por las provincias de Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava; hacia Francia, Laburde, Zuberoa y Baja Navarra. Desde tiempos remotos, forman una unidad étnica y lingüística, a pesar de su división política. La historia y sus leyendas, nos muestran muchas veces la evidencia de esta unidad, como el caso de un alcalde de Durango (Vizcaya), que huyó de su ciudad en el transcurso de la guerra civil, refugiándose en el país vasco francés, donde participó activamente en los trabajos de la Resistencia durante la segunda guerra mundial; gozó de jubilación por el ejército francés y es fama que no sabía decir *oui* en esta lengua: siempre se había entendido en euskera con sus semejantes ³¹.

La Comunidad Autónoma de Euskadi, tiene una población de 2.136.000 habitantes, lo que comprende a las provincias de Araba, Gipuzkoa y Bizkaia. Por su parte Nafarroa, tiene una población cercana a los 510.000 habitantes e Iparralde (país vasco francés), una población de 227.000 habitantes³².

31. Testimonio familiar recogido por la autora en Algorza (Vizcaya).

32. Para estadísticas del País Vasco, consultar Panorámica 1990 C.A. de Euskadi.

2.2.1. Registro de 1922

En el registro de socios fundadores del Centro Vasco de Santiago o del año 1922 (ver 3.2), se cuentan 469 ingresos, cuyas fechas de nacimiento van desde 1861 a 1914. De acuerdo con esta nómina, la mayor cantidad de inmigrantes es oriunda de Vizcaya (54,2%) y la menor de Alava (1,5%), sobre la base de un universo efectivo de 129 socios que registran en sus fichas este dato. Es curioso que la provincia más desarrollada industrialmente sea la que más inmigrantes envió a América; pero es explicable porque siendo la de mayor densidad poblacional, también tenía una mayor fuerza de trabajo, y por motivos de la revolución industrial, que desplazó contingente humano al reemplazarlo por maquinarias, quedó un número considerable de cesantes. Por tanto, puede suponerse que muchos de los inmigrantes pertenecían a este grupo de personas.

2.2.2. El Testimonio de la entrevista

De acuerdo con las entrevistas ya señaladas³³, los informes obtenidos comprenden un período cronológico que va desde 1863 al presente. Según éstos, también Vizcaya ocupa el primer lugar en su contribución a la emigración y Alava, igualmente, el último. La disminución de Vizcaya se explica porque los límites temporales son más extensos que en el caso anterior y, además se debe tomar en cuenta que desde 1955 la emigración a Chile a descendido considerablemente.

El crecimiento de Navarra con respecto a los anteriores índices, se podía explicar debido a una importante migración de labradores del valle del Baztán, Navarra, en la década de 1950-1960, quienes en Chile se dedicaron a la industria del pan porque, motivados por causas ya indicadas (ver 2.1), les convenía más ser un nuevo eslabón de la cadena migratoria, puesto que sus parientes ya tenían instaladas estas industrias.

2.3. Las Profesiones de Origen

La situación económica de las provincias vascas, se fundamentaba en diversas actividades. Su base general, se sostenía en la explotación agrícola, especialmente productos para el consumo familiar, cuyos excedentes podían comercializarse en los mercados locales. Este tipo de actividad determinaba a su vez, la conformación de pequeñas y medianas propiedades denominadas "caseríos", las cuales como se ha señalado (ver 2.1), pasaban de padres a hijos por el sistema de mayorazgos.

Las actividades industriales tales como altos hornos, metalurgia e industria maderera, se concentraban en la provincia de Vizcaya, especialmente en

33. Se refiere a lo especificado en la nota (26).

la ciudad de Bilbao, centro urbano que también cumplía una actividad comercial, bancaria y de servicios administrativos y portuarios, que eran un mercado laboral significativo para la población.

En la muestra, el 51% de los entrevistados (universo efectivo 108 respuestas), se dedicaban a los trabajos del campo. Dentro del caso serían las labores que se desempeñaban eran múltiples; cuidar la huerta, los sembrados o los animales. Tareas en las que participaba todo el núcleo familiar. Pero, cuando éste aumentaba demasiado y ya no alcanza para satisfacer las necesidades de todos, debían ir en busca de nuevos horizontes.

Otros se dedicaban al comercio, que representa un 11% de la muestra. Los rubros fueron diversos, como por ejemplo, panaderías, sastrerías, restaurantes o armerías. Generalmente, al llegar a Chile, cambiaron de actividad, al igual que don Antonio Narvarte Iraola, quien en Euzkadi tenía una ferretería y al llegar a Chile logró ser propietario de una fábrica de calzados³⁴.

Las funciones administrativas también estuvieron presentes; un 9,2% de los entrevistados se dedicaban a ellas, desempeñando funciones en instituciones bancarias, municipales o contables, especialmente en las ciudades de Bilbao, Vitoria y San Sebastián.

Quienes poseían especialización artesanal, alcanzan el 8,3%, y en general, cuando decidieron radicarse en nuestro país, siguieron practicando los mismos oficios, ya fuera como carpinteros, jardineros, pintores o madereros. La mano de obra calificada era necesaria en Chile y su incorporación al plano laboral tuvo una buena aceptación en las industrias regionales. En general, los artesanos accedieron a niveles más altos de su especialización, es el caso de aquel jardinero que pasó a explotar flores como mayorista y no siguió con su trabajo de mantenimiento de jardines en casas particulares³⁵.

Los industriales que llegaron al territorio nacional, lo hicieron en un 6,5%. Se trata de propietarios de industrias menores, por ejemplo de jabones, azulejos, maderas, los que debieron dejar sus actividades en el País Vasco, dada la mala situación económica general de la Península. Al llegar a Chile, en su mayoría, optaron por labores de otro tipo, especialmente en el sector comercial.

En el mismo porcentaje llegaron los marinos, 6,5%. Es sabido que dentro de las familias vascas, es frecuente encontrar por lo menos un marino. Dicha profesión curiosamente, ninguno de los entrevistados pudo mantenerla al llegar a Chile, debido fundamentalmente a que se radicaban en ciudades mediterráneas como Santiago. Un escaso representante es el de los herma-

34. Entrevista realizada a don Rafael Narvarte en Abril de 1990.

35. Entrevista realizada a don Pedro de Aretxabala en Abril de 1990.

nos Polentzi, Gregorio y Endika Uriarte, quienes eran marinos vascos. Durante la guerra de 1939, se reunieron en Liverpool, ciudad desde donde se partieron a Chile en busca de una nueva vida ³⁶.

También encontramos presentes a los estudiantes de profesión universitaria. Sólo un 5,5% de la muestra realizaba esta actividad en su país de origen. Sin embargo, todos pudieron continuar sus profesiones o terminar sus estudios en Chile, gracias a las facilidades que brindaba el sistema nacional, a diferencia de las exigencias que requería la normativa peninsular.

2.4. Las Rutas del Inmigrante

2.4.1.

Hasta comienzos del presente siglo, la vía marítima era la forma más regular para viajar a América. El inmigrante se embarcaba en cualquier puerto europeo, cruzaba el Atlántico y llegaba a Buenos Aires. Si su destino era Chile, tenía la alternativa de continuar viaje por el estrecho de Magallanes y desembarcarse en Valparaíso. También, podía optar por la ruta terrestre, cruzar la pampa hasta Mendoza y desde esta ciudad llegar directamente a Santiago.

Después de 1914, con la habilitación del Canal de Panamá, se inició una segunda vía marítima de acceso. La construcción del ferrocarril trasandino en 1916, mejoró la antigua ruta por tierra.

El transporte aéreo desde la década del treinta, acordó considerablemente la duración del viaje, aunque aumentó el costo del pasaje.

2.4.2.

Los caminos que siguió la inmigración, fueron los mismos que eran utilizados como rutas comerciales entre Europa y América. Los inmigrantes, no siempre tuvieron la posibilidad de embarcarse en los puertos de su región natal. Era usual que ellos fueran a puertos franceses como La Rochelle, La Pallice o Le Havre a tomar los navíos, aunque para ello, debían enfrentar las dificultades geográficas de cruzar los Pirineos. En el mejor de los casos, podían embarcarse, por ejemplo, en Santurce (Bilbao) o Barcelona, pero esto dependía de las disponibilidades del tráfico marítimo y de las posibilidades económicas para costear el pasaje.

Alrededor de un 13% de los entrevistados, ocuparon la ruta del estrecho de Magallanes; el universo efectivo de respuestas es de 91. Un 38,5% llegó por la ruta del canal de Panamá. El 35,2% hizo el viaje desde Buenos Aires a

36. Entrevista realizada a don Polentzi y Endika Uriarte en Mayo de 1990.

los Andes, utilizando el ferrocarril trasandino. Mientras que el 13,1% tuvieron posibilidad de acceder a la ruta aérea.

Hoy en día es posible realizar el viaje entre España y Chile en un avión que sólo demora unas 12 horas sin escalas, aproximadamente. Lo cual contribuye, en gran medida, a que las comunicaciones entre ambas naciones sean expeditas y se abandonen las rutas marítimas de pasajeros

2.5. Los Años del Arribo

2.5.1.

A través de los episodios de la historia de Chile, es muy frecuente encontrarnos con más de algún vasco participando en ellos. Esto, en gran medida, se explica porque la llegada de inmigrantes provenientes del País Vasco ha sido constante, aunque aumenta o disminuye según la década.

En lo que respecta a los años de llegada a Chile de los socios entrevistados, el desglose por década es el siguiente:

Cuadro 1

Años de llegada de inmigrantes vascos a Chile		
Décadas	Casos	%
Siglo XIX	39	22,8
1901-1910	14	8,1
1911-1920	13	7,6
1921-1930	10	5,8
1931-1940	28	16,3
1941-1950	22	12,9
1951-1960	33	19,2
1961-1970	9	5,2
1971-1980	1	0,5
1981-1990	2	1,1
Totales	171	100,0

Fuente³⁷

37. Elaborado sobre la base de la información recopilada en las entrevistas efectuadas a los socios de Euzko Etxea, entre Abril y mayo de 1990.

2.5.2.

Analizando las cifras del cuadro, vemos que las últimas décadas del siglo XIX hasta 1930, llegaron al país un 44,3% de los vascos entrevistados. Ello coincide con la época de mayor afluencia de inmigrantes al país. Casi el 50% de los socios llegaron a Chile entre 1931 y 1960. Con respecto a la década comprendida entre 1931 y 1940, la llegada de inmigrantes vascos se vio incentivada por la guerra civil española, terminada el año 1939. La década siguiente, también se vio afectada por conflictos bélicos como la segunda guerra mundial. Hechos históricos que crean situaciones económicas y sociales difíciles, como por ejemplo, el desempleo y la disminución de expectativas de vida.

Si bien la llegada de inmigrantes vascos entre 1940 y 1955, no fue cuantitativamente significativa dentro de las estadísticas de población en el ámbito nacional, sí lo fue desde el punto de vista cualitativo. En efecto, este grupo hizo un aporte importante al desarrollo industrial del país, creando fábricas e industrias con tecnologías y capitales propios (ver 2.8). Ello, venía a satisfacer plenamente los intereses del Estado por promover la llegada de gente laboriosa, que contribuyera al crecimiento económico del país.

Paulatinamente, a partir de este período, vemos que la llegada de inmigrantes comienza a disminuir, aunque no desaparece por completo. Las condiciones para venir a Chile han variado, ahora ya no es tan fácil el comenzar una nueva vida, además la situación económica de la Península ha mejorado y no propicia la emigración. No obstante, aunque en número menor, los vascos siguen llegando a Chile, pues acá, al decir de Miguel de Unamuno, se sienten como en casa.

“...Observo en los chilenos casi las mismas virtudes y casi los mismos defectos que en mis paisanos los vascos”³⁸.

2.6. Vínculos Matrimoniales

2.6.1.

La endogamia ha sido una costumbre general dentro del pueblo vasco, por lo que no es extraño que los inmigrantes siguieran con esos usos sociales. En efecto, de los entrevistados, más del 60% se casaron con vascas (universo efectivo 121), aunque la manera de establecer el vínculo matrimonial asumiría distintas formas.

La mayoría, un 79% llegó soltero y sin compañía. Venían a Chile en busca de nuevos horizontes, por lo que preferían establecerse primero, para luego

38. Fragmento de una carta escrita por Miguel de Unamuno desde Salamanca, a Luis Ross Mujica el 14-XII-1905. En Cartas Inéditas de Miguel de Unamuno, Pág. 339.

cuando ya tuvieran cierta estabilidad laboral y económica, volver personalmente a sus pueblos en busca de novia para casarse y traerla al país. Es el caso de Don Daniel Arregui Zumalde, quien viajó a su tierra natal (Gipuzkoa) con tal propósito. Regresó a Chile, tiempo después, en compañía de Doña Concepción Landaberea Catarain, su esposa ³⁹.

Para el caso de las mujeres que venían a contraer matrimonio, viajaban en compañía de familiares o amigos y llegaban a la casa de parientes ya radicados en Chile, donde eran acogidas hasta que formaban sus propias familias. La venida a Chile de Doña Teresa Arcauz ErosteGUI, desde Oñati, es un testimonio de lo descrito. Llegó al país cuando tenía 18 años, acompañada por su hermano Damián, para contraer matrimonio con Don Francisco Oyanguren Moyua. Se radicó en Valparaíso en la casa de la familia Elorsa, hasta el día de su casamiento ⁴⁰.

Los matrimonios con hijas de vascos, representan un 14% de la muestra. Era frecuente que los inmigrantes recién llegados, entraran a trabajar en negocios de vascos que ya se habían radicado y necesitaban de nuevos colaboradores. A menudo entonces, no sólo eran vínculos laborales los que se establecían, sino que también se formaban nuevas familias.

Dentro de la colonia vasca, los matrimonios por poder, es decir con uno de los cónyuges ausentes, fueron frecuentes, debido a que era más fácil para la mujer salir de su país en calidad de esposa que como soltera, tanto por las disposiciones legales vigentes (ver 1.2), como por el consentimiento familiar.

2.6.2.

Sin embargo, el hecho de casarse con vasca o con descendiente de vascos, no fue una norma general dentro de la colonia. Cerca del 24% de los entrevistados eligieron a chilenas como esposas, sin que con ello interrumpieran su apego a las tradiciones del suelo natal.

Al investigar en el archivo de los socios que ingresaron a la institución en el año 1922, notamos que en el momento de realizar su inscripción como socios un 58% estaba casado, pero no podemos saber cuál era su estado civil en el momento de salir de su tierra natal, debido a que ese dato no está presente en la fuente ⁴¹.

39. Entrevista realizada a doña María Arregui Recondo y a don Francisco José Arregui Landaberea en Mayo de 1990.

40. Entrevista realizada a doña Teresa Oyanguren Arcauz en Abril de 1990.

41. Hubieran sido deseable estos datos, para comparar el comportamiento matrimonial de las distintas oleadas de inmigrantes vascos.

2.7. La Conservación del idioma

En general, los especialistas están de acuerdo en que el vasco es una lengua muy antigua en la Península. Se ha conservado hasta nuestros días y no se le encuentra un parentesco claro con las lenguas europeas. Su intenso uso ha sido, desde tiempos remotos, el sello de la raza, aunque en largos períodos no se escribiera. Los vascos, tanto del lado español, como de la parte francesa se han entendido siempre en euskara⁴².

A pesar de que Francisco Franco prohibiera su uso, siguió practicándose en las zonas rurales. En la actualidad se lo enseña en las escuelas, aparece en televisión y en periódicos.

Como el inmigrante siempre conservó el idioma, lo llevó consigo, pues es algo representativo de la identidad del pueblo vasco, de este modo en Chile encontramos hablantes de euskara. En efecto, de los socios del Euzko-Etxea nacidos en el País Vasco, el 90% lo habla (universo efectivo 131). Lo aprendieron generalmente como lengua materna, en los hogares las conversaciones entre los padres, con los abuelos o con tíos, eran cotidiana en ese idioma.

En la actualidad, la Casa Vasca de Santiago se preocupa por continuar la práctica de esta lengua vernácula, a través de cursos regulares para los miembros de la colonia y público en general, que se interese por conocer algo más de este grupo humano.

2.8. Actividades Laborales y Profesionales en Chile

2.8.1.

Las actividades laborales y profesionales desarrolladas por los vascos en Chile en la actualidad, son las que se detallan en el cuadro 2, que sigue a continuación. No se ha pretendido abarcar la totalidad de ellas, sino más bien establecer una muestra representativa, que ayude a comprobar el grado de inserción de los inmigrantes en la sociedad y economía chilena.

42. Sobre este tema se puede consultar los estudios de W. Von Humboldt y de Ramón Menéndez Pidal.

Cuadro 2

Actividades laborales y profesionales en Chile			
Actividades por sector	Nº casos	% actividad	% sector
1.- Comercio	24	20,3	
Sastrerías	4	3,1	24,2
Publicidad	1	0,8	
2.- Industria			
varios	2	1,6	
Construcción	1	0,8	
Vestuario	5	4,0	
Calzado	13	10,1	
Curtiembres	2	1,6	26,8
Muebles	3	2,3	
Madera	2	1,6	
Metalurgia	5	4,0	
Máquinas	1	0,8	
3.- Panaderías	27	21,0	21,0
4.- Agrícola - Ganadero	6	4,7	8,7
Minería	5	4,0	
5.- Empleados	6	4,7	
Vendedores	3	2,3	11,4
Trabajador Industrial	7	5,4	
6.- Profesionales Universitarios 8	6,3	6,3	
7.- Dueñas de Casa	2	1,6	1,6
Totales	128,0	100,0	100,0

Fuente⁴³**2.8.2**

Se puede observar que las actividades más destacadas se concentran en la industria (26,8%), en donde podemos destacar importantes ejemplos como la fábrica de Calzados Begoña propiedad de la familia Narvarte; Calzados Guante de la familia Halcartegaray; Calzados Gino, de la familia Alonso; Calzados Calpany, Mingo y Orlando, de la familia Mingo; Calzados Turchesse

43. Elaborado en base a la información recopilada a través de las entrevistas efectuadas a los socios de Euzko-Etxea, entre Abril y Mayo de 1990.

de la familia Armendáriz y Calzados Edrobal, de la familia Laborde, por citar algunos. En el rubro curtiembres, tenemos las de las familias Iharreborde, Beherán, Iriarte, Dagorret, Melero y Aycaguer. Las familias Ben goechea, Landea, De Tellitu e Irizar son propietarias de industrias de muebles. En el sector maderero encontramos a la familia Basauri Oyanguren, quienes además de producir, exportan sus productos. El sector alimenticio está presente con las industrias Lefersa e Ipal, propiedades de la familia De Aretxabala. En lo que respecta a la metalurgia, podemos señalar que las familias Sande, Gilo y Oyanguren desarrollan esta actividad.

El sector comercial representa un 24,2% de la muestra, en donde se abarcan los más variados rubros, como por ejemplo los supermercados Agas de la familia Gallestegui y los de la familia Uriarte y Garmendia. También la zapatería Real de la familia Zubelzu, por citar unos pocos. Una mención especial requiere la industria del pan (21%), que se pone aparte por su considerable cantidad, que como ya vimos, se explica por la masiva emigración en del valle del Baztán (ver 2.2.2.). Ejemplos de este sector lo constituyen las familias Sanz, Etchart, Otondo, Arraztoa, Istilart, Larraintzar, Neol, Mendiburu, Ondicol, Torregaray, Diharazarri y otras.

Con un índice menor (8,7%), aparecen las actividades agrícolas - ganaderas y de minería. En éste último caso, se destaca la labor desarrollada por la familia Urdangarín, explotando la llareta, en la zona del norte grande de nuestro país.

En todos los casos señalados, son vascos quienes intervienen como propietarios o directores, de sus respectivas actividades.

En un 11,4% se desempeñan como empleados, vendedores o trabajadores, de entidades cuyos propietarios son generalmente vascos.

Los profesionales universitarios, representan el 6,3%. Dentro de ellos encontramos médicos, economistas, sicólogos, ingenieros y destacados profesores como Don Cástor Narvarte Sanz, doctor en filosofía y actual catedrático de la Universidad de Chile.

2.9. Consideraciones finales

Al plantear el tema de la inmigración vasca a Chile, durante el presente siglo, nos propusimos enfocarlo desde el punto de vista de la globalidad del proceso, para así estudiar la acción del inmigrante en conjunto y no como individualidades separadas.

Analizar las características que tuvo la venida hacia América, la manera de incorporarse a la sociedad nacional y el aporte hecho por los vascos en el país, nos ha permitido configurar lo que podríamos denominar el “perfil de un inmigrante vasco”, cuyo testimonio de vida es el que representa a la mayoría de ellos. Dentro de este contexto, es claro señalar que la llegada de vascos a

Chile, ha experimentado un repunte interesante entre los años 1940 y 1955. Ello puede ser explicado, entre otras causas, por la mala situación económica imperante en la Península en esos años.

La provincia de Vizcaya fue la que aportó un mayor número de personas a Chile, en los períodos de estudio, debido a que era la de mayor densidad poblacional, lo cual la hacía tener graves problemas de cesantía. El lugar de destino donde tenían familiares o amigos ya establecidos, fue en primera opción, pues ello facilitaba la radicación en el nuevo país, y al mismo tiempo contribuía a aumentar la cadena migratoria que se fue estableciendo con el paso de los años.

En general, los vascos antes de salir de su país, desempeñaban en mayor número, un trabajo como labriegos en las tierras familiares denominadas caseríos. Al llegar a Chile, se insertaron en el sector comercial e industrial, contribuyendo efectivamente al desarrollo del país, como se ha podido demostrar con los ejemplos citados en el texto.

En la travesía hasta Chile, la ruta más utilizada por el inmigrante vasco, fue la del Canal de Panamá; lo que le permitía restar algunos días a la duración del viaje. Generalmente, lo hacían solos o en compañía de algún amigo, a una edad que fluctuaba alrededor de los veinte años, por lo cual aún se mantenían solteros.

Una vez establecida en el país, la población vasca, al igual que otras de origen europeo, practicó la endogamia. La elección de esposa, en una primera instancia, se inclinó hacia la mujer vasca; ya sea que hubiera llegado a Chile con su familia, o que sus novios volvieran personalmente a buscarlas. A ello, también deben agregarse los matrimonios con hijas de inmigrantes vascos, situación en la cual las relaciones se mantenían dentro del mismo ámbito.

Finalmente, luego de referirnos a las características que lo tipifican, podemos señalar, que el inmigrante vasco mantiene sus costumbres y tradiciones en esta tierra americana; conserva su idioma, funda instituciones, celebra sus fiestas, y también practica los deportes y bailes que le son propios. Todo lo cual, lo realiza como una manera de mantener la unión de los hermanos de raza y, al mismo tiempo, aportar y dar a conocer su cultura a la nación chilena.

III. Instituciones vascas en Chile y otros movimientos relacionados en la primera mitad del Siglo XX



1. La Junta Extraterritorial de Chile (1937-1960)
Julene **S**alazar **G**onzález del **E**stal
Roberto **H**ernández **P**once
2. Desde la documentación
Maite **C**amus **A**rgaluza
3. Las Instituciones del inmigrante
Maite **C**amus **A**rgaluza

El objetivo de la Parte III pretende dar una visión general de los acontecimientos que a partir de comienzos del Siglo XX fueron marcando las diversas instituciones vascas creadas en Chile, que se formaron en ésta época, con sus diferentes tintes políticos y sociales.

1. LA JUNTA EXTRATERRITORIAL DE CHILE. SANTIAGO BURU BATZAR 1937-1960

Julene Salazar González del Estal
Roberto Hernández Ponce

1.1. Significado de un archivo

Un vasco jamás permanece indiferente al destino de un pueblo. Esta verdad se confirma una vez más en los numerosos documentos que componen el Archivo de la Sección extraterritorial del Partido Nacionalista Vasco de Santiago. Esta Sección Extraterritorial también denominada Santiago Buru Batzar desarrolló una intensa actividad patriótica por varias décadas. El núcleo más significativo y continuado de esta actividad se sitúa en la década del cuarenta en los años inmediatamente posteriores al fin de la Guerra Civil de España.

Esa actividad partidista y sus propósitos se han conservado en dos volúmenes de Actas y dos de correspondencia enviada y recibida. Estos legajos, aunque sólo representan un episodio protagonizado por una minoría extranjera en un país distante de los escenarios decisivos de la Península, tienen un acentuado carácter patriótico y un consistente contenido moral y cultural. Los volúmenes de este Archivo son un perdurable testimonio que da cuenta de algunos rasgos indelebles de la cultura vasca.

La organización de una filial del Partido Nacionalista Vasco en Santiago de Chile, pasó inadvertida para la mayoría chilena y sólo en contadas ocasiones sus actividades y declaraciones fueron una noticia registrada por la prensa. La Segunda Guerra Mundial y los problemas internos inundan las páginas de los diarios dejando para la causa vasca espacios muy reducidos. Sin embargo las preocupaciones, los motivos y las metas consignadas en los documentos nacidos del Santiago Buru Batzar, como fruto del patriotismo vasco, tienen valor y un mensaje trascendentes.

En estas Actas y correspondencia encontramos irrenunciables y combativas aspiraciones de libertad. Ahí están las expresiones de una clara y orgullosa identidad cultural que da cuenta de las constantes históricas que la antropología atribuye al carácter de la etnia vasca.

Para quienes viven y conocen la realidad psico-social y política de la Euskal Herria, esos acusados rasgos se anotan sin asombro. Estas constantes valóricas son ejemplares y deben ser conocidas no sólo por los estudiosos de la antropología cultural, sino apreciados como herencia y patrimonio por quienes descienden de aquellos patriotas. Es urgente y moralmente

necesario hacer conciencia de este patriotismo, tomar esta documentación y desglosar los rasgos cualitativos más sobresalientes del carácter vasco y explicar aquella conducta en el contexto de la historia de Chile y de Europa. Conocer aquellos acontecimientos y reflexionar en torno a las ideas que se proponían, contribuye a comprender la actual realidad vasca y sus legítimas aspiraciones. Conocer la actividad partidista de Santiago Buru Batzar permite que nos adentremos en uno de los componentes de la atmósfera histórico-cultural chilena en la primera mitad del siglo XX.

Los hechos registrados en el Archivo corresponden a tres décadas esenciales cuya dinámica se acentúa desde los inmediatos antecedentes de la Guerra Civil de España hasta las complejidades de la Guerra Fría que en los años sesenta impuso la inseguridad ecuménica. Nuestros documentos expiran en la década del sesenta cuando las grandes potencias compiten por el dominio de un poder nuclear apocalíptico y el régimen de Franco ha conseguido la tolerancia mundial.

En esta encrucijada histórica iniciada con la tragedia ibérica de 1936-1939, los pueblos desde la singularidad de sus etnias reclaman un lugar protagónico en la conquista de un mundo mejor. Los vascos, entre otras muchas rebeldías de identidad, buscan canales de expresión en la diáspora de América. Chile con su atmósfera republicana y democrática incentivó y acogió esas manifestaciones. Una corriente de simpatía por la causa vasca golpeará con fuerza en personalidades chilenas como Gabriela Mistral que cede parte de sus derechos de autor en beneficio de los niños vascos víctimas de la Guerra Civil.

En el Archivo encontramos un proyecto humanista en donde se registran las constantes conductuales de la diáspora vasca en América. A su vez comprobamos que la convivencia democrática chilena, a pesar de sus extravíos y limitaciones fue un ámbito propicio para pensar y aspirar la plenitud libertaria del pueblo vasco en la tierra de adopción.

1.2. La década del treinta

Tanto en Europa como en Chile los diez años que se cuentan desde 1930 se caracterizan por el peso y la fuerza multiplicadora de los acontecimientos que los identifican. Lo que entonces aconteció tuvo tanto efectos inmediatos como remotos. A partir de 1931 los vascos de Chile vivieron un entusiasta renacer de su nacionalismo que fue estimulado por los significativos hechos que tenían lugar en la Península. Allí los cambios se aceleraron luego del resultado de las elecciones del 12 de abril de 1931 que dieron un triunfo aplastante a los partidos republicanos¹. Fue el signo palpable de la disolución

1. El "republicanismo" alimentó su reformismo y esperanzas desde las más diversas vertientes del "malestar" de la España contemporánea. La palabra "república", en la España del 1931, expresaba un concepto y un programa multifacético, complejo y mesiánico en el cual confluyen todas las pasiones por el cambio. Como programas es mucho más que la expresión de José Ortega y Gasset: "Delenda est Monarchia"(1930).

de la Monarquía, el prólogo del derrumbe de un sistema incapaz de responder a los anhelos de bienestar, justicia y libertad. El Rey Alfonso XIII abandonó su país el 14 de abril. Entonces la Presidencia de Alcalá Zamora proclamó la inauguración de una nueva era de esperanza.

Para el nacionalismo vasco, que estaba sensibilizado por varias décadas de alerta, los efectos del año treinta y uno aseguraban un cambio favorable para los postulados sabinianos y las acciones del Partido Nacionalista Vasco. Así en abril de 1931 –como un expresivo y muy limitado síntoma– se proclamó la República en Eibar. Por otra parte el “catalanismo” y su renovado impulso contribuyen a reponer la “causa nacional” de las etnias ibéricas. Cataluña alegaba su identidad cultural y como los vascos encontraban en el “nacionalismo” un cauce para la acción. Es así como el 18 de abril de 1931 se estableció la Generalitat de Cataluña. El entusiasta y combativo nacionalismo catalán encauzó la búsqueda de su autonomía por esta vía institucional de tradición medieval. Francisco Macia se pronunciaba por un Estado Catalán.

Esta atmósfera ibérica de exaltación de las identidades culturales de los pueblos con proyectos políticos, se reforzó también por la legitimidad de otros nacionalismos europeos y el desenlace de la Primera Guerra Mundial². Ambos hechos, con evidentes efectos demostrativos de su fuerza social, reactivaron el nacionalismo de los vascos residentes en Chile.

Este año 1931, se inauguró Euzko Embarantzza, cuyo principal atractivo fue un auténtico retoño del Árbol de Guernica plantado en la cumbre del Cerro San Cristóbal de Santiago³. El significativo espacio que se sitúa frente a una capilla de piedra, guarda cierta analogía con el ámbito religioso-arquitectónico de la Casa de las Juntas en Guernica. El 9 de noviembre de 1931 se bendijo y plantó el retoño del árbol sagrado. En septiembre de 1930 el Archivero de la Casa de las Juntas había entregado cinco bellotas certificadas a don Marcos de Irarruzaga y Musatadi que residía en Valparaíso. Un renovado se instaló en la Plaza Vasca. El 5 de noviembre de 1933 se entregó Euzko Embarantzza con una fiesta de bailes y cantos. Entonces la comunidad vasca peregrinó desde la Plaza Baquedano hasta la cumbre del cerro. Mikel Deuna que en Chile coincide con los primeros días de la primavera se convirtió hasta hoy en la fecha de la juventud vasca que renueva su fe en Euskadi.

El 14 de junio de 1931 las justas aspiraciones de los vascos peninsulares se habían concretado en la presentación de un Anteproyecto de Estatuto de Autonomía para el País Vasco y Navarra.

2. Recordemos la disgregación del Imperio Austro Húngaro y el renacer político de sus componentes nacionales, que en la década del 30 ofrecía cierta estabilidad.

3. En el Imperio Británico habrá también sucesivos cambios. Sólo mencionaremos que en febrero de 1932 el nacionalista de Vascos fue elegido Presidente del Consejo Ejecutivo del Estado Libre de Irlanda.

El Estatuto Vasco superando las obstrucciones de las Cortes, sólo lo fue aprobado el 1° de octubre de 1936 y se puso en vigencia el 6 de octubre del mismo año. Fue elegido Lehendakari José Antonio de Aguirre y Lekube. El nuevo Gobierno nació enfrentado al conflicto planteado por los “sublevados del 18 de julio” y cuando sus tropas habían tomado Irún y San Sebastián.

1.3. Santiago Buru Batzar: abril de 1937

La “Junta Extraterritorial” del Partido Nacionalista Vasco inició su vida la noche del siete de abril de 1937 en la activa sede social de Euzko Gastedija, organización patriótica fundada en 1931. La “Juventud Vasca” tenía su sede en la calle Puente N° 722 a unas cuadras de la Plaza de Armas de Santiago, la ciudad capital de la República de Chile. Su actividad patriótica era intensa y había protagonizado la inauguración de la Plaza Vasca que como testimonio de impacto urbano tuvo importante resonancia en la prensa.

Las noticias sobre el desarrollo de la Guerra Civil de España inundaban la prensa mundial desde hacía casi un año. Otro tanto ocurría en los diarios chilenos pues, una numerosa inmigración peninsular llegada en las últimas décadas ansiaba conocer detalles. La comunicación epistolar con los parientes se había interrumpido a consecuencia de la división territorial consagrada por la “sublevación militar” del 18 de julio de 1936 y las hostilidades entre combatientes. Todo esto era objeto de comentario constante en la sede social de Euzko Gastedija.

El 19 de abril de 1937, doce días después de la memorable asamblea santiaguina en Juventud Vasca, el General Franco⁴ Jefe de la sublevación antirrepublicana, consecuente con sus propósitos autoritarios, estableció un “Partido único” –unificación de carlistas y falangistas– en las zonas denominadas “nacionalistas”. El 26 de abril, la aviación alemana apoyando a la sublevación franquista bombardea la villa de Guernica, consumando la despiadada masacre de 1.500 personas indefensas. Este hecho conmovió a la opinión mundial por la crueldad de una acción cuyo objetivo fue el amedrentamiento por exterminio de un punto emblemático de la geografía vasca. La noticia recibida en Santiago no hizo sino confirmar el inquebrantable propósito de lucha libertaria manifestada esa noche del siete de abril en Euzko Gastedija⁵.

No olvidemos que el 1° de octubre de 1936 se había aprobado el Estatuto de Autonomía para Euskadi. Esta conquista de la causa vasca no era plena-

4. Desde el 1° de Octubre de 1936 este militar se convirtió en el Jefe de Gobierno del Estado “nacionalista rebelde” y pronto sus acciones serán sacralizadas por la mayoría del episcopado católico que justificará excesos e injusticias bajo la denominación de “cruzadas”.

5. Los franquistas tomaron militarmente Irún y San Sebastián en septiembre de 1936. Finalmente el asedio a Bilbao obligó al Gobierno Vasco a tomar el camino del exilio. El 20 de junio de 1937 entraron las “tropas nacionales” en Bilbao. La heroica resistencia de gudarías y milicianos fue abatida. La retirada se hizo en dirección a Asturias.

mente comprendida en los ámbitos ibéricos. Tanto el nacionalismo catalán como el vasco se percibían como movimientos disociadores y en 1936 la “sublevación” en contra de la República veía en las aspiraciones nacionalistas un obstáculo para sus propósitos de uniformidad y régimen autoritario que devino en una dictadura que perduró por casi cuarenta años.

El año 1937, el pueblo vasco perdió vidas y sufrió daños materiales de gran consideración. El heroísmo y el patriotismo ejemplares de guerrilleros y milicianos habían sido anulados por la conspiración internacional que junto con optar por una hipócrita “no-intervención” envió tropas y refuerzos bélicos.

El ataque a Guernica, ciudad sagrada y emblemática en la historia foral fue un golpe de trascendente significado moral. Esta atrocidad sólo reforzó las aspiraciones y los proyectos que habían caracterizado el último siglo de la historia vasca. En algún grado el “carlismo”⁶ que durante el siglo XIX había aunado voluntades en torno al ideario y los derechos forales tradicionales, había contribuido a mantener vigentes una meta autonómica renovada y alimentada por el reformismo de la Segunda República (1931). Consecuente con este renacimiento, una Asamblea de Municipios en Vitoria el 6 de agosto de 1933, aprobó un proyecto de Estatuto. La noticia pronto llegó a Chile provocando la consecuente esperanzada alegría de todos los patriotas.

En 1934 las elecciones municipales en Alava, Vizcaya y Guipúzcoa fueron prohibidas por el Gobierno de Madrid ante la amenaza de una revisión del Concierto Económico de 1876. Estimulada por todos estos hechos, que afectaban las aspiraciones de la identidad nacional vasca, la comunidad residente en Chile expresaba sus opiniones y los comentarios abundaban.

Los vascos de Santiago, reunidos en la Asamblea del siete de abril de 1937, habían sido movidos por los hechos que afectaban a Euzkadi. Para los asistentes a esa reunión fundacional, las enseñanzas de Sabino Arana permanecían vigentes. El Maestro no había propuesto un ideario, había formulado una doctrina que se nutría con una historia milenaria y se proyectaba con fuerza como una demanda irrenunciable para recuperar los derechos conculcados por el Estado centralista y liberal configurado en las contiendas del siglo XIX. Desde su fundación en 1894, la propaganda inicial del Partido Nacionalista Vasco fue categórica:

“Que Euzkadi restaure su idioma hasta el punto de exiliar de sus⁷ dominios al francés y al español, que purifique su raza, que se aisle del mundo exterior en su carácter y en sus costumbres, que recupere su antiguo fervor religioso, que persista en su modo de vida anterior a 1839”.

6. El 31 de agosto de 1839, el Tratado de Vergara terminó con la Guerra Carlista. Este fue el fin de los “fueros vascos” cuya supresión se consumó el 26 de octubre de 1841. El “carlismo”, que no dio a las libertades vascas una atención preferente, terminó destruyéndolas por sus desaciertos y derrotas que culminaron en 1876. Este año se aprobó un Concierto Económico para regular las relaciones financieras de los vascos con Madrid.

7. Citado por R. Carr; España 1809-1939, Barcelona 1979, pág. 536.

En la etapa fundacional del Partido –período que se termina con la muerte de Sabino Arana– sus ideas adquieren el prestigio de un dogma de fe y como tal supone una adhesión incondicional.

En 1918, el Partido Nacionalista Vasco pudo enviar siete diputados a las Cortes. Esta actuación que confrontaba el ideario sabiniano con el partidismo peninsular, se había iniciado en 1899, cuando los nacionalistas vascos acaudillados por Arana Goiri obtuvieron cinco puestos en el Ayuntamiento de Bilbao. Las contingencias y las transacciones propias de la vida partidista, así como el multifacético acontecer político peninsular pusieron a prueba la eficacia de la organización que siempre creció y se fortificó⁸.

En 1937 a treinta cuatro años de la muerte de Sabino Arana, los vascos de Chile fundaban el Santiago Buru Batzar que no era sólo un proyecto y una organización sustentado por el amor patrio. Era sobre todo la expresión de una clara conciencia y compromiso histórico con los hitos más significativos de los últimos cien años que exaltaban el valor de una cultura cuyos orígenes se confunden con los de Occidente. Esta conciencia de un destino común, como afirmación del derecho a la diversidad entre los pueblos, explica el nacimiento de una Junta Extraterritorial del Partido Nacionalista Vasco en Santiago. En esos años la partidocracia chilena y sus prácticas de convivencia ofrecen un dinámico cuadro que justifica al “partido político” como instrumento de acción eficaz.

1.4. Renacer del Nacionalismo

Los vascos residentes en Chile y que en los años treinta vibraban con el nacionalismo de raíz sabiniana, habían emigrado espontáneamente y con cierta regularidad desde los últimos años del siglo XIX y muy especialmente en las dos primeras décadas del siglo XX. En consecuencia se habían incorporado a un país en el cual desde el novecientos se venía denunciando la crisis del sistema político y el naciente movimiento sindical planteaba demandas por una justicia social que la legislación chilena aun no acogía en proporción a la masa trabajadora y al progreso industrial y comercial. Las rotativas ministeriales acrecentadas por mayorías parlamentarias débiles y fugaces alternaban con huelgas que, afectando significativamente la vida nacional, eran reprimidas con la fuerza de las armas⁹.

Hasta la década del treinta y particularmente en los años del renacer del nacionalismo vasco en Chile, contrastaba con violencia la marginalidad del

8. En las elecciones del 16 de febrero de 1936, cinco nacionalistas vascos fueron elegidos para integrar las Cortes.

9. Una fuerza armada organizada y poderosa fue herencia de la victoriosa Guerra del Pacífico que enriqueció las arcas fiscales con la industria del salitre. Precisamente en la década del veinte el salitre entró en crisis para colapsar con graves consecuencias al comenzar la década del treinta.

proletariado con la opulencia y cosmopolitismo europeizante de los grupos acomodados.

En medio de esta problemática social y política se habrían pasado ideologías y caudillos con programas reformistas, proponiendo y prometiendo los cambios que perfeccionarían la democracia política y harían realidad la anhelada democracia social.

El mesianismo de la revolución bolchevique que sustituyera a la Rusia de los zares, dejaba oír sus cantos de sirena y abría esperanzas en algunos dirigentes chilenos.

La comunidad vasca residente de la década del treinta era mayoritariamente comerciante o ejercía con éxito su actividad en la industria pequeña y mediana. Su estratificación económica abarcaba una gama amplia y variada tanto en las ciudades de provincia como en Santiago. Predominaba una mesocracia emprendedora y orgullosa de la conquista de su status. Así lo deja demostrado la notable publicación del libro de 826 páginas: **Los Vascos en América. Chile, Argentina, Uruguay** que en 1937 con encuadernación de lujo y profusamente ilustrado salió de las prensas de Editorial Catalonia de J. Giralt C.¹⁰. A las numerosas fotos se agrega un mapa plegado, otras seis láminas plegadas de fotos y cuatro láminas en papel couché a todo color. Estas notas tan sobresalientes de la edición sólo demuestran la potencia patriótica de aquellos vascos. Este libro es un censo detallado en el cual encontramos procedencias, actividades y datos familiares de inapreciable valor.

Lo vascos residentes desde 1922 comenzaron su interés por asociarse, de tal modo que al comenzar la década del treinta destacaba por su vida comunitaria el Centro Vasco que llenaba sus salones y numerosos socios frecuentaban su biblioteca. El año treinta y uno se fundó Euzko Gastedija sumando nuevas actividades y un particular culto al euskera, el canto y los bailes, Euzko Gastedija en todos sus actos enfatizaba su nacionalismo.

Este sentido comunitario concretado en dos activas instituciones creció mientras Chile extraviaba sus caminos en la convivencia política. A una intervención militar en septiembre de 1924, siguió el cambio de la Constitución en 1925 que retornó al presidencialismo e inauguró la elección directa del Presidente de la República¹¹. Al Gobierno autoritario –“Tiranía”– de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), desprestigiado por el control férreo de la opinión pública, la deportación de los opositores y

10. J. Giralt C., un catalán, tenía su imprenta en la calle Pinto N° 1.152 de Santiago de Chile.

11. El primer presidente elegido directamente en votación popular fue Emiliano Figueroa Larraín que no completó su mandato. Después se impone la figura de Carlos Ibáñez del Campo que gobierna desde 1927 a 1931.

la crisis económica, se sucedieron lamentables episodios fruto de la desorientación y las ambiciones de poder ¹².

La aristocracia castellano-vasca que había organizado y conducido la República en los últimos cien años parecía agotada. El año veinte Arturo Alessandri Palma había cortado la ininterrumpida secuencia de Jefes de Estado con apellidos vascos, hecho anecdótico pero significativo; la oligarquía constructora de la República de Chile iniciaba su ocaso.

En esta atmósfera de discordias chilenas internas, los vascos de Chile reforzaron sus lazos sociales y su identidad. La segunda administración de Arturo Alessandri Palma (1932-1938) corresponde al momento vasco que procuramos explicar. En este período se legitimó y afianzó la Constitución de 1925, se superó la grave crisis económica y los partidos políticos adquirieron nueva consistencia y dinamismo. En particular se refuerzan los cuadros del Partido Radical y se definen los objetivos inmediatos de comunistas y socialistas. Todo ello genera el Frente Popular Chileno que elige Presidente a Pedro Aguirre Cerda en octubre de 1938. La Guerra Civil de España tiene ya dos años de sangrienta evolución.

La Junta Extraterritorial, el Santiago Buru Batzar, reanuda sus reuniones y asambleas en 1942.

1.5. Renovados propósitos

La activación del patriotismo partidista tuvo su origen en Euzko Gastedija. Este fue el ámbito-social en el cual fue acogido con mayor intensidad el ideal de la causa vasca y en donde el "separatismo" se estimaba una meta no sólo justa sino una solución razonable.

Es evidente que no todos los vascos sentían el nacionalismo con el mismo grado de compromiso y proyección. Euzko Gastedija reunía al sector que profesaba el patriotismo más radical.

El primer directorio provisorio de la Junta Extraterritorial del Partido Nacionalista Vasco organizada en Santiago lo encabezó don Victoriano García Atxabal que fue el primer presidente de Juventud Vasca en 1931. De los documentos y testimonios acumulados en el Archivo de Santiago Buru Batzar se desprende, sin sombra de duda, que Euzko Gastedija fue siempre considerada por el nacionalismo partidista una institución confiable por la pureza, sinceridad y adhesión de sus miembros a la "causa vasca".

12. El 4 de junio de 1932, la Junta que en un golpe incruento derrotó al presidente Juan Esteban Montero proclamó la República Socialista que duró 12 días. Durante la presidencia de Ibáñez se experimentó cierta prosperidad gracias a empréstitos de los Estados Unidos, circunstancia que fue interrumpida por el "jueves negro" de la Bolsa de Nueva York en 1929. Este mismo por su repercusión mundial afectó la economía de la república española (1931).

En realidad, tanto el Partido Nacionalista como Juventud Vasca, conversaban en sus metas patrióticas inspirados por el mismo postulado sabiniano: “Jaun-goikua eta lege-zarra”. Este era un nacionalismo sin concesiones y consecuente con su anhelo de independencia en todos los órdenes ¹³.

Los lamentables acontecimientos que siguieron a la “caída de Ibañeta” (1931), sumieron a los vascos residentes y a sus familias en un Chile anarquizado y desorientado. Particularmente sus intereses comerciales e industriales se vieron seriamente afectados. Estas incertidumbres unieron a los vascos en torno al vigoroso tronco de su identidad. Esta circunstancia coincidió con las potentes fuerzas que tomaron cuerpo en la Península como ocurría desde hacía unas décadas con el republicanismo y los nacionalismos. La República de 1931 abrió fundadas esperanzas que en 1936 se concretaban en un Estatuto de Autonomía y en un Gobierno Vasco.

Entre los años 1937 y 1942 comprobamos un receso en la actividad de la Junta Extraterritorial. No hay Actas y en el Archivo encontramos un prolongado vacío documental, que interpretamos como un silencio de congoja, perplejidad e impotencia. La evolución de la Guerra Civil y los embates contra Euskadi así como las contradictorias reacciones internacionales, las noticias incompletas y los rumores desorientaban y dividían las opiniones.

Entretanto la “causa vasca” se internacionalizó con su Gobierno en el exilio que, cual peregrino de la libertad, fue recorriendo las tribunas del mundo. Chile no quedó al margen.

La inminente visita a Chile del Lehendakari, reactivó a la comunidad vasca cuyo patriotismo fue positivamente estimulado por las atrocidades de la Guerra Civil, que había llegado a su fin en 1939. Los vascos de Chile se prepararon para recibir a José Antonio de Aguirre y Lekube como vivo testimonio de los postergados e incomprendidos anhelos del pueblo vasco.

La Asamblea del 5 de Julio de 1942, que reanudaba la vida partidista de los vascos en Chile, fue provisoriamente presidida por don José de Salazar Saenz de Viteri elegido para este efecto por la unanimidad de los asistentes. Actuó como secretario don Santiago Zarrantz. Luego de un debate, se acordó elegir una nueva Junta. En votación secreta se eligió Presidente a don Santiago Zarrantz y como integrantes a don Francisco Gorritxo, don Vicente de Zabala y don Juan de Aretxabala Videa. Se agregó como “asesor político” a don Felipe de Munarriz en su calidad de miembro del Euskadi Buru Batzar.

Esta nueva etapa de actividad partidista será sostenida y sin interrupciones significativas abarcará prácticamente dos décadas concentrando innumerables iniciativas en los años cuarenta y cincuenta. Este es el período

13. El autonomismo o “el Estado de las autonomías” de la Constitución de 1978 con el alcance y significado hasta el estado actual de su evolución, es solo una “Transición” si consideramos las aspiraciones libertarias declaradas en la década de 1940.

más fecundo tanto por las numerosas relaciones epistolares como por la consistencia de su contenido. En julio de 1942 el grupo abertzale inició una expresiva y abundante correspondencia nacional e internacional.

El 31 de agosto de 1942 llegó el Lehendakari dando con su presencia carismática y su palabra asertiva un renovado impulso a los sentimientos patrióticos. La sensibilidad libertaria se exaltó con fuerza ante la figura de un Jefe de Gobierno en el exilio. Aquellas reuniones y homenajes tuvieron una connotación trascendental. Concurrir a las reuniones que se convocaron fue establecer un contacto directo con la lejana Euskadi y recibir una explicación de primera mano sobre los acontecimientos más recientes que afectaban a la “causa vasca”. La condición del Gobierno Vasco en el exilio y sus proyectos así como las fundadas esperanzas para que el régimen franquista terminase cautivaron la atención del auditorio patriota.

El régimen dictatorial, generado en la primera etapa de la Guerra Civil, se había impuesto por la fuerza a los pueblos ibéricos y el “Estado Español” practicaba desde el fin del conflicto un intencionado aislacionismo. Su política exterior –complicada por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial– marginaba a España de los foros internacionales. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939, se había optado por una transitoria neutralidad que pronto se transformó en la “no-beligerancia” (12 de junio de 1940)¹⁴.

1.6. Un mundo convulsionado e indiferente. Convergencia Patriótica

Al encontrarse España ausente de los foros internacionales y a la marginada de la convivencia europea de guerra y posguerra mundial se evitaba el debate que planteaban las discordias y problemas pendientes generados entre 1936 y 1939. La “causa vasca” se enfrentó a obstáculos poderosos por la indiferencia y menoscabo de sus demandas. Si consideramos las dimensiones de la conflagración mundial iniciada en 1939, podemos apreciar que el infierno de una guerra multicontinental y sus repercusiones, minimizaba las aspiraciones de las minorías étnicas. La expansión alemana, con fechas tan emblemáticas como la ocupación de París el 14 de junio de 1940, levantó un clamor de asombro mundial. Esto hacía olvidar las justas reclamaciones vascas y las de su Gobierno en el Exilio que resultaba un episodio perdido en el inmenso y convulsionado paisaje internacional de la década del cuarenta.

Cuando José Antonio de Aguirre visita Chile en 1942, ha comenzado la “batalla de Inglaterra”. Desde Londres De Gaulle llama a la “resistencia” y en esa misma ciudad se asila la Reina Guillermina de Holanda con su Gobierno. Todo está alterado y América latina busca refugio en la protección que le puedan brindar los Estados Unidos.

14. En octubre de 1940 una entrevista en Hendaya entre Franco y Hitler no satisfizo las expectativas del jerarca en Alemania. Franco esquivó todo compromiso fundado en la frustración económica y social de la posguerra civil. Análoga actitud adoptó con Mussolini en Bordighera en febrero de 1941.

La voz de los vascos y de su Gobierno es silenciada por el impacto moral que las atrocidades de la guerra producen día a día. Tanto más que ahora Hitler y Mussolini buscan en la amistad de Franco una retribución a la ayuda bélica prestada a la “sublevación” del 18 de julio de 1936. La Península Ibérica es una pieza geopolítica clave desde el momento que el Mediterráneo es un mar clave como escenario de las futuras estrategias bélicas.

Ha terminado la Guerra Civil de España y resultan inciertos los caminos políticos que se perfilan. El transcurso de la Guerra Mundial hace todavía más complejo el panorama futuro. Además aumenta la condescendencia internacional con el Estado Español.

En esta difícil atmósfera continental y mundial el Santiago Buru Bazar inicia sus censos de adherentes y sus campañas de ayuda. Publica inserciones de prensa y mantiene relaciones cordiales con personalidades chilenas destacadas. Entre otras anotamos al Padre Alberto Hurtado Cruchaga, jesuita que los documentos incluyen como simpatizante de la “causa vasca” y colaborando con una conferencia en el Centro Vasco. El Padre Hurtado –hoy Santo– inició en la década del cuarenta su intenso apostolado que lo sitúa entre las personalidades más significativas del clero católico del siglo XX.

Personeros de la recién fundada Falange Nacional, partido de juventud separado del histórico tronco Conservador chileno mantienen vínculos de simpatía con la comunidad vasca. La Junta Extraterritorial se suscribe a la revista **Política y Espíritu**, el más significativo órgano de publicidad para el ideario demócratacristiano chileno del medio siglo. La catolicidad del nacionalismo vasco es parte esencial de su doctrina y esta circunstancia fue una condicionante que dificultó las relaciones con el “republicanismo”, meta en la que convergían sectores ideológicos provenientes de la izquierda roja. Esta compleja circunstancia que produjo dramáticos enfrentamientos durante la Guerra Civil, también se hizo presente en Chile ¹⁵.

Hemos dicho que en 1938 el Frente Popular Chileno con socialistas y comunistas llegó al poder con el Presidente Pedro Aguirre Cerda, un libre pensador tolerante. A su muerte lo sucede Juan Antonio Ríos, otro político del Partido Radical, colectividad que se ha caracterizado por su anticlericalismo. En esta atmósfera, los nacionalistas vascos no sólo reafirman su fe católica sino que la expresan en repetidos actos de culto a los cuales concurren hijos y nietos. Aberri Eguna, Iñaki Deuna, Mikel Deuna y los aniversarios de la muerte de Sabino Arana son solemnidades de Misa Mayor y con la homilía en euskera. El coro luce sus voces y termina interpretando el himno Euzko Abendiaren Ereserkia.

15. Los “republicanos” residentes en Chile se organizaron y siempre quisieron capitalizar la eventual adhesión vasca. Otro tanto ocurre con los comunistas vascos, numéricamente reducidos pero con un formidable ímpetu combativo. El nacionalismo vasco procurará una conducta equidistante de los extremos.

La Junta Extraterritorial de Santiago, impedida de una acción partidista directa, tomó iniciativas que se convirtieron en el nexo que unió y encauzó la voluntad de los vascos centrando su interés en el orgullo por “la patria común”. Así predominó el mandato del Maestro Sabino Arana: “Euzkadi gure aberria”. Las numerosas reuniones de la Junta Extraterritorial, sus disputas internas, sus diferencias y convergencias con el Delegado del Gobierno Vasco y sus necesarias relaciones con la fraternidad vasca mundial hicieron decantar la idea de poner todas las iniciativas bajo un mismo techo. Se abrió paso la idea de la Casa Vasca (Euzko Etxea)¹⁶, el hogar al cual acuden todos los hijos y en donde se deponen diferencias por amor a Euskadi.



Escudo de Euzko Herria que presidió la oficina en Santiago de la Delegación del Gobierno Vasco en el Exilio

En la década del cuarenta varias organizaciones vascas atraen y en cierto grado dividen a las fuerzas patriotas. Al Centro Vasco, la organización social más antigua en Chile (1922), se le ha sumado Euzko Gastedija (1931) con la organización de las damas o Emakume Abertzale Batza. Estas entidades junto a la fugaz Agrupación Cultural Vasca desarrollaban, una tarea de vida social y difusión cultural, tenían sede propia y numerosos vascos residentes pertenecían simultáneamente a Juventud Vasca y al Centro Vasco. En 1937 surge Santiago Buru Batzar y muy pronto Acción Nacionalista Vasca y una Agrupación Democrática Vasca¹⁷. Recordemos además que los vascos de Iparalde identificados socialmente con el Estadio Francés de Santiago son un testimonio de una realidad étnica y cultural muy amplia: la Euzko Herria. Todos estos hechos sociales estimulados por el desenlace de la Guerra Civil

16. Reglamentos y Estatutos de Euzko Etxea comenzaron a estudiarse en 1949.

17. También se había organizado el Partido Socialista Vasco y el Partido Comunista Vasco.

en 1939 y por las condicionantes políticas posteriores tuvieron en la Junta Extraterritorial un punto de encuentro. Unos por convergencia y acuerdo, otros en la discrepancia. Sin embargo todos motivados y esperanzados por el destino de Euskadi la “patria de los vascos” adosada a ambas vertientes de los Pirineos y frente al Mar del Norte anunciando desde la profundidad de los siglos la Europa sin fronteras, que hoy es ya una realidad.

1.7. Receso esperanzado

También atentaban en contra de la “causa vasca” las reformas y los intentos franquistas para aproximar la vida política española a la normalidad. Como ya sabemos los avances políticos del nacionalismo vasco y catalán fueron ignorados.

El 17 de julio de 1942, a poco más de un mes antes del arribo del Lehendakari José Antonio de Aguirre a Chile se habían restablecido las Cortes que comenzaron a sesionar en Madrid. Se reabrieron con limitaciones que perdurarán en el tiempo. En realidad fue una medida engañosa pero eficaz pues las democracias distantes creyeron que comenzaban un retorno a la normalidad. Con todo, en 1946 las Naciones Unidas calificaban el régimen de Franco como un “peligro para la paz mundial” y Francia a raíz del fusilamiento de diez republicanos cerró sus fronteras (1° de marzo). En diciembre de 1946, sólo permanecían en Madrid tres embajadores: Portugal, Suiza y el Vaticano. La Ley de Referéndum del 22 de octubre de 1945 –única forma de sufragio universal– nada pudo contra el repudio universal del régimen.

Sin embargo, el fenómeno psicosocial de la posguerra civil ofrecerá sorpresas que para los vascos de Chile estaban fuera de toda racionalidad pues el 21 de noviembre de 1948 los candidatos franquistas obtenían el 85% de los sufragios en las elecciones municipales. ¿Era posible esperar semejante resultado cuando la condición de los españoles no recuperaba los estándares económicos anteriores a 1939¹⁸ y la libertad de expresión era inexistente?. Sin embargo la fe patriótica de los vascos se mantiene inalterable en Santiago de Chile y al finalizar el año cuarenta y ocho el Directorio de Euzko Alderdi Jeltzalea presidido por don José de Ituarte recomienda una vez más repartir los boletines N° 19 y N° 20 de “Alderdi” entre los suscriptores. A su vez Euzko Batza había organizado y celebrado un acto patriótico cuyo éxito era objeto de merecidas felicitaciones. En la primera sesión del año 1949 se aprueba el texto del saludo de Año Nuevo que se enviará al Lehendakari Aguirre: ¡Euskadi vivía en Chile, como en Buenos Aires, México o Caracas!

La cosmética con propósitos democráticos que se anuncia desde la Península no alteró las actitudes patrióticas y los sentimientos libertarios de la comunidad vasca residente. Con el mismo criterio se enfrentaron los años cincuenta. En realidad el Estado Español puede seguir su evolución, lo que importa es Euskadi, la única Patria de los Vascos.

18. En 1939 el ingreso per cápita retrocedió a la cifra calculada para 1910.

En 1960, se hicieron las últimas reuniones partidistas. El final de la década del cincuenta tuvo prolongadas interrupciones. Los vacíos documentales del Archivo así lo expresan. Sin embargo un puñado de adeptos no perdió jamás el fervor del compromiso. Las asambleas se distanciaron.

En 1960 murió en el exilio el Lehendakari José Antonio de Aguirre. Después de dos décadas fuera de la patria no había desfallecido su testamento patriótico y libertario. En esta década el régimen se ufana de algunos logros de significación internacional pues se ha logrado la tolerancia de muchos países hasta se ha hecho viable la candidatura de España a la ONU donde fue aceptada en 1955. Un tratado de “amistad y cooperación” con Estados Unidos (1953) y el Concordato con el Vaticano han facilitado el camino. En adhesión al Año Mariano el 25 de julio de 1954 se decretó una “amnistía general”. Era una medida de clemencia para atraer la simpatía de las numerosas naciones que repudian la situación española.

Así se reforzó el prestigio español en Europa abriéndose las puertas para la incorporación a la Organización Europea de Cooperación Económica (1959).

Esta sistemática depuración y cosmética del régimen dictatorial paternalista se decía que tenía por objeto preparar el advenimiento de una “democracia orgánica”. Sin embargo y a pesar de los beneficios que estas medidas y acuerdos pudiesen reportar para la mayoría, los cambios no respondían a las demandas pendientes del pueblo vasco. El año 1839 seguía recordado como el episodio de la pérdida de los fueros así como el año de la involuntaria incorporación a las vicisitudes del Estado Liberal centralista concebido en Madrid. El Estatuto de Autonomía (1936) se había olvidado en el fragor de la Guerra Civil y se había convertido en una demanda pendiente. El inalienable derecho a la autodeterminación de los pueblos ibéricos parecía sepultado en el vacío. El 22 de marzo de 1960, día de la muerte del Lehendakari Aguirre en París, el clamor y anhelo medular seguía siendo el de Sabino Arana, tanto más que la lengua vasca, el euskera era despreciada, perseguida y prácticamente destituida al olvido, reduciéndola quizás a una curiosidad de la arqueología lingüística.

En la década del sesenta en España recrudescen los conflictos laborales. El decreto de “estado de excepción” para Asturias, Vizcaya y Guipuzcoa del 23 de abril de 1962 contribuyó a estimular el orgullo vasco y a reponer y extender las demandas nacionalistas del pasado.

La lenta recuperación del bienestar perdido y la conciencia del papel preponderante de la fuerza laboral e industrial de Euskadi en lo que comenzaba a llamarse “el milagro español” estimularon el ideario nacionalista, el mismo que se quiso aniquilar en Guernica (1937), el mismo que soportó el auto de fe que condenó a la hoguera los catecismos impresos en euskera¹⁹.

19. El 1° de abril de 1947 la Subsecretaría de Educación Popular del Ministerio de Educación del Estado Español, prohíbe el “uso del vascuence” en el Boletín de la Acción Católica de la Mujer. Pedro Basaldua, *Situación religiosa en España. Dolorosas realidades*. Santiago 1947. Véase pp. 28 y 29. N. del E.-La Extraterritorial renace en Chile a fines del año 2004.

La década del sesenta fue en Chile escenario de profundos cambios. La convivencia política se hizo antagónica y extremó sus métodos de acción. La generación joven de la comunidad vasca plenamente asimilada a la vida chilena sintió nuevos compromisos.

Desde la fundación en 1931 de Euzko Gastedija han pasado tres décadas y el Santiago Buru Batzar completa un ciclo de veintitrés años desde 1937. A su vez, el inevitable proceso de chilenización, sin alterar el amor por Euskadi, ha moderado posiciones. La distancia de la tierra natal, el aumento y frecuencia de las informaciones, los nuevos actores surgidos en la escena, así como las renovadas demandas de la juventud vasca, tanto peninsular como continental, contribuyen a ejercitar la virtud de la esperanza. La comunidad vasca de Chile se ha unido en Euzko Etxea y “espera” en su “caserío” de la nueva sede social en Avenida B. Vicuña Mackenna de Santiago. La disposición adicional del Estatuto de Autonomía (1979) alimenta la esperanza cuando dice que el régimen que se establece

“no implica renuncia del Pueblo Vasco a los derechos que como tal le hubieran podido corresponder en virtud de su historia, que podrán ser actualizados de acuerdo con lo que establezca el ordenamiento jurídico”.

El destino de Euskadi volverá a manos del pueblo vasco. La dirección y el sentido de la senda para lograrlo son los mismos de siempre y Euzko Alderdi Jeltzalea permanece fiel a sus objetivos sabinianos.

2. DESDE LA DOCUMENTACIÓN DEL PNV DE SANTIAGO 1937 A 1960

Maite Camus Argaluz

2.1. Relaciones con otros movimientos vascos

La visita realizada a Chile en 1942 por el Lehendakari José Antonio Aguirre, impulsó la idea de unión entre los grupos vascos existentes en el país. Dejó para ello algunos puntos de base:

“...el señor Presidente de Euskadi recomendó la unión de todos los vascos, ante y sobre todo, dejando a un lado lo pasado y mirando con toda responsabilidad el futuro, para que nos hagamos merecedores de la libertad que este nos trae”. P. 25 tomo I.

El PNV de Chile contestó a este llamado dando su apoyo por impulsar la unión de toda la acción vasca, siguiendo las normas marcadas por el Sr. Aguirre. Se pensó que la manera más viable de llevarlo a la práctica era por conducto del Delegado de Gobierno de Euskadi en Chile, cargo que ocupaba Don Pedro de Aretxabala; se encargaría así de iniciar las conversaciones y señalar las comisiones que estudiarían las bases de tan deseada unión. Personalmente el señor Delegado manifestó que

“el asunto de la unión vasca le pareció una magnífica idea y prometió poner todo su entusiasmo en la idea de encontrar el camino de la unión vasca y el establecimiento de Euzko Etxea.” P. 33, tomo I.

2.1.1. PNV y Euzko Gastedija

El PNV de Chile desde su formación estuvo ligado a Euzko Gastedija, de hecho sus sesiones se celebraban en el local de dicha institución así como también se celebraban en conjunto algunas fiestas como Aberri Eguna y Mikel Deuna. Se le consideraba: “la única Institución Patriótica Vasca que hay en este país”, según lo expresó en una asamblea general del partido el señor Bonifacio de Larrañaga. Incluso. Desde 1943 en adelante, se acuerda ayudar con ayuda económica a Euzko Gastedija entregándoles mensualmente la suma de \$100 pesos. Esto también reflejaba el agradecimiento por el constante préstamo de sus salones y dependencias para los eventos y banquetes que el partido nacionalista celebraba. P. 94, tomo I.

En 1943 se constituyó la Agrupación Democrática Vasca la cual estableció de inmediato relaciones con el partido nacionalista, bastantes afines con los objetivos de este, especialmente en lo que se refiere a:

“su determinación de disposición a luchar por el restablecimiento del legítimo derecho de Euskadi; y ofrecerles igual colaboración para todo lo que atañe al sagrado derecho de libertad de nuestra patria”. p. 66, tomo I.

En el año 1945 se concretó la idea de unión inter-grupos vascos, en efecto, el día 25 de Agosto se firmó un pacto entre ellos.

La 1° reunión se celebró el 22 de Sept. de 1945 en los locales del Centro Vasco, y parte de los acuerdos señalaba:

“Todos los acuerdos deberán ser tomados por unanimidad; los presidentes serán nombrados por un mes y en forma rotativa; las consultas, aclaraciones y acuerdos se harán siempre por medio de la Delegación.” 22 Oct. 1945, A.B.B.

En general las relaciones con otros movimientos vascos fueron bastante cordiales. El partido nacionalista organizaba con frecuencia fiestas, banquetes y actos culturales en conjunto con otras agrupaciones, en forma especial podemos señalar a Juventud Vasca, Emakume y el Centro Vasco que desde su fundación resultaba ser el punto de reunión de todos ellos. De estas actividades no se descartaban tampoco otros grupos peninsulares como catalanes y gallegos que también se les consideraba al momento de enviar invitaciones.

Sin embargo, en las actas existe constancia de discrepancias entre el Partido Socialista Vasco y el Comunista, lo cual afectaba la unión inter-grupos vascos lograda con gran esfuerzo. En efecto, en el acta del 15 de Abril de 1948 se hace mención al Acuerdo de Toulouse en que los socialistas recibieron órdenes de su partido de no participar en nada con los comunistas. Ello alteraba profundamente la unión polarizando las posturas. Frente a eso,

“el PNV es de opinión que no se realicen más reuniones inter-partidos hasta que no se consiga la unión, ya que el Lehendakari Aguirre proclama que existe la unión de todos los partidos vascos y que la ausencia socialista sería muy notoria.” p. 41, tomo II.

En virtud de setos antecedentes, se prefirió no tomar ningún acuerdo ni emitir manifiesto alguno para evitar tener que contar con la firma de todos ellos.

En 1949 se volvió a plantear el tema del partido comunista, esta vez la inquietud partió desde Euskadi en que se señala”: cita p. 13, tomo II.

2.2 Entrevista a dos personajes de la época

Polentzi Uriarte Garro. -28-10-1997- Polentzi Uriarte Garro, natural de Bermeo, llegó a Chile en 1939 en compañía de sus hermanos Endika y Gregorio, todos marinos vascos. Una vez en Chile fueron acogidos por Euzko Gastedija. Algún tiempo después fue naciendo la idea de formar en Santiago una Delegación del Partido Nacionalista Vasco. En esta tarea, Polentzi junto con Santi Zarrantz y Julián Pé Menchaca tuvieron un papel destacado; ellos fueron los que hicieron funcionar ágilmente esta Delegación. Entre las actividades que se organizaron estaban las transmisiones por la radio El Páctico, que se hacía semanalmente con comentarios sobre temas vascos; las sesiones cerca de media hora y se prolongaron por casi una década (1940-1950 aprox.). También se celebraban, al igual que ahora, las fiestas de Aberri Eguna, San Ignacio y San Miguel. Todo era financiado y organizado por Euzko Gastedija y la delegación del Partido. En algunas ocasiones, también se integraban otras instituciones vascas. Además, se formó un grupo de baile y un coro, que hasta

la actualidad difunden la cultura vasca. Aprovechando los días festivos del 18 de Septiembre y de Semana Santa, realizaban campamentos en la cordillera cercana a Santiago, practicaban la pesca y la caza, junto con las artes culinarias de los integrantes de las expediciones; recuerdo de esa época es el bautizo del "Monte Euzkadi" en la zona del Cajón del Maipo. En la década de 1940 a 1950 esta agrupación llegó a tener unos 70 afiliados, quienes se inspiraban en los principios de Sabino Arana, fundador del partido en Euzkadi. Posteriormente el número de adherentes comenzó a disminuir²⁰.

Julián Pe Menchaca. -5-1-1998- Julián Pe Menchaca, oriundo de Bilbao, llegó a Chile en 1939 acompañado de su amigo Santi Zarrantz. Empezó a trabajar en una litografía de Valparaíso y, posteriormente, en su taller de grabado e imprenta en Santiago. En 1942 contrajo matrimonio con Maite Aizurmendi Iturrarán, también llegada en el año 1939 a Chile. Formaron una familia compuesta por tres hijas Aintxane, Ossane y Nerea; y juntos compartieron los ideales de la causa vasca. La madre formó parte de Emakume y Don Julián, desde temprana edad, se afilió al Partido Nacionalista Vasco.

Gracias a su profesión, tuvo una activa participación en la edición del periódico "Euskadi".

Mensualmente publicaban 1.000 ejemplares que circulaban entre los vascos de Chile, embajadas, autoridades de gobierno y otras delegaciones del partido en América, como Venezuela, Colombia, México, Perú, Bolivia y Argentina. Entre junio de 1943 y enero de 1949, se llegaron a publicar 62 números. Otros colaboradores en este periódico fueron los hermanos Estornés Lasa quienes hacían las páginas con temas culturales; también colaboraban Polentzi Uriarte, Santi Zarrantz y muchos otros. Julián Pe Menchaca hacía los dibujos artísticos y diagramaba toda la publicación, lo cual le demandaba bastante tiempo que él entregaba gustoso²¹.

Primera Edición de la Revista Euzkadi en Santiago, Junio de 1943

2.3. El Centro Republicano Español y los vascos

Hay que señalar que pese al fuerte compromiso político existente en algunos socios en forma personal, siempre a través de todos estos años, especialmente después de la Guerra Civil, se trató que de forma institucional en Euzko Etxea, los problemas políticos no enturbiaran la relación interna de las personas, labor complicada ya que las consecuencias de la guerra siempre son terribles y los que llegaron después de ella, venían profundamente marcados por los acontecimientos. Luego de la Guerra, con la llegada de los exilados se creó una institución que aglutinaba a todos los grupos políticos españoles no-Franquistas, la que existió hasta la década de los setenta,

20. Entrevista realizada a Polentzi Uriarte el 9 de Diciembre de 1997.

21. Entrevista realizada a Julián Pe Menchaca el 5 de Enero de 1998.

Los movimientos nacionales en los pueblos son de tal naturaleza que, cuanto más oprimidos sean, resurge su espíritu con mayor fuerza y entusiasmo".
José A. de Aguirre y Lekube

Euzkadi

EN DEFENSA Y AL SERVICIO DE LA NACION VASCA

AÑO I

JUNIO DE 1943

N.º 1

El Sembrador



Don Sabino de Arana y Goñi

No puede, no debe faltar en la primera página de cualquier publicación que inicie su vida en defensa y al servicio de la Nación Vasca, la effigie exrelta del fundador del Nacionalismo Vasco. (G. b.) Don Sabino de Arana y Goñi, el vasco más ilustre que ha dado la raza en los milis de años de su existencia.

"Euzkadi", menuario modesto, sin pretensiones, pero con deseos de hacer Patria, ofrece su primer número al hombre providencial que nos enseñó a conocer a Euzkadi, la Patria de los vascos, y a amarla como él sólo supo hacerlo.

Lo prometemos, se lo juramos, que pondremos todo nuestro entusiasmo, todo nuestro poco valer y todo nuestro corazón, para que nuestra labor produzca los frutos que él, desde el Cielo donde está, desea para la raza vasca. Y se la ofrecemos en testimonio de nuestra admiración y de nuestro respeto, con una plegaria por el eterno descanso de su alma.

Agur Euzko Izkuntzan

"EUZKADI" Aldizkingiñ agerkeran; Agur biotzetikobit, Ego, Ikeri eta Ipar Amerika'ko eta Lurbira guztiko euzkotar izpating'ri eta baita be emparatso izpatingi eta aldizkingi erritar guzti-ri.

Aldizkingi onen agerkeran gure asmoa da; euzkotar guztiñ alkar artutia, batezbe euzkotar esbaitzele, onela ustetodogu danok; euzkotar zintzo danok, bide balezik jarraitkotasuna Euzkadi' ren azkatasuna: eskura tu arte. Danok balera jokatzenbadogu gure lane azkatasun bidean errazago izangoda, naiz eskertarrak naiz eskumatarrak Aberri maitetogun danok baña zuzen jokaturik eta akiskula barik; ba beti dago zio, bat edo beste entseko. Askok esan oidebe, nik Euzkadi maitetot batia naidot aundi izandietela eta orrotarako besten laguntasuna biardogu; ez aberkidesk, Aberri ezta maitetzer aundia ez txikia dalako, espada geuria dalako.

Guk geure Lendakari agurgari dan Agirre eta Lekube tar Joseba Andoni' k esentadaberelez; adizkidetasuna eta laguntasuna ixanginke Ugartekiko erriekaz; Katalandiar eta Galiziar erriekaz baita be ituben bitartez egipenez España' ko askaltzalen aurkoko' kas eta uskuntza ixanginke bide zuzenetik danok bagabiltz; guere betiko arerio eta mon pelerixandirensakas be, baña hardintausunian eta artes eta garbi geure azkatasun bidea ontzat arturik.

"EUZKADI" asmoa eta; eta-baidetan aberkide edo aneyen arten ibiltia; espada danon asmoak abide onera ekartzia beti alkarren utsurak zuzendu-olaketako danon artean abegi argi argi eta naitausan geyenez.

Aldizkingi au txikia, agertzenda lenengo senbaki onetan, baña nauonko aurre-rantzian aundiago eta apanago agertudietela guztion laguntasunaz.

Ormaeste tar Bat.

El Continuidor



Don José Antonio de Aguirre

Un buen discípulo, quizás el mejor, del Maestro. José Antonio de Aguirre se grabó firmemente en su mente la primera lección patriótica, la del grito de Larrazabal, que estamos seguros, no la olvidará hasta el final.

Como hasta ahora, trabajará con todas sus fuerzas; arrojará todos los obstáculos que se le pongan en su camino; sacrificará, si es preciso, todos sus afectos, todas sus cosas, pero él seguirá firme, impertérrito, en la continuación de la obra de restauración Patria.

José Antonio: "Euzkadi" te saluda emocionado como patriota y como Presidente de Euzkadi; te reconoce como tal porque encarna la voluntad expresa de nuestro pueblo, y te promete todo acatamiento a tus instrucciones, a tus órdenes, a tus consejos, porque estamos seguros que tu sabia dirección conducirá al pueblo vasco, por caminos seguros, a la meta, que no es otra que "salvar a la nación vasca, perseguida en su espiritualidad y amenazada de exterminio, y recobrar la libertad nacional y el ejercicio de gobierno propio que garantice su subsistencia y desarrollo pacífico.

AGUR LENDAKARI JAUNA.

el Centro Republicano Español, ubicado en un primer momento en la calle Merced 738 y luego en la calle Santo Domingo, relativamente cerca del antiguo Centro Vasco en Santiago. En el Republicano se juntaban anarquistas, socialistas, republicanos y comunistas; catalanes y vascos también entre ellos, con alguna de estas tendencias políticas.

Existieron cordiales relaciones entre ambas instituciones, pero fundamentalmente de tipo personal y no político, había algunos socios que pertenecían a las dos instituciones. Como es el caso del irundarra Antonio Narvarte Iraola de Izquierda Republicana, quien fue presidente del Centro Republicano, hombre muy querido y respetado por todos, padre de Cástor, Antonio y Rafael Narvarte Sanz. Por otra parte también, el 1 de Abril de 1943, en uno de los salones del Centro Republicano de Santiago, se constituyó la Agrupación Democrática Vasca, con el objeto de unir a todos los antifranquistas vascos. En este grupo se integraron los militantes del Frente Popular Vasco, quedando al margen los nacionalistas del PNV y los de Acción Nacionalista Vasca.

Solían hacer paseos de fin de semana o bien partidos de fútbol en que participaban gente de ambos centros. Curiosamente el nombre del equipo que tenían era "Non Plus Ultra".

En la ciudad de Valparaíso se repetía en forma similar la situación entre el Centro Republicano, ubicado en la calle Victoria y el Centro Vasco de ésta ciudad.

Un distinguido y numeroso número de intelectuales que permanecieron toda su vida en Chile y fueron un real aporte a la cultura de éste país, salieron del Republicano, como el historiador Leopoldo Castedo, el filósofo catalán José Ferrater Mora, Eleazar Huerta, de izquierda republicana, escritor y profesor de la Universidad de Chile, los pintores catalanes José Balmes y Roser Bru i Llops y muchos otros. Gran parte de ellos llegaron en Septiembre de 1939 en un viejo barco, el Winnipeg.

El Centro Republicano tenía una muy buena biblioteca. Cuando dejó de existir se discutió a quien se entregaban los libros, pues algunas de las grandes instituciones españolas eran consideradas por ellos como pro-franquistas. Se planteó seriamente la posibilidad de entregar los libros a Euzko Etxea, por influencia de algunos vascos que pertenecían a ambas instituciones. Desgraciadamente al final no los pudimos conseguir.

En estos últimos años ha existido un tipo de emigración con características diferentes a las anteriores, pues son jóvenes, muchos de ellos profesionales y que vienen en busca de experiencia laboral o contratados por empresas ya instaladas en el país. En general tienen una mentalidad de paso, pues ya el ir y volver no tiene las connotaciones antiguas en que era extremadamente difícil, por razones políticas y económicas. En ellos se mantienen las posiciones políticas habituales en el Euskadi actual ²².

22. N. del E.

3. LAS INSTITUCIONES DEL EMIGRANTE

Maite Camus Argaluz

Una vez afincados con éxito en el territorio, es natural que los emigrantes deseen manifestar su presencia en la nueva patria que los acogió. Además, existe la necesidad de conservar sus tradiciones y costumbres como una forma de aumentar su convivencia interna. Surgen de este modo, instituciones de colonia como clubes, centros, casas, sociedades, que, con fines filantrópicos y recreativos muestran al país sus características típicas. No se trata de un afán exclusivista por separarse de los demás, sino que del deseo de integrarse a la vida nacional, enriqueciéndola con su cultura.

3.1. El Centro Vasco de Santiago –1912–

“Con fecha veintiuno de marzo de mil novecientos doce se forma en Santiago de Chile una Institución con el nombre de Centro Basco...”²³

Posteriormente, el día 16 de noviembre de 1913, la colonia vasca se reunió en calle Delicias 771 de la capital, para llevar a efecto la reunión general, con el objeto de dar forma legal a la Institución, que tendría un carácter filantrópico y recreativo. Asistieron a este acto:

José Bilbao
Manuel Urrestarazu
Francisco Arana
Jesús Arana
Gregorio Gachén
Fernando Etcheverry
José Miguel Arrizabalo
Ignacio Unanue
Agustín Basáñez
José Etcheverry
Serafín Tellechea
Martín Laborde
Pedro Hirigoyen
Juan Ortiz
Ignacio Alberti

23. Archivo Notarial de Santiago. Notario José Vicente Fabres 6 de abril de 1914. Escritura Pública N° 382, fojas 321.

En esta reunión, se autorizó a Fernando Etcheverry para que suscribiera una escritura pública, en que se dejara constancia de los acuerdos tomados y de los estatutos sociales, con el fin de solicitar la personalidad jurídica para la Institución, la cual fue otorgada por el gobierno de Chile el 19 de junio de 1914²⁴.

Con anterioridad, se habían aprobado los estatutos de la organización²⁵, que en su parte más destacada establecen los siguientes fines:

1. Mantener el espíritu de confraternidad entre los vascos y descendientes de vascos residentes en Chile.
2. Proporcionar a los asociados diversiones atractivas dentro de la cultura y de la moral tradicional en las instituciones vascas.
3. Realizar obras filantrópicas y de ayuda mutua entre la colonia, cuando pueda contar con los recursos necesarios para ello.
4. Buscar un lugar apropiado para la realización de los fines de la institución, con espacios para una biblioteca y un frontón o trinquete.

Como una manera de enseñar la lengua vasca a los asociados o a sus hijos, se pretendía establecer en Santiago una Euskal Etxea²⁶, a semejanza de las establecidas en otras naciones, la cual también serviría para otorgar informes y facilitar el tránsito o residencia de los vascos que llegaban.

Los vínculos con instituciones euskaldunas²⁷ del extranjero serían solidarios, siempre movidos por el espíritu de mantener vivo el amor a las costumbres y tradiciones vascas.

En su artículo tercero, los estatutos especificaban que serían socios del centro en forma particular los vascos y descendientes vascos, mayores de 16 años que paguen su cuota de incorporación y en general a toda persona que simpatice con la Institución y se someta a los estatutos²⁸.

Con respecto a los socios, se estipularon cuatro categorías: iniciadores, fundadores, cooperadores y protectores. Los socios iniciadores fueron los vascos y descendientes de vascos que asistieron a la asamblea general del

24. Boletín de la Leyes y Decretos del Gobierno. Libro LXXIII Enero 1914, Pág. 800 Decreto N° 1.868, 19 de junio de 1914.

25. Aunque no se ha podido precisar con exactitud la fecha de aprobación de estos estatutos, sabemos que se dejó constancia en el acta N° 37. En todo caso, esta sesión debió verificarse entre el 16 de noviembre de 1913 y el 21 de marzo de 1912.

26. En la lengua euskara se utiliza para referirse a casas vascas

27. Hablantes de euskara

28. Archivo Notarial de Santiago. Notario José Vicente Fabres 6 de abril de 1914. Escritura Pública N° 382, que contiene las Actas Núm. 59 y 37. En adelante, los datos e informaciones correspondientes a esta Institución, provienen de ésta fuente.

21 de marzo de 1912. Los socios fundadores incluían a los vascos y descendientes de vascos que ingresaron a la sociedad dentro del primer año de su fundación. Los socios cooperadores participaron de los beneficios sociales con la previa autorización del directorio. La categoría de socios protectores la obtuvieron aquellos que a juicio de la Junta Directiva, hicieron obra de reconocido mérito en beneficio del centro. Todos los socios debían pagar una cuota mensual fijada en cuatro pesos, agregando cincuenta centavos para incremento del fondo de socorro. El no cumplir esta obligación podía conducir incluso a la expulsión, hasta que no se cumpliera con la deuda.

La administración y dirección del Centro Vasco estuvo a cargo de una Junta Directiva, una Comisión Fiscalizadora de Cuentas y un Jurado.

La Junta Directiva se compuso de quince miembros electivos, que ocupaban los cargos de Presidente, Vicepresidente, Secretario, Pro Secretario, Tesorero, Pro Tesorero y nueve Vocales, más los Delegados Regionales.

Algunas de las atribuciones de la Junta Directiva, eran hacer cumplir debidamente los fines de la institución, aplicar y hacer respetar los reglamentos, resolver sobre la admisión o rechazo de los socios y cancelar la calidad de socios por causas justificadas, convocar la asamblea general ordinaria a la cual le presentaba anualmente una memoria de sus actas y del estado de la institución. También dicta los reglamentos internos relativos a la fiel aplicación de los estatutos, aconsejando a la asamblea general sobre modificaciones que se estimen convenientes.

En lo que respecta a la Comisión Fiscalizadora de Cuentas, estuvo compuesta por tres miembros titulares y tres suplentes. Le correspondía examinar la contabilidad social y documentos que la motiven, dando inmediata cuenta al directorio de cualquier irregularidad notada en la contabilidad. Cada seis meses presentó a la asamblea general una memoria detallada de su cometido. Esta comisión, no tuvo ni voz ni voto en las reuniones de Junta Directiva.

El tercer organismo fue el Jurado, que estuvo compuesto por tres miembros titulares y tres suplentes. Sus tareas eran estudiar y pronunciarse en toda desavenencia producida entre los socios y la comisión directiva. La Junta Directiva, nombraba a un miembro de su seno para que la representara en el Jurado. Dicho miembro no tenía voto en los debates del Jurado.

La elección de la Junta Directiva, Comisión Fiscalizadora y del Jurado se realizaba durante la asamblea general por mayoría absoluta de los socios presentes mediante una votación secreta.

Las juntas o asambleas generales de socios, eran convocadas por el Presidente y Secretario de la institución, mediante una citación impresa enviada a los domicilios de los socios por lo menos con tres días de anticipación, anunciándoles el objeto de la asamblea y los asuntos en tabla. Esto, se realizaba en forma ordinaria dos veces en el año, y en forma extraordinaria,

según acuerdo de la Junta Directiva o por solicitud escrita de por lo menos veinte socios que especifiquen el objeto de la reunión. En esta asamblea, no se trataba otra cosa que el asunto indicado en la convocatoria.

Correspondió a la Asamblea General, la fiscalización de los procedimientos de la Junta Directiva, en todo lo relacionado con la marcha y progreso de la sociedad. Reformar los estatutos y sancionar o rechazar la expulsión de los socios.

La Junta Directiva, realizaba la tabla de los asuntos que posteriormente la asamblea general deliberaba y resolvía.

El accionar de la institución también se extendió hacia otras ciudades del país. En ellas, la Junta Directiva nombraba delegados regionales, elegidos por los mismos residentes de la localidad en que actuaba el delegado. El objetivo, era fomentar el espíritu de confraternidad entre los vascos y descendientes de vascos, residentes en las diferentes provincias del país. Estos delegados regionales, fueron miembros de la Junta Directiva por derecho propio, con voz y voto en sus deliberaciones, para lo cual debían asistir personalmente a las reuniones cuando querían hacer uso de estos derechos.

La primera Junta Directiva, estuvo compuesta por las mismas personas que formaban la Comisión Organizadora. Ellos, fueron ratificados en sus cargos por decisión de la asamblea de la siguiente manera:

Presidente:	Juan Arana
Vicepresidente:	Martín Laborde
Secretario:	Fernando Etcheverry
Vice Secretario:	José Etcheverry
Tesorero:	José Bilbao
Pro tesorero:	Francisco Arana
Vocales:	Nicolás Arana José Irigoyen Serafín Tellechea Manuel Urrestarazu Luis Iturriaga José Miguel Arrizábalo Gregorio Cachem Luis Arrechaga Higinio Aguirrebeña
Comisión Fiscalizadora	
Titulares:	Pedro Irigoeri Domingo Dibarrat Juan Iturria

Suplentes:	Remijio Alberdi José Bicarra Ignacio Garañi
Jurado	
Titulares:	Juan Guichón Pedro Lopetegui Damián Oyanguren
Suplentes:	José Arcáriz Juan Elisal Pedro Guichón

Pero el Centro Vasco, no podía estar ajeno a las contingencias históricas y políticas que agitaron la península a comienzos de la década del treinta, y que ya anunciaban el dramático enfrentamiento que dividió al país durante la guerra civil. Se irritaron los ancestrales regionalismos y gérmenes divisionistas brotaron también en América ²⁹.

3.2. Euzko Gastedija: Juventud Vasca

Durante el mes de julio de 1931, Vicente Yarza y Bonifacio de Larrañaga se reunieron en la sede del Centro Vasco, ubicada en ese entonces en calle Puente 508, para estudiar la posibilidad de fundar en el mismo domicilio del Centro Vasco y como filial de él, a un nuevo organismo que llamarían Euzko Gastedija. El objetivo era:

“...que acercara y reuniera a todos los vascos que, amantes de los derechos de Euskadi y enamorados de las virtudes de la raza, desearan trabajar en beneficio y defensa de las legendarias costumbres vascas, en el estudio y práctica de su idioma multiseccular y en el desarrollo de todas aquellas diversiones que forman el espíritu sano del pueblo euskaldun” ³⁰.

Se citó a una legendaria reunión preparatoria, a todos los vascos que tuvieran estos ideales. Ello se concretó el día 26 de julio de 1931 en el mismo local.

Asistieron al llamado Vicente Yarza, Bonifacio de Larrañaga, Domingo de Arrieta, Juan de Aretxabala, Ignacio de Unanue e Ignacio de Olueta, los cuales se manifestaron dispuestos a contribuir material y moralmente en la formación de Euzko Gastedija:

29. Entre 1912 y 1922 no disponemos de información sobre las actividades de la Institución, salvo el registro de socios que existe del año 1922, que ha sido estudiado en este trabajo.

30. Personalidad Jurídica N°. 1.263 del 31 de Mayo de 1933. Notario Público de Santiago Fernando Errázuriz Tagle.

“...sociedad que al igual que sus homónimas en Euskadi y en el extranjero sostendrá las legítimas aspiraciones de la patria, impulsará todo cuanto se relacione con la cultura vasca y tratará de juntar en su seno a todos los vascos que deseen practicar las buenas costumbres de la raza y recrearse con las sanas diversiones”³¹.

El libro de actas fue abierto el 9 de agosto de 1931 con la primera asamblea general de “Euzko Gastedija” a la cual asistieron:

Ignacio de Unanue	José Uriarte
Vicente Yarza	Isidoro de Zabala
Bonifacio de Larrañaga	Francisco de Gondra
Pedro de Aretxabala	Jaime de Aretxabala
José de Carriño	Ignacio de Olueta
Domingo de Arrieta	Simón Irial
Luis de Aretxaga	Juan de Aretxabala
Gregorio de Aretxabala	Hijinio de Zulueta
Juan de Olabarrieta	Juan Rentería
Daniel de Olabarrieta	Alonso de Iruarizaga
José de Larrañaga	Manuel Urrestarazu
Anjel de Ibarra	León Urquiza
Ramón de Biteri	Esteban de Aretxabala
Rafael Carredano	Vicente Urcelay
Ramón Casas	Eujenio Anduaga
José Luis de Biteri	Graciano Corbera
Pedro Carredano	

En esta asamblea, se nombró a un directorio provisorio de cuya presidencia se hizo cargo Ignacio de Unanue; en la secretaría, Vicente Yarza; en la tesorería, Pedro de Aretxabala; y como directores, Bonifacio de Larrañaga, Juan de Aretxabala, José Gorriño e Ignacio Olueta. Entre los acuerdos tomados, encontramos:

1. Cuota mínima de 3 \$ mensuales.
2. Formar un grupo de ezpatadantzaris³².
3. Organizar un orfeón.
4. Estudiar la formación de otras secciones: publicación de un quincenario, conferencias, cuadro dramático y deportes.

31. Ibid.

32. Grupo de bailes vascos.

En la misma ocasión, se propuso plantar en el cerro San Cristóbal un retoño del árbol de Gernika y sí presentar en forma pública a Euzko Gastedija. Dicho acto se realizó a finales de 1931, con la presencia de toda la gran familia vasca residente en Santiago.

En la celebración de la asamblea general del 10 de mayo de 1932, la nueva Institución ya podía contar con un hogar independiente, que se ubicaba en calle Bandera 642 de la capital. Allí, se procedió a tomar votación secreta para la elección del directorio definitivo, que quedó formado de la siguiente manera:

Presidente:	Victoriano García Atxabal
Vicepresidente:	Tomás de Azcariz
Secretario:	Bonifacio de Larrañaga
Tesorero:	Vicente Yarza
Directores:	Ramón de Barandeca, Jaime de Aretxabala, y Domingo Arueta.

La directiva tuvo una calurosa acogida por parte de los socios, a quienes se les pidió su colaboración y compromiso para mantener firmes los ideales patrios y cultivar con amor las seculares virtudes de la raza vasca.

El 2 de septiembre de 1932, se realizó la asamblea general de Euzko Gastedija, en cuya tabla se anunciaba la lectura, discusión y aprobación de los estatutos de la institución.

En su artículo fundamental, dichos estatutos señalan que los componentes de la Institución reconocen y proclaman la siguiente afirmación: “Euskadi es la patria de los vascos”.

Entre sus fines, impregnados de espíritu nacionalista, se destacan los siguientes:

1. Proporcionar un centro donde la familia vasca pudiera reunirse y, al mismo tiempo, mantener vivas las costumbres y tradiciones de su tierra natal.
2. Organizar una biblioteca con volúmenes preferentemente de índole nacionalista.
3. Cultivar el arte vasco en todo lo referente a su literatura, teatro, música y danza.
4. Incentivar el estudio y la práctica del idioma euskara.
5. Efectuar diversas actividades recreativas como excursiones campestres, festividades de teatro y bailes típicos, conciertos vocales e instrumentales, conferencias patrióticas y culturales promoviendo el apego a la cultura de los antepasados.

Cada vez que fuera posible, se publicaría un periódico para consagrar la defensa de los intereses morales y materiales de la institución y de la patria.

También se prestaría atención a los vascos recién llegados al país, procurando orientarlos y encontrarles colocación inmediata en la capital o fuera de ella.

Con respecto a otras agrupaciones y entidades que en Euskadi y en el extranjero trabajan con el mismo espíritu que ésta, se pretendía establecer contratos y vinculaciones para realizar una labor conjunta, que contribuya a mejorar los logros alcanzados.

Los estatutos fueron aprobados por unanimidad, dándoles al Presidente y al Secretario la facultad para realizar las gestiones conducentes a obtener la personalidad jurídica de Euzko Gastedija, que fue concedida por el gobierno chileno con fecha 31 de mayo de 1933. Hasta fines de la guerra civil española, el Centro Vasco de Santiago y el Euzko Gastedija, mantuvieron existencias independientes, contribuyendo ambas a reafirmar la presencia de esta colectividad dentro del contexto nacional.

Fue en 1942, a propósito de la visita a Chile del Lehendakari (presidente) José Antonio de Aguirre, cuando se iniciaron las gestiones para unir a estas Instituciones en una sola organización, que reuniera a todos los vascos³³.

La fuerte personalidad del Lehendakari, impacta profundamente a la colonia, y dejó ondas huellas en la opinión pública chilena.

“La primera visita realizada por el presidente Aguirre, produjo un interés inusitado al conocer su personalidad, sus avatares en la guerra civil, su huida hasta Alemania y la llegada, tras burlar a los nazis, a América, como paladín de la democracia y la libertad. El ciudadano chileno quería saber la verdad y el Lehendakari se la dio.

Reuniones con la prensa, intelectuales y políticos. Conferencias en teatros de la capital, reuniones con los vascos locales, produjeron ciertos cambios en la mentalidad de muchos chilenos que se habían formado una idea errónea de la guerra y el por qué del alineamiento vasco con la República, producto de la propaganda franquista. La recia personalidad demócrata y humanista de Aguirre, se impuso y la verdad fue comprendida”³⁴.

Se nombró una delegación del gobierno vasco en Chile, uno de sus primeros representantes fue Don Pedro de Aretxabala, que actualmente es un destacado industrial, nacido en nuestro país.

3.3. Euzko Etxea: Casa Vasca

Después de la visita del Lehendakari, los ánimos de los vascos de la colonia se inclinaban hacia la unión. La idea de formar una sola Institución que albergara a los vascos residentes en Chile, cada vez tenía mayores adherentes y se iba materializando a través de conversaciones de grupos pequeños,

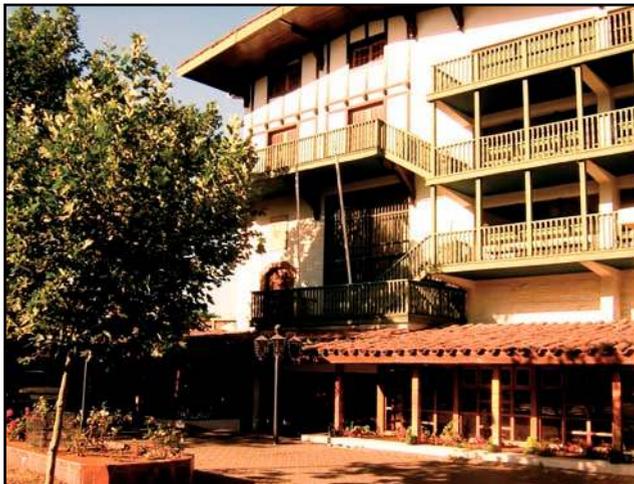
33. Zarranz, Santi. Re vista Euzko Deya, Noviembre de 1983. Pág . 5.

34. Ibid.

donde se intercambiaron acuerdos preliminares. Ya hacia 1949, las partes lograron llegar a un acuerdo. La nueva Institución, que fue llamada Euzko-Etxea, sería la casa vasca de toda la colectividad residente en Santiago. En ella, la unión de los hermanos de raza sería una realidad.

En el mes de marzo del año 1950, se constituyó la Corporación de Derecho Privado denominada Euzko-Etxea, conforme lo establecen las disposiciones del título XXXIII, Libro primero del Código Civil. De esta manera, quedaron establecidos los estatutos que regirían la Institución hasta el presente, los cuales fueron aprobados por la colectividad en la asamblea extraordinaria de socios del 20 de octubre de 1957. Posteriormente, el día 14 de marzo de 1958, Don Rafael Narvarte y Don Manuel Carredano comparecieron ante el notario Elíseo Peña con el propósito de reducir a escritura pública las actas de dicha asamblea; que se realizó bajo la Presidencia de Rafael Narvarte y contó con la asistencia de los Directores Juan Fernández, Manuel Matheu, René Laborde, Manuel Carredano, además de los asambleístas. El 27 de octubre de 1958, comparecieron ante el notario 45 miembros de la fundada institución³⁵.

Para confeccionar los estatutos de Euzko-Etxea, se realizó una fusión de las normas que regían las dos instituciones existentes, y también se incorporaron nuevas ideas que contribuirían con un mejor desempeño de la institución. Esto fue hecho por Narciso Irureta Aburto, abogado y político Demócrata Cristiano. Irureta fue dos períodos presidente de su partido y Ministro de Estado durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle. Actualmente pertenece al Consejo de la Corporación Vasco Chilena para el Desarrollo.



Euzko-Etxea. No viembre 2005

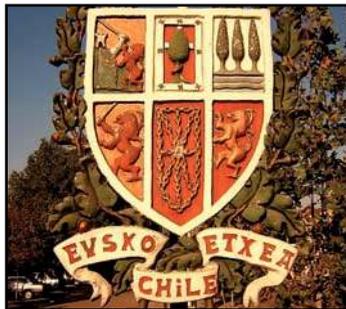
35. Archivo Notarial de Santiago. Notario Elíseo Peña. Escritura Pública, 27 de Octubre de 1958.

IV. Del Centro Vasco al Euzko Etxea de Santiago de Chile



Julene **S**alazar **G**onzález del **E**stal

Roberto **H**ernández **P**once



Euzko Etxea de Santiago

Al comienzo de la recopilación del material para reconstruir, en parte, la historia de Euzko Etxea de Santiago, surgieron de forma alucinante un torrente de recuerdos. Mis recuerdos, los de nuestros padres y de quienes los antecedieron. Y como éstos se atropellan en la mente como los sueños, el verdadero desafío fue darles un hilo conductor a las miles de historias y momentos vividos, para lograr así un material claro y de fácil digestión.

El primer libro que cayó en mis manos fue: “Linajes Vascos y Montañeses en Chile”, de Fernández Pradel. Durante julio de 1926, el autor me pide apoyo a Vicente Yarza, –presidente del Centro Vasco de aquella época– con el fin de que éste revisara sus escritos. Don Vicente, por su parte, entregó el libro al Rdo. P. Justo María Mokoroa ¹ –residente en Chile por aquellos años– quien finalmente le dio su aprobación.

Cito esta publicación con el fin de traer al tapete y rescatar lo que comenta Pradel en su prólogo:

“Nos preocupa también el deseo de demostrar que estos estudios no sirven únicamente para halagar vanidades. El culto de los antepasados ha sido la religión de muchos pueblos civilizados; y entre los que llevan la sangre de los vascos debiera serlo, porque verdaderamente se puede, sin caer en el ridículo, tener la honra de descender de ellos”.

“En efecto, los que hacen alarde de ignorar quienes fueron sus progenitores dan una triste idea del aprecio que sienten por sus padres, pues si aman a éstos, ¿por qué no amar y respetar los padres de sus padres?”.

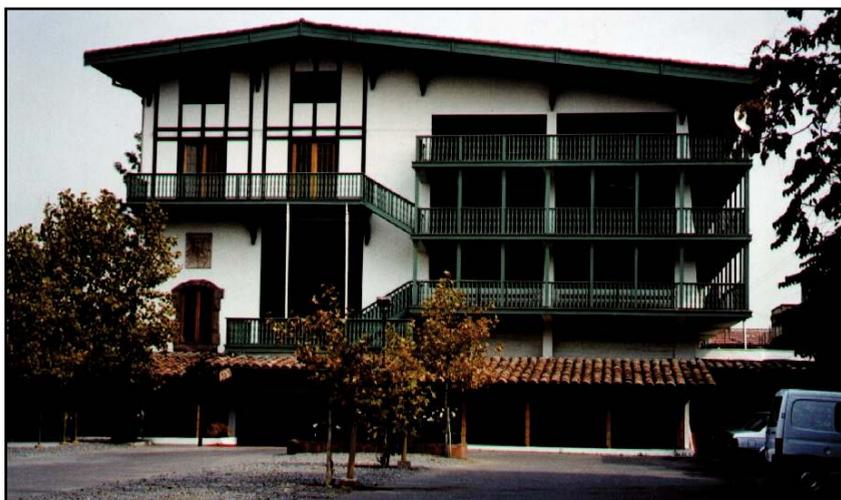
Estas palabras resumen, de muy buena manera, el espíritu que envuelve y da vida al siguiente trabajo.

El matrimonio de historiadores formado por Roberto Hernández y Julene Salazar siempre cuando se les ha pedido una mano, sin el menor titubeo, aceptan de muy buena gana participar de los proyectos de estudio o sobre

1. Ver Enciclopedia Auñamendi.- El padre Mokoroa tuvo mucha influencia en el pensamiento nacionalista en el Chile de su época.

temas vascos. En este caso en particular, el encargo tiene un valor especial para Julene, ya que es hija de unos de los personajes de esa época: Don José de Salazar Saenz de Viteri. Por lo tanto, desde pequeña tuvo la posibilidad de rodearse y conocer a fondo a una serie de personalidades, las que forman parte del eje central de la historia de nuestra casa vasca. Esto encierra una connotación especial, pues quien no haya vivido este período de tiempo, difícilmente podrá transmitir al lector de manera sencilla y verídica la complejidad de sucesivos hechos que allí acontecieron.

Respetando la perspectiva histórica, los últimos años de vida de la Euzko Etxea de Santiago sólo se tocan de manera superficial. Cabe destacar, además, que con el objeto de hacer aún más interesante el trabajo, se realiza en él un paralelo entre lo que sucedía en Euskadi y las repercusiones de su contingencia en la comunidad vasco chilena ².



Frontis de Euzko Etxea de Santiago en 1993

“Al cabo, Chile es el país
más vasco entre los de América”

Gabriela Mistral

En la perspectiva histórica del siglo XX, podemos comprobar cómo el Centro Vasco de Santiago, fundado en 1913 con fines sociales, culturales y filantrópicos, se convirtió en el punto de convergencia para la comunidad vasca residente y sus descendientes. En torno a este centro social, evolucionaron y tomaron consistencia las inquietudes de muchas generaciones vascas que revisaron y adaptaron sus originales propósitos a las demandas de Euskal Herria.

2. N. del E.

Los emigrados en las últimas décadas del siglo XIX habían conseguido una estabilidad industrial, artesanal o mercantil y acogieron a sus compatriotas que llegaron a Chile a partir del novecientos. Unos y otros solidarizaron en la mutua ayuda, reconociendo su identidad nacional expresada en la fraterna convivencia y en la convergencia por los intereses de la patria.

Los vascos peninsulares y continentales, conjugaron sus intereses y sus propósitos en el escenario de la República de Chile muchos de cuyos dirigentes eran producto selecto del aporte euskaldun de los siglos precedentes. Cuando en 1910 se celebró el primer centenario de la Independencia Nacional, se recordó a los Padres de la Patria descendientes de troncos familiares enraizados en las provincias de Euskal Herria.

Chile fue siempre una atmósfera social favorable y acogedora para el extranjero. Las vicisitudes de la historia nacional jamás menos cabaron o excluyeron al emigrante. La xenofobia no tuvo terreno propicio entre los chilenos. Los vascos, como otras comunidades, crecieron en número, se integraron y tomaron conciencia de la importancia de sus positivos aportes a la patria adoptiva. Permanecieron unidos y sintieron el vivo deseo de dar testimonio de su identidad. Se sabían un pueblo con carácter propio. Eran conscientes de poseer un patrimonio étnico-cultural singular e irrenunciable. Lejos de Euskal Herria, el encuentro fraternal, el mutuo socorro, las alegrías compartidas y el euskera –la lengua común– exigieron la necesidad del encuentro organizado.

Los círculos y asociaciones establecidos y desarrollados por los súbditos españoles y por la colonia francesa residente, fueron un primer hogar social. Sin embargo la potente fuerza milenaria de la identidad vasca, devino en la fundación y organización de un centro social que se convertirá en la referencia axial para todas las iniciativas y realizaciones estimuladas por los hechos más significativos del siglo XX.

Se difundió, se debatió y acogió la propuesta nacionalista de Sabino Arana Goiri. Se vivieron las consecuencias del desenlace de la Primera Guerra Mundial. Se presenció el ímpetu de las ideologías revolucionarias y la melodía de sus promesas. Se vio como las reminiscencias del tradicionalismo “carlista”, cedía su lugar a la irrupción popular de los sindicatos y al mesianismo de la Segunda República Española. Entre estos y otros hechos se configuraron las luces y las sombras de un cuadro lleno de colores y de encotradas perspectivas que fue la atmósfera histórica para la diáspora vasca del siglo XX.

Chile y la comunidad vasca emigrada reaccionan y responden a los retos y estímulos de un siglo que fue rico en contrastes y en cambios vertiginosos tan propios del mundo contemporáneo. La comunidad euskalduna, recibió a los refugiados republicanos, como testigos y actores de un nacionalismo militante. La distancia de la patria y los dolores de la derrota, hicieron más intensa la fraternidad. Los recién llegados no aceptan la insignificante interrupción del amanecer del Estatuto de Autonomía. El exilio y el relato del brutal embate en contra de Euskadi, vitalizó con redoblada fuerza los sentimientos patrióticos y las opciones políticas.

Un eje inalterable, frente a los embates del acontecer de Chile y de Europa, fue el Centro Vasco, que a partir de 1949, proclamó la amplitud de su regazo invitando a la única casa vasca (Euzko Etxea). Fue la respuesta al Lehendakari José Antonio de Aguirre que pidió la unión abertzale en el combate por la libertad y por la dignidad humanas.

En los años setenta y ochenta, Europa aceleró con éxito su marcha económica y cultural. Derribó viejas fronteras mentales que habían construido egoísmos estatales seculares. El Viejo Continente, orgulloso de su diversidad, optó por la *Europa de los pueblos*, favoreciendo y exaltando sus singularidades nacionales. Al reto inexorable de la globalización, se ha respondido con la consistencia de las identidades étnicas. Sobre estas bases se ha incorporado Euskadi al siglo XXI.

En los mismos años, Ibero América ha padecido los efectos de sectarismos, injusticias, limitaciones y miopías para apreciar su realidad actual y futura. Los vascos de la diáspora sudamericana vivieron los efectos de esta deriva de la humanidad occidental. Sin embargo ellos pertenecen a un pueblo que ha visto pasar los siglos, sin olvidar jamás el legado moral de sus antepasados que ha sido sustento de su identidad.

En consecuencia, los vascos no renuncian, ni en Chile ni en Euzko Herria, al elemental derecho de la continuidad soberana de su historia.

1. LA REPÚBLICA DE CHILE, UNA ATMÓSFERA SOCIAL FAVORABLE A LA INTEGRACIÓN DE LOS VASCOS

La organización social de la comunidad vasca de Chile se consolidó a través del siglo XX como una institución con personalidad y presencia, del mismo modo que lo hicieron otras colonias residentes. Fue el fruto de una evolución que remonta sus orígenes a la Capitanía General, cuando Chile era un Reino del extenso imperio español de ultramar. Ya en el siglo XVII los vizcaínos inspirados por su fe religiosa se reunieron en torno a la Cofradía de Nuestra Señora de Aranzazu fundada en el Convento de San Francisco de Santiago. Esta primera etapa de carácter religioso respondía a las formas de piedad y de mutua ayuda de acuerdo a tradiciones medievales que pasaron a América. Fue una fórmula que se agotó una vez proclamada la Independencia (1818). A su vez el distanciamiento con la Península, por la discordia que provocó la guerra de emancipación, fue debilitando lazos con la tierra de origen.

Sin embargo, el componente étnico del País Vasco estaba presente en una significativa porción de la sociedad chilena y tuvo gravitante protagonismo en la organización de la República de Chile. En esta empresa perdurable de soberanía y de libertades, una élite vascongada asumió un papel conductor y creador. En las listas de aquellos luchadores y padres de la patria, centellean numerosos apellidos con etimología euskera. Es un lugar común en la historiografía nacional señalar y ponderar la actuación siempre descolante de esos destacados actores del siglo XIX que dejaron huella en los más diversos ámbitos de la construcción de una cultura nacional.

Aunque toda enumeración siempre será incompleta, recordemos aquellos próceres de la Independencia como el fraile mercedario Joaquín *Larraín*, propulsor de la Primera Junta (1810), Manuel Rodríguez *Erdoyza* guerrillero legendario y a Juan *Egaña* jurista y constitucionalista así como Paula Jaraquemada *Alquizar*, una patriota ejemplar.

Una vez proclamada la Independencia (1818) y cumplida una primera etapa de organización política, encontramos la rebeldía libertaria de hombres como Francisco *Bilbao* y José Victorino *Lastarria*, ambos audaces en el pensamiento y combativos en la política. Recordemos al empresario epónimo que fue José Tomás *Urmeneta* y a Benjamín *Vicuña* Mackenna, el historiador, el diplomático y el servidor público. Encontramos en los orígenes de la modernización de la agricultura chilena a Domingo *Eyzaguirre Arechavala* fundador de la Sociedad Nacional de Agricultura (1838).

En mitad del siglo XIX y llenando con su talento las décadas finales encontramos escritores como Domingo y Justo *Arteaga*, a los historiadores Miguel Luis y Gregorio Víctor *Amunátegui Aldunate*. En el umbral del siglo XIX, Diego Barros *Arana* legó a las futuras generaciones su Historia General de Chile, monumento imperecedero de la historiografía americana y el más significativo esfuerzo individual hecho por un intelectual para perpetuar la identidad histórico-social de Chile. Jugarse por la identidad ha sido un rasgo constante en el transcurrir del pueblo vasco y sus descendientes de Chile fueron consecuentes con este rasgo distintivo.

Durante el siglo XIX, mientras en Europa fermentan los nacionalismos modernos y se transformaban los idearios políticos, un selecto grupo de vascos chilenos se destacaba en el servicio público. Así ocurrió con Antonio José de *Irisarri*, diplomático en Inglaterra. En la administración de la República se destacaban: Agustín de *Eyzaguirre Arechavala*, Mariano *Egaña*, Fernando *Errázuriz* y Francisco Ramón *Vicuña*. Inolvidable y duradera fue la gestión de Francisco *Echaurren* Huidobro en las Intendencias de Santiago y Valparaíso. Ocuparon la Presidencia de la República Federico *Errázuriz Zañartu*, Aníbal Pinto *Garmendia*, José Manuel *Balmaceda*³ y Federico *Errázuriz Echaurren*.

No son pocos los heroicos combatientes de las guerras del siglo XIX que exhiben apellidos con etimología euskera. Durante una etapa decisiva de la Guerra del Pacífico el Ministro de Guerra en Campaña fue Francisco *Vergara Echevers*. Combatieron entre otros: José Luis *Araneda*, Estanislao del Canto *Arteaga* y Miguel *Arrate Larraín*. Alejandro *Gorostiaga* se destacó en el asalto y toma de Pisagua (1879). Eulogio *Goycolea* falleció en el combate de Arica a bordo del Huáscar ya incorporado a la Escuadra Chilena. Gregorio *Urrutia*, José Miguel *Alzérreca* y Manuel José *Soffia Otaegui*, hicieron toda la campaña. Patricio Lynch y *Solo de Zaldívar* gobernó el Perú durante la ocupación chilena y después fue nuestro Ministro Plenipotenciario ante la Corte del Rey Alfonso XII en Madrid (1885).

3. En la crisis de la Guerra Civil de 1891, fue Jefe accidental de la República el General de la Guerra del Pacífico Manuel *Baquedano*.

El siglo XIX es rico en ejemplos de presencia vasca en la trama social y cultural de la chilenuidad. Andrés Antonio *Gorbea*, natural de Menagaray, fue el Decano fundador de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile (1843) y el autor del escudo institucional todavía vigente. El matemático Ramón Picarte *Mujica* dio a conocer sus trabajos en la academia de Ciencias de Francia, los que fueron aprobados y publicados en París. El médico José Joaquín *Aguirre*, fue Decano de la Facultad de Medicina, fundador de la Sociedad Médica y Rector de la Universidad de Chile (1889-1893). Otro médico famoso fue Augusto Orrego *Luco*. Se destacó en la escultura: Ignacio *Andía-Varela* (1757-1822).

El clero católico del siglo XIX y de los comienzos del XX, contó con destacados personeros cuyos apellidos se suman a la presencia vasca. Así ocurre con Manuel *Vicuña Larrain*, el primer Arzobispo de Santiago (1838). Otros, sobrepasan el ámbito pastoral y su obra merecería un estudio especial como el Arzobispo Crescente *Errázuriz*, Monseñor José Ignacio Víctor *Eyzaguirre* Portales, José Miguel *Aristegui Aróstegui*, Joaquín *Larrain* Gandarillas y Luis Silva *Lezaeta*. En todos ellos se destaca su talento y la historia cultural chilena no puede prescindir de sus nombres y su obra.

Es frecuente, en la historia social chilena, que distinguidas personalidades, sólo considerados en sus apellidos paterno y materno ocupen antecedentes genealógicos pues no se expresan los apellidos de las abuelas paterna y materna. Como ejemplo revelador citemos el caso del Ministro de Hacienda de los presidentes Joaquín Prieto y Manuel Bulnes, Manuel Rengifo Cárdenas cuyo progenitor era Rengifo-*Ugarte* y cuya madre tenía los apellidos Cárdenas *Izarra*. Las abuelas daban a Rengifo una indesmentible carga genética vascongada. Análoga situación ocurre con el Ministro Diego Portales, conocido como "el organizador de la República". Su padre don José Santiago, era Portales-Larrain, y a su vez era hijo de un Portales-*Irarrazaval*. En este caso abuela y bisabuela paternas hacen su aporte vascongado.

Ancastro de José Miguel Carrera fue Ignacio de la Carrera *Iturgoyen*, nacido en Alegría de Oria en 1620 y fallecido en Santiago en 1682. El origen guipuzcoano de los Carrera Verdugo es indiscutible.

El padre de doña Isabel Riquelme de la Barrera, madre de Bernardo O'Higgins, era hijo de Simón Riquelme de la Barrera y *Goyenechea* a su vez casado con doña Manuela *Vergara Machuca*⁴.

Los hallazgos genealógicos son innumerables y sorprendentes. Chile es una sociedad que ha crecido por siglos sobre la base de una presencia vasca substancial entretrejida en la trama social. Así lo demuestra la historia. En la geografía abunda la toponimia con etimología euskera, predomina ntemente generada por apellidos que demuestran la presencia personal, y su huella sobre la tierra chilena.

4. Ambos abuelos maternos de don B. O'Higgins también hacen su aporte vasco.

2. EL SIGLO XX

Los vascos que, desde los albores del siglo XX, inician un nuevo flujo migratorio hacia América, encontraron en Chile inesperados antecedentes histórico-sociales y topográficos vinculados a su patria de origen. En la medida que se instalaban y arraigaban aceptaron esta realidad. Chilenos de figuración social y política también ostentaban apellidos vascos.

El Presidente Federico *Errazuriz Echaurren* falleció en 1900 y lo sucedió Germán Riesco *Errazuriz* que recibía el mando del Vicepresidente Aníbal *Zañartu Zañartu*. Por breve ausencia del Presidente Riesco *Errázuriz* (1903) ocupó la Vice Presidencia el Ministro del Interior Ramón Barros *Luco* que después será el Presidente de la República desde el 23 de diciembre de 1910 hasta el mismo día y mes de 1915. Fue reemplazado por Juan Luis Sanfuentes *Andonaegui* que gobernará hasta 1920.

Los vascos que llegaron en las dos primeras décadas del siglo XX pudieron comprobar como los Jefes de Estado tenían apellidos vascos. Otro tanto ocurría con numerosos ministros y parlamentarios mencionados por la prensa. Entre otros: Rafael *Errazuriz Urmeneta*, Guillermo *Echavarría*, Ramón Antonio *Vergara*, Rafael *Balmaceda*, José Domingo *Amunátegui*, Miguel *Cruchaga Tocornal*, Javier Angel Figueroa *Larraín*, Enrique Villegas *Echiburru*, Luis Serrano *Arrieta* y Luis *Aldunate Echeverría*. Parecía que los vascos se habían apoderado del mando político. Sin embargo, no sólo el grupo gobernante mostraba este vínculo ancestral con apellidos tan familiares al oído de guipuzcoanos, vizcaínos y alaveses. El más carismático caudillo obrero, elegido diputado por Antofagasta (1906), era el tipógrafo Luis Emilio *Recabarren* Serrano. *Recabarren* recorría las salitreras con su prédica redentora. Difundía el ideario socialista y sobre todo educaba en la solidaridad. Incitaba a los trabajadores a descubrir y ser consecuentes con su identidad de clase y con sus derechos. En 1921, bajo la inspiración de *Recabarren* ("don Reca" para los obreros) la Federación Obrera de Chile y el Partido Obrero Socialista, dan origen al Partido Comunista, sección chilena de la Tercera Internacional. En realidad *Recabarren* fue más que un dirigente social. Ha trascendido como un profeta de la solidaridad, de la justicia y de la libertad. Son tres valores de la convivencia humana que no están reñidos con la tradición ancestral del pueblo vasco.

3. LA PELOTA VASCA, UN FACTOR DE RECUPERACIÓN DE LA IDEA NACIONAL

Aunque la Pelota Vasca llegó a ser un deporte popular y extendido en la geografía chilena, durante el siglo XIX se planteó un receso. Las riñas de gallo atrajeron a muchos sectores urbanos en las décadas de la organización republicana. Cuando en 1880 se funda el Círculo Español de Santiago, se construyó un frontón de plaza, circunstancia que demuestra la participación de vascos en ese club social. En Concepción se había inaugurado la Plaza Euskara (1889) que fue otro frontón abierto, como se puede observar en las fotografías de archivo⁵.

5. Revista *Zig-Zag*, Año VI, N° 274, 21 de mayo de 1910.



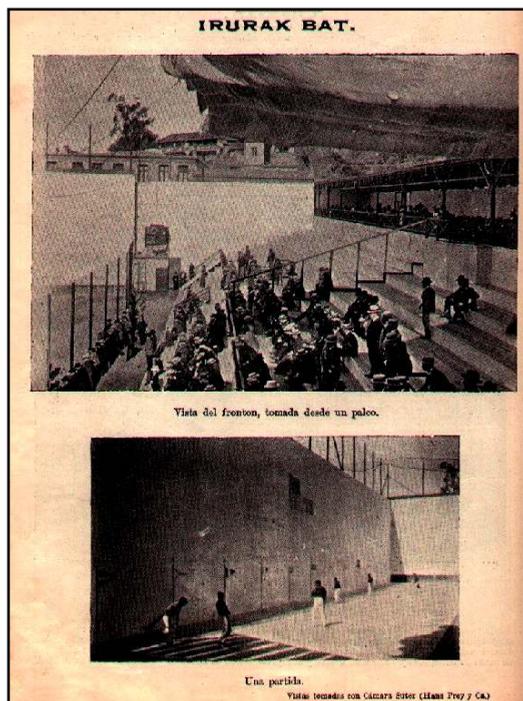
Al comenzar el siglo XX este tradicional juego de los vascos, tomó nuevos bríos estrechamente vinculado a la comunidad euskalduna residente y a sus descendientes.

El año 1902 inició en Valparaíso, actividades deportivas, un equipo de pelotaris denominado *Irurak Bat*. Esto sucedió en la primera quincena del mes de octubre en el *Frontón de Pelotas* de la calle Jaime. Se jugó a beneficio del Cuerpo de Bomberos.

La Revista *Sucesos*, editada en Valparaíso (Año I, N° 8 del 15 de octubre de 1902) decía:

“Parece que este espectáculo, nuevo entre nosotros, va ganando día a día más terreno; se trata simplemente de un juego honesto en que se luce la habilidad de los pelotaris, de un torneo de destreza. Espectáculos de este género están llamados a ser los predilectos del público”⁶.

6. Revista *Sucesos*, Año I, N° 8, 15 de octubre de 1902, p. 9. Los trece personajes retratados tienen txapelas, sus atuendos blancos tradicionales y se ven las cestas con que practicaban sus encuentros. Calzan alpargatas.



Una fotografía del empresario rodeado de doce pelotaris y que la revista califica de “cuadro artístico”, dejó testimonio del nuevo ímpetu con que se volvía a la pelota vasca. Las presentaciones continuaron con entusiasmo del público. Sin embargo, en noviembre se anunciaba una concurrencia disminuida y se hacía el siguiente comentario:

“es menester que la autoridad repare que bajo la capa de inocencia que cubre el juego, está la de las apuestas que no dejan de ser cuantiosas”⁷.

La suspicacia chilena ponía un primer obstáculo para jugar en el frontón esa diversión arraiga en otros ámbitos.

En el Seminario Pontificio de Santiago, en las primeras décadas del siglo, se disputaban la preferencia de los estudiantes tanto el fútbol como el frontón al cual se acudía con paletas y pelotas de fabricación casera.

Tanto en Valparaíso como en Santiago y Concepción se reactivó esta práctica deportiva, hecho que favoreció la reunión y el encuentro de los vascos que a simple vista medían su presencia en los frontones. Sin proponérselo,

7. Revista *Sucesos*, Año I, N° 12, 14 de noviembre de 1902, pp. 6 y 7. La nota periodística incluye cuatro fotografías.



apreciaban su número e importancia. Era una fórmula de reencuentro con lo propio. Una oportunidad para comunicarse en euskera justo en este año de 1902 cuando en la Península, una Real Orden obligaba la enseñanza de la doctrina cristiana en castellano en las escuelas primarias⁸. Los embates del Estado español en contra de la identificación nacional vasca aumentaron con la marcha del siglo.

Estos ataques, aunque lejanos, eran conocidos en Chile y contribuían a reforzar la unión de los vascos de la diáspora.

No se desconoció en Chile la fundación del Partido Nacionalista Vasco (1894) cuya influencia se afianzaba en Euzkadi.

4. EL CLUB SOCIAL, UN PRIMER PASO

Desde los inicios del siglo XX, los vascos se reunieron en círculos sociales más amplios que la familia nuclear. Consideradas las tradiciones y el aprecio por las relaciones de parentesco, era normal la familia extensa, a su vez relacionada con otras. La endogamia, práctica frecuente y reforzada por la actitud defensiva de los inmigrantes, solía reunir a numerosos vascos que constituían una red de varias generaciones. Actos sociales como las bodas, los bautizos, las comuniones y los funerales, contribuyeron a que el sector

8. La Gazeta 21, noviembre de 1902.

vasco de Santiago proponga la idea de organizar una asociación que facilite el conocimiento interfamiliar en un marco de identidad nacional. No fue sólo una respuesta para la sociabilidad. La identidad cultural era una fuerza distintiva y se imponía como un mandato ancestral e inconsciente que finalmente se convertirá en un objetivo consciente y anhelado.

Con motivo de las fiestas del Centenario de la Independencia (1910), las colonias extranjeras residentes en Chile participaron representadas por sus instituciones. Intervinieron corporativamente en los festejos, e hicieron públicas manifestaciones de gratitud para con el pueblo chileno y su Gobierno. Varios monumentos fueron regalados e instalados en paseos públicos como testimonio de reconocimiento a la patria adoptiva. Los franceses inauguraron un monumento alegórico frente al novísimo Palacio de Bellas Artes en el Parque Forestal. En el pedestal se grabaron los apellidos de los más destacados franceses al servicio de Chile. Los suizos, los españoles y los alemanes, junto a los italianos reaccionaron de manera análoga y dejaron imperecederos recuerdos que hoy enriquecen la estatuaria santiaguina. La "colonia otomana"⁹ regaló una estatua del guerrillero Manuel Rodríguez Erdoiza que se instaló enfrente de la Estación Mapocho.

Los españoles eligieron la figura de Alonso de Ercilla y Zúñiga que se encargó al escultor catalán Coll y Pi entonces, profesor en la Escuela de Bellas Artes de Santiago. Más de algún bermeotarra residente recordó la Torre de Ercilla. En aquellas fiestas centenarias del año diez los vascos no participaron como una colectividad nacional.

El nacionalismo vasco, como un discurso político, se había desarrollado y difundido en la última década del siglo XIX. Es cierto que el pueblo vasco sentía su identidad nacional como un hecho que enraizaba en las profundidades de la historia de Europa, sin embargo, este patrimonio cultural ingresó al debate político del plurinacionalismo peninsular incorporado al "carlismo" y después al sistema de los partidos políticos.

La actividad de las colonias extranjeras y la eficacia de sus organizaciones, provocó la reflexión corporativa de los vascos residentes, en su mayoría comprometidos con la industria y el comercio, tanto en la Capital como en otras ciudades del norte y sur del país. Eran esforzados protagonistas del progreso chileno. ¿Por qué no podían representar la plenitud de su consistente identidad histórica y evitar confusiones?

El moderno nacionalismo vasco, cuyo patriarca fue Sabino Arana Goiri (1865-1903), se extendía y venía aumentando su fuerza doctrinaria. La combatividad sabiniana también estimuló e inspiró a los vascos de la diáspora avicinada en Chile. Tanto más que algunos sacerdotes vascos de congregaciones religiosas como los Capuchinos, el Corazón de María, la Compañía de Jesús, los Agustinos de la Asunción, los Escolapios y los Carmelitas

9. Súbditos del Imperio Otomano entre los cuales predominaba el elemento árabe. La estatua fue trasladada a la ciudad de Quillota

Descalzos, fueron inequívocos exponentes de una identidad nacional vasca que unía el catolicismo y sus compromisos morales a la condición de vasco. Los actos litúrgicos de la Semana Santa y en particular la Misa dominical, con homilía en euskera, fueron oportunidades y lugares de convergencia social y en consecuencia actos de identidad nacional. Entre ese puñado de sacerdotes había quienes proponían y enseñaban conceptos de nacionalismo sabiniano radical. Ellos, con su palabra entusiasta, proponían como plan de vida la férrea adhesión al Evangelio y sus mandatos como un desafío y una meta proporcionada a los vascos.

Entre aquellos sacerdotes debemos recordar, por su potente nacionalismo, al Padre Andrés Bizcargüenaga y al Padre Justo María Mokora¹⁰.

5. SABINO ARANA GOIRI

En el medio político e intelectual de Chile poco se sabía de Arana Goiri^{11*}. Sin embargo su doctrina nacionalista, en su base medular, fue acogida y aceptada por un sector importante de los vascos residentes. Para todos era una personalidad, no sólo respetable, sino el fundador de un pensamiento que fortalecía la irrenunciable condición de vasco. Aunque no se compartiera plenamente el pensamiento de Arana Goiri a nadie le era indiferente.

Sabino Arana Goiri nació en Abando (Bizkaia) el 26 de enero de 1865. Su padre participó en la Guerra Carlista, circunstancia que lo llevó a Bayona junto a su madre y dos hermanos. Allí estudió con los jesuitas en el Colegio San Luis Gonzaga (1873-1875). En 1876 regresó a Abando para seguir bachillerato en otro Colegio de la Compañía en Orduña. En 1881, cuando cursaba su último año de estudios enfermó de cuidado. Pudo terminar, pero este retiro y convalecencia se convirtió en una oportunidad de reflexión. Comenzó, como muchos vascos, profesando un “fuerismo” fundado en la nostalgia de los derechos perdidos. Junto a su hermano Luis, el joven Sabino maduró su nacionalismo hasta formular su aspiración medular: *Jaun-Goikua eta Legi-Zarra*.

En 1888 publicó sus “Pliegos históricos-políticos”. Luego su libro “Vizcaya por su independencia” ya es un maduro exponente del nacionalismo. A partir de 1893 tomó cuerpo la organización de un partido político. El nacionalismo vasco triunfó con Sabino Arana en las elecciones para Diputados Provinciales (1898). En 1894 había flameado la primera bandera en el mástil del primer Euzkaldun Batzoki. Era la institucionalización partidaria del nacionalismo

10. Agreguemos a los sacerdotes: Fernando Uranga, Dionisio de Unanua, Hilario de Ataun, Francisco Astobiga, Celestino Gorritxateri y Hermenegildo Ondol egui.

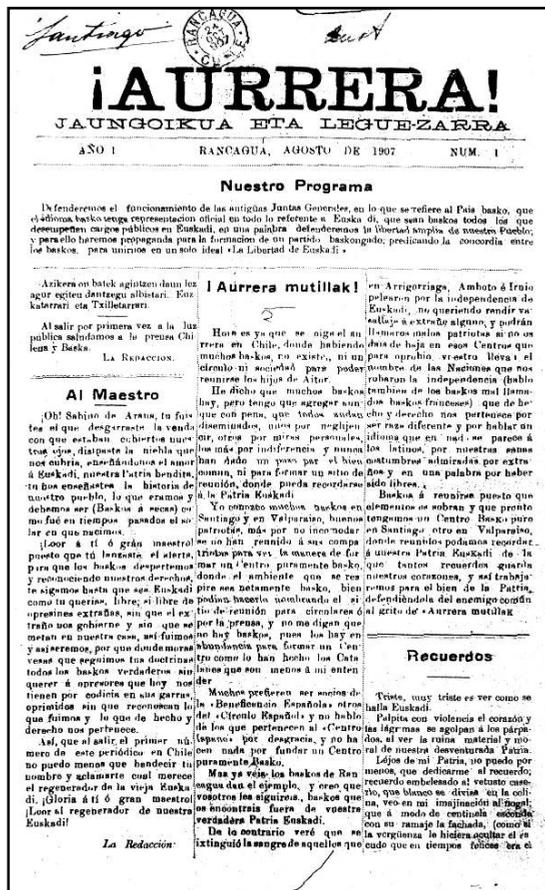
11. * N. del E.: Es importante la mención de Sabino Arana para sus autores por la influencia que éste tuvo en la época, asunto que no se puede negar. A partir de principios de siglo, fue un hecho evidente que sus ideas motivaron la creación de Euzko Etxeak y otras instituciones vascas en su época. Prueba de ello, foto-texto que se acompaña de la primera publicación del año 1907 de la revista *Aurrera* en Chile (Parte III, n°5, Pág. 92) y de la revista *Euzkadi* del año 1943 (Parte II, n° 2.2, Pág. 60).

vasco que renovaba su lucha con los instrumentos de la modernidad y los símbolos patrios perdurables. En 1899 los nacionalistas ganaron cinco puestos en el Ayuntamiento de Bilbao.

Sabino, respetado como un profeta, falleció el 25 de noviembre de 1903. Sus restos se veneran en el cementerio de Zuzarrieta. Una numerosa obra impresa registra el pensamiento político del padre del Partido Nacionalista Vasco, así como sus contribuciones al estudio del Euskara.

La actuación y el pensamiento político de Sabino Arana, fue un factor decisivo en el orden de las ideas pero hay hechos muy concretos que explican la adhesión de la comunidad residente en Chile al criterio sabiniano.

La actitud, a la vez combativa y defensiva que caracteriza a todo inmigrante, así como su endogamia y el etnocentrismo para desarrollar confianza en su trabajo en las actividades comerciales e industriales hacen llegar a una con-



clusión simple aunque no siempre explícita: los vascos tienen una identidad histórico-cultural propia y su fisonomía étnica singular orientada a sus aspiraciones y su conducta moral. Esta es una realidad irrenunciable y tan consistente como la de cualquier colonia europea residente. Para un número significativo de vascos avicinados en Chile, dejar la Península antes de los quince años de edad, fue la fórmula para evitar el reclutamiento en la milicia española. Luego de las Guerras Carlistas y sus derrotas, se perdieron los fueros y esos jóvenes emigrados eran víctimas de una mutilación histórica. Desarraigados del caserío y de sus hogares, con indeleble efecto demostrativo, sufrieron la pérdida de un derecho ancestral. Esta era una vivencia y un sentimiento con efectos superiores a cualquier formulación doctrinaria. Mientras en Euskadi, el ideario de Arana Goiri fue el motor visible para la formulación de una doctrina, en la diáspora la ausencia forzada de la patria ejerció un análogo efecto.

6. LOS VASCOS, UNA COMUNIDAD EXTRANJERA SINGULAR

Otras colonias de extranjeros contaban con delegaciones diplomáticas y embajadores. Inglaterra, Alemania y Francia, al comenzar el siglo XX gozaban de un prestigioso estatus en las coordenadas de la geopolítica mundial y en la cultura de Occidente. La Italia unificada y Suiza cantonal, aunque no compiten en la carrera de las grandes potencias, muestran sus soluciones de convivencia política como fórmulas ejemplares.

Los vascos de la diáspora se sienten anímicamente más próximos a griegos, croatas y sectores emigrados del Medio Oriente todos pueblos que han sido o son víctimas de proyectos y ambiciones políticas imperiales sobre la base de la dominación. El genocidio de los armenios y la discordia, varias veces secular, de los irlandeses con la corona inglesa refuerzan las razones para ser nacionalista en esas primeras décadas del siglo XX.

En la medida que avanza el siglo XX, la idea nacional se identifica con valores universales como libertad y justicia.

La Restauración y el reinado de Alfonso XII fue apenas el umbral de la recuperación de España después de casi un siglo de luchas internas y retraso en todo orden. Al comenzar el siglo XX, España aun no se recuperaba del humillante episodio de 1898 que culminó con la pérdida de Cuba, Filipinas y Puerto Rico. Cuando la República de Chile vive enriquecida por el salitre y envanecida por sus triunfos guerreros en el Pacífico (1879-1883), España recién despierta y toma vacilante el camino a la modernidad sobre la base del ideario de un Estado liberal centralista que no quiere reconocer su realidad plurinacional.

Para los vascos emigrados, e inspirados por el nacionalismo sabiniiano, Euskadi, nunca fue, ni podría ser considerado la región septentrional de un reino a la zaga de Europa y que no aceptaba su composición demográfica multinacional. El País Vasco insular y continental (Egoalde e Iparralde) con los territorios navarros tenían una trayectoria milenaria y su auténtica identidad no podía ser confundida.

Estas reflexiones y circunstancias, sin formar un cuerpo razonado de propósitos, se van tejiendo y reforzando recíprocamente hasta constituirse en un sentimiento que es el cimiento del orgullo vasco especialmente en la comunidad de Santiago.

El Chile del novecientos, ofrecía importantes oportunidades de progreso a quienes, como los vascos (que eran inmigrantes espontáneos), se propusieron el progreso personal y el de sus familias. Se vivía con un sistema tributario simple y embrionario que daba al comercio y a la industria un amplio campo de acción. La concentración urbana y el crecimiento demográfico iniciaba su lento pero progresivo incremento. El aumento vegetativo de la demanda y su diversidad fue una oportunidad intuida y aprovechada por la comunidad vasca incorporada al mundo mercantil, agropecuario e industrial.

Santiago de Chile, como Bilbao, al comenzar el siglo XX, fue escenario de encendidas protestas proletarias que se concretaron en numerosas huelgas con la consiguiente represión. En ambas ciudades anarquistas y socialistas propagaban sus ideas con un fervor casi religioso. Eran anheladas y justas aspiraciones de redención social. La U.G.T. (Unión General de Trabajadores) fue fundada en Barcelona, pero en Bilbao adquirió fuerza y efectividad, convirtiéndose en una herramienta corporativa eficaz para la rebelión obrera. Las llamadas "sociedades de resistencia", proliferaron tanto en el norte de la Península como en Chile. Las dos primeras décadas del siglo XX se caracterizaron por explosiones sociales con huelgas que provocaban severas intervenciones policiales y militares. El malestar de los asalariados crecía y se hacía turbulento y agresivo.

En su inmensa mayoría, los vascos residentes, se habían distanciado de la patria pero también de sus escenarios conflictivos. En Chile se comprometieron con un trabajo tenaz y perseverante. Al comenzar el siglo o presenciaron las huelgas de estibadores en el puerto de Valparaíso y asistieron como espectadores a las numerosas rebeliones obreras como la Semana Roja de Santiago en octubre de 1905, conocida como "la huelga de la carne". Un reto potente para los miembros de la comunidad vasca que se incorporaba a la vida nacional, fue escapar de la garra de "la cuestión social", cuyo rostro era la pobreza agravada, por la indiferencia de los patrones y una política gubernamental que aun no adoptaba la justicia social como un objetivo de la administración del Estado.

En esta atmósfera adversa, con masas populares marginadas, turbulentas y huérfanas de cuerpos legales protectores, los vascos y sus descendientes optaron por el trabajo personal y la empresa familiar en un esfuerzo sostenido y sin tregua. Por configuración ancestral, esperaban más seguros dividendos del sacrificio perseverante como el camino a la seguridad futura.

Una República democrática formal y un pueblo acogedor fueron las bases sobre las cuales la familia euskalduna desarrolló sus actividades. Cuando al cabo de los años se logró cierto bienestar, también se abrió paso la idea de asociarse en una entidad colectiva para hacer, de la nostalgia por la patria lejana, un

centro de atracción y mutuo apoyo. El enriquecimiento de algunos y el bienestar de muchos convergían en el respeto reverencial por el dinero percibido por todos como símbolo y fruto del esfuerzo y la perseverancia en el trabajo.

Había predominado, sin alteración, la inmigración espontánea tan propia del siglo XX. Eran ininterrumpidas cadenas de familias de migrantes las que se iban configurando y acrecentando siempre unidos por el trabajo.

Un ejemplo entre muchos, pero representativo, es el de don Martín Laborde que llegó en 1905. Doce años después (1917) fundaba la fábrica de calzados "Laborde Hermanos". Entonces llamó a su hermano Domingo ya emigrado a Chile. Luego se sumaron sus hermanos Juan Martín y Estefanía. Siguieron sus cuñados: Pedro y Luis Duhalde. Luego llegaron los tres hermanos Samacoitz Laborde. El grupo en torno al patriarca Laborde se completó con Martín y Antonio Laffite Dibarrart. La fábrica se convirtió, no sólo en una industria próspera, sino en un centro de atracción, trabajo, perfeccionamiento y progreso. Tenía su propio frontón y dependencias para instalar a los recién llegados. El obrero y el técnico vasco fue para el crecimiento industrial de Chile una mano de obra calificada que se supo apreciar y retribuir. Era un modelo de trabajador honesto, responsable y constante ánimo de superación.

A las cadenas migratorias de consanguinidad¹², debemos agregar las que promovieron conterráneos. Los vecinos de la misma villa o ciudad se llamaban, recibían y prestaban ayuda. Eran los tutores naturales del recién llegado.

Un ejemplo entre muchos es el caso de Juan Bengoa Castañares, un alavés nacido en Legutiano (Villa Real de Alava) que sucedió en la tienda "El Planeta" a Juan B. Ugarte quien la fundara en la calle Independencia de Valparaíso (1897).

A esta casa llegó, adolescente, José de Salazar y Saenz de Viteri en 1907, también procedente de Legutiano. Portaba una carta de su madre, doña Agueda, dirigida a Juan Bengoa. Allí fue acogido, tuvo trabajo y adquirió la experiencia mercantil para después independizarse con su propio giro comercial en Santiago. Juan Bengoa asociado con José Iraola y Abarburo fueron protección y escuela para José de Salazar. En la calle principal de Viña del Mar operaba Tomás Bengoa con el Bazar y Tienda "El Cóndor"¹³.

12. Los hermanos Juan, Ramón y Julian Guridi llegaron a Chile en 1916, 1920 y 1929 respectivamente. Son un ejemplo más de una cadena de migración por consanguinidad. Se instalaron en Curicó con Abarburos y Mercería.

13. Otros ejemplos de cadenas migratorias de conterráneos quedan ilustradas por los siguientes ejemplos: Desde Bermeo vinieron: Saturnino Abaroa (1907), Eusebio Armendáriz (1908), Francisco Armendáriz (1914) y en 1926 y 1929 Jerónimo Expósito y Félix Armendáriz. Todos asociados en la sastrería "La Gran Vía" de la calle Puente 101 de Santiago. Es otro ejemplo de conterráneos cuyos enlaces comienzan en 1907 y se extienden hasta 1929. Desde Azpeitia vienen sucesivamente José María Guruchaga (1896), Ignacio Odriozola (1918), José Uranga (1928). Asociados gestionaron la tienda "El Picaflor" en el barrio San Pablo de Santiago y fundada en 1900.

La inmensa mayoría eran varones solteros. Muchos de ellos, una vez conseguida cierta estabilidad, destinaban sus ahorros para regresar a Euskadi en busca de esposa. A su vez, viajaban de regreso con jóvenes hermanas, primas y cuñadas que se instalaban en casa de familiares. Estas putzelak se convertían en una oportunidad de matrimonio. La voz imperiosa de la endogamia obraba con fuerza y surgían nuevas familias vascas en proceso de integración a la patria de adopción.

7. EL PRIMER IMPULSO HACIA LA FUNDACIÓN DE UN CENTRO VASCO

Es en medio de estos acontecimientos que se va cristalizando la idea de institucionalizar un ámbito social de encuentro. La necesidad se hizo imperiosa al término de la primera década del siglo XX. Todo ello inspiró la reunión del 16 de noviembre de 1913 en la Avenida de Las Delicias N° 771, hoy Avenida Bernardo O'Higgins. El objetivo era dar forma legal a un Centro Vasco con carácter filantrópico y recreativo. En esa ocasión asistieron: José Bilbao, Francisco Arana, Jesús Arana, Gregorio Gachén, Fernando Etcheverry, José Miguel Arrizabaldo, Ignacio Unanue, Agustín Basáñez, José Etcheverri, Serafín Tellechea, Martín Laborde, Pedro Hirigogen, Juan Orthus e Ignacio Alberdi.

Fernando Etcheverry fue autorizado para suscribir una escritura pública con los acuerdos y los estatutos sociales protocolizándola ante notario. La gestión fue rigurosamente cumplida y culminó cuando el Gobierno de Chile otorgó la personalidad jurídica por Decreto N° 1.868 del 19 de junio de 1914. Se publicó en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno, libro LXXII, página 800 del mismo año.

Se cumplía una anhelada aspiración social, pero el sentido y contenido del nacionalismo vasco de raíz sabiniana y la nostalgia foral estaban presentes en el sentimiento de un sector importante de los vascos insatisfechos en la primera década del siglo XX. Predominaba sobre todo la urgencia de la asociación como un medio práctico que toda colonia extranjera necesita como vehículo de expresión comunitaria.

Cabe recordar que en el Círculo Español, fundado en Santiago en 1880, se habían incorporado vascos. Entre los socios de la primera época encontramos apellidos como: Aizpurúa, Arestizabal, Arrigorriaga, Ascunza, Aréchaga, Apellaniz, Achutegui, Artaza, Arechavala, Bengoa, Ezpeleta, Elóstequi, Goenaga, Goyenechea, Gardiazabal, Gurruchaga, Ibarra, Inchaústegui, Inchausti, Isasi, Iruretagoyena, Larramendi, Lizarralde, Landea, Olaguivel, Oyanguren, Sangrónis, Uriarte, Uría, Unurrunzaga, Ulibarri, Urcelay, Zulueza, Zabala, Zaldondo, Zubiaguirre. Varios fueron elegidos miembros del directorio.

Entre aquellos vascos de finales del siglo XIX y comienzos del XX no faltan "carlistas" que habían luchado en las guerras de la Península como Juan José de Amesti y Embeitia, residente en la ciudad de San Fernando y Luis de Estefanía y Orueta igualmente ex combatiente y residente en Curicó. Ignacio de Iturbe y Estefanía, dueño de la Viña "El Carmen de Linderos", ofreció un

almuerzo a don Carlos VII de paso en Chile en 1887. Entre los concurrentes se contaron varios miembros del Círculo Español de Santiago que se sentían interpretados por el *carlismo*.

Sin embargo, ni el Círculo Español de Santiago ni las añoranzas del “carlismo” satisfacían plenamente a los vascos. Tanto más que el desenlace guerrero del “carlismo” significó la pérdida de los fueros. Estos hechos no lograban responder a la identidad étnico-cultural de muchos residentes conscientes de las diferencias medulares que se tenían con España. La realidad vasca era otra. En Chile el monarquismo carlista resultaba pintoresco y más vinculado a aspiraciones de estatus social que a una opción política responsable.

Las fastuosas fiestas organizadas por los españoles para celebrar el 4º Centenario del Descubrimiento de América (1892) no conmovieron ni la esencia ni la identidad de los euskaldunes residentes.

Otro ejemplo de este distanciamiento con la sociedad hispana de Santiago fue el sentido vasco igualitario que no se avenía con criterios de discriminación como fue la existencia a partir de 1896, de un “Centro Español de instrucción y recreo”, como una alternativa para súbditos de menores recursos, frente a un “club de categoría social” y elevado costo como se proyectaba el *Círculo Español*. Tampoco interpretó al “patriotismo vasco”, la organización de una *Junta Patriótica* para ayudar a la Cruz Roja Española que socorría a los marinos y soldados que combatían en Cuba. Para quienes, desde la pérdida de los fueros escapaban de la milicia y habían emigrado, entre otras razones para no servir en ella, no era ésta una campaña atractiva. La mayoría de edad de Alfonso XIII, que también se celebró con brillo en el ámbito español de Santiago, tampoco entusiasmó (1902). La diferencia con “lo español” se manifestará en varias oportunidades a través del siglo.

8. LA REALIDAD NACIONAL VASCA

En 1918 cuando ya se había dado vida y funcionaba el primer Centro Vasco (1913), en el Salón de Honor del Círculo Español se velaron los restos del General español Rafael Maroto (muerto en 1857)¹⁴ que fue derrotado en Chacabuco (1817) después, como General Carlista, tuvo turbia actuación en el fin de la Primera Guerra. Terminó su carrera firmando el *Convenio de Vergara* (1839). Aunque en este documento se ponían a salvo los fueros de las provincias vascas, el acuerdo fue letra muerta y significó el ocaso del patrimonio foral que terminó con la pérdida casi total de los derechos vascos en 1876. El homenaje de 1918 a Rafael Maroto, que después fue sepultado con honores en el Mausoleo del Ejército de Chile, no convocaba a los vascos. Este acto de hermandad hispano-chilena en el cual se involucró entusiasta la colonia española, no interpretaba la condición de abertzale. Debidamente

14. Maroto, aunque “realista” en la Independencia era casado con chilena. Regresó una vez que España reconoció a la República de Chile. Gozó de consideración social y fortuna.

muchos vascos no se sentían parte de los 20.000 inscritos codificados como españoles residentes registrados en la estadística chilena de la época.

Consideremos también el caso de un sector de vascos continental es que actuaban incorporados a la colonia francesa y no trepidaron en participar en la Primera Guerra Mundial desde donde regresaron condecorados y saturados de orgullo galo. Es cierto que tanto los procedentes de Iparralde como los de Egoalde eran vascos. Sin embargo, la comprensión de la evolución del fenómeno nacionalista vasco en Chile supone considerar un cuadro complejo con todos los matices que venimos describiendo.

Todos eran y se decían vascos pero unos de hecho se disolvían en la colonia española, otros preferían actuar en la colonia francesa. El nacionalismo vasco que se abrió paso bajo la inspiración de las enseñanzas de Sabino Arana Goiri germina pero exige definiciones. Estas definiciones para la comunidad residente, que no eludía su integración en Chile, marcharán en consonancia con el acontecer de la Península.

La abierta instalación combativa del nacionalismo catalán y los avances del ideario republicano como una esperanza de reformas substanciales, fue activando las expectativas políticas del vasquismo en general. Su influjo también se dejó sentir en Chile.

La Primera Guerra Mundial, que dividió a la opinión española en tre aliadófilos y germanófilos, no planteó para Euskadi esta tajante alternativa bipolar. Euskal Herria, reconcentrada en sí mismo, tuvo una oportunidad de mirar más intensamente su propia realidad y comprobar cuán alejados estaban sus ideales de las discordias que dividían a Europa y a poderosos Estados embriagados de imperialismo. La neutralidad oficial de España en el conflicto que demolía al Viejo Mundo contribuyó a subrayar las diferencias plurinacionales en España. Se habían disputado la opinión: liberalismos, constitucionales, parlamentarismos, socialismos y anarcosindicalismos. Para el nacionalismo sabiniano todos estos "ismos" eran "espejismos" que se desvanecían ante la categórica afirmación que *Euskadi es la patria de los vascos*.

En diciembre de 1918, los representantes vascos en el parlamento español pidieron el "uso oficial" del euskera. Epalza dijo:

"Toda nacionalidad que no esté sumida en la barbarie, tiene reconocido, por lo menos teóricamente, el derecho a la propia vida. Si aplicamos este principio a Euskadi, sólo una gran ignorancia, una mala fe inexcusable y, más frecuentemente, un apasionamiento extraordinario, puede negar a los vascos el derecho a llamarse nacionalidad, con todas las consecuencias que del título se derivan... los vascos somos ante todo hombres de realidades... el tiempo pasa, hay realidades que se imponen, lo que pretendemos es llegar al estado jurídico anterior a 1839, para en uso de nuestro perfecto derecho, modificar las constituciones, ajustarlas a los tiempos modernos, ponerlas al día" ¹⁵.

15. Diario de Sesiones de Cortes Nº 108, 13 Dic. 1918. F. Díaz-Plaza, *Antecedentes de la Guerra Española en sus Documentos (1900-1923)*, Barcelona 1969.

Estas palabras pronunciadas en Madrid resumen esencialmente el pensamiento que toma fuerza en los vascos nacionalistas de Chile. Quizás en la comunidad euskalduna de Chile se vivía un nacionalismo ideológico menos elaborado pero no era por ello menos sentido y esencial. Cuando se inicia la década del veinte y se viven las consecuencias de la post guerra europea, se ha instalado la “causa vasca”, expresión siempre incómoda para franceses y españoles. Chile no quedó marginado de esta controversia suscitada por la idea nacional.

El fin del Imperio Austro-Húngaro, al término de la Primera Guerra Mundial, había puesto en evidencia el rico mosaico de las naciones balcánicas. Irlanda¹⁶ y su antigua discordia con Inglaterra también destacaron el relieve de los derechos nacionales así como el drama del genocidio armenio contribuyó a poner el tema nacional en la opinión mundial. En la doctrina del derecho internacional se abren paso expresiones cargadas de significativo contenido como: minorías étnicas, identidad cultural, autonomía y soberanía. Como nunca, al fin de la Primera Guerra Mundial, la palabra patria resonó con renovado sentido.

9. LA SOCIEDAD CHILENA DEL SIGLO XX, RECONOCE Y ACOGE LO VASCO

La sociedad chilena es un conglomerado humano de un reducido tamaño original y evolucionó con lentitud en un aislamiento territorial prácticamente insular. Los estudios genealógicos se pueden realizar con un importante margen de éxito. El trabajo abundante y sostenido de los genealogistas contribuyó en no poca medida a precisar, cuantificar y valorar el aporte vasco en la formación y evolución de la población chilena. Los súbditos vascongados de los siglos hispanocriollos se incorporaron a la sociedad chilena constituyéndose mayoritariamente en una selecta porción de ella ¹⁷.

Para los vascos avecindados en Chile en las primeras décadas del siglo XX, la circunstancia comentada fue un motivo más de orgullo abertzale. Hijos y nietos de aquellos inmigrantes del novecientos vivieron esa favorable atmósfera en la patria de adopción.

Durante el siglo XIX, y en particular durante las décadas de la organización republicana, no podemos hablar con propiedad de “nacionalismo vasco”. La conciencia de pertenencia a una etnia singular y la percepción de las consecuencias de un estatus foral mutilado y finalmente perdido fue un tema que no influyó en el medio chileno. En la medida que se consolidó la identidad de la República de Chile la elite social vascongada debilitó sus vínculos con la tierra de origen reduciéndose a unos apellidos expresivos de un remoto lazo ancestral.

16. El partido nacionalista Sinn Féin se funda en 1903.

17. Los siglos XVI, XVII y XVIII, dejaron un comprobado testimonio de este hecho que fue un eficaz factor de integración.

El orgullo y aprecio por “lo vasco” renació sin embargo en algunos intelectuales del siglo XIX que, como el historiador Benjamín Vicuña Mackenna, –de viaje por Vizcaya– redescubre con admiración y sorpresa la proximidad y analogía de aquella realidad socio cultural con la joven República de Chile. La institucionalidad política había sido concebida, organizada y conducida significativamente por la élite vascongada. Con todas las generaciones desde la emancipación (1818), nietos y bisnietos de frondosos troncos familiares vascos fueron los artífices de importantes logros. La historiografía chilena ha consagrado la expresión “aristocracia castellano-vasca” para identificar a ese grupo que se destacó tanto en la política, como en el desarrollo económico, la literatura, la ciencia y el arte.

En el siglo XX registramos casos más explícitos de esta conciencia del vínculo con la etnia vasca.

Personalidades significativas de la literatura nacional como Lucila Godoy *Alcayaga* (Gabriela Mistral), Mariano Latorre Court y Víctor Domingo Silva *Endeiza* no ocultaban su orgullo por el ancestro vasco. Otro tanto ocurre con los hermanos Jorge, Luis y Juan Enrique *Lagarriue Alessandri* incansables difusores del positivismo de Augusto Comte. El polígrafo de fama mundial José Toribio Medina *Zavala*, también genealogista de nota, no fue indiferente a la raíz vasca de su abuelo materno y dedicó una notable investigación a los *Errázuriz*. Como bibliógrafo coleccionó las diversas ediciones del poema *La Araucana* de Alonso de Ercilla y Zúñiga y escribió un estudio sobre su autor¹⁸. Otro tanto ocurre con Enrique Molina *Garmendia*, primer Rector y fundador de la Universidad de Concepción (1919). Más recientemente el pintor Roberto Matta *Echaurren* (fallecido el año 2002), aunque insistía en su vocación y definición de artista universal, mencionaba su ancestro vasco con frecuencia. El historiador Jaime *Eyzaguirre* manifestó particular interés por el componente vasco de la sociedad chilena así como la influencia de este grupo en la vida cultural. Alberto Edwards, cuya abuela paterna era *Argandoña*, supo ponderar la influencia vasca en la historia de Chile.

Cuando una familia chilena, descubre y valora el ancestro vasco, este patrimonio genético es acogido como un privilegio y se convierte en justificado motivo de orgullo. La atmósfera chilena del siglo XX fue un ámbito acogedor para las opciones nacionalistas de la comunidad vasca residente cuyas cualidades ancestrales se consideraban parte de la chilenidad. Una corriente positiva de aprecio y simpatía por “lo vasco” formaba parte del pensamiento de la “intelligentsia” chilena.

18. La completísima colección que abarca ediciones de varios siglos es una joya bibliográfica de incalculable valor. Se cautela en el Fondo Bibliográfico J. T. Medina de la Biblioteca Nacional de Chile. Es una muestra perdurable de aprecio por un vasco como Ercilla que incorporó Chile a la literatura universal.

10. EL SEGUNDO CENTRO VASCO –1923–

Tanto los hechos ocurridos en el Reino de España como en Francia, durante las tres primeras décadas del siglo XX, estimularon la unión de los vascos de Chile que definieron con singular fuerza sus aspiraciones de identidad nacional.

En la década del veinte, la comunidad vasca reeditó sus aspiraciones corporativas, ya formuladas en 1913. Se quiso superar de una vez por todas la dispersión geográfica de las pequeñas tertulias y los grupos unidos por consanguinidad o por vínculos de gestión comercial. Se acrecentó el ferviente deseo de una casa propia en la Capital de Chile, en donde como en Euskadi, se proyectara la reconstrucción nacional. El mejor y más calificado intérprete de este anhelo fue don Victorino García Atxabal junto a los abertzales:

Facundo Zaitúa

Ramón Irizar

Antonio Mandiola

Julián San Miguel

Francisco de Arana

Alberto Etcheverry

Todos concibieron y formularon la convocatoria para iniciar los trabajos preliminares que permitieran la fundación de una corporación estable. La primera reunión tuvo lugar el 17 de diciembre de 1922. La unanimidad de los asistentes estuvo de acuerdo en la necesidad de fundar un *Centro Vasco*. Una vez confeccionado un proyecto de Estatutos, don Victorino García Atxabal citó a una nueva reunión. Esta vez en los salones de el diario *El Mercurio*, cuyo edificio institucional se situaba en la acera sur de la calle Compañía esquina de Bandera¹⁹.

Era el 14 de enero de 1923. A esta asamblea constituyente asistieron ciento cinco socios que tuvieron el carácter de fundadores. Discutidos y aprobados los Estatutos, el señor García Atxabal pidió que se eligiera el primer directorio. Fue designado por aclamación de los fundadores y quedó compuesto de la siguiente forma:

Presidente:	don Alberto Etcheverry
Vice Presidente:	don Francisco Larrañaga Recalde
Secretario:	don Roberto Bustingorri
Tesorero:	don Facundo Zaitúa
Bibliotecario:	don Juan Tamargo

19. Hoy se conserva sólo la fachada y paredes que rodean un sitio erriazo.

Vocales: don Juan Orthuz
don Francisco Uribe-Etxebarria
don Damián Oyanguren
don Pablo Oyanguren
don Manuel Urrestarazu

Pronto se contó con un local propio en la calle Puente Nº 508, cuyos salones fueron alhajados y convertidos en acogedores lugares de reunión y esparcimiento. La Biblioteca fue sostenidamente incrementada con importantes donaciones y compras, privilegiando un fondo bibliográfico con temas vascos.

Este centro social de 1923, se llenó de vida y de proyectos. En los años inmediatos se sucedieron en la Presidencia: don Vicente Yarza, don Enrique López, don Facundo Zaitua, don Francisco Larrañaga Iriarte y don Martín Ohaco. La vida social y cultural se desarrolló en torno a fechas como Aberri Eguna (Domingo de Pascua de Resurrección), Iñaki Deuna (31 de julio) y Mikel Deuna (29 de septiembre).

Un piano presidía el salón principal, testimoniando el sentido y el gusto musical de los vascos. Se organizaban conferencias. Entre otros invitados expuso temas sobre asuntos vascos el Rvdo. Padre Justo María de Mokoroa de los escolapios, que profesaba un nacionalismo radical y de directa inspiración en el maestro Sabino Arana Goiri. En la década del treinta, el Centro Vasco era descrito como

“modelo de sociedades, orgullo de la colectividad vasca de Chile, amparo de los necesitados y esparcimiento cultural de los socios que concurrían a su hogar como a un remanso entre las turbulencias”²⁰.

El entusiasmo por la convivencia que contagió a los vascos y a sus descendientes puso muchas veces a prueba la capacidad del local de la calle Puente que se hacía estrecho para contener a la numerosa concurrencia.

Para la conmemoración de las efemérides de la “patria ausente” se buscaron locales al aire libre para acoger a los participantes y celebrar con entusiasmo desbordante, en espacios amplios. Allí resonaba el tamboril y el tamboril así como los acordeones que interpretaban las melodías tradicionales. Siempre se consideró al Centro Vasco como “una continuación en Chile” de la tierra vasca.

El Estadio Francés, en el sector oriente de Santiago –barrio Las Condes– con sus canchas bordeando el Canal San Carlos, acogió a los vascos con sus comedores, frontón, canchas de tenis y piscina. Este fue el lugar que frecuentaron familias completas cuyos miembros eran una muestra transversal de

20. *Los Vascos en América*, Chile, Argentina, Uruguay – Santiago, 1937, p. 41. El carácter de una sociedad de apoyo y mutuos beneficios predominó en la primera etapa.

todas las generaciones. Alternaban los juegos de los txikis con los bailes y la exhibición de aguerridos pelotaris ²¹ que inflamaban sus vigorosas manos en competencias llenas de valor y superación.

11. EUZKO GASTEDIJA

En Euskadi y como una respuesta de consolidación nacionalista se organizaban grupos denominados Euzko Gastedija (Juventud Vasca) ²². En enero de 1931 también se abrió paso en Santiago la idea de reforzar el patriotismo con la fundación de Euzko Gastedija. Los abertzales Bonifacio de Larrañaga y Vicente Yarza se reunieron en el Centro Vasco para proponer la idea. Se pensaba en una organización filial domiciliada en el mismo Centro Vasco. El 26 de julio, después de repartir numerosas invitaciones proponiendo la idea, se reunieron seis vascos que prometieron por unanimidad contribuir material y moralmente a la fundación de la nueva entidad con los mismos fines que los grupos homónimos de Euskadi. Euzko Gastedija de Santiago de Chile debería sostener las legítimas aspiraciones de la Patria e impulsar todo cuanto se relacionara con la cultura y las costumbres vascas. La primera Asamblea General se realizó en el Centro Vasco el 9 de agosto de 1931. Asistieron sólo treinta y tres personas y eligieron un Directorio Provisionario ²³.

Euzko Gastedija nació impetuosa. Las Asambleas cada vez más concurridas se sucedieron los días 15 y 22 de octubre y los días 12 y 24 de noviembre. El día 12 se eligió un Directorio. Sin embargo desde el comienzo hubo ciertas diferencias con el

Directorio del Centro Vasco ²⁴. En las asambleas del 2 y del 21 de diciembre se confrontaron puntos de vista sin llegar a “una inteligencia”. En realidad se había enfrentado un nacionalismo sin matices, con una visión más temperada respecto de la realidad actual y futura de Euzkadi. El año 1931 fue el de la proclamación de la república Española y se esperó la autonomía de Euskadi en el contexto de la renovación política que entre otras propuestas acordó un Estatuto de Autonomía para Cataluña. El año 1931 a los vascos del territorio español, les pareció que el ideario nacionalista de Sabino Arana Goiri podía hacerse realidad y restablecer los fueros perdidos (1839 y 1876) así como proyectar un futuro soberano como fiel expresión de una singularidad milenaria indiscutible.

21. Véase revista *Zig Zag*, Santiago 19 de agosto de 1934.

22. L.M. y J.C. Jiménez de Aberasturi, *La guerra en Euzkadi*. Testimonios. Barcelona 1978, Organización concebida por Luis Urrengoechea, abogado de Amorobietta (p. 250).

23. N. del E. Detalle Directorio en Parte II, 3.2 – Euzko Gastedija.

24. Euzko Gastedija era decididamente una opción nacionalista autonómica y muchos de sus adeptos profesaban un separatismo radical. A un sector de la comunidad vasca residente le parecía que las contiendas propias del País Vasco no se debían trasladar a Chile.



Euzko Gastedija 1938

Las contiendas de Euskadi y las vicisitudes de la República Española contagiaron a la comunidad vasca de Chile con sus esperanzas y con sus frustraciones. Fueron también un motivo de discordia que encendió pasiones que activaron la idea nacional vasca.

Euzko Gastedija se retiró del Centro Vasco de Santiago y formó hogar aparte en la calle Bandera N° 642 donde celebró la primera Asamblea el 1° de Mayo de 1932. Con entusiasmo fervoroso una nueva directiva redactó estatutos, compró muebles y puso en marcha la nueva institución. La Asamblea del 12 de junio estudió los Estatutos. El 2 de septiembre se contó con la redacción definitiva y ese mismo día se aprobaron por la voluntad de veintisiete asambleístas. Se sentían y se declararon “patriotas íntegros” y afirmaban que “los componentes de Euzko Gastedija reconocían y proclaman la afirmación sabiniana: *Euskadi es la patria de los vascos*”.

No había sombra de duda. Estaba instalada una institución nacionalista en su esencia cuyos objetivos serán el estudio y expansión del idioma (euskera), la literatura, el teatro, la música, las tradiciones y las costumbres. Era el anhelo organizado de la fraternidad vasca para el renacimiento de *Euskadi* no sólo en el ámbito chileno sino también buscando relaciones internacionales con los vascos de América y del mundo. Era un proyecto ambicioso pero sustentado por una convicción irrenunciable de identidad. El 14 de octubre de 1932 el Directorio Provisorio junto a veintiocho asambleístas eligieron el primer Directorio Oficial ²⁵.

25. N. del E. Detalle Directorio en Parte II, 3.2 – Euzko Gastedija .

El 31 de mayo de 1933 el Gobierno chileno otorgó la personalidad jurídica a Euzko Gastedija. Los Estatutos se imprimieron en numerosos ejemplares que, repartidos profusamente, dieron testimonio de la existencia de “un baluarte jelista”²⁶ en la Capital de la República de Chile.

Euzko Gastedija fue la sede de las conferencias nacionalistas entre las cuales se destacaron (1931 a 1934) sacerdotes abertzales como: Justo María de Mokoroa y Félix María Garisósain. Entre otros, ocuparon la mesa de conferencias: don Tomás de Ozkariz, don Jaime de Aretxabala, don Teodoro de Barrenetxea y el Rvdo. P. Orkoyen.

Una nueva efeméride se comenzó a celebrar: el 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino Arana ocurrida en 1903. El teatro tuvo importantes representaciones pero, la falta de obras adecuadas hizo abandonar esta actividad en 1936.

Los socios de Euzko Gastedija hacían excursiones familiares. Esos paseos de carácter campestre incluían misa con homilía en euskera, almuerzo, azkari apari y romería amenizada por txistularis y acordeones. Las reuniones terminaban con discursos patrióticos y se cantaba con fervor el Himno Nacional Vasco (Euzko Abendaren Ereserkia). Era todo un acontecimiento que cada año se esperaba para revivir la patria lejana en la dimensión e intensidad de las emociones.

El día de los Santos Patronos: Mikel Deuna e Iñaki Deuna eran motivo de “gran pompa y esplendor”²⁷. Eran días esperados por la familia vasca que trasladaba sus corazones a la patria lejana.

La Guerra Civil (1936-1939), estimulada por el alzamiento del 18 de julio, distanció las comunicaciones con Euskadi e inauguró un período de vacíos noticiosos distorsionados por la prensa adicta al franquismo.

Euzko Gastedija se preocupó de dar a conocer por la prensa (El Mercurio, de Santiago)²⁸, documentos tan importantes como el Estatuto de Estella. Cada año se publicaba una protesta pública por la pérdida de las libertades vascas. Estas tareas comunicacionales se acrecentaron y justificaron con el desarrollo y desenlace de la Guerra Civil de España. Se publicó un folleto titu-

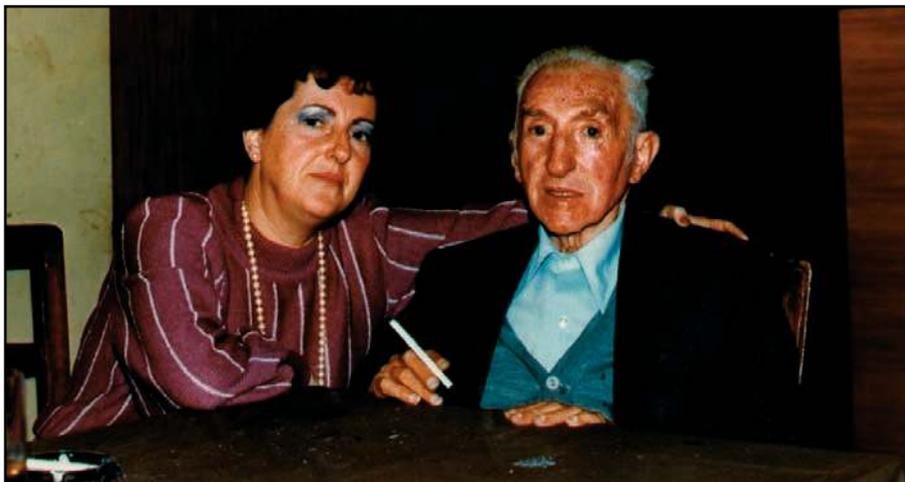
26. JEL, es la sigla de la expresión sabiniana: Jaungoikua eta Legi-zarra (Dios y los antiguos fueros). Entre los jóvenes patriotas recordemos como Secretario y Tesorero de Euzko Gastedija a don León Urquiza E., también fue Secretario don Rafael Narvarte Sanz.

27. Para celebrar estas festividades no siempre se llegaba a un acuerdo con el Centro Vasco. Finalmente se establecerá que Mikel Deuna lo organizará siempre Euzko Gastedija. San Miguel es el patrono del Partido Nacionalista Vasco y protector de la juventud.

28. En 1933 El Mercurio publicó un número extraordinario sobre la “causa vasca”. Otras publicaciones se hicieron en *La Semana Internacional* de Valparaíso. Entre otros Presidentes de Euzko Gastedija recordemos a don Juan de Aretxabala Videa, don Domingo Arrieta Olaguibel, don José de Salazar Saenz de Viteri, don Jaime Aretxabala.

lado “*Defensa de los vascos*” para situar la realidad de Euskadi en la contienda civil española. Por Radio El Mercurio se hicieron análogos esfuerzos con programas periódicos y bien realizados. También Radio Santa Lucía acogió “La hora vasca”.

El Orfeón o Coro fue organizado y dirigido por don José de Salazar Saenz de Viteri que reunió voces selectas y pronto contó con un repertorio tanto patriótico tradicional como religioso. Don José era un tenor de bella voz que había desarrollado sus cualidades musicales y vocales mientras estudió en el Colegio de los padres escolapios de Vitoria. Fue uno de los fundadores de Euzko Gastedija y también ocupó la presidencia de la institución. Este Orfeón es el origen y base del actual Coro Vasco que bajo la docta dirección de don Ramón de Muguruza Zubillaga se renovó a partir de 1939 con nuevas voces que, como el Maestro Muguruza, también arribaron en el Winnipeg (3 de septiembre de 1939) a Valparaíso²⁹. Hasta los primeros años de la década del cuarenta se hace mención del coro de Euzko Gastedija que, dirigido por don José de Salazar Saenz de Viteri, concurría a las misas celebradas por el Padre Mokoroa y por el Padre Bizcargüenaga Párroco en San Nicolás de Tolentino³⁰. Otros actos religiosos con participación del Coro tenían lugar en iglesias como el Corazón de María (calle Gálvez N° 772, hoy Zenteno), Padres Carmelitas



Don Ramón de Muguruza y su hija Juanita

29. El Winnipeg fue un buque de refugiados republicanos que zarizó desde Francia a iniciativa de Neftalí Reyes Basoalto (Pablo Neruda). Llegados a Valparaíso esos cantores se dispersaron. Finalmente se reunieron varios y ensayaban en Valparaíso. El Maestro Muguruza, radicado en Quillota, comenzó a viajar dos veces por semana a Santiago donde pudo contar con el Orfeón de don José de Salazar que se incorporó al nuevo y reforzado Coro Vasco como solista. Don José de Salazar fue bibliotecario de Euzko Gastedija y también su Presidente.

30. Ubicada en la calle Santa Elena N° 2229, barrio sur de Santiago erigida en 1929.

(calle Borgoño N° 1255 esquina de Av. Independencia) y Convento Capuchino de la calle Catedral de Santiago N° 2345, donde el P. Aguirre enseñó al Coro la Misa de Perozzi y logró una interpretación memorable.

Euzko Gastedija fue la sede de las clases de solfeo, espatadantza, txistu y euskera. En Juventud Vasca nació el proyecto de celebrar la Misa con homilía en Euskera. Una comisión de patriotas compuestos por: don José de Salazar, don Luis Aretxaga, don Julián San Miguel y don Félix Garabietta, se encargaron de hacer realidad la “Misa Vasca” todos los domingos.

Un lugar especial para la vida de la comunidad vasca de las décadas del treinta y cuarenta fue la Capilla de las Siervas de Jesús en la calle Santa Rosa N° 144, congregación, fundada en Bilbao en 1871 y establecida en Santiago en 1914. Contaba en su comunidad con numerosas religiosas vascas. Un grupo de sacerdotes euskaldunes de diversas congregaciones invitaron a participar de estos actos litúrgicos. La Comunidad Carmelita de Chulchunco, en una primera etapa, se hizo cargo de la predicación en vascuence ³¹.



Gernikako arbola de Santiago.

31. Los sacerdotes comprometidos no pudieron continuar. Recordemos que en el seno de las comunidades mencionadas hubo oposición al declarado y militante nacionalismo de algunos de sus miembros. El P. Biscarguénaga dejó su congregación y se incorporó al clero secular de la diócesis de Santiago.

El testimonio urbano más perdurable y simbólico de los vascos en Chile ha sido Euzko Enparantza (la Plaza Vasca) en la cumbre del Cerro San Cristóbal (llamado también Parque Metropolitano). Por iniciativa de Euzko Gastedija se inauguró el 5 de noviembre de 1933. Allí se instaló un banco de piedra donado por don Vicente Yarza que tiene tallados en mármol los escudos de las provincias vascas y la bandera (Ikurriña).

Un retoño del Árbol de Gernika se instaló el 9 de noviembre de 1931³². El Orfeón Vasco cantó *Guernikako Arbola* de Iparraguirre y los dantzaris al son de txistus y tamboriles, completaron el cuadro euskaldun de ese día. El Padre Justo María de Mokoroa habló con fervor patriótico:

“el árbol de la Libertad Vasca se alza como un monumento vivo de las virtudes de nuestros padres, se alza en el horizonte de nuestro Euskadi como un faro de esperanza...”



Euzko Gastedija 1936. Teatro Victoria. Valparaíso

32. El archivero de la Casa de Juntas de Gernika entregó a don Marcos de Iruarrizaga, 12 bellotas del roble sagrado para enviar a Alfonso de Iruarrizaga y Musatadi, residente en Valparaíso. De una de estas bellotas nació el retoño instalado en la Plaza Vasca en 1931. Los documentos que lo acreditan están enterados en una arqueta de bronce al pie del árbol que y a tiene setenta y un años.

Los años treinta señalan un período intenso de renacimiento nacionalista. En el medio político y cultural chileno la comunidad vasca abertzale, logró instalar con éxito la justicia de su ideario. Los vascos residentes en Chile y en particular los asociados y comprometidos con Euzko Gasteija entregaron en sus actos sociales y culturales, en sus inserciones de prensa y en las emisiones de radiofonía una consistente fisonomía axiológica de la patria vasca.

12. LA OPCIÓN POLÍTICA

La inauguración de la Plaza Vasca el 9 de noviembre de 1933 fue la incorporación al patrimonio urbano de la Capital de Chile de un testimonio perdurable. Entonces dantzaris txikiak y andiak ejecutaron bailes de tradición milenaria. Fue la simbólica toma de posesión de la patria de adopción.

Chile y España vivieron profundas alteraciones en los años treinta. En Chile la “caída de Ibañez” (1931) dejó un vacío de poder y desorientación junto a una profunda crisis económica. La misma que se proyectaba en el mundo desde el colapso de la Bolsa de Nueva York en 1929. En España la proclamación de la Segunda República, el exilio del Rey, las reformas políticas y el anticlericalismo dieron a esos años un carácter inestable e incierto. Comunistas, anarquistas y socialistas proponían las bases de un mundo nuevo. El Partido Nacionalista Vasco luchaba por un estatuto de autonomía que consiguió ya iniciada la contienda civil (1936). Euzko Gasteija y el Centro Vasco fueron escenario de intensas discusiones. Las diferencias de opinión, no lograban ocultar la preocupación generalizada por el destino de la patria común.

La opción política partidista surgió como una respuesta inevitable y se decidió fundar una Sección Extraterritorial del Partido Nacionalista Vasco en Santiago.

La noche del siete de abril de 1937, la Junta Extraterritorial del Partido Nacionalista Vasco inició su vida en Santiago de Chile. La primera reunión y los primeros propósitos se formularon en la sede social del Euzko Gasteija.

La prensa mundial y por cierto los diarios de Chile estaban inundados de noticias sobre la Guerra Civil de España. La comunicación epistolar con los parientes estaba casi interrumpida a consecuencia de las alteraciones planteadas desde el alzamiento del 18 de julio de 1936. Las hostilidades entre combatientes antagónicos habían dividido el territorio español y también se dificultaban las comunicaciones internas.

El 19 de abril de 1937, doce días después de la memorable asamblea santiaguina de Juventud Vasca, Francisco Franco, desde el 1º de octubre de 1936 Jefe del Gobierno del Estado “nacionalista rebelde”, estableció un “Partido Único” –unificación de carlistas y falangistas– en las zonas “nacionalistas”. El 26 de abril la aviación alemana apoyó a la sublevación franquista bombardeando la villa de Gernika. Se consumó la despiadada masacre de

los vascos indefensos. Este hecho conmovió a la opinión mundial por su crueldad. Fue una acción de exterminio dirigida sobre una población civil para amedrentar a los republicanos y en particular al nacionalismo vasco. Tanto el nacionalismo catalán como el vasco eran percibidos y juzgados como aspiraciones disociadoras. Los sublevados del 18 de julio de 1936, acaudillados por Franco, consideraban que esas aspiraciones nacionalistas eran un obstáculo para sus propósitos de dominio en la uniformidad y autoritarismo.

El año 1937, el pueblo vasco perdió vidas inocentes, sufrió daños materiales cuantiosos y fue víctima de humillante trato. El patriotismo, el heroísmo y las razones de gudarís y milicianos fueron sistemáticamente ocultados por una concertada conspiración internacional que optó por una hipócrita “no-intervención” pero que envió tropas y refuerzos bélicos que la “cruzada” empleó para instalar una dictadura que se prolongó casi cuarenta años.

Los hechos del año treinta y siete sólo justificaron y reforzaron la opción vasca nacionalista en Chile.

El 6 de agosto de 1933 se había reunido en Vitoria una Asamblea de Municipios que aprobó un proyecto de Estatuto autonómico. Euzko Gastedija, recién fundada, recibió la noticia con alborozo. Cuando el 1º de octubre de 1936, la República aprobó el Estatuto de Autonomía de Euzkadi y asumió la Presidencia don José Antonio de Aguirre Lekube, el entusiasmo inundó a la familia euskalduna de Chile. En las elecciones del 16 de febrero del mismo año treinta y seis, cinco nacionalistas vascos habían sido elegidos para integrar las Cortes. Este clima de logros patrióticos y de renovadas esperanzas explica la reunión del 7 de abril de 1937 en Santiago a iniciativa de Euzko Gastedija. Cobraban vida las enseñanzas del Maestro Sabino Arana Goiri. El Maestro no había propuesto sólo un ideario para estimular sentimientos, él había formulado una doctrina que suponía un compromiso de vida, una conducta individual y colectiva consecuente con la construcción de la nación vasca.

Esta fue una opción política ante a la cual la comunidad vasca residente no tuvo una reacción unánime. Desde 1894, la propaganda inicial del Partido Nacionalista Vasco había sido categórica:

“Que Euskadi restaure su idioma hasta el punto de exiliar de sus dominios al francés y al español, que purifique su raza, que se aisle del mundo exterior en su carácter y en sus costumbres, que recupere su antiguo fervor religioso que persista en su modo de vida anterior a 1839”³³.

Esta posición fundacional tan radical no interpretaba plenamente a una comunidad vasca como la radicada en Chile y en proceso de integración. Sin embargo, el partidismo peninsular, con sus matices y discordias, se hizo presente contrastando opiniones, opciones y pareceres. Las discusiones –no

33. Citado por R. Carr, *España 1809-1939*, Barcelona 1979, p. 536.

ajenas a la pasión y al genio euskaldun- habían comenzado cuando en 1918 el Partido Nacionalista Vasco pudo enviar siete diputados a las Cortes y el ideario sabiniano se confrontó con el partidismo español.

En Chile este tema, aunque distante y conocido por noticias de prensa, hizo su primera aparición más potente en la década del veinte, cuando patriotas como don Domingo Arrieta Olaguibel, que habían militado en la contienda política de Euskadi, lo plantearon entre sus paisanos. El carácter político del nacionalismo vasco en Chile, intensificó sus manifestaciones luego de la proclamación de la República Española (1931). El estallido y desarrollo de la Guerra Civil (1936-1939), las agresiones a Euskadi y los refugiados radicados en Santiago y diversas ciudades como exponentes del nacionalismo militante, acentuaron el debate intracomunitario. Las décadas del treinta y del cuarenta no fueron de indiferencia sino de compromisos y conductas conscientes que contagiaron y suscitaron la colaboración de chilenos de ascendencia vasca. En 1938 Lucila Godoy *Alcayaga* (Gabriela Mistral), entregó los derechos de su libro TALA en beneficio de “los pobres niños vascos”. Decía la poetisa: “Tomen ellos el pobre libro de mano de su Gabriela, que es una mestiza de vasco...” Gernika y el exilio de los niños vascos la impresionó profundamente y denunció como veía a América española cruzada de brazos delante de la tragedia de los niños vascos. La Mistral esperaba otros actos de solidaridad de sus compatriotas. Estimaba que “Chile es el país más vasco entre los de América”³⁴.

La segunda administración presidencial de Arturo Alessandri Palma (1932-1938) coincide con estos años dolorosos que vive la comunidad vasca. Para Chile fue un período de recuperación. Se afianzó la Constitución de 1925, se superó la grave crisis económica y los partidos políticos adquirieron nueva consistencia y dinamismo. En particular se reforzaron los cuadros del Partido Radical y se definieron los objetivos estratégicos de comunistas y socialistas. Todo ello, desembocó en la formación del FRENTE POPULAR chileno que con una escasa mayoría relativa eligió Presidente de la República a Pedro Aguirre Cerda en octubre de 1938. Aguirre Cerda falleció el 25 de noviembre de 1941 antes de cumplir su mandato³⁵.

Entre tanto, las actividades del nacionalismo vasco mantuvieron su dinamismo y testimonio. El primer directorio de la Junta Extraterritorial de Santiago Buru Batzar lo encabezó don Victoriano García Atxabal que fuera también el primer presidente de Euzko Gastedija en 1931.

Entre los años 1937 y 1942 comprobamos un prolongado receso. Lo interpretamos como un silencio de congoja, perplejidad e impotencia frente a lo ocurrido en Euskadi y en toda España. El fin de la Guerra Civil, los embates

34. Hernán Soto, *Antología de la solidaridad chilena*. España 1936. Santiago 1996, pp. 101 a 107.

35. Había asumido el 24 de diciembre de 1938. Durante su Gobierno Pablo Neruda pudo enviar a Chile el Winnipeg, aquel legendario buque con refugiados republicanos que llegó a Valparaíso en septiembre de 1939.

en contra del País Vasco, así como las vacilantes y contradictorias reacciones internacionales junto a noticias incompletas y rumores desorientadores que dividían las opiniones, marcaron una espera angustiosa.

Una Ley de Responsabilidad Política, publicada por Franco en febrero de 1939, hablaba de “reconstrucción espiritual y material” y condenaba a

“aquellos que por acción u omisión grave hayan fomentado la subversión roja o la hayan mantenido viva durante más de dos años o hayan entorpecido el triunfo providencial e histórico del actual Movimiento Nacional”³⁶.

En la enumeración de colectividades políticas se incluía al Partido Nacionalista Vasco y Acción Nacionalista Vasca. Quedaron fuera de la ley y sufrieron “la pérdida absoluta de los derechos de todas clases y de sus bienes que pasan a propiedad del Estado...” Era una disposición cuyo imperio no alcanzaba al mundo chileno. Sin embargo fue recibida como un estímulo para afirmar la identidad agredida.

La ley inexorable del vencedor fue recibida con indignación desde el lejano Chile. A las atrocidades de la guerra ahora se sumaban las injusticias de “la paz católica” en expresión de Franco.

13. VIVIR LA “CAUSA VASCA”

La “causa vasca” desde el bombardeo de Gernika se internacionalizó, conmoviendo la sensibilidad mundial. El Gobierno se estableció en el exilio y José Antonio de Aguirre, cual peregrino de la libertad, recorrió las tribunas del mundo exponiendo la razón de Euskadi sometida a injusta dominación y humillante menoscabo de sus derechos fundamentales.

La inminente visita a Chile del Lehendakari Aguirre reactivó a la comunidad vasca y se prepararon para recibir al jefe exiliado, conocer su testimonio, oír de primera fuente las dimensiones de la tragedia.

En una Asamblea celebrada el 5 de julio de 1942 se reanudó la vida partidista. Esta asamblea fue provisoriamente presidida por don José de Salazar Saenz de Viteri, patriota de Euzko Gastedija, que fue elegido para este efecto por la unanimidad de los asistentes. Actuó como secretario don Santiago Zarrantz.

Luego de un debate, se acordó elegir una nueva junta. En votación secreta se eligió Presidente a don Santiago Zarrantz y como integrantes a don Francisco Gorritxo, don Vicente Zavala y don Juan de Aretxabalena Videau. Se agregó como “asesor político” a don Felipe de Munárriz en su calidad de miembro del Euzkadi Buru Batzar.

36. Fernando Díaz Plaza, *La Guerra de España en sus documentos*. Barcelona, 1975, p. 596.



Lehendakari Aguirre en Santiago.

Esta nueva etapa de actividad partidista será sostenida y sin interrupciones significativas abarcando prácticamente dos décadas. Fue un período de importantes realizaciones en beneficio de la “causa vasca” en los años cuarenta y cincuenta. Todo un trabajo idealista que no estuvo exento de incomprendimientos, obstáculos, discordias y siempre renovadas esperanzas. El mayor impulso patriótico se recibió durante la visita del Lehendakari Aguirre.

El 31 de agosto de 1942 llegó don José Antonio de Aguirre Lekube, Presidente en el exilio del País Vasco. Una presencia carismática y una palabra asertiva cautivó a quienes pudieron verle y oírle. Sus razonamientos se exponían con una lógica tan diáfana e impecable que disipaba la más leve duda. El 3 de septiembre pronunció una conferencia en el Teatro Municipal de Santiago con el título “*La posición de un creyente ante la crisis de la caridad*”³⁷.

37. José Antonio de Aguirre Lekube, *Cinco Conferencias pronunciadas en un viaje por América*, Buenos Aires 1944. Durante la visita en Santiago también dio una Conferencia en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.

Expuso sus argumentos con notable precisión y con una sinceridad que se convirtió en la más formidable premisa moral de sus conclusiones. Dijo:

“Me gusta hablar siempre sobre hechos que conozco, porque sobre ellos puedo dar un testimonio personal exacto o un testimonio documental irrefutable”.

Explicó y examinó la situación originada por la sublevación del General Franco a la luz de las situaciones morales e históricas, que se planteaban a los católicos antes y después del 18 de julio de 1936. Aunque la sublevación levantó bandera por la civilización, fue un movimiento sedicioso e inconsecuente con la doctrina formulada por el episcopado católico español. Los Obispos habían dicho:

“Cooperar con la propia conducta a la ruina del orden social, con la esperanza de que nazca de tal catástrofe una condición de cosas mejor, sería actitud reprochable que, por sus fatales consecuencias, se reducirá casi a traición para con la Religión y la Patria. No con orgullo sedicioso o violento reparan los cristianos los males que les afligen...”.

El componente religioso católico había sido en la comunidad vasca de Chile uno de los obstáculos para la convergencia de los ideales nacionalistas. Repugnaba la adhesión a la República por la participación de comunistas y socialistas. Este tema se hizo más complejo después de la declaración del Episcopado español (1º de julio de 1937) justificando la sublevación del 18 de julio. Franco ofreció una “paz católica” y aseguraba haber salvado “la civilización cristiana”. El Presidente José Antonio de Aguirre fue contundente y no dejó sombra de duda respecto de los aspectos morales que condenaban la situación creada y cuyas consecuencias se vivían. Terminó aclamado por una concurrencia en cuyos oídos resonó la pregunta:

“¿Quién con emoción cristiana en el alma, puede compaginar el cristianismo con los sistemas de fuerza y con los campos de concentración?”

Se extendió la esperanza que el régimen dictatorial, generado en la primera etapa de la Guerra Civil, e impuesto por la fuerza, pronto llegaría a su fin. Sin embargo, el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y los primeros triunfos del Eje Roma-Berlín –aliado de Franco– perturbaban una visión optimista. El Estado Español, practicó un intencionado aislamiento y se marginó de los foros internacionales. Lejos de la convivencia con Europa en Guerra y post guerra, España esquivó el debate sobre los resultados de su conflicto. La “causa vasca” debió enfrentar desinformación, indiferencia y menoscabo ocultado por la dimensión del conflicto mundial que se prolongó hasta 1945 con un desenlace atómico que cerró un ciclo de la historia contemporánea. En ese escenario las aspiraciones de las minorías étnicas fueron minimizadas y olvidadas. Las reclamaciones vascas no eran más que un episodio perdido en la inmensidad de la convulsión mundial. La voz de los vascos fue silenciada por el impacto moral de la Guerra Mundial. Hitler y Mussolini procuran la adhesión de Franco en retribución a la ayuda eficaz que prestaron en el conflicto español. El 12 de junio de 1940 España optó por la “no-beligerancia”.

Todas estas circunstancias tuvieron sus repercusiones en Chile y tanto la opinión pública como las comunidades hispana, gala y vasca debieron adoptar posiciones. No fueron años de fácil convivencia.

Desde Chile se percibía con dramático realismo lo que ocurría en Euskadi. Un conocido Mensaje de los Sacerdotes Vascos nos ahorra mayores descripciones pues expresa aspectos significativos de esas décadas de post guerra civil:

“denunciamos, ante los españoles y ante el mundo entero, la política, que hoy impera en España, la preterición, de olvido, cuando no de encarnizada persecución, de las características étnicas, lingüísticas y sociales que nos dio Dios a los vascos... el Euskera, instrumento necesario para la evangelización y cultura del pueblo vasco, tiene derecho ante la Iglesia y la Civilización, un derecho a la vida y ser cultivado, cuyo desconocimiento denunciaría en la Iglesia un absurdo y una descarada contradicción, y en la sociedad una política reaccionaria y antihumana hasta el genocidio”³⁸.

En los círculos vascos de Chile la conciencia de esta realidad se conoció y se sufrió al margen de toda posición ideológica u opción nacionalista de partido. La diversidad de pareceres y apreciaciones no fue obstáculo para comprender la trascendencia de una identidad herida y perseguida. La respuesta fue la unión.

14. LA UNIÓN DE TODOS LOS VASCOS

Durante el año 1946 se abrió una esperanza. Las Naciones Unidas calificaron el régimen de Franco como “un peligro para la paz mundial” y Francia, a raíz del fusilamiento de diez republicanos, cerró sus fronteras (1º de marzo). En diciembre de 1946, sólo permanecen en Madrid tres embajadores: Portugal, Suiza y el Vaticano. La Ley de Referéndum del 22 de octubre de 1945 –única forma de sufragio universal– nada pudo en contra del repudio de la comunidad internacional.

El fenómeno psicosocial de España en la post guerra civil ofreció sorpresas mayúsculas para la comunidad vasca de la diáspora. El 21 de noviembre de 1948, los candidatos franquistas obtuvieron el 85% de los sufragios en las elecciones municipales.

La opinión pública chilena y con ella los vascos, se preguntaba: ¿Es posible esperar semejante resultado cuando la condición de los españoles no recupera los estándares económicos anteriores a 1939?. En 1939, el ingreso per cápita retrocedió a la cifra calculada para 1910.

38. F. García Cor tázar, *Historia Contemporánea del País Vasco*. San Sebastián 1984, pág. 181. Mensaje del 30 de mayo de 1960.

En medio de estas desazones, la comunidad nacionalista de los vascos de Chile no descansa. Hay una fe patriótica que se sobrepone. El Directorio de Euzko Alderdi Jeltzalea (PNV) en 1948 presidido por José de Ituarte sigue preocupado de repartir los Boletines N° 19 y N° 20 de "Alberdi". A su vez Emakume Abertzale Batza organiza actos patrióticos cuyo éxito es objeto de merecidas felicitaciones. En la primera sesión de 1949 se aprobaba el texto del saludo de Año Nuevo que se enviará al Lehendakari Aguirre.

A pesar de todos los signos adversos, Euskadi vivía en Santiago como en Buenos Aires y en Caracas. La cosmética con inciertos propósitos democráticos que se adopta en la Península no alteró la lealtad de las actitudes patrióticas y los sentimientos libertarios de la comunidad vasca. Con igual entusiasmo y claridad de objetivos se enfrentaron los años cincuenta. Lo que importaba era Euskadi, la única patria de los vascos.

El régimen de Franco evoluciona y en 1953 suscribe un tratado de "amistad y cooperación" con Estados Unidos. En adhesión al Año Nuevo el 25 de julio de 1954 se decretó una "amnistía general". Esta muestra de clemencia pretendía atraer la simpatía de numerosos gobiernos que repudiaban la situación de España. Entre el olvido, las conveniencias y la tolerancia pusilánime internacional se hizo viable la candidatura de España para ingresar a las Naciones Unidas. Fue aceptada en 1955. Otro paso fue su incorporación a la Organización Europea de Cooperación Económica (1959).

La lenta recuperación del bienestar perdido y la conciencia del preponderante papel de la fuerza laboral e industrial de Euskadi en lo que comenzaba a llamarse "el milagro español" estimularon en Egoalde el ideal nacionalista, el mismo que renacía de las cenizas de Gernika (1937), el mismo que soportó el auto de fe que condenó a la hoguera los catecismos impresos en Euskera³⁹.

La Delegación de Euzkadi, que desde 1941 presidió Kepa de Aretxabala Elustondo, se mantuvo inalterable entregando carné de nacionalidad vasca y abriendo intensos debates sobre la procedencia de este documento.

Euzko Gastedija y Santiago Buru Batzar serán instituciones que se confunden en sus objetivos y coinciden en la identidad de sus socios.

Sin desmayos continuó la difusión de libros y folletos. Un festival llevado a cabo en el Teatro Municipal en 1945 y organizado por el admirable maestro de bailes Santos Bustos Muxika, dejó imperecedero recuerdo.

Las relaciones con otros grupos Abertzale de provincias abarcó: Valdivia, Valparaíso, Quillota, Melipilla, Linares, Talca, Casablanca, Concepción y Curicó. La correspondencia internacional fue constante y registramos corres-

39. Pedro Basaldua, *Situación religiosa en España. Dolorosas realidades*. Santiago 1947, pp. 28-29.

pondencia con: Estados Unidos, Argentina, Uruguay, México, Guatemala, Panamá y Venezuela. Los abertzales de Chile fueron constantes y tenaces. Para ellos no existió la maldición pronunciada por Franco en 1937:

“Ha caído vencida, aniquilada para siempre, esa horrible pesadilla siniestra y atroz que se llama Euzkadi y que era una resultante del socialismo prietista, de un lado, y la imbecilidad vizcaitarra, por otro”⁴⁰.

En 1955, el Lehendakari Aguirre hizo una segunda visita a Chile invitado por la Falange Nacional, joven partido representante del ideario democratacristiano al cual adhería el P.N.V. Una vez más insistió en la unión de todos los vascos como el arma más eficaz para la sobrevivencia de la identidad de Euzkadi.

La festividad anual de Aberri Eguna seguía uniendo a la comunidad vasca en general. Euzko Gastedija y el Centro Vasco aunaban esfuerzos y cada año la celebración convocaba tanto a militantes del Santiago Buruzar como de Acción Nacionalista Vasca (Euzko Abertzale Ekinza) y Euzko Etxea de Valparaíso.

Acción Nacionalista Vasca fue un grupo minoritario tanto en Euzkadi como en Chile. Consideraba que el patriotismo vasco no debía estar confesionalmente tonalizado puesto que el sentimiento patrio es independiente de toda institución religiosa. El cerrado tradicionalismo carlista no era propio del momento político. Por otra parte el socialismo y el liberalismo debían ser cuidadosamente sopesados. En una palabra Euzko Abertzale Ekinza proponía revisar, adaptar y hacer un esfuerzo para sintonizar con los tiempos y corregir. Había que revisar un racismo a ultranza y sin porvenir pero sin renunciar ni desconocer los valores de la etnia.

En Chile la vigencia de los logros nacionalistas de Euzkadi, si bien siempre se sobrepusieron al trágico fin de la Guerra Civil. El Proyecto de Estella (1931), el referéndum sobre el estatuto (1932)⁴¹. La consulta de diciembre de 1933 en la cual Álava, Guipúzcoa y Vizcaya se mostraron favorables al Estatuto en un 84%. Ya corrían los años cincuenta y la comunidad vasca de Chile sentía todos estos hechos como un patrimonio vigente e inolvidable.

En torno al Centro Vasco se originaban y desarrollan todas las iniciativas que pasaban por todos los matices de adhesión, dudas y esperanzas. Chile no escuchó directamente las palabras de José Antonio de Aguirre pero publicadas en EUZKADI el 14 de enero de 1936, llegaron a Chile y su contenido y

40. Discurso de Araiza en el Coliseo Albia (8 de julio de 1937). Véase en: F. García de Cortázar, *Historia Contemporánea del País Vasco*, San Sebastián 1984, p. 175. Prietismo: posición ideológica de Indalicio Prieto.

41. El 19 de junio de 1932, los municipios de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava en número de 245 votan a favor y 23 en contra. En Navarra 123 en contra y 109 a favor.

resonancia no dejó indiferentes a cuantos, aun alejados de milif tancias contingentes, tenían el sentimiento de lo propio:

“Nos sentimos cristianamente revolucionarios hasta que se implante la justicia social en la patria vasca, revolucionarios hasta que se implante la libertad vasca sobre la patria vasca, revolucionarios hasta que sea aceptada por el pueblo vasco sin imposiciones, porque la aceptará la inmensa masa del pueblo vasco, la civilización cristiana, y ella presida las actividades de nuestra raza”⁴².

En Chile se publicó otro periódico que conservó el nombre *Euzkadi*. Su director fue Simón Ziriano. Se hacía un tiraje de mil ejemplares que circulaba entre los vascos de Chile, embajadas y autoridades de Gobierno. Se enviaba a Venezuela, Perú, México, Colombia, Bolivia y Argentina. Cada número mantuvo encendida la llama nacionalista. Entre los colaboradores se destacaron Polentzi Uriarte Garro, Santi Zarrantz, Julián Pe Menchaca. Llenaban las páginas culturales Mariano Estornés Lasa y su hermano.

La publicación se extendió desde 1943 a 1949 alcanzando a 62 números⁴³. Junto a esta publicación se difundía el sentir de los vascos a través de Radio del Pacífico y Radio Santa Lucía.

A través de las páginas de *Euzkadi* se va recogiendo la actividad de todos los grupos vascos, todos convergentes en su amor por el País Vasco.

Al finalizar la década del cuarenta, anotamos:

- Centro Vasco, calle Puente 508
- Euzko Gastedija (Juventud Vasca), calle Echeverría N° 1002
- Acción Nacionalista Vasca
- Santiago Buru Batzar (PNV), calle Echeverría N° 1002
- Euzko Etxea (Valparaíso)
- Emakune Abertzale Batza, calle Echeverría N° 1002
- Delegación de Euzkadi, Pasaje Matte N° 82, Depto. 403
- Euzko Alderdi Jeltzalea, calle Picarte N° 570, Valdivia
- EUZKADI (mensuario), calle Echeverría N° 1002.
- Agrupación Democrática Vasca
- Agrupación Cultural Vasca

42. F. García de Ortúzar, *Historia Contemporánea del País Vasco*, San Sebastián, 1984, p. 163.

43. Maite Camuz Argaluz, Entrevista a Julián Pe Menchaca. Ver: *La Memoria de un pueblo*, Santiago 1999, p. 155. N. del E.: En 1960, a raíz de la muerte del Lehendakari Agirre, se publicaron algunos números más.

16 **Euzkadi** Mayo de 1946

Gabriela Mistral honra a su raza

DEDICATORIAS: "A los hijos de Euzkadi, que vi en Londres. Su hermana de raza". "A la sombra de nuestro árbol nos reuniremos, cuando la libertad robada vuelva a nuestra tierra bendita de ángeles y hombres". "A Euzkadi, donde se reza el mismo Padrenuestro a J. C. N. S. y a la concordia de las almas libres". — GABRIELA MISTRAL.

FOTOGRAFÍAS: Gabriela Mistral, con el Delegado Vasco en Londres Sr. Angel de Gondra y con el Rey de Suecia al recibir el premio Nobel.

CRONICA DE LONDRES

La vida social vasca en Londres se vió interrumpida a fines de 1945 por el cierre forzoso del centro vasco EUZKO ETXEA. Con el cese de hostilidades, se ha acentuado la escasez de la vivienda. Forzados a abandonar los antiguos locales sobre los que el propietario tiene derecho de preferencia, no ha habido medio de conseguir una nueva casa. Mientras tanto, los vascos, acostumbrados al "rendez-vous" de Euzko-Etxea, no tienen donde reunirse. Las cenas que reunían en Euzko-Etxea de Navidad y año viejo a cientos de compatriotas de la capital y alrededores, se celebraron en pequeños grupos diseminados por la ciudad.

La visita a Londres, de paso para Francia, del Lendakari Aguirre, sirvió para romper la separación obligada de los vascos y en el Hotel Mayfair de Londres, tuvo lugar un té-reunión en el que el Presidente recibió a los vascos. Se reunieron un centenar de compatriotas que departieron encantados con el Lendakari de asuntos que a todos nos afectan y también de cuestiones personales que los presentes querían encomendar al Gobierno para su resolución en París. Bayona o New York, problemas familiares de niños refugiados, prisioneros de guerra en el extremo oriente, etc.

El Lendakari aprovechó el momento para dirigirse a todos, animándolos a que con el espíritu que hasta ahora les ha asistido en el exilio, continúen trabajando por la causa que nos es común. Añadió que nuestra labor debe ser desarrollada con espíritu de equipo cuidando cada uno de que los demás trabajen, pero sin olvidar de que en primer lugar debe ser uno mismo el que se mire en su interior y se pregunte si cumple con su obligación. Terminó diciendo que si así lo hacemos y si se dá, como esperamos, la cooperación de todos los demócratas españoles, sin excepción de grupo alguno, la República triunfará y con ella nuestra causa. Todos los presentes salieron muy impresionados de la fortaleza de fe que anima al Presidente Aguirre en la consecución de los fines que todos deseamos.

El Presidente aprovechó su estancia en Londres para acudir a las sesiones de la NUI acompañado de don Fernando de los Rios y de don Manuel de Irujo, Ministros del Gobierno de la República, y como resultado de la actividad de estos líderes en aquellas reuniones, se dió la resolución adecuada por la Asamblea a propuesta de la Delegación de Panamá de la no admisión de la España de Franco en la NUI que en su man tiene carácter de adhesión al régimen democrático español.

En la Delegación de Euzkadi en Londres, se recibió también la visita de la señorita Gabriela Mistral poetisa chilena, cuyo afecto por los vascos acusa el origen de sus antepasados marternos.

En Londres, se celebró una recepción en honor de la Srta. Mistral, en la Embajada de Chile, donde fué invitada la Delegación de Euzkadi.

En torno al Centro Vasco, restablecido en 1923, pasaron las generaciones y se desarrollaron las opciones sociales, las deportivas, las artísticas y debate político. El Centro Vasco fue un catalizador. No había dispersión sino variedad y en consecuencia una demostración de vitalidad. La unión, en la diversidad jerarquizada, se practicaba como una natural virtud. Dantzaris,

pelotaris y txistularis ⁴⁴ junto al coro y las opciones políticas, y de asistencia social o de divulgación por las prensas y la radiofonía convivían en fiestas nacionales que se inauguraban con Misa Mayor a las 10 horas y culminaban en Cena a las 10 PM y animado baile. Entonces el acordeonista Antonio Narvarte Sanz⁴⁵ desplegaba su arte y las melodías tradicionales inundaban los salones de la calle Puente N° 508.

Entre los chilenos que, reconocidos de su ascendencia vasca, prestaban su colaboración en actos culturales y sociales, recordemos al historiador Jaime Eyzaguirre, al ex Ministro Arturo Olavarría, el padre jesuita Alberto Hurtado Cruchaga al Vicepresidente de la Cámara de Diputados Carlos Atienza Pedraza y al poeta Ángel Cruchaga Santa María que escribió un poema en homenaje a Gernika.

El Centro Vasco fue el punto de convergencia, la casa de todos. Allí se renovaban las fuerzas del patriotismo con los actos especialmente organizados por el Delegado de Euzkadi don Pedro de Aretxabala Elustondo. Allí se recibían las visitas de vascos en el exilio que con su presencia y palabra renovaban la fuerza Abertzale ⁴⁶.

15. LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

Ayudar con erogaciones a los vascos que fueron víctimas de la Guerra Civil, fue motivo de organizaciones y campañas que se repitieron exitosamente una y otra vez. Las señoras de Emakume Abertzale Batzar siempre pudieron hacer importantes envíos y mantuvieron vivo el interés de innumerables ayudistas.

Terminada la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, esos años de paz también fueron años de reflexión. El gobierno Vasco en el exilio, junto con una diáspora euskalduna por el mundo y América asistieron a cambios y novedades. Euzkadi, herida en su identidad y en sus aspiraciones de soberanía, se convirtió en un argumento para la unión de los residentes.

En Chile se podían desplegar todas las aspiraciones del sentimiento nacional vasco sin restricciones. La Ikurriña flameaba libremente, mientras en Euzkadi se protagonizaba “la guerra de las banderas”. En Chile se enseñaba y cultivaba la euskera, mientras en la patria lejana se relegaba a la

44. Recibían lecciones de los señores Goñi y Astorkitza.

45. Hermano de Cástor, filósofo, escritor y profesor en la Universidad de Chile y de Rafael, industrial del calzado y activo miembro de Euzko Gastedija y de después Presidente de Euzko Etxea.

46. En 1944 (octubre) se recibió a José María Izaurieta quien en viaje por diversos países de América entregó información sobre la situación de Euzkadi. Dio la Conferencia: “*Futuro económico del mundo de post guerra*”. En 1945 (julio) se recibió al Presidente de las Cortes Catalanas señor Serrat Moret y a Ramón M^a de Aldasoro, Ministro que regresaba a la Argentina después de una reunión del Gobierno Vasco en Estados Unidos.

clandestinidad convirtiéndose en lengua iniciática y sagrada. En el entorno chileno, no siempre económica y políticamente auspicioso, contribuyó a la unión de la comunidad vasca que multiplicaba fuerzas en la convergencia de las voluntades.

Don Félix Alçaltegaray Duhalde, nació en 1901 en Louhosoa, Laburdi. Llega a Chile en 1917. Presidente del Centro Vasco, logró aunar propósitos y superar diferencias. Este respetado patriota, propuso fusionar en una sola entidad todas las actividades vascas de Chile. Había que poner bajo la sombra del árbol de Gernika a todos los hijos de Euskal Herria. Un solo techo para la única casa vasca. Fue Don Félix uno de los personajes de mayor influencia dentro de la colonia vasca entre los años 1940 y 1970.

En 1949 se logró esta meta y, junto con comunicarla al Lehendakari Aguirre, se dio a conocer por los diarios.

Euzko Gastedija, en beneficio de la unión, acordó vender su sede social de la calle Echeverría N° 1002 que legara don Vicente Aranguren. Con estos fondos, contribuyó significativamente a la compra de una nueva propiedad. Eran 3.000 m² en la Avenida Benjamín Vicuña Mackenna N° 547. Allí un pequeño y antiguo chalet debía ser destruido y proyectar una edificación para acoger a todas las generaciones vascas con sus aspiraciones y actividades. Institucionalmente, como era tradicional, quedaba excluida la contingencia política partidista.

Un complemento fundamental para esta nueva etapa de organización comunitaria fue la constitución de la *Inmobiliaria Vasca S.A.*, el 8 de agosto de 1953, encargada de la recaudación e inversión de los fondos para la construcción del nuevo edificio. Hacia 1980 culminó la edificación de la nueva sede. Se alzó la silueta inconfundible de un caserío con su blasón tallado en piedra. Pronto pudo ofrecer Biblioteca, oficinas y salones de reunión. A un trinquete y un restaurant se agregaron: un frontón abierto y el txoko, casa del Coro, Euskaltegi, etc. Desde que se instaló el nuevo domicilio, tanto pelotaris como muslaris y dantzaris han llenado los espacios disponibles. Ensayas y conciertos en el Coro. Se ofrecen conferencias y competencias deportivas. En varias ocasiones la Semana Vasca ha contado con músicos, deportistas e intelectuales procedentes de Euskadi.

Las clases de euskera se han mantenido desde que en 1931 las iniciara el Revdo. P. Justo María de Mokoroa, cuya sabia doctrina nacionalista inspiró a toda una generación.

Tres Presidentes de Euzkadi han llegado hasta la Av. Vicuña Mackenna N° 547:

Don Jesús María Leizaola en 1960, cuando se iniciaban los trabajos, don José Antonio Ardanza en 1992, con la construcción funcionando en plenitud, y don Juan José Ibarretxe en 2002, en el amplio e iluminado frontón abierto en una sede ya edificada y ampliada.

El Lehendakari Aguirre, que regresó a Santiago en 1955, sólo conoció los propósitos y las aspiraciones de instalarse en un nuevo edificio, como testimonio y emblema de identidad y presencia vasca en la Capital de la República.

Euzko Etxea es el escenario patriótico en el cual tienen lugar las fiestas tradicionales de Aberri Eguna e Iñaki Deuna que comienzan con Misa Mayor en el Templo de las Religiosas Agustinas de la Inmaculada Concepción en Avenida B. Vicuña Mackenna N° 420 y culminan con banquete y baile familiar en sus amplios comedores de Euzko Etxea. En general, el progreso ha caracterizado la vida institucional de la comunidad vasca residente.

El 22 de mayo de 1960, falleció en París el Lehendakari José Antonio de Aguirre. El anhelo nacional renovado en el exilio, a pesar de la persecución y la marginación, seguía siendo en esencia el mismo del Maestro Sabino Arana Goiri. Tanto en Euskadi como en la diáspora las demandas nacionalistas no decrecen. El ideario evolucionaba y se perfeccionaba adecuándose a las nuevas realidades europeas. Con la idea nacional vasca sucedía como con el euskera que, prohibido y menospreciado, se extiende y fortifica en la clandestinidad como un patrimonio sagrado.

Jesús María Leizaola sucedió a José Antonio de Aguirre y emprendió una gira que lo trajo a fines del año sesenta a Chile.



Grupo Irrintzi

Desde 1960 –y quizás antes– la llegada a Chile de nuevos vascos disminuyó considerablemente⁴⁷. Sin embargo, hijos y nietos de las generaciones de la primera mitad del siglo, han sido fieles continuadores y activos promotores de los valores ancestrales.



47. Los emigrantes de España prefieren ahora como destinos Francia, Suiza, Alemania y los Estados Unidos. En 1960 y 1970, entre 60.000 y 100.000 españoles al año dejaban su patria. Este flujo prácticamente se invirtió en la década del setenta. En estas cifras se incluye a los vascos.

A partir de 1963, el Estado español puso en marcha un *Plan de desarrollo Económico y social*. Los “polos de promoción” y los “polos de desarrollo” demostraron eficacia. En 1965 la renta per cápita rebasó por primera vez los 600 dólares, en 1970 se elevó a 1.500 y en 1975 alcanzó los 2.300 dólares. Así se abrió paso una “nueva clase media” consumista y adelantada de novedades. Fue un primer y efectivo impulso para el cambio de costumbres. Millones de españoles pasaron del campo a la ciudad. Las grandes ciudades crecían. En 1936 el analfabetismo alcanzaba a más de un 20% de la población total. En 1975 se había reducido al 5%. En esta atmósfera, el “régimen” esperó que las demandas nacionalistas vascas se diluyeran y olvidaran. Renacieron con mayor fuerza.

El progreso del bienestar material fue significativo en el País Vasco. Allí un antiguo desarrollo industrial y agropecuario, así como una fuerza trabajadora calificada, ponía unas bases importantes a los impulsos programados por el Gobierno central. Fue un “ordenado bienestar” logrado sobre la base de la desmovilización política partidista, aunque la Ley de Prensa (1965) dio cierto espacio a las ideas y al debate. Sin embargo, Franco congeló este atisbo de apertura cuando dijo:

“si a disculpa del contraste de pareceres, lo que se busca son los partidos políticos, sepan en absoluto que eso jamás vendrá”(1967).

Sin embargo, había otros signos que la diáspora observaba con alguna esperanza. En 1968 el Estado español firmó la Independencia de Guinea, reconociendo ante la faz del mundo que aceptaba la identidad y soberanía de un pueblo. Pero el destino de Euzkadi seguía aprisionado en las aceradas formalidades del régimen franquista.

En aquellos años se desarrollaron en Chile importantes disputas sobre el porvenir y el desarrollo social. Durante el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964) predominó una mentalidad empresarial capitalista. Lo sucedió una promesa reformista de “revolución en libertad” de la Democracia Cristiana que acaudilló Eduardo Frei Montalba (1964-1970). Sin embargo, las estructuras sociales más censuradas siguieron esencialmente inalterables. Esta circunstancia, abrió paso a una mesiánica “vía chilena al socialismo” con el Presidente Salvador Allende Gossens (1970-1973). Se impulsó la reforma social y económica, no sin tropiezos y oposición.

La comunidad vasca no alteró sus costumbres ancestrales de trabajo responsable y de esfuerzos previsores. Los patriarcas llegados en las primeras décadas del siglo disfrutaban del respeto generalizado de sus compatriotas. Junto a ellos las víctimas del exilio habían presenciado la inesperada consolidación y hasta “cierto” prestigio del régimen de Franco. En la Península, si no corrían aires de olvido, a lo menos la perspectiva del tiempo o distorsionaba apreciaciones. No olvidemos que hacia 1970 los dos tercios de la población española no había conocido la Guerra Civil o poco recordaban de ella. En su escolaridad estas generaciones habían aprendido que una heroica y piadosa “cruzada” había salvado a España y a la cultura occidental de su destrucción.

El “caudillo” de la “sublevación del 18 de julio” comenzaba a ser cubierto con una aura especial y los cambios favorables se consideraban como consecuencia la de una gestión talentosa y providencial.

Los vascos de la diáspora, mejor informados y ajenos a la atmósfera del “régimen” y al “movimiento”, pudieron formarse otras convicciones. Afianzaron sus valores ancestrales y como siempre hicieron de su identidad un motivo de orgullo. La patria lejana se acercó cada día más por obra de la revolución electrónica de las comunicaciones. La prolongada espera para una comunicación telefónica a Europa se cambió por el discado directo. Los parientes, las noticias y los anhelos iniciaron contactos instantáneos. El viaje, en vapor vía Cabo de Hornos, pasó a la leyenda y el transporte aéreo puso Euskadi a horas de Santiago. Una nueva etapa de mutuo apoyo abrió perspectivas que comienzan a explorarse.

El Centro Vasco y la comunidad de Chile, en 1970 vivieron las angustias del *Juicio de Burgos* que conmovió a la opinión mundial. La muerte de un jefe de policía en Irún provocó medidas de control y detenciones que afectaron a jóvenes de grupos como EGI y ETA. Fueron detenidos más de mil jóvenes y confinados en la cárcel.

La familia Arana-Bilbao, de la comunidad euskalduna santiaguina, fue directamente afectada por la detención, desde el 9 de marzo de 1968, de uno de sus hijos⁴⁸. Las características del “juicio de Burgos” fue considerado, por notables juristas del mundo, como un procedimiento injusto y una sentencia desproporcionada.

El 18 de diciembre de 1970, Televisión Nacional de Chile entrevistó a don Agapito de Urarte junto a otros invitados. Urarte, en cuanto Presidente del *Círculo de Estudios Vascos*, explicó la realidad pasada y actual de Euskal Herría denunciando las negativas repercusiones del “juicio de Burgos”.

El *Círculo de Estudios Vascos* hizo numerosas publicaciones de divulgación cultural que salían en la Imprenta Real Cóndor de Compañía N° 1014, propiedad de Agapito de Urarte⁴⁹.

En la segunda mitad del siglo XX, la Comunidad Vasca de Chile, hizo sostenidos y efectivos esfuerzos para mantener “la causa vasca” en el horizonte de la noticia y la verdad informativa. Son quizás miles las páginas impresas y

48. Entre otras personalidades el Cardenal Raúl Silva Henríquez envió una carta a Franco, solicitando una reconsideración sobre el destino del joven Sabino Arana Bilbao que, luego de varias postergaciones, 10 años y cuatro meses, y sólo después de la muerte de Franco, fue puesto en libertad.

49. N. del E.: “El Círculo de Estudios Vascos fue fundamentalmente un trabajo personal de Agapito de Urarte y Susaeta, Gudari, Comandante del Batallón Amayur. Toda la papelería y folletos fueron publicados en su propia imprenta, y normalmente a su costa. Como fue la campaña cuando vino el Padre Arrupe y el pedido de su apoyo por uno de los condenados en el juicio de Burgos, hijo de socio de Euzko Etxea (Sabino Arana Bilbao). Publicó también sus dos libros: “Veintisiete meses condenado a Muerte” y “Los últimos días del Batallón Amayur”



Cuatro gudaris saludan a Ardanza

las horas de radiofonía y televisión que se han entregado a con sideración de la opinión pública chilena. Ninguna comunidad extranjera residente en Chile es comparable en esta acción testimonial.

Un hecho excepcional fue la publicación en 1991 de cuatro libro s que se entregaron en solemne ceremonia en el Salón Ramón Muguruza d e Euzko Etxea el 5 de septiembre de ese año ⁵⁰.

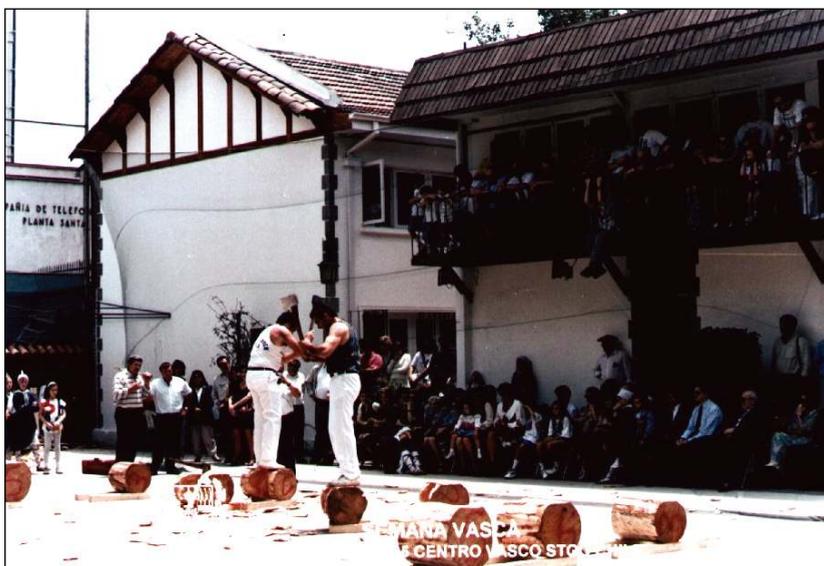
Cuando terminaba el siglo –en 1999– una publicación de 156 pági nas, que el recopilador don Pedro Oyanguren tituló *La Memoria de un pueblo*, fue otro testimonio patriótico que incluyó un trabajo sobre “nacionalism o” del Profesor Castor Narvarte, y una crónica histórica sobre la Junta Extrate rritorial del PNV en Chile de los profesores Jule Salazar y Roberto Hernández Ponce. Se agregó un Índice razonado del Archivo de Santiago Buru Batzar confecci onado por la profesora Maite Camuz Argaluzá complementado con algunas entrev istas.

El archivo histórico y la acción de Euzko Etxea no decrece. Ren ace y busca nuevos caminos de expresión. El Gobierno Vasco fundado en el Es tatuto de

50. Salazar y RR. Her nández, *Cuatrocientos años de Presencia Vasca en Chile*; Castor Nar varte, *Perfil Biográfico del Pueblo Vasco*; Maite Camuz Argaluzá, *Inmigración Vasca en Chile*; Miguel Laborde, *Vascos en Santiago de Chile*. Al año siguiente se publicó; *El Momento Vasco 1991-1992* registrando, entre otros trabajos, una crónica sobre la visita del Lehendakari don José Antonio Ardanza Garro.

Gernika (1979), el vertiginoso desarrollo de la Universidad del País Vasco con más de 40.000 estudiantes, el progreso industrial y científico, la Ertzaintza (Policía Vasca) y un sistema previsional ejemplar así como los signos cada vez más consistentes de progreso estimulan a la diáspora americana que admira esta ascendente fisonomía de su patria.

Se fundó el Instituto de Cultura Vasca Alonso de Ercilla y una Asociación de Profesionales de Origen Vasco. La *Fundación Vasco-Chilena para el Desarrollo*, comenzó su acción de contactos comerciales e institucionales, y de los programas de ayuda del Gobierno Vasco en 1988. Se inauguró solemnemente en 1993, convirtiéndose en una institución clave para el intercambio cultural y comercial con Euskadi.



Semana Vasca en Euzko Etxea.

Las tres instituciones mencionadas, si bien no se confunden con Euzko Etxea de Santiago, lo tienen como principal referente para desarrollar su actividad.

Más recientemente (1999) ha surgido una *Agrupación vasca de residentes*, como heredera de las opciones partidistas de antaño. Se preocupa de enviar información actualizada y hace recomendaciones administrativas para las elecciones.

Las expresiones de Euskal Herria, en Chile siguen vivas y en constante proyección. Euzko Etxea, como siempre irradia, acoge y cataliza.

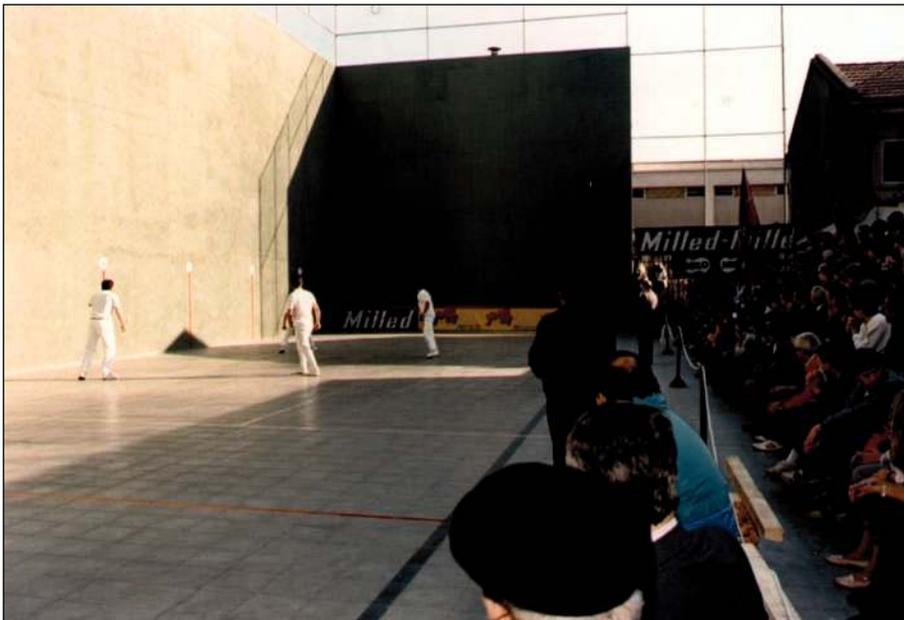


Lehendakari José Antonio Ardanza con el directorio de Euzko Etxea

8 de Mayo de 1992



Casa del Coro, Cancha de Raquet y Txoko de los Pelotaris



Partido de Pelota a mano en Semana Vasco



Eduardo Frei R. Presidente de Chile, con el directorio de Euzko Etxea. Le acompaña su esposa Marta Larraechea y su hermana senadora Carmen Frei, el 17 de Julio de 1995



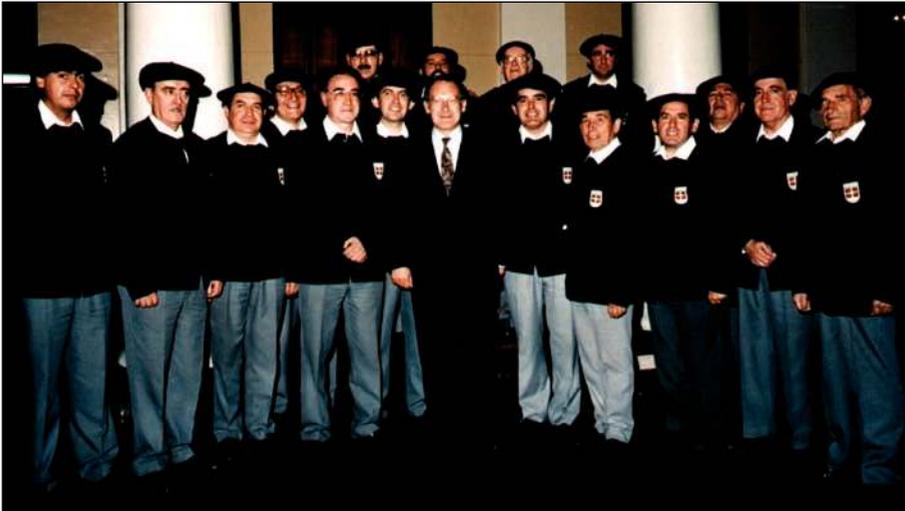
Lehendakari Carlos Garaikoetxea en Santiago (1992)



Grupo Kaiku de montaña, caza y pesca



Grupo Kaiku y en el acordeón, Antonio Narvarte



Lehendakari José Antonio Ardanza y el coro de Euzko Etxea en el salón de honor de la Universidad de Chile, 6 de Mayo de 1992

16. EL CORO VASCO DE EUZKO ETXEA

Tenemos antecedentes escritos de la existencia de un coro en Euzko Etxea a partir de la creación de Euzko Gastedija, en 1931. Nace con el nombre de Orfeón Vasco y fue organizado y dirigido por don José de Salazar Sáez de Viteri. En 1946 todavía aparece con el nombre de Orfeón Vasco en los anuncios de las fiestas.

El Coro y el Winnipeg

En el pueblo de Areo –en el Pirineo Catalán– y al interior del batallón Alpino, durante la Guerra Civil, se formó el Coro Vasco. En un principio estaba formado por dieciocho personas, dirigidas por Ramón de Muguruza, sin embargo al pasar a Francia al campo de concentración de Gurs, se agregaron algunos vascos más. Los llevaban a cantar a los pueblos cercanos al campo de concentración, incluso cantaron delante del Mariscal Petain.

Luego en 1939, juntos de nuevo, abordaron el Winnipeg, barco que tenía como destino Chile. Durante el viaje llegó a treinta el número de miembros del coro.

Al llegar a Chile, Ramón de Muguruza Zubillaga –nacido en Hernani en 1905– se radica en la ciudad de Quillota, sin embargo durante muchos años viajaba dos veces por semana a Santiago para dirigir el coro. Desde entonces se le conoce simplemente como Coro Vasco de Euzko Etxea.

Al morir Muguruza, el 11 de octubre de 1985, fue reemplazado por un conocido músico y compositor chileno, José Gales Radnic, quien también dirigió el Coro Vasco hasta su muerte, el 8 de junio de 1993. Desde entonces el coro es dirigido por el maestro Patricio Aburto Jara.

Sus actuaciones durante todos estos años han sido numerosísimas y queda constancia de los lugares donde han actuado, a lo largo de todo el país. La música vasca y la figura de Euzko Etxea de Santiago han tenido y tienen en el Coro a un magnífico representante.

El grupo de danzas

Al igual que con el Coro, los antecedentes que se manejan del grupo de danzas vascas se remontan a Euzko Gastedija, en el año 1931. También en este caso la historia del grupo se enriquece con la llegada del Winnipeg. En él venía Santos Bustos Muxica, quien perteneció al grupo de baile y coro de Eresoinka, creado en Sara en 1939 por encargo del Lehendakari José Antonio Aguirre, como una de las armas de la guerra de la propaganda a favor de la imagen del País Vasco.

Al llegar a Chile ingresa a Euzko Gastedija y su grupo de baile, el que con éste aporte logra una gran calidad. Supo, Santos Bustos transmitir el estilo y

la forma de la enseñanza del baile no a una, sino a varias generaciones de responsables del grupo.

Le siguieron como directores del grupo: Fidel Expósito, Cástor Narvarte, Perutxo Narvarte –durante varios años y con cursos de perfeccionamiento en Euskadi–, y los actuales, Elvira Oyanguren y José Miguel Lehuede.

El grupo de baile ha tenido notables presentaciones –aparte de las normales dentro de nuestra Institución– en muchos lugares en el Centro y Sur del país, y en Argentina, así como en programas de la televisión chilena, TVE y EITB.

El grupo de baile, llamado ahora –Irrintxi–, así como el Coro Vasco, han sido la cara visible de Euzko Etxea ante el país, en los últimos setenta y dos años⁵¹.



Santiago, 23.11.2002. Lehendakari Juan José Ibarretxe y comitiva entrando a la cancha abierta de Euzko Etxea

51. N. del E.: Coro y Grupo de Danzas



Santiago, 23.11.2002. Discurso del Lehendakari en la Cancha de Pelota

V. Las nuevas instituciones vascas en Chile 1992-2005



Koldo **A**txutegi

Rafael **K**utz **G**araizabal

Pedro **O**yangurenI

1. FUNDACIÓN VASCO CHILENA PARA EL DESARROLLO

Pedro Oyanguren

1.1. Génesis de una idea

En septiembre de 1982 se celebró la Primera Junta de Instituciones Vascas en el Exterior, bajo la presidencia del Lehendakari Carlos Garaikoetxea. Este hecho marcó el inicio de las relaciones, en términos oficiales y luego de un largo receso, entre el Gobierno Vasco, ya instalado en Euskadi, y las colectividades vascas en el mundo.

En Noviembre de 1989, en el marco de un Congreso de Colectividades Vascas de toda América y Australia, realizado en Bahía Blanca, Argentina, se tuvo la oportunidad de comentarle al que ya en esa época era Director de Relaciones con las Colectividades Vascas, Josu Legarreta Bilbao, la idea de crear oficinas en los lugares de América donde existiera una importante presencia de vascos y sus descendientes, con el objeto de hacer una red de contactos dentro de los distintos países, con fines comerciales, culturales, sociales, entre otros.

Mientras tanto el tema seguiría rondando la sala del Directorio de Euzko Etxea de Santiago¹.

El puntapié inicial se dio en mayo de 1992 cuando, por primera vez, el Lehendakari José Antonio Ardanza visitó Chile. Su primera reunión en el país, en uno de los salones del Hotel Sheraton, fue con el Directorio de Euzko Etxea. De boca de uno de los directores de la casa vasca de Santiago, de esa época, Luis Basauri Oyanguren, el Lehendakari escuchó el proyecto sobre la creación de las oficinas. Se recalcó, además, que si al Gobierno Vasco no le parecía la idea, seríamos nosotros quienes lo llevaríamos a cabo de la mejor manera posible.

A poco andar, recibimos noticias desde Euskadi avisando que el proyecto no se iba a realizar sólo en Chile, sino que en Argentina, Venezuela, México y los Estados Unidos (EEUU)².

1. N. del E.: El 5 de Noviembre de 1960 en Buenos Aires, ante la Asamblea de la Confederación Americana de Entidades Vascas, la ponencia presentada por Euzko Etxea de Santiago de Chile y aprobada por unanimidad decía: "Acuerdo de estudio sobre la creación de una oficina orientadora y coordinadora de la actualización constante y sistemática de los temas vascos, en las diversas naciones de América, mediante el uso adecuado de la prensa, la radio, el cine y la televisión". A pesar de las diferentes condiciones políticas de aquel momento, la generación anterior a la nuestra, tenía ya una inquietud similar, aunque con menos alcance y posibilidades, la que con el paso del tiempo se concretó.

2. N. del E.

1.2. Fundación Vasco-Chilena para el Desarrollo, su creación y funciones

En 1993, por iniciativa de Euzko Etxea de Santiago y del Gobierno Vasco –representado por el Lehendakari José Antonio Ardanza– nació esta Fundación destinada a reforzar los puentes sociales, económicos y culturales entre los vascos de Euskadi, en íntima relación con el Gobierno Vasco, y sus descendientes en Chile. Sus fundadores fueron Eukeni Gallastegui, Luis Basauri, Pedro Leguina y Pedro Oyanguren. Actualmente el directorio está compuesto por empresarios y personalidades, vascos y chilenos de ascendencia vasca como Ramón Aboitiz, Mikel Uriarte, Narciso Irureta, José Ignacio Letamendi, Jesús Ugarte, Raúl Duhalde, Félix Halcartegaray, Eladio Susaeta y Luis Sande.

En el ámbito económico, se ha potenciado la relación entre instituciones y empresas de Chile con las respectivas del País Vasco e incluso con las similares de Argentina, México o Venezuela, gracias a la existencia de fundaciones vascas en esos países, favoreciendo así la constitución de redes activas de comunicación.

Más de veinte empresas se han instalado en Chile desde su creación, y se han firmado innumerables acuerdos comerciales e institucionales entre ambos países.

La Fundación Vasco Chilena también se ha destacado por aunar al pueblo de Chile con el vasco a través de la cultura, para lo cual a colaborado con la publicación de varios libros relacionados y la realización de conferencias, ciclos de cine y otras actividades de artes y ciencias.

2. ASOCIACIÓN PARA LA FORMACIÓN Y EL DESARROLLO

Como integrante de la Unión Europea, Euskadi respalda los acuerdos y programas que impulsa esta entidad. Especial relevancia tiene su “Programa de Ayudas de Cooperación al Desarrollo” a favor de países en vías de desarrollo, lugares donde los países miembros deben destinar el 0.7 % de su presupuesto operativo. Con el objeto de proponer, gestionar y supervisar los proyectos que pudieran favorecer a Chile, un grupo de personalidades de la colectividad –Joseba Armendáriz, Luis Basauri, Eukeni Gallastegui, Pedro Leguina y Pedro Oyanguren– fundaron la Asociación para la Formación y el Desarrollo “FORYDES”, un organismo no gubernamental, sin fines de lucro.

Desde sus inicios, a fines de 1993, en Chile han concretado más de 50 proyectos por un monto de, aproximadamente, US\$ 8.000.000, concitados por el Gobierno Vasco y las tres Diputaciones Forales de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, constituyendo el tercer país del mundo per cápita en fondos aportados a Chile, tras Luxemburgo y Suecia.

Fundamentalmente, las áreas en las que se ha puesto más énfasis son las de educación - formación, salud, medio ambiente y desarrollo personal, y algunos programas que se pueden destacar son los siguientes:

- Implementación de tres Liceos Técnico-Profesionales junto a INACAP, y otros dos con la Sociedad de Fomento Fabril en el área metalmeccánica y electrónica.
- Ampliación de cobertura de Fundación Tacal, institución que ha constituido la primera empresa protegida integrada con personas con discapacidad en Chile con la colaboración del Gobierno Vasco y de la empresa vasca Gureak.
- Implantación de oveja raza latxa en Chile y sus quesos.
- Centro de Capacitación Ambiental y obras Quesería Afunalhue, con el Programa de Educación y Desarrollo Integral de Comunidades de Concentración Mapuche, sede Villarrica, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Constitución de la primera red de agroturismo de Chile, en la Isla Grande de Chiloé.
- Centros de Acogida y Capacitación en las Comunas de Cerro Navia, San Ramón, Pedro Aguirre Cerda, Huechuraba y Peñalolén, en convenio con la Vicaría de la Esperanza Joven.
- Centro Integral de la Persona, en la Comuna de La Granja de Santiago: en dicho centro, que se ha convertido en un lugar de reunión y actividad comunal, operan cuatro fundaciones encabezadas por la Primera Dama de Chile, doña Luisa Durán de Lagos. Éstas son: TodoChileEnter, La Familia, Integra y Prodemu.

3. APERTURA DE LA SEGUNDA DELEGACIÓN VASCA EN CHILE

Desde el año 1993, la Fundación Vasco Chilena actuó en Chile como catalizador de las diferentes actividades relacionadas con todo lo vasco en el País, desde el tema cultural hasta el tema comercial e institucional. A partir de este trabajo de base realizado, la reapertura de la Delegación del País Vasco en Chile, hay que resaltar que la primera Delegación se inauguró en el año 1941 y estuvo vigente hasta 1973, surgió como una necesidad latente para las relaciones entre ambos países y con la diáspora vasca.

Por medio del Decreto **25/2003, de 11 de febrero**, se crea y regula la Delegación de Euskadi en Chile que estipula que:

- La Delegación de Euskadi en Chile será el órgano de representación de la Comunidad Autónoma de Euskadi en materia de Cooperación al Desarrollo, de relaciones con las Colectividades Vascas y de defensa y promoción de intereses multisectoriales en el ámbito de las competencias que corresponden a la Comunidad Autónoma de Euskadi.
- Con carácter general, corresponde a la Delegación de Euskadi en Chile, en el marco de actuación señalado en el artículo anterior, las siguientes funciones:
 - Promover la colaboración y el encuentro entre los agentes sociales de la Comunidad Autónoma de Euskadi en Chile.
 - Servir de órgano de relación para el establecimiento de visitas, encuentros, e intercambios de información.

- Servir de infraestructura y de centro de apoyo para el establecimiento de encuentros en Chile entre operadores de la Comunidad Autónoma de Euskadi.
- Asesoramiento técnico, orientación e información sobre los servicios y actuaciones de la Comunidad Autónoma de Euskadi.
- Evaluar las previsiones de las necesidades de los operadores de la Comunidad Autónoma de Euskadi en Chile y canalizar las propuestas correspondientes.

Dada la cantidad y diversidad de relaciones y actividades existentes con Euskadi, la reapertura de la Delegación del País Vasco en Chile, era algo indispensable tanto para gozar de una representación oficialmente reconocida, como para aglutinar y potenciar todas las actividades dándole forma y estructura.

La Delegación como tal es tenida en cuenta en todos los ámbitos de la actividad chilena, desde temas comerciales a cuestiones institucionales, pasando por otros aspectos nunca menores como los culturales y de cooperación, siendo hoy en día un referente a consultar por los diversos agentes que interactúan en este país.

Concretamente la Delegación de Euskadi en Chile se reinauguró el 14 de junio del año 2004 con la presencia de la Vicelehendakari del Gobierno Vasco, doña Idoia Zenarrutzabeitia, junto al Secretario General de Acción Exterior, Iñaki Aguirre; al Secretario General de Vicepresidencia, Joseba Alcalde, el Director de Relaciones Exteriores, Mikel Burzako; el Delegado del Gobierno Vasco en Chile, Koldo Atxutegi; y miembros de la Corporación Vasca Chilena para el Desarrollo. Entre los asistentes políticos, como el Intendente de Santiago, Marcelo Trivelli; tres ex ministros de la República; miembros de la Sociedad de Fomento Fabril, Sofofa; de la Corporación Nacional del Medio Ambiente, diputados de la República; el Subsecretario de Pesca; personal diplomático; miembros de la comunidad vasca.

A continuación vamos a repasar las diferentes áreas en las que hoy la Delegación ejerce sus funciones, y en donde la cercanía y las relaciones personales creadas por sus diferentes miembros son indispensables para el desarrollo de los objetivos que como país tiene Euskadi:

Área Institucional

Dentro de esta categoría, existen canales de colaboración ya abiertos y en ejecución con el Ministerio de Economía, Subsecretaría de Pesca, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Salud y con la Intendencia de la Región Metropolitana.

Con los Ministerios, la Delegación fue precursora de los diferentes Memorandos de Entendimiento, y hoy su función está centrada en el diseño y desarrollo de los diferentes programas que dan contenido a estos convenios. Hay que destacar que en el mes de septiembre de 2004 se ha puesto ya en

marcha el Programa de Formación para Jóvenes Agricultores Chileños, que estarán en Euskadi en procesos de formación y posterior incorporación al mercado laboral vasco.

Igualmente, la Delegación ha sido llamada a realizar diferentes conferencias en Universidades chilenas, como portavoces del País Vasco en Chile, para dar a conocer y explicar la situación socio-económica de Euskadi, así como su historia y tradiciones.

Área Comercial

Dentro del área comercial, la Delegación tiene una doble función: ser guía y soporte para las misiones empresariales que acuden al país, ayudando a la empresa a buscar socios comerciales y facilitar joint ventures entre empresas vascas y chilenas, y representar los intereses de la BEC en Chile, siendo el catalizador de los grupos de empresas que viajan a Euskadi, con la promoción tanto empresarial como institucional que ello produce.

Se mantiene una relación estrecha y de colaboración con las empresas vascas implantadas en el País, cuyo número asciende a más de 25 entre implantadas productivamente y comerciales, así como con las empresas chilenas de origen vasco.

Área Cultural

La Delegación, conjuntamente con las Euskal Etxeak del País, es el motor que impulsa acciones culturales dentro del ámbito vasco, siendo indispensable su aportación para la concreción de exposiciones, muestras o actividades culturales.

Desde la misma, se buscan socios locales como una manera de involucrar a instituciones chilenas en el fomento de la cultura vasca. Como claro ejemplo de esta actuación se encuentra las Muestras de Cine Vasco, la organización de la Exposición "Bilbao, la Transformación de una ciudad" o la actuación del grupo de Danza y Teatro Kukai Tanttaka el año 2003.

La Delegación, en todos estos casos, buscó y llegó a acuerdos con agentes locales, como la Pontificia Universidad Católica de Chile o la Intendencia de la Región Metropolitana.

Un hecho muy relevante, y donde la Delegación ha tenido un protagonismo fundamental, ha sido en el logro de impartir en cuatro de las universidades chilenas más prestigiosas un curso de Lengua y Cultura Vasca, que a fines de septiembre del 2004 abarca a 140 alumnos. Se trata de una experiencia que esperamos pueda continuar en el tiempo ya que es una manera de acercar nuestra cultura y tradiciones al mundo académico chileno y a sus alumnos.

Relaciones con la Colectividad Vasca en Chile

El papel de la Delegación con respecto a la Colectividad Vasca en Chile es fundamental, en diferentes aspectos y actividades:

- Subvenciones y ayudas a los Centros Vascos. Desde la Delegación y en colaboración con la Dirección de Relaciones con las Colectividades Vascas, se coordina las ayudas que se otorgan a los Centros Vascos de Chile, concretamente de Santiago y Valparaíso. Hay que destacar el importante aporte que realizó el Gobierno Vasco en la remodelación y acondicionamiento de la Euzko Etxea de Santiago.
- Desde la Delegación se están difundiendo los programas del Gobierno Vasco “Ayudas de extrema necesidad” y “Ayudas para formación de jóvenes latinoamericanos” en Euskadi.
- Igualmente, y pese a carecer el Gobierno Vasco de competencias en inmigración, se asesora a aquellas personas de origen vasco que quieren recuperar la nacionalidad, indicándoles los pasos. Así mismo se ayuda y se orienta a los vascos que deciden regresar a Euskadi.
- La Delegación colabora con los Centros Vascos en su desarrollo y expansión, promoviendo actividades y actos de diferente índole (conferencias, exposiciones, publicación de libros). Desde la Delegación se potencia especialmente los cursos de Euskera en colaboración con el Centro y con HABE.
- Desde esta Institución, se mantiene informada a la comunidad vasca de las noticias y actos que se realizan desde esta institución, mediante envíos de boletines o de circulares procedentes de Euskadi, y enviando invitaciones y comunicaciones acerca de las diferentes actividades realizadas en Chile.



Oficina de la Delegación del Gobierno Vasco en Chile, 2006

4. VISITAS DE PERSONAJES DEL GOBIERNO VASCO A CHILE

- **José Antonio de Agirre y Lekube** - *Lehendakari*, (agosto 1942 y diciembre 1955)
- **Jesús María de Leizaola** - *Lehendakari*, (diciembre 1960)
- **José Antonio Ardanza** - *Lehendakari* (mayo 1992)

Personalidades con las que se reunió:

- Patricio Aylwin Azocar, Presidente de la República, condecora a *Lehendakari* con la Gran Cruz de la Orden Bernardo O'Higgins en el Palacio de la Moneda.
- Enrique Krauss, Ministro del Interior
- Alejandro Foxley, Ministro de Hacienda
- Enrique Silva Cimma, Ministro de Relaciones Exteriores
- Alberto Etchegaray, Ministro de Vivienda
- Carlos Ominami, Ministro de Economía
- Gabriel Valdés, Presidente del Senado
- José A. Viera Gallo, Presidente de la Cámara de Diputados
- Jaime Lavados, rector de la Universidad de Chile
- Sergio Villalobos, director de la Biblioteca Nacional
- Viaja a Cauquenes y Talca en el avión presidencial, acompañando al Presidente Patricio Aylwin a diversas inauguraciones.
- Álvaro Reyes Marín, rector de la Universidad de Talca, entrega al *Lehendakari* la condecoración al Mérito, Abate Juan Ignacio Molina.

Descubrió placa conmemorativa en la Euzko Emparantza del Cerro San Cristóbal de Santiago, dedicada por el Instituto de Conmemoración Histórica de Chile.

- **Juan José Ibarretxe** - *Lehendakari* (noviembre 2002)

Personalidades con las que se reunió:

- Ricardo Lagos, Presidente de la República
- Osvaldo Artaza, Ministro de Salud
- Jaime Campos, Ministro de Agricultura
- Gonzalo Rivas, Ministro de la Corporación de Fomento Productivo
- Jorge Rodríguez Grossi, Ministro de Economía

- Andrés Zaldívar, Presidente del Senado, quien le condecoró con la medalla del Senado, y posteriormente tuvo un almuerzo con diputados y senadores de origen vasco.
- Joaquín Lavín, Alcalde de Santiago
- Francisco Javier Errázuriz, Cardenal y Arzobispo de Santiago
- Patricio Aylwin, ex Presidente de la República
- Inauguración de la Empresa vasco chilena Surlat.

- **Carlos Garaikoetxea** - *Ex Lehendakari*, (1992)

- **José Antonio Ardanza** - *Ex Lehendakari*, (marzo 2000)

Acudió en representación del Lehendakari Ibarretxe a la toma de posesión del Presidente Ricardo Lagos.

- **Jon Azua** - *Vicelehendakari y Consejero de Industria* - Noviembre de 1993:

- Inauguración de la Fundación Vasco Chilena para el Desarrollo
- Audiencia con el Presidente de la República don Patricio Aylwin.
- Audiencia con el candidato a Presidente de la República, don Eduardo Frei.
- Representantes de la Sofofa.

- **Idoia Zenarrutzabeitia** - *Vicelehendakari* (junio 2004)

Personalidades con las que se reunió:

- José Miguel Insulza, Ministro del Interior y Vicepresidente de la República
- Jorge Rodríguez Grossi, Ministro de Economía
- Hernán Larraín, Presidente del Senado y la Comisión de Exteriores de la misma Institución.
- Pablo Lorenzini, Presidente de la Cámara de Diputados, y almuerzo con diputados de origen vasco.
- Marcelo Trivelli, Intendente de la Región Metropolitana
- Inauguración de la Delegación de Euskadi en Chile.

- **José Manuel Goikoetxea** - *Consejero de Agricultura* - 1993

- **Mari Karmen Garmendia** - *Consejera de Cultura* (mayo 2000)

- Visitó Chile liderando a la Orquesta Sinfónica de Euskadi
- Se reunió con al Ministra de Educación Mariana Alwyn.

- **Sabin Intxaurreaga** - *Consejero de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio* (enero 2004)

Personalidades con las que se reunió:

- Jorge Rodríguez Grossi, Ministro de Economía, con quién firmó un Memorando de Entendimiento en materia medioambiental.
- Rodrigo Egaña, Subsecretario de la Secretaría General de Gobierno
- Marcelo Trivelli, Intendente de la Región Metropolitana
- Patricio Vallespín, Intendente de la X Región
- Luis Guastavino, Intendente de la V Región
- Gianni López, Director de la CONAMA Nacional

- **Gonzalo Sáenz de Samaniego** - *Consejero de Agricultura y Pesca* (noviembre 2002)

Personalidades con las que se reunió:

- Jaime Campos, Ministro de Agricultura
- Marcelo Trivelli, Intendente de la Región Metropolitana

- **Gabriel Inclán** - *Consejero de Sanidad* (julio 2003)

Personalidades con las que se reunió:

- Pedro García, Ministro de Salud, quien le invitó formalmente a Chile a raíz de Memorando de Entendimiento firmado en febrero del año 2002.
- Isabel Allende, Presidenta de la Cámara de Diputados
- Andrés Zaldívar, Presidente del Senado
- Comisión de Salud de la Cámara de Diputados.

- **Miren Azkarate** - *Consejera de Cultura* (noviembre 2003)

Personalidades con las que se reunió:

- José Weinstein, Ministro de Cultura
- Pedro Pablo Rosso, Rector de la Pontificia Universidad católica de Chile

- **Belén Greaves** - *Consejera de Turismo y Comercio (1998)*

Personalidades con las que se reunieron:

- Oscar Landerretche, Subsecretario de Economía
- Andrés Zaldívar, Presidente del Senado
- Guttenberg Martínez, Presidente de la Cámara de Diputados
- Adolfo Zaldívar, Senador de la República
- César Gómez, Director Nacional de Turismo
- Héctor Casanueva, Director Nacional de Prochile
- Luis Marambio, Director Nacional de INDAP

- **Rosa Diez** - *Consejera de Turismo y Comercio - 1993*

- **Luis Miguel Macias** - *Viceconsejero de Pesca (julio y noviembre 2003, mayo 2004)*

Personalidades con las que se reunió:

- Felipe Sandoval, Subsecretario de Pesca, con quien firmo un Memorando de Entendimiento en materia pesquera
- Patricio Vallespín, Intendente de la X Región
- Juan Cruz, ex Subsecretario de Pesca

- **Asier Albizu** - *Viceconsejero de Agricultura (octubre 2003)*

Personalidades con las que se reunió:

- Arturo Barrera, Subsecretario de Agricultura, con quien firmo un Memorando de Entendimiento
- Jorge Rodríguez Grossa, Ministro de Economía
- Pedro García, Ministro de Salud
- Marcelo Trivelli, Intendente de la Región Metropolitana
- Edgardo Riveros, Presidente de la Comisión de Exteriores de la Cámara de Diputados

Secretaría General de Acción Exterior

- **Javier Urizar** - *Secretario General de Acción Exterior (1995)*
- **Andoni Ortúzar** - *Secretario General de Acción Exterior (1998)*

- **Iñaki Agirre** - *Secretario General de Acción Exterior* (2002-2003-2004)
- **Josu Legarreta Bilbao**, *Director de Relaciones con las Colectividades Vascas y Director de Cooperación al Desarrollo*. Innumerables ocasiones desde finales de los años 80.
- **Mikel Burzako Samper**, *Director de Relaciones Exteriores*. A parte de haber vivido 7 años en Chile, han sido numerosas sus visitas en los últimos años, como responsable de liderar la apertura de Delegaciones de Euskadi en América.

**VI. Artículos publicados y
entrevistas en el entorno
actual de Euzko Etxea
de Santiago**



REVISTAS Y LIBROS EDITADOS DE TEMÁTICA VASCA

Pedro Oyanguren

Revistas

- La revista más antigua que conocemos hasta el momento es: "*Aurrera*". Fue editada entre el año 1907 y 1910 en la ciudad de Rancagua, a pocos kilómetros del sur de Santiago.
- *Batasuna*, revista editada en 1942 en Santiago, por Bernardo Estornés Lasa, exiliado en Santiago entre los años 1941 a 1958. Fue una revista de divulgación cultural vasca y que al año siguiente dio paso a la revista *Euzkadi*.
- La revista de mayor importancia editada en el entorno de Euzko Etxea se llamaba "*Euzkadi*" y fue publicada entre junio de 1943 y enero de 1949. Esta revista y las anteriores tenía una fuerte carga política nacionalista, dada la época en que fueron impresas. La mayor parte de los que participaban en ella venían de la recién terminada Guerra Civil, salvo en el caso de *Aurrera*, que es anterior, pero en ella Sabino Arana tuvo gran influencia. Trabajaron en *Euzkadi* entre otros, los hermanos Estornés Lasa, Polentzi Uriarte, Santi Zarrantz y Julián Pe Menchaca.
- Entre los años 1959 y 1960, los mismos Zarrantz, Uriarte y Pe Menchaca, editan 9 números de la revista *Euzko Etxea*.
- Durante 1998 se comenzó a publicar la revista "*Argizaiola*", tres números, pero no prosperó por dos motivos: una fuerte crisis económica y por una diferencia de criterios entre el Directorio de Euzko Etxea y el editor de la misma. Coincidió también que en ese minuto se terminaba el libro "La Memoria de un Pueblo" y había que dirigir todos los esfuerzos a su publicación.

Libros

Existen algunos libros publicados fuera del entorno de Euzko Etxea sobre el tema vasco, pero en esta oportunidad nos limitaremos a señalar las obras que se forjaron allí, desde 1985.

La motivación de plasmar la historia de los vascos en Chile parte de Jokin Intxausti Larrauri, seguido y profundizado en los últimos veinte años por Josu Legarreta Bilbao, como responsable de las relaciones con las Comunidades Vascas del Exterior. Fueron ellos quienes en sus primeras visitas nos pidieron que escribiésemos la historia de los vascos en nuestro país, pues las personas pasan y lo que no está escrito se olvida. Lo hemos intentado desde entonces:

INSAUSTI ARRIOLA, Francisco. *Los Vascos en la Fundación del Reyno de Chile*. Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritza - Gobierno Vasco, 1987. Fue editado en 1987, poco antes de la muerte de su autor

HERNÁNDEZ, Roberto; SALAZAR, Julene. *400 Años de Presencia Vasca en Chile*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 1991. En este momento su edición está agotada.

NARVARTE SANZ, Cástor. *Perfil Biográfico del Pueblo Vasco*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 1991.

LABORDE DURONEA, Miguel. *Vascos en Santiago de Chile*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 1991

CAMUS ARGALUZA, Maite. *La Inmigración Vasca en Chile 1880-1990*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 1991.

La presentación de estos cuatro últimos libros se realizó en Santiago, Madrid, Gasteiz, Bilbo y Donostia. La Conferencia sobre Patriotismo del filósofo Cástor Narvarte fue presentada bajo el patrocinio de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, en las Sedes de Madrid y Vitoria, la Excelentísima Diputación de Guipúzcoa y la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, entre los días 25 y 28 de febrero de 1992, con ocasión de la presentación de los libros.

VV.AA. *El Momento Vasco 1991-1992*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 1992.

URDANGARIN ABALABIDE, Koldo. "Desde el Goierri hasta el Desierto de Atacama". En: *Vascos en el Mundo, 1*. Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco, 2000.

VV.AA. *La Memoria de un Pueblo*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 1999.

LABORDE DURONEA, Miguel. *Los Vascos en Chile 1810-2000*. Santiago : Ed. Ograma, 2002. Su lanzamiento fue en Euzko Etxea, en la ceremonia de recepción del Lehendakari Ibarretxe y presentado por el propio autor.

SALAZAR, Julene; HERNÁNDEZ PONCE, Roberto. *El Centro Vasco de Santiago de Chile, una comunidad nacional en el siglo XX*. Santiago : Ed. Arancibia Hnos., 2003. Se hizo primero una edición de cien libros con papel especial, numerados y firmados por sus autores, con lo que se financió la edición completa de la publicación.

El Euskera en las revistas editadas en el siglo XX

Iraia Saenz de Biteri

Análisis de la vizcaína Iraia Saenz de Biteri, llegada a Chile en Marzo del 2004 a dar clases de Lengua y Cultura Vasca en la Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Valparaíso, de su trabajo de investigación para el Curso de Estudios Vascos por Internet de la Fundación Asmoz de la Sociedad de Estudios Vascos/ Eusko Ikaskuntza y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED-Bergara).

1. Revista *¡Aurrera!* (1907-1910)

Después de revisar los 12 números del primer año, se observa que los escritores que escribían en euskera utilizaban los seudónimos vascos que se traducen como “Egi andi - Gran verdad”, “Euzkotarra - Patriota vasco, abertzale, habitante del País Vasco (no euskaldun)”, “Beste bat arte - Hasta la próxima”, “Bitoreen - De Bitor” y “Euskal Zale bat - Un vascofilo, vasquista”.

En este apartado se rescatan dos artículos para entender mejor el sentimiento nacionalista que se estaba viviendo en esos momentos. Como “Egi andi” y “Euzkotarra” son los escritores que más a menudo escriben en esta revista que desde agosto de 1907 hasta abril de 1908 sólo disponía de cuatro páginas, pero que a partir de mayo de 1908 es capaz de duplicar el número de páginas se puede apreciar el estilo y el mensaje de ambos escritores con estos dos ejemplos.

En el número 10, del 21 de mayo de 1908, en la página 3 se encuentra el siguiente artículo del vizcaíno “Egi handi”¹:

1. “Exin esanbi doazela arin Chillen Euzkotar alderdien gauzak. La ester ixengoda urte bat asi ginela Aurrera arguitalduten, eta ondiño estago Chillen Bat zokirik eguiteko asmurik. Eta zergatik da orí? Gause jakiñe, aberat zak estaude alderdi abert zalian zartugure (Chillen dagosenak beñepiñ) eta txiroak bakarrik esindabe ezer eguiñ segaitik emen ezer eguiteko diru asko berda. Baña esaisue uste estagosela gizon Euzkeralariek, bai badagos banaka bat diñudenak benepiñ Euzkotar onak direla baña orregas esta ezer atarat zent. ¿Zer atarat zenda Katoliku ona ixeteagas bakarrik espayako lagunduten Eleixeri eta estekonario. Ezeres se it zakas bakarrik esta ezer eguiten eguiñ bearbada da lagundu bakotxak alduen moduen. Modurik onena diruegas eta idat ziekas, irekatzi estakiñeri da gause bat eta ikasgure estaunari beste bat Egi i ezan se Chillen estagola abertzalerik, bai abert zaleak badagos baña geyenak gasteak, eta esaisue uste gauzerik txarrena dela orí, gasteak ixatea.

Lengo zarrak estaukie ezetarako asmurik iltelegues dagos estaut zie ardurerik aberriye zapaldute ikusiarren aurek ondo egon eskeron dusti dago eguinte . Aditu eguiguzue Euzkotarrak Arjentiña aldera eta ikuskodozue zelan angu Euzkotarrok dabil zezan lanean geroago eta gogorra Euzkadiñ askatazune bille. Alde dustietan emen baño gueyago. Badagos Euzkos zemiak

...

“Egi handi” está preocupado por el hecho de que no exista todavía un Batzoki en Chile. Dice que los ricos no están en el partido nacionalista y que los pobres solos no pueden hacer nada porque para hacer algo en Chile se necesita mucho dinero. Señala que en Chile existen euzkeralaris, euzkotarras, y abertzales pero que la mayoría son jóvenes y que los mayores no tienen en ninguna preocupación a pesar de estar al corriente que están apilando su Nación.

Añade que se trabaja más en cualquier parte, como por ejemplo Argentina, que lo que se trabaja aquí e invita a todo los euzkotarras a participar de forma activa pero prudente (geldi, geld) en la construcción de la Nación.

Por otra parte el escritor guipuzcoano “Euzkotarra” en el número 5 del 15 de diciembre de 1907 explica por qué se va perdiendo el Euskera ²:

“Euzkotar” responsabiliza por un lado a los padres de los niños que no se preocupan porque los hijos hablen en euskera y aquellos que afirman que sin el “erdera - lengua no vasca” no sé puede ir a ninguna parte. Después de cumplir el primer año, se publican 3 revistas en lo que queda de año, una en 1909 y otra en 1910, la presencia del euskera de ³sciende considerablemente.

...

Gurelaukienak Aurrera ilte ikusi baña asmutarra daukie, gu beti aurrera ori da gure giburunaidabena datorrela gaugues bildurtirik estuber gaure artean berdirenak diren gizon sint zoak eta edozetarako zur dagozenak.

Asikeren esandodales geldí geldiro zegozer eguiñ goda olan asi san gaure Maixu edo irekasle On Arana eta Goiri tar Sabiñ, geldí geldí eguitendiren gauzek obeto urtetendande zarriten”. (Egi handi, 1908)

2. *“Abertzale batek galdetzen da zergaitik galtzendan euzkerea. Errasa da galde erasu argitzia, batzoetan gurazoen erruegaitik, gurasoak jaramonik egin ezagaitik erdearaz izketan dagozarian umeari eta gúeyenian gente erruegaitik batzuetan politagoa dala erderia uzte dugulako, eta beste batzuetan, lagun urtian batxen gneranian geyenok erdera zatiek geradelako, bestela naibadegu, erralsadu ikastia geure naitazunien dago euzkeraz eguitea. Uzte dugu guk euzkotarrak, erdea jakingabe ez degula ezer. Zarritan egon gerate gana oyen gora beran izketan eta euzkotar asko dagos diñodienak erdera gabe ez garela gans añora joateko (Oneik dira ludii gutxi ibilli diren batzuek eta gauzasko jakingabe dagozanak).*

Zer eguingoluke Ingalandar batek, zer eguingoluke Pantzetar batek eta zer eguingoluke Euzkotar batek bakoit xa euren ale baixen besterik ezpadak eurek bezela itz eguiten ezdaudien toki baten. Ironek aurkit zendirade bide bardiñatik jarrai biarrian (aurkitzen diran tokien eguitendan ole ikusi biarrian). Et berdin yasotenyakie españarrari, Al emaniara, Ingalandera edo beste orrelakp jatorri batera joan ezkeron eurok bezela izketan eguiten exuden tokibaten, bertako ole biarko dote ikasi nai, ezbadute goses ill.

Oyek euzkotar jakingabe oyek erantzutie nai nuke nik, jya erderakin zer eguiñ goluken lenago esan dodazen erriyetan, uztedet oyek erderiakin bezala nik euzkereakin eguingonukela. Euzkotar aundiek ixangurekoak arrots erriyetako elek ikasi baixen lenago, ikasi eguizue zeuron gurasoak eta amabak. Euzkadin asi baster batetik eta bestera eguitenzuen elia (geure euzkera ederra). Beti maite ixengedeguna Jaun-Goikuan eta Legue-Zarren ixenian”. (Euzkotarra, 1907)

2. Revista *Batasuna* (1942)

La revista bimensual de divulgación vasca “Batasuna - Unidad” fue editada en Enero - Febrero de 1942 en sus números 2 y 3 y en ella se encuentran canciones populares comentadas por Jose Gonzalo Zulaika (1886-1956), Aita Donostia - Padre Donostia (Txori errusiñola, Aurra Egizu Lo...). El nombre empleado para la revista “Batasuna” y que al comienzo del índice aparece “Table - Aurkibidea - Índice” marca la unidad de Euskal Herria y el trilingüismo de la nación es incuestionable.

De igual manera se pueden leer al final de cada artículo frases tan legendarias como las de los nacionalistas euskaldun berris Arturo Campion (1854-1937) “Cada palabra euskara que se pierde, se lleva un pedazo de alma nacional” y Sabino Arana (1865-1903) “Para el corazón de la Patria, cada vasco que no sabe euskera es una espina” o “Si un pueblo pierde su lengua es porque se ha hecho siervo de otro”. En estas afirmaciones queda reflejada la valoración positiva que se hacía por el esfuerzo de aprender esta lengua tan diferenciadora pero tan en desuso en aquellos momentos.

Textos de Xauregi y de Isaac López Mendizábal se encargaban de dar lecciones de gramática. Xauregi escribió “El enigma del verbo vasco” e Isaac López de Mendizábal “Compendio de Gramática vasca: El artículo”. De igual manera el columnista Loidi Itar Paben escribe un artículo sobre las regatas - arraunketa en euskera y en castellano y curiosamente en el número 28 de la Revista “Euzkadi” vuelven a utilizar el mismo artículo.

Poemas tan relevantes como los de Nikolás Ormaetxea - Orixe (1888-1961) “Euskaldunak” editado en 1950 pero escrito para 1936 y comentado en esta revista por Justo Maria de Mocoeroa (1901-1990) y “Yaink oagan bat” o el de “Maitale Kutuna” La enamorada predilecta del vizcaíno utilizado en Vitoria, Esteban Urkiaga - Lauaxeta (1905-1937) hacen de esta revista fiel reflejo de la sensibilidad hacia la poesía y el idioma.

Tras revisar los números 4 y 5 de marzo y de abril de 1942 en sus números 2 y 3 aparece de nuevo el Padre Donostia comentando la canción de “Aurra Egizu Lo” y con la poesía “Pizkunde Eguzkia - Sol de Renacimiento” del sacerdote Don Luís de Jáuregui, premiada en el concurso de Hernani en 1930.

La mayoría de los textos que se encuentran en esta revista escrita por vascos de Hegoalde y vascos de Iparralde son en su gran mayoría poesías o canciones populares ya que en el caso de Aita Donostia se con firma que ganó el segundo premio del trabajo recopilatorio del cancionero vasco bajo el lema “Gure abendaren erereseikiak” patrocinado por las cuatro Diputaciones del País Vasco.

3. Revista *Euzkadi*: En defensa y al servicio de la nación vasca (1943-1949)

“Euzkadi” es una revista mensual cuyo número de páginas oscila entre 8 y 32 pero donde la mayoría de ejemplares dispone de 16 páginas. Es una revista bilingüe a pesar de que los artículos en castellano son muy superiores a los escritos en euskera y con excepciones muy contadas de artículos escritos en francés.

La revista era editada por el bilbaíno nacionalista Don Julian P. Mentxaka y su socio colaborador Xanti Zarrantz, Simón Ciriano Santamaría fue director de la misma.

El tipo de escritos son variados y hacen referencia directa a la cultura vasca mediante versos, rezos, cuentos, juegos y canciones y los artículos de opinión tratan mayoritariamente de la situación política del momento con tintes marcadamente nacionalistas y de orientación sabiniana.

Durante 1943 se publicaron 37 artículos en euskera, la mayoría de estos artículos estaban recogidos en la sección “Euzkaraz” que se situaba en la última página de cada ejemplar. Esta iniciativa empezó con el número 2 de julio de 1943 y concluyó con el número 9 de enero de 1944.

Los colaboradores euskaldunes en su gran mayoría o no firmaban o firmaban con algún seudónimo, pero los protagonistas de este primer año fueron sin duda alguna “Aldegi” con 7 artículos e “Itxastar” y “Erri” con 5 respectivamente.

Durante el año 1944 los artículos publicados en euskera descendían a 25 y el colaborador “Aldegi” es uno de los euskaldunes que continúa escribiendo a lo largo de este año pero de una forma mucho más discreta, sólo se le registran 2 artículos, de igual manera “Itxastar” contribuye con un solo artículo. En la mayoría de los casos los artículos no van firmados a excepción del cuento de Angel Martínez Aguirre “Bai baña” publicado en el número 11 de marzo de 1944 y la poesía de 6 versos de Manuel Arregui que fue premiada en el Concurso Nacional de Poesías Vascas y al que título “Euzkera badezu maite euzkeras mint zazu zaite - Si amas el euskera habla en euskera”, en noviembre de 1946, en su número 43. Los demás colaboradores no realizan más que un solo artículo.

A lo largo del tercer año de vida de la revista “Euzkadi” el número de artículos asciende a 38 recuperando de esta forma los mejores momentos para la lengua. Las canciones, versos, cuentos, rezos y artículos de opinión siguen estando amparados mayoritariamente por colaboradores anónimos, abriéndose camino muy notablemente “Kintzela” con 7 artículos e igualando de esta manera a “Aldegi” en sus colaboraciones de 1943.

No todos los trabajos son originales, en 1943 aparece un artículo de Sabino Arana Goiri “Lenago il”, en 1944 es el poeta de Laukiz (Mungia) Esteban Urkiaga “Lauaxeta” quién irrumpe en la revista con el poema “Oldoz-

kunak Orrinduten” y este mismo año la revista dedica los números 22, 23 y 24 al euskerólogo Arturo Campión (1854-1937) con su cuento “Erraondoko azkenengo danbolintera”.

En 1946 y con 44 números a sus espaldas sigue editándose y logra reunir 37 artículos en euskera y el euskaldun que más sigue escribiendo es “Kintxela” con 6 artículos. Es merecido destacar la participación de “Komuntzo” con 4 artículos tras haber colaborado con 2 trabajos durante 1944. Dos nuevos euskaldunes “Larr-arte” y “Jeltzale” escriben 3 artículos respectivamente.

Todos los demás son colaboradores ocasionales que utilizan seudónimos en euskera e iniciales de sus nombres, indescifrables de cualquier manera. Don Julian P. Mentxaka sólo ha podido descifrar a Don Francisco Larrañaga oriundo de Azpeitia y estudiante Jesuita y a Don Justo Mokoroa como colaboradores de esta revista.

Sólo y como excepciones se pueden señalar los casos de la colaboradora “Maite” quién aporta a esta revista el verso “Kayol Hutsa” y de igual manera nombrar el artículo en francés de “Abendeberri”, “Agurgure Euskal Herri Maitea. Donibane Garaziko phesten orhoitzapena”.

Durante el año 1947 se recogen 26 artículos escritos en euskera y en esta revista mensual “Euzkadi - País Vasco” nos encontramos con la antología de Justo María Mocoroa Mujica (Iparralde biltzaille) titulada “Gure barat zeko loreak - Las flores de nuestro huerto” que comenzó en enero de 1947 y terminó con el final de la edición de la revista más importante de esta primera parte del siglo XX, en abril de 1949.

La sección de Justo María Mocoroa ocupa la última página de cada edición al igual que la sección “Euzkaraz” y aquí “Iparralde” recoge los poemas de los consagrados escritores de las letras vascas como es el caso de Nicolás Ormaetxea, “Orixe” o Manuel Larramendi (1690-1766).

Durante este mismo año varios autores realizan un análisis de la obra “Ipuintxuak” del reconocido escritor Lontzi Aba. Durante el año 1948 se publican tres números y el número de artículos en euskera no supera los tres artículos, en cambio durante 1949 y con un solo número y el último, el 62, son 12 los artículos que dan final a esta etapa de la revista “Euzkadi”.

La revista dedica los números 22, 23 y 24 al euskerólogo Arturo Campión con su cuento “Erraondoko azkenengo danbolintera” y es en 1949 y por primera vez cuando Justo María Mocoroa firma la traducción en guipuzcoano “El último tamborilero de Erraondo” con la que obtuvo el primer premio en el concurso de traducciones euskéricas organizado por Euzkalzaleak de Buenos Aires en 1948.

4. Revista *Eusko Etxea* (1959-1960)

Esta revista inspirada en el formato de la revista “Euzkadi” dispone de 4 páginas y de 8 en sus dos últimos números. Se recupera la sección de “Euzkeraz” en la última página del diario al igual que sucedía con su antecesora pero a pesar de hablar de temas relacionados con el idioma en muchos casos los artículos se encuentran en castellano: “A los nuevos euzkeltzales” sin firma, “La lengua vasca entra en el mundo de las letras” de Ivonne Echarren o “La mecánica del verbo vasco anónimo también, son algunos de estos ejemplos.

En el primer número, de abril de 1959 aparece el siguiente anuncio: “Cursos de Enseñanza de Euskera: Próximamente se van a iniciar en nuestra Institución cursos de enseñanza de lengua vasca, los que serán dirigidos por los Rvdos. Padres Bizkarguenaga y Atucha. A los que deseen acudir se les pide su inscripción en Secretaría. Las clases se darán los jueves de 8 a 9 p.m., a partir del 14 de mayo”.

Es una revista donde se recogen artículos, anuncios, canciones, versos, relatos o crónicas por ejemplo como la muerte en 1960 del primer Lehendakari, José Antonio Aguirre, de una forma testimonial. La intensidad no sólo del euskera sino de la producción editorial va decreciendo paulatinamente.

5. Revista *Argizaiola* (1998)

Con la revista “Argizaiola” y sus 3 únicos números termina el ciclo de la edición de revistas durante el siglo XX en Chile. La revista “Argizaiola” tras 38 años de sequía periodística y gracias a la iniciativa de la corresponsal de eib en la actualidad Palmira Oyanguren y todos sus colaboradores hicieron posible que Euzko Etxea tuviese de nuevo un medio de comunicación propio. La presencia del euskera es mínima y sólo podemos recoger las traducciones del profesor de derecho Carlos Zarraga y los hermanos Iñigo y Bingen Zupiria que lograron traducir la hermosa poesía “San Pedro de Atacama” del hernaniarra Juan Urdangarin. Por último recordar el artículo en castellano del profesor de euskera Luís Bilbao Alcatena quién escribió “La importancia del euskera”.

6. Libros

Por último se debe mencionar a Ormaetxea Ibarren que publicó dos tomos de cuentos y poesías el primero en 1947 bajo el título “Lontzi Abarren Ipuintxuak” y el segundo como “Lontzi Abarren Bigarren Ipuintxuak” en 1948. En el número 55, de octubre de 1947, en la página 15, la revista Euzkadi publica un anuncio publicitario donde indica: “Ipuintxuak”. Publicación euzkerika de Lontzi Abarren. Acaba de aparecer. Pídala en nuestros medios”.

LA PELOTA VASCA EN CHILE Y EN EUZKO ETXEA DE SANTIAGO

Pedro Oyanguren C.

En: URZA, Carmelo: *Historia de la Pelota Vasca en las Américas*.
Reno : Univ. de Nevada ; Donostia : Elkar, 1994

La Pelota Vasca en Chile nunca ha sido un deporte masificado, pero su presencia ha sido constante en el país a través de los siglos.

Los primeros vascos vinieron a Chile en el siglo XVI con Diego de Almagro (1536) y con Pedro de Valdivia (1540) Almagro, aunque extremeño, nos cuenta el Inca Garcilaso de la Vega, en sus Comentarios Reales, que junto a Francisco Pizarro eran aficionados a este deporte y solían practicarlo en Lima. En consecuencia, Almagro, el descubridor de Chile fue el primer pelotari en estos confines de América.



Euzko Etxea de Santiago, Cancha abierta de 30 metros, construida en 1986

Con el gobernador García Hurtado de Mendoza (1536-1609), nacido en Alava, vino un contingente que divulgó el gusto por la Pelota Vasca. Con él entre otros venía Don Alonso de Ercilla, natural de Bermeo, autor del primer poema épico en América, La Araucana. Pelotari también, según consta en un juicio que le siguió un adversario a quién Ercilla le ganó una gran cantidad de dinero en un partido de pelota, jugado en Madrid, pero lo curioso es que el juicio se dirigía al árbitro por su desempeño en el partido y no en contra de Ercilla, lo que nos estaría demostrando que fue un buen pelotari.

En la segunda mitad del siglo XVI se jugaron los primeros partidos de Pelota Vasca en tierra chilena. Esto está confirmado en el juicio de residencia que se hizo a García Hurtado de Mendoza para ser virrey del Perú, donde se le acusa de haber ordenado traer más de tres mil pelotas y haber deshecho un muro hecho a costa de Su Majestad para guardar municiones, para que se practicase dicho juego.

En el siglo XVIII, Santiago tuvo una cancha que dio el nombre a una calle, la actual San Isidro, que durante mucho tiempo se llamó calle de la Pelota³.

Ya en el siglo XIX encontramos documentos fotográficos de canchas en varios lugares del país: Concepción (1889), construida al estilo de Iparralde, que tenía escrito en su frontis "Plaza Euskara 1889" (Plaza Vasca). La gráfica nos demuestra como tantas cosas en el euskera (idioma vasco), e incluso el lugar de origen de quienes lo construyeron. En Valparaíso se construyó otra cancha a fines del siglo pasado, en una institución que se llamó Irurak Bat (las tres uno). En la foto se ven a los jugadores con tartera (cesta) de la modalidad de Jai Alai (cesta punta).

En Santiago el año 1884 se construye el frontón Vallesteros, para cesta punta, que funcionó hasta el año 1922, en que el gobierno prohibió las apuestas (a excepción de las carreras de caballos). Algunos años después, vino un mexicano con intención de reabrirlo, pero no pudo conseguir los permisos.

Ya a principios de siglo nos encontramos con frontones en varias ciudades del país, muy alejados unos de otros dada la larga geografía del país, por lo que complicaba mucho, en aquella época, que hubiese competencias entre las diferentes zonas. Pero a pesar de todo hubo un resurgimiento del juego, debido principalmente a las nuevas corrientes migratorias producidas por la última guerra Carlista, la de Cuba, África y la guerra civil de 1936.

El principal enemigo que han tenido las canchas de pelota en Chile, a través de los siglos, son los frecuentes terremotos que lo azotan y que han ido tirando las antiguas canchas, que con tanto esfuerzo fueron construidas. Las actuales son a prueba de terremotos.

3. Datos de *Orígenes históricos de la Pelota Vasca en Chile* de Roberto Hernández Ponce.

Hay en Chile, hoy, canchas en Arica, Los Ángeles, Concepción, Valparaíso y Santiago. En Santiago se encuentran en el Estadio Francisco de O'Higgins, Estadio Español, y Euzko Etxea de Santiago.

En el mes de Noviembre de 1950 se crea la Federación Chilena de Pelota Vasca, y en Agosto de 1982 hubo que modificar los estatutos, debido a un cambio en la ley que rige el funcionamiento de las federaciones y a partir de entonces se constituyó la Asociación Nacional de Pelota Vasca de Chile.

En Agosto de 1996, es reconocida nuevamente, por el Comité Olímpico de Chile, la Federación Chilena de Pelota Vasca.

Nuestro país, siempre con el aporte de pelotaris y dirigentes de Euzko Etxea ha participado en campeonatos Sudamericanos, Mundiales, y juveniles (Uruguay y Argentina, 1993), Panamericanos de Cuba 1994 (Medalla de plata en goma) y los siguientes Mundiales absolutos: Montevideo (Uruguay) 1955, y 1966, San Sebastián (Gipuzkoa) 1970, Uruguay 1974, Biarritz 1982, Vitoria-Gasteiz (Álava) 1986, Cuba 1990, Saint-Jean-de-Luz (Iparralde, Francia) 1994. Se obtuvo en los tres últimos medalla de bronce en la especialidad de paleta, pelota de goma.

Euzko Etxea ha participado también, a través de los años en diversos campeonatos de Pelota en Argentina y en Caracas, Venezuela, en las modalidades de Paleta Pelota de Goma y Paleta Pelota de Cuero.

P.O.C. para Historia de la Pelota Vasca en las Américas, Universidad de Nevada, Reno.



Mármol instalado en 1989 por el Instituto de Conmemoración Histórica en la puerta de entrada a la cancha abierta de Euzko Etxea

El Trinkete de Euzko Etxea de Santiago de Chile

La idea de tener un trinkete en Euzko Etxea de Santiago nació de uno de sus socios: Rene Laborde Duhalde. Gracias a su constancia y arrajo logró imponer su idea frente a todos aquellos que preferían la construcción de una cancha abierta dentro de la Institución.

Laborde se educó en un colegio de Euskal Herria, en Iparralde, y fue allí donde dio sus primeros pasos en la Pelota, jugando desde muy corta edad a mano, paleta y txistera (guante corto). Fue aquí también donde conoció y se aficionó a la modalidad del trinkete, que en esos tiempos –entre los años 1935 y 1938– eran muy pocos quienes la practicaban. El 2 de marzo de 2000, Marcel Duhalde Garat, otro miembro de Euzko Etxea, escribió unas líneas sobre este hecho, que resultó ser un verdadero acontecimiento para personas como él, pelotaris y pelotazales.

“Antes del año 1957 había muy pocas canchas en Santiago. El frontón largo de Santa Laura –donde se jugaba a pala–, el del Stade Francés y el frontón de San Pablo –en la calle del mismo nombre, donde jugaban a mano y luego se reunían en el restaurante, Buen Gusto, al frente del frontón, donde los hermanos Arregi–. También el frontón de la casa Laborde y, algo parecido a una cancha de Pelota, en el colegio de los Escolapios y en el de los Hermanos Maristas de Santiago.

René Laborde se aferró a la idea del trinkete por varios motivos. Pensaba que la cancha daba para hacer un juego más variado y entretenido, por lo que atraería a más gente. Por otra parte, al ser ésta cerrada se podría jugar en ella tanto de



Trinkete Euzko Etxea, construido en 1957

día como de noche, independiente también del estado del tiempo. Y finalmente, porque el trinkete le daría un estilo a Euzko Etxea a la manera de los centros sociales y deportivos de Iparralde, donde el trinkete pasa a ser parte de la casa.

Afortunadamente estas reflexiones y justas esperanzas encontraron un apoyo vital en la persona de Don Osvaldo Astaburuaga, que en aquella época jugaba a la Pelota, junto a su hijo Jaime, en el Stade Francés. Ambos eran muy entusiastas y apreciados entre todos los pelotaris. La persistencia de René Laborde acerca de la necesidad de un trinkete en Euzko Etxea, terminó entusiasmando a Don Osvaldo.

Cuando se planteó formalmente la idea al directorio de la inmobiliaria de Euzko Etxea, presidida por Don Félix Alcartegaray Duhalde, tuvo una buena acogida, a pesar que la gente de Egoalde prefería naturalmente, la cancha abierta. Aquí tenemos que destacar la personalidad de Don Félix Alcartegaray, quien fue el pilar de Euzko Etxea, un gran hombre, gran animador, de mucho tesón, servicial y de buena voluntad.

Se encargó al arquitecto Marco Iruarrizaga un plano inspirado en el antiguo Laurak Bat de Buenos Aires (el trinkete, pero a la vez se dejó un espacio para la posterior construcción de la cancha abierta, la que finalmente fue construida aproximadamente en 1986).

El costo del proyecto fue enorme. Se nombró un comité para recolectar fondos, vendiendo acciones de la futura propiedad. Se formó un comité compuesto por Pedro Laborde, Miguel y Víctor Gardiazabal, Juan Beheran y luego también Santi Zarrantz y otros más, que se turnaban con los primeros. Curtiembres, fábricas de calzado, fundiciones, madereros, agricultores, comerciantes, panaderos, profesionales y empleados de todas partes de Chile, cooperaron en la medida de sus fuerzas para su construcción.

El trabajo legal y estatutos de la Institución fueron hechos por Narciso Irureta, quien posteriormente fue ministro de Estado. En el trabajo decorativo de la fachada ayudó la familia de Mendilahou, y así con el apoyo de tantos otros que en forma anónima aportaron con su trabajo, tiempo y dinero, la obra fue avanzando.

Se dio prioridad a los comedores y al trinkete, inaugurados en el año 1957, con la presencia del campeón mano-manista uruguayo, Andruco. Luego el resto de la obra fue tomando forma paulatinamente, pero a paso firme.

Fue un trabajo hecho por unos pocos, pero gracias al esfuerzo de todos”.

La construcción de la cancha abierta de treinta metros de Euzko Etxea fue más simple y rápida. En 1986 un grupo de aproximadamente 20 socios adelantó las cuotas sociales de veinte años; la institución también aportó con dinero y se sumó a ello una particular iniciativa de los pelotaris. Durante un año el que perdía un partido pagaba una cantidad determinada en sacos de cemento, con lo que aparte de construir la cancha se mejoró sustancialmente el nivel de juego⁴.

4. N. del E.

AUTOBIOGRAFÍA: VÍCTOR GOÑI JARAUTA

Victor Goñi Jarauta

Texto inédito*

Santiago de Chile, enero 2000

Me llamo Víctor Goñi Jarauta, nací el 7 de enero de 1916 en el pueblo de Ziraukiz, Navarra, Euskadi. Soy el menor de ocho hermanos, seis hombres y dos mujeres. Mi madre murió dos días después de mi nacimiento, por lo que mi hermana mayor, de dieciséis años, se hizo cargo de la casa y me crió como si fuera su hijo. Luego de unos años de casada se trasladó a San Sebastián (Gipuzkoa), y para estar con ella solicité hacer el servicio militar en artillería en San Sebastián.

En el año 1936, al estallar la Guerra Civil luché como gudari contra el levantamiento, hasta que fui hecho prisionero en Santoña cuando el Ejército Vasco pactó con los italianos y éstos nos traicionaron al entregarnos a los españoles.

Fui enviado a Castro-Urdiales y de ahí a otro campo de Miranda de Ebro. De este campo, me mandaron con otros prisioneros a hacer fortificaciones al frente de Aragón. De ahí me escapé junto a un prisionero alavés, de apellido Garay, con quien llegamos a un puesto de intendencia militar con oficiales vascos, que nos atendieron y nos mandaron a Barcelona a declarar.

Nuevamente nos integramos en las fuerzas que combatían a Franco, enviándome al frente del Ebro, donde fui herido en una pierna. Así, con tibia y peroné rotos, me evacuaron a un hospital en Reux y después en Gerona, para luego ir a otro en Olot, a unos kilómetros de la frontera con Francia. Cuando todo el ejército estaba en retirada, con otro herido caminamos hacia la frontera, mi compañero con el pecho y brazo enyesados y yo con una pierna enyesada. Como pudimos llegamos a Francia, donde nos internaron en una

* N. del E. Es esta una nota que tenía entre mis papeles y que no ha sido publicada. Pero me parece que la historia de éste hombre sencillo, de poco hablar, merece ser conocida. Es una carta en que en pocas palabras nos relata la historia de su vida. Creo que después de su muerte, no debe de ser olvidado, como seguramente pasó con muchos como él. Es un pequeño homenaje de Euzko Etxea a un hombre que dio toda su vida por Euzkadi.

playa en Argelles con miles más. Desde este lugar nos sacaron a los vascos y nos trasladaron al campo de concentración de Gours, de donde nos sacaban en batallones para tirar árboles en los Pirineos. Así ocurrió hasta que llegaron los alemanes, ocasión en que fui trasladado con otros a Saint Nazaire trabajar en las fortificaciones de la base de submarinos que estaban construyendo. De aquí, un catalán y yo huimos en el tren a Burdeos en cuya estación nos encontrábamos perdidos. Un matrimonio español que se dio cuenta que éramos evadidos, nos amparó y consiguió trabajo en la construcción de una antena en la región de Burdeos.

Posteriormente los alemanes nos llevaron a cortar pinos en Las Landas. Estaba desarrollando este trabajo cuando se prendió fuego al bosque que cuidaba, y con mi amigo Hilario Zubizarreta Lazkano, natural de Zumaia (Gipuzkoa), nos fuimos al “Maquis”, que lo mandaba un joven que llamaban “El Barbas”. A Hilario lo nombró sargento y a mi teniente.

Hasta que se acercaron las tropas aliadas nos desempeñamos haciendo sabotajes y ayudábamos a pasar de uno a otro lado la frontera a evadidos de la Europa ocupada por los alemanes hacia España y desde aquí a los vascos y antifranquistas españoles.

Cuando se constituyó la “Unión Nacional” formada por republicanos, los vascos nos unimos a la Brigada Vasca que se estaba constituyendo, quedando yo con el grado de teniente y Zubizarreta como sargento. Luchamos contra los alemanes en Burdeos en Pointe de Grave, siendo herido en el pecho y condecorado por el Gobierno Francés. Durante mi convalecencia, el Gobierno Vasco formó los grupos que recibieron instrucción de comando en París.

Al disolverse la Brigada Vasca integré los grupos que a las órdenes del Gobierno Vasco se formaron en la frontera. Junto a Hilario Zubizarreta, Eusebio Mendizábal, Deunoro Totorika, Teodoro Zuazola y otro de apellido Murga, me mandaron a Ainhoa, en la frontera. Cortábamos árboles, vigilábamos y ayudábamos a pasar a uno y otro lado a evadidos de Euzkadi y autoridades vascas, entre los cuales recuerdo a don Juan de Ajuariaguerra. En Ainhoa, más debajo de nosotros, otro grupo operaba con Radio Euzkadi y aprendía morse. Todos éramos amigos, y a los que más recuerdo son Andima de Eguiluz y Antón Uriarte pues hemos seguido la amistad en Chile hasta la actualidad.

Eliodoro de la Torre (Consejero de Hacienda del Gobierno Vasco) con el que tuve amistad, era el encargado de dar los fondos a Primi, como le gustaba que le llamáramos a Primitivo Abad Gorostiza, que era el coordinador entre los grupos y se ocupaba de pagarnos la manutención.

Al servicio del Gobierno Vasco permanecí hasta el año 1947, época en que un hermano mío, hermano Marista, que estaba en Chile, me envió un pasaje para que me reuniera con él. Como en ese momento no podía hacer más por Euzkadi, me embarqué para Chile. Aquí conseguí trabajo, me casé con María Dolores Mellas Alday, de Baracaldo, tuvimos dos hijos. Mi espo-

sa murió y mis hijos están casados y tienen familia. Mi hijo Julián Goñi es Gobernador de Osorno, una provincia del sur de Chile. Mi hija trabaja y estoy viviendo en su casa.

Entre las líneas de esta resumida biografía, quedan las angustias, hambre, frío, miedos, cansancio y dolor; también ilusiones y esperanzas, durante estos once años que estuve al servicio de Euzkadi. Pero lo que nunca me faltó fue el convencimiento que Euzkadi logrará su meta de Justicia y Libertad.

Desde que llegué a Chile, mi vida ha girado siempre en Euzko Gasteiz, y actualmente en Euzko Etxea.

Queda agradecido en espera de sus prontas y buenas noticias.

Agur Aberkides

El gudari, Víctor Goñi Jarauta, murió en Chile con pena y sin gloria

Palmira Oyanguren

En: *Vascos en el mundo*, www.eitb.com, 05.02.2003

4.2.2003. Santiago. Hoy murió lejos de su tierra, Víctor Goñi Jarauta, a sus 87 años. Su historia, como la de otros gudarís que llegaron a América, conmueve y remueve conciencias. Nacido en el pueblo de Ziraukiz, Navarra, cuando estalla la Guerra Civil luchó contra el levantamiento, hasta que fue hecho prisionero en Santoña cuando el Ejército Vasco pactó con los italianos, y éstos los entregaron a España.

Luego de cientos de escapes y batallas, cuando se constituyó la “Unión Nacional” formada por republicanos, se unió a la “Brigada Vasca” donde obtuvo el grado de teniente. Luchó contra los alemanes en Burdeos, lugar en el que fue herido en el pecho y condecorado por el Gobierno Francés.

Al disolverse la brigada integró distintos grupos que se formaron por orden del Gobierno Vasco en la frontera. Permaneció al servicio de éste hasta el año 1947, época en que su hermano le envió un pasaje para que se reunieran en Chile. Aquí consiguió trabajo, se casó con María Dolores Melillas Alday, de Baracaldo, con quien tuvo dos hijos.

Este relato, muy resumido, ha quedado guardado sólo en la memoria de los vascos y vascos chilenos que han tenido la posibilidad de compartir con uno más de los tantos personajes olvidados de la historia.

DURO MOMENTO EN LA HISTORIA DE CHILE VISTO POR TRES SOCIOS DE EUZKO ETXEA, DESDE DISTINTOS ENFOQUES POLÍTICOS

Palmira Oyanguren M.

Diario *Deia*, Septiembre 2003

Vascos en Chile: a 30 años de un golpe

Chile revive hoy uno de los períodos más duros de su historia. Los conflictivos tiempos del gobierno de Salvador Allende y del posterior quiebre institucional se reviven por estos días en todos los medios de comunicación con una seguidilla de imágenes, recuerdos y pasiones personales, que si bien están matizados por décadas de distancia, dejan a la vista una herida abierta en la sociedad chilena. Así lo constatan tres miembros de la Euzko Etxea y descendientes de vascos quienes, desde su perspectiva, recuerdan aquella época que marcaría a fuego la frontera entre un pasado republicano y un futuro uniformado.

En la mañana del 11 de septiembre de 1973 el primer Presidente socialista que llegaba al poder mediante el voto universal, Salvador Allende, entraba a la historia envuelto por las llamas de La Moneda. Durante los dramáticos días, semanas, y años anteriores a este hecho histórico el país vivió una rápida degradación. Se acercaba la inevitable división entre el aporoso quiebre de una república nacida en la Constitución de 1925 y su reconversión por la fuerza en una dictadura militar.

Pedro Narvarte, de familia de Irún y Oñate, profesor de danza de la Euzko Etxea y el primer Doctor en Dirección de Empresas en la Universidad de Mondragón, recuerda la situación política en Chile antes de la caída del gobierno de la Unidad Popular (UP).

“Era una situación difícil y caótica. Chile se encontraba polarizado políticamente en tres bloques. Allende defendía, al menos en el discurso, la vía democrática al socialismo, y estaba acompañado por los sectores más moderados, entre ellos: los comunistas, un grupo de socialistas y radicales. Incredulos de la efectividad del discurso democrático de Allende, se encontraban aquellos que forzaban el camino a la vía armada como la única posible para instaurar el socialismo; entre ellos: el MIR, un grupo de los socialistas y del Mapu. Desde la oposición, cons-

tituida por el centro político (DC y PIR) y la derecha (PN y Patria y Libertad) toda la acción política estaba orientada a derrocar al gobierno imperante, el que era tildado de desastroso e inconstitucional. Desde la derecha y algunos sectores del centro político se instaba y provocaba al Ejército para que interviniera y derrocar a Allende. Los enfrentamientos callejeros en el centro de Santiago se suscitaban periódicamente y la violencia con que ocurrían era creciente, entre brigadistas de la UP y de la oposición. Las tomas de terrenos, supermercados, empresas, predios, eran noticia diaria en los periódicos. En los sectores altos de la capital, se temía una asonada desde las poblaciones periféricas, lo que los llevó a organizarse y a armarse. El fervor político y la ideologización de todo el quehacer nacional era tal, que existía la sensación de que en cualquier momento se iba a producir un enfrentamiento social de carácter armado con insospechadas consecuencias políticas, sociales y humanas”.

Por su parte, Elvira Oyanguren, candidata a Doctor en Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), comentó sobre la situación económica que vivió el país durante el período del gobierno de Salvador Allende.

“Desde el punto de vista económico, Chile seguía siendo un país latifundista con un sistema industrial mercado integrista. El programa económico de Allende señalaba como objetivo central reemplazar la estructura económica, terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio para iniciar la construcción al socialismo. Podemos señalar como grandes hitos la nacionalización de la gran minería del cobre y la profundización de la Reforma Agraria.

Desde el punto de vista social, el periodo del gobierno de Allende estuvo caracterizado por grandes movimientos sociales (estudiantiles, sindicatos obreros, etc.) y momentos de gran convulsión social provocadas por las distintas huelgas y paralizaciones sobre todo generadas por las asociaciones vinculadas al transporte”.

El día de

Para Pedro Oyanguren, de familia de Oñate, miembro del directorio de Euzko Etxea y de la Fundación Vasco Chilena, industrial, el día 11 de septiembre de 1973 comenzó como cualquier otro.

“Como cada mañana fui a trabajar y todo parecía normal. Sin embargo, a medida que pasaban las horas comenzaron los disparos, y ya cerca del mediodía, nos fuimos a casa acompañados de estruendos de bombas y explosiones. Justo en el minuto en que pasé relativamente cerca de la Casa de Gobierno (Palacio de la Moneda) los aviones de la Fuerza Aérea dispararon sobre ella sus primeros misiles. Al llegar a casa me enteré del suicidio de Salvador Allende. Lo sentí mucho, porque a pesar de no estar de acuerdo con su programa de gobierno, ni con sus ideas políticas, él era un buen hombre. Sabía que con ello se creaba un mito”.

Por su parte, Narvarte, vivió ese día con la perspectiva de un estudiante que se encontraba en uno de los bastiones universitarios del comunismo y de la UP.

“Estaba en la Universidad Técnica del Estado cuando se nos suspendió abruptamente la clase porque se había sublevado la Marina y se preveía un intento

de Golpe de Estado. Mientras los partidarios de Allende se atrincheraban en la Universidad, junto a mi hermano José María y a otros vecinos comenzamos una larga caminata hasta nuestras casas con la incertidumbre de lo que ocurría, escuchando a la distancia las ráfagas de balas que provenían del sector céntrico de Santiago. Poco antes de llegar a destino nos enteramos que se había impuesto la Junta de Gobierno, la que ya había pronunciado su primer bando y que anunciaba el bombardeo de la Moneda. El resto fue llegar a casa, prepararse para cualquier emergencia, y estar atento a los acontecimientos que anunciaban los medios de comunicación. Los sentimientos vividos ese día y los siguientes al 11 eran contradictorios. Por un lado sentí un alivio, esperando que toda esta situación de caos económico-social y de desgobierno llegara a su fin. Y por otro, sentía el temor de que los militares, más que salvar la institucionalidad en crisis, rompieran con ella, instaurando una dictadura junto a la derecha económica chilena, rompiendo con la marcha social y revolucionaria de la última década. Desgraciadamente, para Chile y su gente, así ocurrió”.

Régimen Militar v/s Democracia

Si bien resulta muy difícil intentar resumir los últimos treinta años de historia de un país en breves palabras, como punto de partida podemos efectuar una clara separación temporal en dos periodos: Dictadura militar y recuperación democrática. Elvira Oyanguren hizo un resumen de este período que sigue suscitando tanta polémica en las tres generaciones que lo vivieron de una u otra forma.

“El periodo posterior al golpe de estado y los 17 años posteriores se pueden vislumbrar a partir de la siguiente caracterización: desde el punto de vista político, disolución del Congreso, transfiriendo los poderes legislativos a la Junta de Gobierno; partidos políticos proscritos como toda actividad de oposición al régimen y, restricción de las libertades civiles. Desde el punto de vista económico, la implantación de un modelo neoliberal extremo, con costos altísimos para la ciudadanía en general, ocasionando problemas de distribución del ingreso que perduran hasta nuestros días. Por último desde el punto de vista social –que sin embargo atraviesa todos los ámbitos del acontecer nacional– brutales violaciones a los derechos humanos, a través de mecanismos de fuerte represión.

El primer periodo que comienza luego del triunfo de la oposición al régimen de Pinochet, revistió gran complejidad. La transición política chilena fue “pactada” por lo que se requirió de enormes sacrificios de la oposición que permitieran mantener a toda costa el sistema democrático marcadamente frágil del periodo. Producto del modelo de tránsito a la democracia instaurado en el país y definido por el régimen militar (que a mi entender era el único posible dadas las condiciones políticas del momento), generó diferentes “amarres” o “enclaves autoritarios” que el país ha intentado modificar a través de estos 13 años de gobierno. Estamos conscientes que la consolidación democrática aún se encuentra en proceso, pero trabajamos en la dirección correcta”.

¿Qué opina sobre las acusaciones legales que han recaído sobre Augusto Pinochet?

Pedro Narvarte: “Me parecen justas en su sentido ético y legal, pero insuficientes en lo relativo a su materialización. La inquina y el odio con que actuaron los aparatos represivos del Estado, no se ajustaban a las precarias

capacidades ofensivas y defensivas de los grupos subversivos de la UP. Las acciones de los grupos represivos como la DINA y la CNI, sumado a organismos de inteligencia de las Fuerzas Armadas, más que orientarse a aplacar la subversión revolucionaria, se ocuparon de ensañarse con el enemigo perdedor. Todos los antecedentes que han ido apareciendo en estos últimos 10 años, demuestran la barbaridad de los hechos cometidos e involucran directamente a Pinochet. Pero como en todos lados, el hilo se corta por lo más delgado, lo que le ha permitido a Pinochet mantenerse libre mientras algunos de sus colaboradores y subordinados de bajo rango pagan en prisión, además de sus propios crímenes, la obediencia a su Comandante en Jefe” .

Elvira Oyanguren: “En este punto quiero efectuar una distinción . Son los Tribunales Chilenos los únicos competentes en juzgar a Pinochet por las graves violaciones a derechos humanos cometidos durante los 17 años de régimen. La figura del señor Garzón, que emerge como “paladín de la justicia internacional”, me parece cargada de un gran oportunismo mediático. Imagínese que a algún juez chileno se le ocurriera solicitar la extradición del señor Felipe González por los actos de Terrorismos de Estado (caso GAL) ocurridos durante su periodo de gobierno. Este país es independiente desde 1810 y posee un sistema judicial autónomo, por lo que corresponde que todas las acciones legales se efectúen dentro de nuestro territorio nacional. Volviendo al tema Pinochet, debido a que es senador designado de la república es caso es más complejo. En dos oportunidades se han interpuerto medidas legales con el objetivo de desforar al general y permitir la realización del juicio. Lamentablemente aun no ha sido posible. Sin embargo, pasará a la historia como un cobarde que tuvo que ocultarse tras la “demencia” para no enfrentar la responsabilidad por su acción ante la justicia chilena”.

Pedro Oyanguren: “Me gustaría hablar sobre una acusación puntual, en la que se puede hacer un paralelo entre la figura de Francisco Franco y Augusto Pinochet, pero con una gran diferencia. Pinochet, durante el año 89, sometió su partida o permanencia en el poder a un plebiscito, perdió y se retiró. Por su parte, Franco dejó el poder, luego de cuarenta años de gobierno, sólo después de muerto. ¿Con qué moral un juez español (Garzon) puede atribuirse el derecho a juzgar a otros fuera de su país, si en el suyo han sido incapaces de hacerlo? ¿Cuándo podremos juzgar a un presidente de Israel o de los Estados Unidos?”.

CÁSTOR NARVARTE SANZ: PENSAMIENTO EN EL EXILIO

Palmira Oyanguren M.

Euskonews & Media, Kosmopolita, nº 211, 23-5-2003

El dolor del destierro es desgarrador. Sin embargo, existen personajes que le tuercen la mano al destino y convierten su tristeza en entrega. Este es el caso de Cástor Narvarte, pensador con una producción filosófica y literaria fecunda y brillante, quien a sus 84 años, lejos de su ciudad natal, Irún, es considerado una de las figuras centrales de la cultura del exilio vasco.

En compañía de un simpático gato gris –al que adoptó por misericordia–, amenizada por las intermitentes campanadas de un antiguo reloj de pared, Cástor Narvarte, abrió el baúl de sus recuerdos.

Al igual que muchos de su generación, su placentera juventud se vio truncada. La Guerra Civil hizo que su vida tomara ribetes dramáticos y totalmente inesperados. Este hijo de republicano tuvo que cambiar las bellas melodías y teclas de su piano, por un arma.

“Mi padre si bien no era nacionalista tenía tendencias vasquistas. Él pensaba que una independencia en ese momento era utópica y que había que renunciar en ese minuto a dicha posibilidad”.

Con la llegada de Franco se dirigieron a Hendaia, y cuando las arcas familiares empezaron a escasear partieron a un refugio que el Gobierno Vasco organizó en Iparralde. Por su conciencia democrática se alistó como voluntario en el batallón vasco-navarro, para posteriormente afiliarse al grupo Acción Nacionalista Vasca.

“A mí me llamaron a pelear y yo acudí, en parte por un afán de aventura, y en parte porque pensé que era mi deber hacerlo. Otros nacionalistas vascos no pensaban igual, ya que creían que con la caída del País Vasco no les quedaba nada más por hacer. Yo pensé que la lucha era solidaria entre los pueblos peninsulares contra la dictadura de Franco y los militares. Me alisté en el ejército cuando tenía 18 años”.

Una vez terminada la guerra, la familia Narvarte tuvo que buscar nuevos horizontes. Como solía suceder por aquel entonces, alentados por un parien-

te que se había hecho de una fábrica de calzados en Chile, se embarcaron rumbo a este país en un barco inglés, (Orbita), llegando a Chile el 21 de Mayo de 1939.

“Tenía una idea vaga de Chile, casi como todo los europeos que no han estado en América. Una idea confusa, por una parte una América indígena mezclada con una imagen colosal a base de rascacielos. Una idea inadecuada”.

Los primeros años fueron sólo trabajo, la nostalgia en ese minuto no tenía cabida, había que comer todos los días y formarse de un capital para ayudar a sus padres, hermanos y abuela.

“Montamos una fábrica con un tío con la plata que nos prestó un irundarra, amigo de mi padre. Era una industria pequeña con 15 personas, pero llegamos a tener alrededor de 50”.

Su vínculo con las instituciones vascas fue siempre muy estrecho. En una histórica reunión, celebrada el 26 de julio de 1931, se fundó Euzko Gastedija.

“Participé en la Juventud Vasca, porque tenía una orientación nacionalista. El Centro Vasco, por su parte, en ese momento estaba formado por personas que eran más españolas o francesas que vascas. Creamos un grupo de baile con un donostiara, Santos Bustos, e hicimos una labor de difusión bastante importante. Luego, Euzko Gastedija se unió al Centro Vasco, durante la visita del Lehendakari José Antonio de Agirre el año 1942, dando vida a la Euzkal Etxea actual”.

El pensamiento en el exilio

Agobiado por boletas, facturas y números, decidió dar rienda suelta a sus escondidas aspiraciones. Vendió la fábrica y con el apoyo de su mujer, Elena Arregi Recondo –hija de vascos nacida en Chile– y con la angustia de su madre, cursó filosofía en la Universidad de Chile. Acabó su carrera en 1954, año en que accede a una ayudantía en el Departamento de Filosofía y Letras. A partir de ese momento inicia una fecunda e incansable labor docente y de investigación.

Partió a la Universidad de Munich (1964-1965), en Alemania, y luego a la Universidad Complutense de Madrid (1965-1967), donde obtuvo el doctorado en filosofía gracias a un estudio sobre “La doctrina del bien en Platón”. *“Estudié un doctorado en Madrid, con el objeto de regresar a la caída de Franco. Pero como no cayó, se me hizo tarde y ya había pasado la edad tolerable para ejercer la docencia en Europa”.*

Por esas cosas del destino, Narvarte volvería a revivir su pasado. Hasta el año 1973, cuando asume el gobierno Salvador Allende, trabajó en el Pedagógico de la Universidad de Chile.

“Había un clima muy politizado en la universidad y yo me mantuve al margen, pero sin dejar de opinar. Para mí el proyecto de Allende era muy torpe, muy poco inteligente; tenía en contra al capital, fundamental para mantener a flote a cualquier país, además del ejército en bloque, a los Estados Unidos y a la mayoría del país... era una revolución fracasada de antemano. Algo muy similar sucedió en España; me acuerdo de un discurso en el que los marxistas decían que esa república burguesa no les interesaba, que querían hacer la revolución... y llegó Franco. Creo que allá tampoco hubo talento político y cautela para aceptar el tan necesario afianzamiento de la república”.

Por este motivo, aceptó gustoso la invitación para trabajar en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

“Si bien fue una experiencia favorable, porque me encontré con una institución muy seriamente establecida, mis alumnos eran ingenieros, gente que no tenía la vocación filosófica”.

Aquí desarrolló una importante labor investigadora y de docencia. Dictó clases sobre Filosofía Antigua, Teoría del Conocimiento, Metafísica, Ética e Introducción a la Filosofía; como también ocupó diversos cargos académicos: fue miembro de la junta del Departamento de Estudios Humanísticos; director de Departamento; coordinador y responsable de la sección de Publicaciones; miembro de la Junta Central de Calificaciones de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, entre otros.

A la vez que cumplía su condición de docente se dedicaba a su verdadera pasión: los libros. Su último trabajo –el que pretende publicar en el segundo semestre del presente año– lo llamará: “Esquema de Filosofía”.

“En él recojo las ideas principales que he desarrollado a lo largo de mis cursos en la universidad. Ahora me falta sólo retocarlos.”

Lejos de Euskadi

Con un dejo de amargura, este pensador reflexionó sobre el destierro, arguyendo que es un peso del que el ser humano no se desprende nunca.

“La situación del hombre de exilio o del emigrante es mixta, por un lado es favorable y por el otro no. Allá en Euskadi me siento en gran medida en casa, pero también fuera de ella, porque no tengo cerca a todos los míos”.

Si se conoce el talante y el pensamiento de este filósofo, inevitablemente saltará a la vista que uno de sus rasgos es su amor al País Vasco. Para Narvarte el pueblo vasco está dividido en tres fracciones, dos bajo la jurisdicción del estado español, la otra de Francia. Con una lengua hasta el momento en receso y una legislación distante con los valores y tradiciones del pueblo vasco. Sin embargo, al preguntarle sobre el futuro de su patria, se inclina por la perspectiva favorable.

“La realidad nuestra es una pregunta, no una respuesta. Estoy de acuerdo con la propuesta del Lehendakari Ibarretxe sobre la autodeterminación. Yo me alegraría que el País Vasco se uniera y fuera reconocido como nación y que desde esa perspectiva fuera aceptado en una confederación de repúblicas europeas. Lo medular es la unión política del pueblo en un estado confederado. Tampoco digo que seamos completamente independientes, sino que se cree una especie de confederación dentro del conjunto de naciones europeas”.

Su obra

La producción filosófica de Cástor Narvarte es extensa y variada, llena de rigor y claridad. Entre sus publicaciones filosóficas más relevantes se pueden mencionar: “Introducción a la Filosofía”, (1958); “La Filosofía en Sócrates”, (1958); “Origen y fases de la teoría de Platón de la esencia y la idea”, (1958); “La doctrina del Bien en la filosofía de Platón”, (1972); “Problemas de Método y Teoría”, (1981); “Nihilismo y violencia”, (1982); “El Teeteto de Platón”, (1993); “Hacia la integración ontológica de la filosofía”, (1994) y “Análisis de la situación, como categoría ontológica”.

En el ámbito de la literatura, la historia y el ensayo, es digno de mencionar: “La hoz”, (1962); “Los ojos del gavilán”, (1975); “Ir a una estrella”, (1984); “Perfil biográfico del Pueblo Vasco”, (1991); “Ensayo Sobre patriotismo”, (1992), y “La Memoria de un Pueblo” (1999). Como referencia histórica, el primer artículo que escribe lo llamó: “La obra de las generaciones: interpretación de la historia vasca”, el que fue publicado en el periódico Euskadi, el año 1943.

Cabe destacar que obtuvo el Premio de Ensayo 1982 de la Ilustre Municipalidad de Santiago de Chile, por su trabajo “Nihilismo y violencia”. Con posterioridad obtuvo una mención honrosa, gracias al estudio sobre el diálogo “Teetetos de Platón”.

En su obra “Hacia la integración ontológica de la filosofía”, se pueden advertir los aspectos fundamentales de su pensamiento. Lo hace desde una apertura metódica a la ontología, estudiando los temas universales, hasta llegar a las materias más específicas. Aquellos que afectan al individuo en particular: la conducta ética a partir de las diversas manifestaciones de la violencia.

La verdadera misión del filósofo para Castor Narvarte,

“deberá estar dirigida y fundada en una actividad reflexiva, es decir, la especulación intelectual. La historia del pensamiento occidental nos indica que los períodos de mayor esplendor de la filosofía los podemos hallar justamente en el momento que los filósofos han asumido una perspectiva ontológica. La tarea del filósofo no consiste en una búsqueda aleatoria y total de cuanto le interesa, sino más bien en saber orientar rectamente su capacidad teórica”.

MONTE EUZKADI

Palmira Oyanguren M.

Euskonews & Media, Kosmopolita, nº 233, 5-12-2003

En el fin del mundo



En el monte Euzkadi en 1956

Hace más de 40 años que existe en Chile un monte con el nombre de Euzkadi.

En medio de la cordillera que encierra a la capital se cierne este gran hito con más de 3.600 metros de altura. Su historia la relata, a continuación, uno de los andinistas que una vez, con más corazón que alma, escaló su inmaculada cumbre.

En un céntrico apartamento de Santiago, Agapito Palacios, permitió que se inmiscuyeran en sus recuerdos. Poco a poco fue desenmarañando un sinnúmero de imágenes que hoy, a sus 86 años, se atropellan desordenadas

en su mente para desplegarlas, de la mejor manera posible, frente a una impertinente grabadora.

En Chile, durante 1956, un grupo de intrépidos jóvenes vascos quisieron rendirle un homenaje al Lehendakari que visitaba por aquellos años nuestro país: José Antonio Aguirre. Es así como motivados por su amor a la montaña y a su tierra, decidieron alcanzar la cumbre de un cerro virgen cercano a la capital.

“Subimos un poco antes de la segunda visita a Chile de Aguirre. Y al llegar a la cumbre pusimos una placa recordatoria de mármol, junto a Uriarte, Loyola y Alberdi”.

Esta conquista no estuvo exenta de anécdotas.

“La verdad es que tuvimos algunos problemas. En esa época se nos prohibió darle el nombre de Euzkadi, entonces lo cambiamos por el de Sasía, en honor a un joven vasco que murió en la cordillera. Finalmente, gracias a un amigo que yo tenía en el Instituto Geográfico Militar, el que también era andinista, logramos dar una estocada y llamarlo como lo habíamos planeado en un principio”.

Palacios, de familia originaria de la Rioja Alavesa, vivió la mayor parte de su juventud en Donosti. Fue aquí donde aprendió el oficio de sastre y donde fue afianzando su imberbe relación con el andinismo. Como tantos otros se vio enfrentado a la crueldad de una guerra. Buscando una salida se embarcó rumbo a Chile donde compartió las tijeras y el hilo con su gran amor: la cordillera. Llegó a ser Director Técnico de la Federación de Andinismo de Chile, la que fue fundada el 20 de mayo de 1942, y luego Director Técnico del Cuerpo de Socorro Andino, el que nace en el seno de la Federación a los pocos años de ser creada.

“Cuando llegué a este país comencé sólo en esto y poco a poco me fui vinculando con gente que tenía mis mismos intereses. Así fui escalando puestos dentro de las agrupaciones que existían por aquel entonces”.

Como confiesa su propia mujer, la montaña fue su segunda esposa y se dedicó a ella con la misma pasión.

“Ella me dio muchas satisfacciones, sobre todo en la posibilidad de ayudar al prójimo. Durante el tiempo en el que participé en el Cuerpo de Socorro tuve la posibilidad de realizar cientos de rescates de cuerpos y personas. Como no existían los adelantos técnicos de hoy se subía mucho más y las dificultades eran mayores”.

Su amigo y compañero

Agapito hizo grandes amigos en este país. Uno de ellos fue su compañero en esta aventura, Polen Uriarte, recientemente fallecido a los 84 años de edad. Polentzi, natural de Bermeo, llegó a Chile en 1939 en compañía de sus hermanos Endika y Gregorio, todos marinos, quienes fueron acogidos por



Subiendo al monte Euzkadi en 1956

Euzko Gastedija. Entre las actividades que organizó se destaca las transmisiones por radio El Pacífico (entre 1940 y 1950) que se hacían semanalmente con comentarios sobre temas relativos a los vascos. Su participación en la Euzko Etxea de Santiago es memorable. Además de ser uno de los fundadores del grupo de baile y coro, durante muchos años fue secretario de la casa vasca donde tuvo la capacidad de transmitir el amor por su tierra a toda una generación.

Ambos también son parte importantísima de la historia del memorable grupo Caico, formado por socios y amigos quienes en sus ratos de ocio partían a los cerros cercanos a Santiago. Lo cierto es que más que deportistas eran sibaritas. Salían de expedición muy bien equipados con carpas, colizas de paja, chorizo, tortillas de patatas, jamón, entre otros.

“No caminaban más de diez metros, el único que me acompañaba en mis andanzas, en ciertas ocasiones, era Polen”.

El mejor andinista de Chile

Su larga trayectoria con más de 20 años en el andinismo nacional y más de 48 cumbres a su haber, además de los rescates, tuvo su recompensa. Durante 1981 la Federación nombró a Agapito Palacios como el mejor deportista, al poco tiempo de subir la cumbre más alta del país con 60 años: el Aconcagua. Cabe recordar que este último es denominado también como el “Techo de América”, ya que es el más alto de la Cordillera de los



El Lehendakari Ibarretxe con Agapito Palacios en Santiago en 2002

Andes y del continente. Su cima se eleva hasta los 6.959 metros sobre el nivel del mar y es la meta de los escaladores de todas partes del mundo. Su ascensión hasta la cumbre es un reto difícil y requiere de una muy buena preparación y planeamiento.

Luego del Golpe Militar del 73, Agapito decidió dejar su cargo directivo dentro del andinismo nacional y se volcó por completo al atletismo. Ya mayor, logró en esta rama del deporte varios logros y medallas en los 10 mil, 5 mil, 1.500 y 800 metros planos. Sus logros los obtuvo dentro de Chile, en innumerables maratones, y en el extranjero –Rusia, Sudáfrica, Inglaterra, Finlandia, entre otros–. En cada una de estas oportunidades, Palacios, si bien corría por Chile, vestía la camiseta de Euzkadi. Sólo hace unos 6 meses tuvo que dejar de practicarlo luego de un infarto cerebral.

“Todavía estaría corriendo si no hubiese pasado lo que pasó. Hoy sólo puedo salir a caminar cerca de casa, porque el cuerpo y la vista ya no me acompañan”.

JUAN CELAYA LETAMENDI: EN CHILE ME SIENTO COMO EN OÑATE

Palmira Oyanguren M.

Euskonews & Media, Kosmopolita, nº 236, 09-01-2004

A sus 83 años, y a pocos días de recibir la Medalla de Oro de Guipúzcoa, este reconocido empresario y mecenas cultural vasco le pide a la vida sólo unos años más de salud para poder ver, con sus propios ojos, concretados los sueños de su pueblo.

En un hotel de Santiago, Juan Celaya se dio el tiempo para conversar. Y entre cigarro y cigarro compartió el cariño y aprecio que le tiene a nuestro país.

“Chile siempre me ha venido muy de cerca. Cuatro hermanos de mi abuela vinieron aquí muy jóvenes e hicieron su vida en Chile, los Emparanza. Luego llegaron dos hermanos de mi padre, uno de ellos murió al poco tiempo y el otro hizo también su vida en este país. Mi padre estuvo en Chile durante seis años como exiliado de guerra y recuerdo que cuando estaba de mal humor sólo lo hacía falta hablarle de Chile y mágicamente le cambiaba la cara. Y eso los parientes directos. Por otra parte, hijos de Oñate nacidos allí e hijos de ellos, habían unos 500 cuando volvió mi padre a Euskadi, así que mi relación es muy cercana... cuando vengo a Chile me siento como en casa”.

Para más coincidencias fue un pariente vasco chileno el que inspiró la creación de una de sus más importantes empresas: Cegasa.

“Hacia los años 20 mi padre tenía una sociedad de armaduras de paraguas. Un buen día llegó a Oñate un primo chileno, Urcelay, y conversando con él comentó que había trabajado un año en una fábrica de pilas en Alemania. A mi padre le quedó dando vueltas la idea en la cabeza y decidió formar la empresa”.

Negocios vs. cultura

Para Celaya, la jubilación definitivamente no está en sus libros.

“Cuando tienes sociedades no te cabe en la cabeza este tema. Además que lo que he generado yo no lo he hecho sólo, sino con un equipo numerosísimo que

trabaja conmigo hace 30 ó 40 años, estoy muy implicado con ellos. Vender, la verdad, es que no me cae nada bien”.

Molesto, porque siempre lo vinculen sólo a los fríos e impersonales números, señala:

“ante todo soy un hombre, soy Juan Celaya Letamendi, hijo de Javier y de Jacinta, nacido en el caserío de Upainkoa. Entre otras actividades que he desarrollado están los aspectos industriales o económicos, pero ante todo está el hombre. No me limiten a mí sólo a la función empresarial. Me interesan muchas otras cosas y por muy encima de las pilas y el quehacer material de fábrica...me preocupa Euskadi”.

¿Qué le preocupa del País Vasco?

La idea de mantener la identidad de mi pueblo ante la realidad de la globalización. ¿Cómo va a ser el futuro de Europa y el mundo?, creo que esto nadie lo puede prever. Me gustaría que el pueblo vasco continuara, continuara nuestra cultura, nuestro idioma. Nosotros, que somos pocos, tendremos que sanearnos para mantener nuestro ser. Y esto se logra queriéndolo y teniendo ganas.

Pero para tener la respuesta del futuro del País Vasco hay que preguntarle al pueblo y esto se llama consulta. Yo no puedo admitir lo que está pasando allí y protesto con toda la violencia que puedo frente al hecho de que un grupo, llámese como se llame, diga que no va a permitir que mi pueblo se exprese. Si alguien va a impedir que yo emita mi opinión, sobre cualquier cosa, voy a querer que desaparezca de enfrente este obstáculo.

¿Y cuál es el papel que podría cumplir la diáspora en ello?

Creo que no existe la suficiente conciencia en Euskadi de la importancia de la diáspora. Pienso que no se ha trabajado bien este tema. En el País Vasco apenas llegamos a 3 millones de personas y fuera de él hay unos 5 ó 6. Ante la pequeñez nuestra es vital que se trabaje correctamente este punto con el objeto de conseguir la liberación de nuestro país. No voy a culpar a nadie, las razones son muchas, razones históricas, presiones... pero creo que un partido político, cualquiera que sea, no debiera dirigir el trabajo que se realiza con la diáspora, ya que ésta debe consagrarse a la unión de los vascos.

El sionismo en este aspecto lo ha hecho bien ¡por favor, no te confundas, no soy sionista!, pero nadie puede concebir a Israel sin el enorme apoyo que recibe del exterior y se mantiene gracias a ello.

Euskal Fundazioa

Celaya ha trabajado siempre en pos de la cultura vasca (Ikastolas, ciclismo...), y hoy figura como promotor y presidente de Kulturaren Alderdi Euskal

Fundazioa, cuyo objetivo es que la cultura sea el punto de conexión de todos los vascos.

“Creo que debería haber una fundación que agrupara a todos, porque somos pequeños y la parcialización no nos conviene en ningún aspecto. Esto no quiere decir que exista un único medio, pero lo que sí pienso es que no es positivo que una función específica se divida en varias ramas, porque aún uniéndonos somos pocos.

Euskal Fundazioa es una institución que no hace más que repartir los fondos en las distintas parcelas de la cultura vasca, y como las necesidades son ilimitadas nos encontramos que lo difícil es priorizar. No estoy a favor del acaparamiento de nada, mi función es darle dinero a los “hacedores” y si pudiera dar más, más a gusto me quedaría. Me gustaría que alguien me asesorara, que me dijera esto debes darlo así y aquí”.

En pocos días más la Diputación Foral concederá a Juan Celaya la Medalla de Oro de Guipúzcoa, junto al obispo emérito de San Sebastián, José María Setién y al periodista por ser “personas ejemplares para la sociedad guipuzcoana”.

¿Cómo recibes este reconocimiento?

Pocos días antes de venir a Chile me llaman y yo no tenía ni la más mínima idea para lo que era. Me extrañó. Como le dije al juez –muchas gracias... más gustosamente se recibe un premio, y de esta naturaleza, que una patada en la tripa. Os agradezco sinceramente y nada más. Tampoco me preocupo del por qué me lo dan a mí, la verdad es que no me gustaría estar en el lugar de aquéllos que entregan el premio”.

¿Cuándo podremos leer una biografía de Juan Celaya?

¿Una biografía? nunca lo he pensado. Sí me han dicho muchas veces que lo haga, pero tampoco creo que sea tan interesante.

Pinceladas de una vida

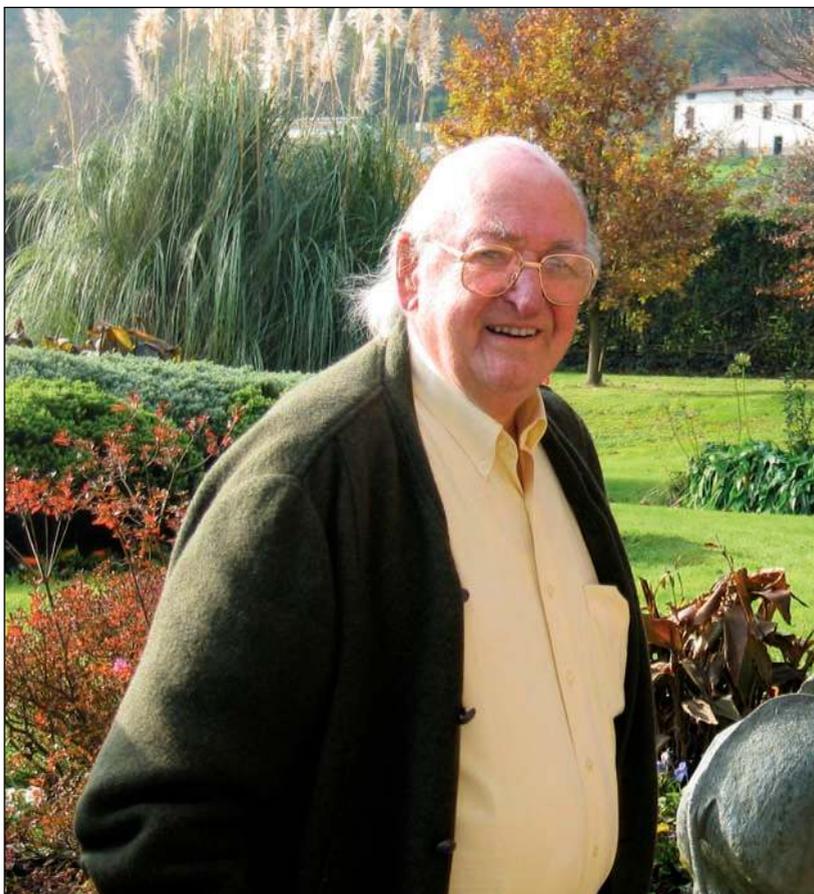
Juan Celaya Letamendi, nacido en Oñati (Gipuzkoa) el 29 de agosto de 1920, es Doctor Ingeniero Industrial por la Escuela de Ingenieros de Bilbao. La Empresa de pilas Cegasa (1934) ha sido el antecedente a partir del cual ha desarrollado sus posteriores iniciativas industriales, como: Tuboplast (envases de plástico) e Hidronor (tratamiento de residuos). Es también participante en empresas como Conservas Ulecia, vinos Lan, cartuchos CTL Activ, entre otras.

La actividad industrial de Celaya no se limita al País Vasco, sus fronteras se extienden a: España, Francia, Inglaterra, Portugal, Estados Unidos, Chile, Argentina, México y otros países.

Además su interés por las dimensiones sociales y culturales, ha hecho que apoye diversas iniciativas, como las ikastolas, UZEI, Expedición Tximist al Everest, entre otros.

Es también promotor y presidente de K. A. Euskal Fundazioa, donde lidera este proyecto para crear un ámbito de encuentro de todos los valores en la cultura.

Uno de los galardones que ha recibido es la distinción Lan Onari, otorgado por el Lehendakari, Juan José Ibarretxe. Y hoy sumamos la Medalla de Oro de Guipúzcoa concedida por la Diputación Foral por ser “una persona ejemplar para la sociedad guipuzcoana”.



Juan Zelaia en su caserío de Oñati en 2006

EL ESCRITOR, MIGUEL LABORDE: UN TRENZADO DE CULTURAS

Palmira Oyanguren M.

Euskonews & Media, Kosmopolita, nº 195, 17-1-2003

La historia de la familia Laborde no se diferencia en mayor medida de la de tantos otros vascos que llegaron a Chile. Familia que llegó a estas tierras sin dinero y gracias a su esfuerzo y tesón logra hacerse de fortuna. Sin embargo, no son muchos los que luego de varias generaciones se empeñan en dar a conocer a su país y al mundo la epopeya vasca en América Latina. Este es el caso de Miguel Laborde, quien se ha preocupado de plasmar en sus escritos verdaderos tributos a aquellos que hicieron historia en nuestro país.

Corría el año 1903 cuando los hermanos Laborde, Martín y Domingo, pisan puerto en Valparaíso con las maletas llenas sólo de fuerza e ilusiones. Estos jóvenes vascos, de Ustaritz, en Laburdi, a sus tempranos 19 y 17 años, respectivamente, deciden dejar su tierra y buscar nuevos horizontes. Así comienza a trazarse la historia del escritor, Miguel Laborde Durana.

Martín, su abuelo, una vez llegado a Santiago se interesa por trabajar en el área industrial, para lo cual se contacta con Etxepare, empresario que lo recibe y lo ayuda a dar sus primeros pasos. Luego de ser empleado, por varios años, forma su propio negocio en el mismo rubro: la fábrica de calzado. Esta es la primera industria manufacturera que tiene el país, donde se forman los primeros sindicatos, se importan las primeras máquinas, y está básicamente en manos de vascos.

No todo en la vida es trabajo. El destino lo unió a Ana Duhalde, quien había llegado desde Euskadi a Bolivia con sus tres hermanos, pero una vez estallada la primera Guerra Mundial dos de ellos parten a combatir y el otro prefiere venir a Chile junto a Ana. Aquí conoce a Martín, con quien compartiría el resto de su vida. Gracias al nivel económico que logra esta nueva familia pueden viajar constantemente y deciden que sus hijos hagan sus estudios en el País Vasco.

“Mi padre, René, gracias a esto quedó sumamente ‘vascófilo’. Jugó Pelota hasta los 68 años todas las semanas, fue presidente de Euzko Etxea de Chile, y nos transmitió a los hijos un gran amor por este país”, señala el escritor.

La historia se repite

Al igual que su abuelo, un viaje por mar marcaría la vida de Miguel Laborde.

Junto a 3 compañeros de aula, mientras cursaba su carrera de leyes, decide comprar en un remate de la Gobernación Marítima un velero a muy bajo precio –hundido y saqueado en varias oportunidades–. Cuatro años demoraron en reparar esta verdadera ‘cáscara’, y cuando estuvo listo, no demoraron ni un minuto en zarpar rumbo a California.

Mientras sus amigos se quedaron en Estados Unidos, Miguel prefirió conocer la tierra de sus ancestros.

“Me separé y me fui a Euskal Herria, donde descubrí mis raíces. Este viaje me marcó de una forma personal y muy fuerte. De alguna manera descubrí allá también que yo era chileno, sentí algo que no me esperaba. Tenía muchas similitudes, tanto físicas como culturales, sin embargo, se daban cuenta que no era vasco, no era de ese corral. Lo chileno, que nunca me había tocado, me tocó allá”.

Luego de tres años de viaje volvió para dedicarse a fondo a investigar y difundir la historia y cultura chilena, abarcando un inmenso abanico de temas y dando origen a libros como: “Templos históricos de Santiago”, “Calles de Providencia”, “Calles del Santiago Antiguo”, “La selva fría y sagrada (Cosmovisión araucana)”, “Santiago, lugares con historia”, entre otros. Trabajo que le ha valido para ser cronista de uno de los periódicos más importantes del país, profesor de una prestigiosa universidad, formar parte del directorio de Sociedad Chilena de Historia y Geografía, de la Corporación del Patrimonio Cultural, de la Comisión Bicentenario, entre otras.

Volver con el corazón y el intelecto

En 1992, el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco y Euzko Etxea de Santiago le piden que realice un estudio, dando origen a su libro: “Vascos en Santiago de Chile”, el que marcará el inicio de una investigación sistemática que hará Laborde sobre este tema. Su propuesta fue muy original, a través de las innumerables calles de la capital con apellidos vascos, el escritor fue narrando la historia de cada uno de los personajes formando un mosaico nacional, en el que más allá de los hechos políticos y militares de la historia tradicional, en el que los apellidos vascos son numerosos, surgió toda una ramificación de historias paralelas del más alto interés: artístico, industrial, científico...

Con motivo de esta primera obra, años después, Euskal Fundazioa, institución privada dedicada a promover la cultura vasca en el mundo (creada por Juan Zelaya, quien comienza su relación con Chile en su caserío Zañartu en Oñati), le plantea la posibilidad de financiar un nuevo proyecto.

“En mi primer trabajo me di cuenta que existía un enorme vacío en la historiografía nacional respecto al aporte vasco. Eso me quedó doliendo y cuando la fundación me plantea la posibilidad dije que me interesaba mucho la República de Chile, ya que existe mucha literatura del siglo XVIII, donde la sociedad dirigente está colmada de vascos, pero hay tanta o más influencia desde 1810 en adelante”.

Este nuevo libro titulado, “Vascos en la República de Chile”, publicado gracias a una empresa chilena, será un develador viaje sobre el aporte de los vascos a la Independencia y al desarrollo y orden político posterior.

“El vasco tiene más de que lo sabe. Este mundo vasco americano es una colonización propia, con rasgos diferentes a lo que hicieron los españoles o portugueses en estas tierras. Es necesario que retomen este pasado del que no se han apropiado, ya que hay una especie de sometimiento a una historia oficial que se repite con ciertos elementos que no se aprecian de tanto repetirlos, mientras frente a sus ojos existe un universo, para ellos desconocido. Los vascos americanos también contribuyen muy poco porque no ha habido mucha inquietud en registrar el papel de los vascos, y dentro de las mismas familias se pierden fácilmente los vínculos.”



Miguel Laborde

Europa y el mundo

Para Miguel Laborde en la vecindad del siglo XXI, la historia se escribe con lenguaje nuevo. En un planeta transformado en aldea global, lo prioritario ya no es la formación de las repúblicas, ni el registro detallado de las guerras y constituciones que dieron origen a los estados modernos. Cada día más lo que interesa es la historia de la cultura, que es lo propiamente humano en su más alta expresión.

“Europa crece frente a Estados Unidos, Japón y China, ya que busca en sus raíces lo que le es propio. Lo normando, lo bretón, lo vasco... está creando identidades muy marcadas, está resurgiendo un nuevo mapa de Europa. Y si ésta no es capaz de asumir este desafío va a resultar arrasada frente a las grandes potencias mundiales, pero creo que sí va a poder manejar esta nueva etapa marcada, claramente, por los pueblos”.

La historia vasca tiene una condición original, poco común: gran parte de ella, debido a sus emigrantes, ha tenido como escenario ámbitos geográficos lejanos, por lo que se hace necesario develar los grandes capítulos de su historia escrita en América.

Bibliografía



- AGIRREAZKUENAGA, Joseba. *Historia de Euskal Herria*. San Sebastián, 1980.
- ALEMPARTE, Julio. *El Cabildo en Chile colonial*. Santiago, 1966.
- AMUNÁTEGUI, Domingo. *La sociedad Chilena en el siglo XVIII. Mayorazgos y títulos de Castilla*. 3 volúmenes, Santiago, 1903-1904.
- AZONA PASTOR, José Manuel. *En Torno a las Causas que Favorecieron la Emigración Vasca al Río de la Plata entre 1825 y 1914*. Bilbao : Universidad de Deusto, 1988.
- BARROS ARANA, Diego. *Historia General de Chile*, 16 volúmenes. Santiago, 1884-1902.
- BEYHAUT, Gustavo y Helene. *América Latina III - De la Independencia a la Segunda Guerra Mundial*. México : Editorial Siglo Veintiuno, 1985.
- BEZE, Francisco. *La población de Chile*. Santiago, 1911.
- BLANCPAIN, Jean Pierre. *Francia y los Franceses en Chile*. Colección Histo - Hachette. Santiago : Editorial Universitaria, 1987.
- Boletín de las Leyes y Decretos del Gobierno*. Libro LXXXIII Enero 1914, Libro CII. Mayo 1933.
- Boletín Legislación Nacional. Legislación sobre Extranjeros*. Año II Volumen II, Biblioteca del Congreso nacional, 1977
- BRAVO ACEVEDO, Guillermo. *La Integración de la Araucanía al territorio nacional*. Revista Ciclos de Conferencias 1983-1984. Santiago : Universidad de San tiago de Chile. Editorial Universitaria, 1984.
- CLEMENTE, J.C. *Historia del Carlismo contemporáneo. 1935-1972*. Barcelona, 1977.
- COUYOUMDJIAN, Ricardo y REBOLLEDO, Antonia. "Bibliografía Sobre el Proceso Inmigratorio en Chile. Desde la Independencia hasta 1930". En: *Bibliografía sobre el Impacto del proceso Inmigratorio Masivo en el Cono Sur de América Argentina - Brasil - Chile - Uruguay*. Serie Inmigración Vol. I, México : Instituto panamericano de Geografía e Historia, 1984.
- CROUZET, Maurice. *Historia General de las Civilizaciones*. Vol. VI. Barcelona : Editorial Destino, 1960.

Bibliografía

- CUADRA GORMAZ, Guillermo de la. *Familias Chilenas*. 2 tomos, Santiago, 1982.
- Diario Oficial de la República de Chile*. 8 de Mayo de 1953, 26 de Noviembre de 1958.
- DONOSO, Ricardo. *Las ideas políticas en Chile*. México, 1946.
- EDWARDS, Alberto. *La organización política de Chile*. Santiago, 1955.
- _____, *La fronda aristocrática*. Santiago, 1972.
- ENCINA, Francisco A. *Nuestra inferioridad económica. Sus causas, sus consecuencias*. Santiago, 1955.
- ESPEJO, Juan Luis. *Mobiliario de la Capitanía general de Chile*. Santiago, 1977.
- ESTELLA, B. de. *Historia Vasca*. Bilbao, 1977.
- ESTORNÉS, J. *Historia del País Vasco*, 3 volúmenes. San Sebastián, 1971.
- EYZAGUIRRE, Jaime. *Historia de Chile*. Santiago, 1965.
- FERNÁNDEZ-PRADEL, Pedro Xavier. *Linajes Vascos y Montañeses en Chile*. Santiago : Editorial San Rafael, 1930.
- FERRER MIR, Jaime. *Los Españoles del Winnipeg. El Barco de la esperanza*. Santiago : Editorial Cal Sogas, 1989.
- GALLOP, Rodney. *Los Vascos*. Madrid: Editorial Castilla, 1955.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, F.; MONTERO, Manuel. *Historia Contemporánea del País Vasco. De las Cortes de Cádiz al Estatuto de Guernica*. San Sebastián, 1984.
- HERNÁNDEZ, Roberto; SALAZAR, Julene. *400 Años de Presencia Vasca en Chile*. Santiago: Editorial Arancibia Hnos., 1991.
- HUMBOLDT, W. von. *Primitivos Pobladores de España y lengua Vasca*. Madrid : Editorial Minotauro, 1959.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) *Censos Oficiales de la República de Chile*. Santiago.
- Instituto Vasco de Estadísticas (Eustat). *Panorámica 1990 C.A. de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz : EUSTAT, 1990.
- LÓPEZ MENDIZÁBAL, Isaac. *La Lengua Vasca*. Buenos Aires : Editorial Ekin, 1943.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *En Torno a la Lengua Vasca*. Buenos Aires : Editorial Espasa Calpe, 1962.
- MUJICA DE LA FUENTE, Juan. *Nobleza colonial de Chile*. Santiago, 1927 (tomo 2º ed. en 1985).
- NARVARTE SANZ, Cástor. *Perfil Biográfico del Pueblo Vasco*. Santiago : Editorial Arancibia Hnos., 1991.
- NORAMBUENA CARRASCO, Carmen. "Política y Legislación Inmigratoria en Chile, 1880-1930". En: *Cuadernos de Humanidades*, 10. Santiago : Facultad de Humanidades. Universidad de Santiago de Chile, 1990.
- OPAZO MATURANA, Gustavo. *Origen de las familias del Antiguo Obispado de Concepción*. Santiago, 1957.

- PALAZÓN FERNANDO, Salvador. *La Inmigración Española al Cono Sur*. Conferencia Universidad Católica de Valparaíso, 1990.
- _____, *Situación Actual de los Inmigrados Italianos, Españoles y Portugueses en el Cono Sur Americano*. III Congreso Internacional Sobre Inmigración. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Universidad de Santiago, 1990.
- PILDAÍN SALAZAR, M. Pilar. *Ir a América. La Emigración Vasca a América (Guipúzcoa 1840-1870)*. Donostia, 1984.
- PRADO, Juan Guillermo. "Los Extranjeros y sus Agrupaciones en Chile durante el siglo XX (1900-1914)". *Revista de Legislación y Documentos en Derecho y Ciencias Sociales*, Año 1 Enero, Febrero y Marzo. Santiago de Chile, 1979.
- PRESA, Rafael de la. *Los Primeros Noventa Años del Círculo Español*. Santiago : Editorial Fantasía, 1972.
- PRESA, Rafael de la. *Venida y Aporte de los Españoles a Chile Independiente*. Santiago : Editorial Lautaro, 1978.
- R. P. Mariano, *La Colonia española en Chile*. Santiago, 1916
- ROA Y URZÚA, Luis de. *El Reino de Chile*. Madrid, 1945.
- SALAZAR, Luis. *Origen de 300 apellidos castellanos y vascongados*. Bilbao, 1916.
- SAN SEBASTIÁN, Koldo. *El exilio Vasco en América 1936-1946. Acción del Gobierno*. Bilbao : Editorial Txertoa, 1988.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. *La Población en América Latina. Bosquejo Histórico*. Buenos Aires : Editorial Paidós, 1968.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (Comp.). *Españoles hacia América. La Emigración en Masa 1880-1930*. Madrid : Editorial Alianza, 1988.
- STURADO, Carlos. "Vecinos de Santiago en 1808". *Bo. Ac Ch. Hist.* N° 60, Santiago, 1969.
- THAYER OJEDA, Luis. *Familias Chilenas*. Santiago, 1905.
- _____, *Elementos étnicos que han intervenido en la población de Chile*. Santiago, 1919.
- _____, *Formación de la Sociedad Chilena y censo de la población de Chile entre los años 1540-1565*. 3 volúmenes. Santiago, 1939.
- THOMAS, Hugh. *La Guerra Civil Española*. Editorial Urbión S.A., 1979.
- UNAMUNO, Miguel de. *Cartas Inéditas*. Recopilación y Prólogo de Sergio Fernández. Madrid : Editorial Rodas, 1972.
- VV.AA. *Los Vascos en América. Chile, Argentina, Uruguay*. Santiago : Editorial Catalonia, 1937.
- VERLAG, Colloquium. *La emigración europea a la América Latina Fuentes y estado de investigación*. Berlín, 1979.
- ZARRANZ, Santi. *Revista Euzko Deya*. Edición especial, Noviembre 1983.
- ZAVALA, Federico de. *Historia del Pueblo Vasco*. 3 vols. San Sebastián, 1971.

Anexo



ENCUENTROS EN CHILE

Txema Urrutia

Las entrevistas que se editan en este DVD son parte del trabajo realizado entre los años 1989 y 1992 en el contexto del Programa "Amerika eta euskaldunak" lanzado por el Gobierno Vasco para conmemorar el 500 aniversario del descubrimiento de América.

Se trataba de aprovechar la efeméride para releer la historia de la participación vasca en aquella gesta, en las que vinieron después y en el desarrollo americano posterior, en general.

En mi caso, como periodista radiofónico, lo que intenté aportar fue hacer presente a los oyentes vascos (más de 250 entrevistas montadas en 180 programas fueron emitidas por Radio Popular del País Vasco en aquellos años) el testimonio vivo de quienes vivían su propia aventura americana, es decir, el de aquellas personas que, con más o menos fortuna, vivían en los países americanos desde el Oeste norteamericano hasta la Pampa argentina.

En Chile estuve en dos ocasiones, casi dos meses en total, y me encontré con una comunidad muy dispersa geográficamente a todo lo largo (nunca mejor dicho) del país, con una única Eusko Etxea, la de Santiago, cuyos dirigentes intentaban, con gran esfuerzo, coordinar de alguna forma y alimentar esas comunidades dispersas en otras poblaciones, en muchos casos muy alejadas de la capital.

El diario de viaje me ayuda hoy a recuperar los sentimientos y las impresiones entonces recibidas: "... una comunidad con sus mil problemas, como todas, pero también con la ilusión de mantener el espíritu de sus padres y animar cada vez un poco más la presencia de lo vasco en este país y de intensificar relaciones de todo tipo con Euskadi, manteniendo y diversificando las de carácter cultural pero intentando, al mismo tiempo, que las de carácter económico sean una realidad, sin necesidad de pretender nada del otro mundo, pero convencidos, eso sí, de las mil oportunidades que este país ofrece a ese nivel a pesar del escasísimo interés que Euskadi demuestra de momento...".

Ése era, efectivamente, el gran convencimiento de aquel grupo de directivos de la Eusko Etxea de Chile hace quince años: que el futuro de la presencia vasca en su país debía basarse en el establecimiento de relaciones e intercambios comerciales y económicos. Por eso ponían a disposición del Gobierno Vasco un local en el que pudiera establecerse de forma permanente alguna representación de las Cámaras de Comercio.

La idea ha evolucionado, pero ellos tenían razón. Hoy, además del propio Chile, otros cuatro países cuentan con una oficina de representación de esas características.

Otra preocupación de aquel grupo de directivos, más de una reunión con profesionales celebramos sobre el tema, era buscar la forma de agilizar la comunicación informativa de ida y vuelta con Euskadi de forma permanente. Entonces se hablaba de buscar la forma de crear una emisora de onda corta y de establecer acuerdos con alguna emisora chilena o bien de intercambiar programas grabados remitidos por vía de urgencia para que mantuvieran la mayor actualidad posible.

También tenían razón, aunque en este tema ha bastado con los avances traídos por el paso del tiempo para que la comunicación sea una realidad, en tiempo real y sin filtros.

Algo de estas y otras preocupaciones en relación con la marcha de las Eusko Etxeak y su futuro se hará presente, sin duda, en estas entrevistas, pero mucho más importante, por su interés humano, será captar la profundidad de unas experiencias contadas a corazón abierto y los sentimientos de pertenencia de los que estos vasco-chilenos nos hacen partícipes.

Algunos de ellos ya no están con nosotros pero su testimonio sigue vivo en su voz y en la emoción de su palabra.

A todos ellos, una vez más, mi más sincero agradecimiento.

Azkoitia 2007

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Colección Biblioteca Nacional: p. 2; 27; 34; 37; 75; 94; 123; 1 28.

Colección Euzko Etxea: p. 202; 225; 227; 229; 234; 243; 247; 24 8; 249; 250; 251;
252; 254; 255; 297; 299

Delegación Gobierno Vasco en Chile: p. 264; 300.

Hogar de Cristo: p. 132; 137.

Miguel Laborde: p. 307

Ritxi Lizartza: p. 304

Pedro Oyanguren: p. 28; 178; 186; 197; 201; 208; 209; 210; 213; 228; 249; 281;
283; 284.